

Aitor Ibarrola-Armendariz y Claire H. Firth (eds.)

Migraciones en un contexto global

Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana



 **Deusto**

Publicaciones

Migraciones en un contexto global

Transiciones y transformaciones
como resultado de
la masiva movilidad humana

Aitor Ibarrola-Armendariz y Claire H. Firth (eds.)

Migraciones en un contexto global

Transiciones y transformaciones
como resultado de
la masiva movilidad humana

2007
Universidad de Deusto
Bilbao

Serie Migraciones Internacionales, núm. 5

Equipo de investigación UD
en Migraciones Internacionales

Consejo de Dirección

María Luisa Setién

Julia González

Rosa Santibáñez

Concepción Maiztegui

Trinidad L. Vicente

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

© Publicaciones de la Universidad de Deusto

Apartado 1 - 48080 Bilbao

e-mail: publicaciones@deusto.es

ISBN: 978-84-9830-638-5

Índice

Introducción. <i>Aitor Ibarrola-Armendariz y Claire H. Firth</i>	9
Parte I. Transiciones y transformaciones como consecuencia de iniciativas personales o colectivas con prolongaciones sociales y económicas	27
Las organizaciones de inmigrantes como factor de integración social . <i>F. Javier Álvarez de los Mozos</i>	29
Inmigración y autoempleo en la Comunidad Autónoma Vasca: Una aproximación cualitativa <i>Nahikari Irastorza Arandía e Iñaki Peña Legazkue</i>	67
¿Transnacionalismo y ciudadanía sin fronteras? El papel de la estructura de oportunidad política en España <i>Pilar Goñalons Pons</i>	103
Actitudes y comportamientos de la población ante los matrimonios mixtos en España <i>Maria Luisa Setién y Trinidad L. Vicente</i>	129
Parte II. Transiciones y transformaciones del sistema educativo de la sociedad receptora como respuesta al fenómeno migratorio	159
Competencia intercultural y formación del profesorado. Análisis de los planes educativos <i>Rosa Santibáñez, Concha Maiztegui y Lourdes Fernández</i>	161
Ciudadanía multicultural y educación intercultural. El papel del aula escolar <i>Carmelo Galioto</i>	193

Parte III. Transiciones y transformaciones de la «identidad migratoria» en la ficción narrativa y el mundo real	217
La creación de herramientas para la supervivencia cultural en un contexto transnacional: las comunidades caboverdianas americanas en Providence, Rhode Island y New Bedford, Massachusetts. <i>Claire H. Firth</i>	219
La doble conciencia del inmigrante en la ficción narrativa, o cómo los destinos prefiguran las experiencias premigratorias <i>Aitor Ibarrola-Armendariz</i>	253

Introducción

Aitor Ibarrola-Armendariz

Claire H. Firth

Editores

La mayor parte de la gente desarrolla su vida en su país de origen, sin considerar siquiera la posibilidad de viajar y asentarse en otro lugar. La libre decisión de trasladarse al extranjero o el hecho de verse obligado a emigrar por razones económicas, sociales o políticas es la excepción, no la norma. Sin embargo, a partir de la década de los 70, los movimientos de población a nivel mundial se han convertido en uno de los rasgos distintivos de la globalización —junto con otros muchos flujos transfronterizos como las inversiones de capital, el comercio, la información, la tecnología, las ideas o los productos culturales. Para Appadurai, «La globalización ha reducido las distancias entre las clases pudientes en distintos lugares, ha alterado las relaciones fundamentales entre los que producen los bienes y los consumen, han cortado muchos de los nexos entre la vida laboral y la familiar, y ha hecho compatibles los desplazamientos a otros lugares y el apego a un imaginario colectivo de identidad nacional»¹. Las migraciones masivas y la creación de toda clase de redes transnacionales han jugado un papel preponderante en estas transformaciones socio-económicas y culturales. Es evidente que aquellos que emigran lo hacen por diferentes motivos: a veces como refugiados, exiliados políticos, trabajadores poco cualificados, empresarios, trabajadores temporales, parientes de personas que emigraron con anterioridad; o como investigadores, estudiantes, jubilados, etc.

¹ Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis and London: U of Minnesota P, pp. 10-11.

Pero lo que parece indudable es que esta decisión va a influir no sólo en sus identidades y trayectorias vitales, sino también en las sociedades emisoras y receptoras en su conjunto. En este sentido, las estructuras demográficas, económicas y sociales de los países implicados se ven inevitablemente transformadas por este fenómeno global. No debiera sorprendernos, por tanto, que algunos especialistas hayan venido refiriéndose durante algún tiempo a este momento histórico como «la era de la migración»².

Las teorías clásicas para el estudio de los procesos migratorios han puesto el énfasis por lo general en las motivaciones económicas que, supuestamente, desencadenan la mayoría de los movimientos de población. De acuerdo con lo que se conoce como las teorías de la «impulsión-atracción» («push-pull»), los emigrantes se trasladan casi siempre desde regiones donde las rentas son bajas a otras donde son más altas, desde países con alta densidad de población a otros donde es menor y siempre en busca de mayores oportunidades económicas y libertad política. Aunque todavía es utilizado por algunos economistas y demógrafos, este modelo se ha visto cuestionado por varios estudios empíricos, y algunos estudiosos muestran notables reticencias sobre su capacidad de explicar los sistemas migratorios de hoy en día. Existen al menos dos problemas importantes con estas aproximaciones economicistas tradicionales: de un lado, se ve a los emigrantes como meros agentes de mercado que gozan de toda la información y la libertad necesaria para tomar las decisiones correctas; por otro, las fuerzas de «impulsión» (push) parecen haberse vuelto más decisivas que las fuerzas de atracción (pull) en el periodo post-industrial y post-colonial³. Portes y otros expertos llevan más de dos décadas sosteniendo que las dinámicas internas en las familias y los colectivos vecinales, así como las experiencias históricas de cada grupo cobran enorme importancia en la toma de decisiones de los emigrantes. Puede que el modelo histórico-estructural desarrollado a finales de los años 70 supusiera un avance significativo a la hora de corregir la idea de que los emigrantes funcionan como individuos independientes que actúan de acuerdo a su libre albedrío, ya que sustentaba sus hipótesis en la distribución desigual del capital y del poder político. Sin embargo, al considerar los intereses del capital como el factor determinante, esta aproximación también se ha mostrado incapaz de explicar procesos ta-

² Castles, S. and M.J. Miller (2003). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. 3rd edition. Basingstoke and New York: Palgrave MacMillan.

³ Massey, D.S. et al. (1998). *Worlds in Motion : Understanding International Migration at the end of the Millenium*. Oxford: Clarendon P, p. 13.

les como la inesperada conversión de muchos emigrantes temporales en residentes estables en algunos países. El modelo de análisis que ha ganado más adeptos en nuestros días es el de «la teoría de las redes migratorias», que intenta abarcar la mayoría de los factores que entran en juego en el proceso migratorio y utiliza los métodos de un enorme abanico de disciplinas. Este modelo se interesa tanto por los países de origen como de acogida y explora las múltiples conexiones que surgen entre ambos: «relaciones interestatales y sus tipologías, transferencias culturales transfronterizas y redes familiares y de otros tipos»⁴.

Como veremos en las páginas que siguen, debido al hecho de que los autores de estos artículos proceden de disciplinas bien diferentes, desde la economía y las ciencias sociales hasta la pedagogía y los estudios culturales, y a que a menudo toman en consideración tanto las macro-estructuras —economía de mercados internacionales, legislaciones nacionales o relaciones interestatales— como las micro-estructuras —redes familiares y sociales, las percepciones inter- e intra-grupales y las relaciones informales en los grupos minoritarios— de los sistemas migratorios, esta aproximación teórica, junto a la teoría del transnacionalismo, ha resultado más fértil y eficiente en sus análisis. Buena parte de los expertos otorgan notable importancia tanto al «capital cultural» que los inmigrantes traen desde su lugar de origen (en forma de información respecto a oportunidades laborales, al entorno social o a posibles trabas legales en el país de acogida) como al «capital social» con el que van a poder contar al llegar a su destino (apoyo a la hora de buscar empleo y obtener beneficios sociales, amistades y relaciones con compatriotas o familiares ya asentados). En opinión de Glick Schiller *et al.*,

Estas relaciones sociales tienen enorme importancia en los intercambios y procesos de la vida diaria, ya que sirven para consolidar, renovar y reconstituir vínculos entre sociedades diferentes a diversos niveles: el de las familias, las instituciones, las inversiones económicas, los negocios y las finanzas, o los de las organizaciones políticas y las relaciones interestatales⁵.

Hoy ya nadie pondría en duda que tanto las redes sociales más informales creadas por los propios emigrantes para facilitar los procesos de asentamiento y adaptación al país de adopción, como las relaciones más formales de producción e intercambio entre países emisores y recepto-

⁴ Fawcett, J.T. and B.V. Cariño, eds. (1987). *Pacific Bridges: The New Immigration from Asia and the Pacific Islands*. New York: Center for Migration Studies, pp. 456-457.

⁵ Glick Schiller, N., L. Basch, and C. Blanc-Szanton, eds. (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York: The New York Academy of Sciences, p. 11.

res son fundamentales para llegar a comprender qué tipo de decisiones toman los emigrantes y por qué existen notables diferencias en su grado de integración en distintos entornos. Sin embargo, en el caso de países en los que la inmigración es un fenómeno relativamente reciente, como España, el estudio de algunas meso-estructuras, que desempeñan un papel importante como mediadoras entre los recién llegados y las instituciones sociales y económicas del país de acogida, parece al menos tan esencial como la investigación de esas micro- y macro-relaciones. Como han señalado varios especialistas:

La constante demanda de inmigrantes, en conjunción con las altas tasas de desempleo entre la población autóctona y la creciente preocupación por la diversidad étnica, genera una contradicción que los gobiernos intentan gestionar a base de políticas restrictivas que confinan a los inmigrantes a sectores muy segmentados del mercado laboral, limitan la entrada de familiares dependientes, les intentan disuadir de establecerse permanentemente, y repatrián a aquellos que no entran por procedimientos legales. Si los comparamos con aquellos de la era industrial, los patrones y procesos de las migraciones internacionales se han vuelto mucho más complejos⁶.

Para superar todas estas barreras que los gobiernos y las sociedades receptoras ponen en su camino, los emigrantes a menudo se agrupan en colectivos y asociaciones que, en teoría, tienen el objeto de ayudarles —en especial si su situación es irregular— durante el proceso de asentamiento y formación de vínculos. Algunos de los artículos en esta colección hacen referencia al importante papel desempeñado por intermediarios tales como las asociaciones de inmigrantes, los «ganchos» reclutadores de mano de obra, organizaciones culturales, abogados especialistas, etc. Aunque en la mayoría de los casos estas organizaciones han tenido un efecto positivo sobre el proceso de integración de los recién llegados en las sociedades receptoras, también hay constancia de situaciones en las que los inmigrantes —de nuevo, los irregulares en particular— han sido víctima de prácticas abusivas por parte de lo que hoy conocemos como «industria de la inmigración»⁷. Asimismo, en el lado de la sociedad de acogida también han surgido una serie de mediadores que tienen como objetivo principal amortiguar el «choque» —cultural, lingüístico, económico, social, y de otros tipos— que el inmigrante sufre nada más llegar. En este sentido el papel de las ONG, los colectivos profesionales o algunas organizaciones religiosas debiera ser tenido en

⁶ Massey, D.S. *et al.* *Op. cit.*, p. 7.

⁷ Harris, N. (1996). *The New Untouchables: Immigration and the New World Worker*. Harmondsworth: Penguin, pp. 134-136.

cuenta pues, al menos en la península ibérica, han sido decisivas a la hora de allanar el terreno a los recién llegados. Así pues, a mitad de camino entre los niveles de las relaciones (inter)nacionales y los círculos familiares, existen otros meso-niveles que han de ser tenidos en consideración para llegar a una comprensión profunda de los flujos migratorios contemporáneos. Esto no quiere decir que, como reacción a las teorías clásicas, las motivaciones y transformaciones personales debieran quedar totalmente excluidas de nuestros análisis; es en la interacción de todas esas diferentes dimensiones que encontramos en el individuo —o colectivo humano— y en su entorno —y circunstancias— donde con vendría enfocar nuestra atención.

El viaje migratorio supone ineludiblemente un proceso de transición entre dos contextos y de adquisición de una nueva identidad. Se trata de un viaje que implica no sólo un desplazamiento físico sino también un notable grado de desorientación social y psicológica. Según Sowell, «Entre los costes más destacables [del viaje] estarían la ruptura de lazos familiares en un entorno conocido para pasar a enfrentarse a todo tipo de incertidumbres económicas y sociales en una tierra extraña»⁸. Desde el momento de la salida de la tierra de origen hasta el enormemente difícil proceso de adaptación al nuevo entorno, la gente se ve obligada a enfrentarse a gran número de transformaciones en su vida. Por lo general, se experimentará nostalgia e incluso duelo por la familia que se ha dejado atrás, con frecuencia se perderá la lengua materna y parte del bagaje cultural, y normalmente resultará difícil llegar a entender las costumbres y conocer las estructuras sociales de la sociedad de acogida. Los ideales y el estilo de vida que se han mantenido durante largo tiempo se verán sacudidos y desencajados súbitamente por el proceso de traslado y re- adaptación. Estos cambios no debieran ser entendidos únicamente como una pérdida ya que en lugar de aquellos ideales y costumbres van a aparecer unos nuevos rasgos sociales, culturales e identitarios. La migración es un proceso continuo que conlleva transiciones inconclusas y profundas transformaciones al viajar de un entorno a otro, y el emigrante se ve obligado a redefinirse constantemente de acuerdo a las nuevas condiciones. Algunas veces estas transiciones y transformaciones enriquecen y amplían los horizontes en las vidas de los emigrantes. Otras pueden generar un insoportable sentimiento de pérdida, inseguridad e incertidumbre. De hecho, existe habitualmente una clara gradación en cómo las sucesivas oleadas de inmigrantes se sienten en el país de acogida y en qué medida son capaces de integrarse en el mismo.

⁸ Sowell, T. (1996). *Migrations and Cultures: A World View*. New York: Basic Books, p. 2.

Mientras aquellos que viajan con los flujos iniciales tienden a permanecer «pegados» a sus compatriotas, los que llegan más tardíamente tenderán a participar de forma más activa —e incluso a asimilarse— en la sociedad receptora. Por supuesto, se constata una enorme diversidad a este respecto dependiendo del lugar de origen, las causas de la migración, el «capital cultural» con que se cuenta o las políticas de inmigración de los países de acogida. Pero el hecho de que, históricamente, hayamos sido testigos de la aparición y consolidación de varias «cadenas migratorias» de gran intensidad parece otorgar bastante peso a esta hipótesis.

Uno de los temas recurrentes en la investigación sobre movimientos migratorios es el estudio de cómo las instituciones socio-culturales se han visto obligadas a transformarse y reconvertirse como consecuencia de los procesos de globalización. En realidad, las dinámicas de cambio y transformación se encuentran a menudo mucho más enraizadas de lo que pudiera parecer y, como indica Vertovec, estas dinámicas tienen mucho que ver con el hecho de que los emigrantes se están convirtiendo rápidamente en «bi-focales» en su manera de ver el mundo⁹. Sus vidas se hallan suspendidas en un equilibrio inestable entre la nueva y la antigua tierra, entre el aquí y el allá, entre el presente y el pasado. Hoy en día, las dobles nacionalidades y las múltiples no son ya tan inusuales, y este sentido de bi-focalidad o de dobles orientaciones condiciona notablemente la manera en que las familias y comunidades transnacionales se constituyen y estructuran. Esta doble orientación tiene también una incidencia significativa sobre la forma en que se construyen nuevas identidades, y su influencia se puede prolongar a las generaciones que no han vivido la experiencia migratoria en su propia carne. Como bien explica Hannerz, esta influencia de la nueva multi-orientación ha sido reiteradamente aclamada como emancipadora y llena de posibilidades pero, para otros expertos, está plagada de riesgos e incertidumbres que todavía no somos capaces de calibrar¹⁰. Estos apegos duales y dobles lealtades no sólo van a determinar la forma en que los inmigrantes encajan en las estructuras sociales de la sociedad receptora, sino que también incidirán en la manera en que el país de acogida responde a la «bi-focalidad» y a un contingente humano cada vez más diverso y multicultural. Los países de inmigración tradicionales, tales como por ejemplo Canadá o Australia, que tenían una muy baja densidad de población, han entendido a los

⁹ Vertovec, S. (2004). «Migrant Transnationalism and Modes of Transformation». *International Migration Review*, 38, no. 3 (Fall 2004) : 970-1001.

¹⁰ Hannerz, U. (1999) «Epilogue: On some Reports from a Free Space.» In *Globalization and Identity: Dialectics of Flow and Closure*, ed. by B. Meyer and P. Geschiere. Oxford: Blackwell Publishers, 325-329.

inmigrantes como residentes permanentes que finalmente adquirirían las prácticas sociales de la nación receptora y se asimilarían a la cultura dominante. De aquí que en determinados periodos históricos hayan mostrado su preferencia por los inmigrantes europeos que se suponía serían más fácilmente «integrables» que aquellos llegados de otras partes del mundo. Por otro lado, varios países de la Europa occidental se dieron cuenta al finalizar la Segunda Guerra Mundial de la necesidad de atraer mano de obra para poder mantener una economía que crecía vertiginosamente. En ellos, sin embargo, a los inmigrantes se les traía sólo temporalmente y se les disuadía de que trajesen a sus familias o aspirasen a conseguir los derechos de los nativos. Las naciones de inmigración más recientes, como España, todavía se encuentran inmersas en el debate de dónde posicionarse respecto a estos dos modelos extremos. Lo que parece indudable, en cualquier caso, es que si bien una consideración de las políticas de inmigración parece esencial para comprender los procesos de adaptación de estas minorías inmigrantes, estos también se ven afectados profundamente por esas cosmovisiones «bi-focales» que los recién llegados traen consigo. Si los ejemplos históricos anteriormente citados han puesto algo en evidencia, esto es que a pesar de políticas, estrategias y planificaciones la movilidad humana difícilmente puede ser controlada y predicha. Como aclara Arango, «los emigrantes no reaccionan mecánicamente a diferenciales de salario y empleo, si es que alguna vez lo hicieron; no son grupos homogéneos respecto a sus gustos y motivaciones; y los contextos en los que toman sus decisiones varían sustancialmente»¹¹. Algunos de los trabajos en este libro resultan especialmente útiles precisamente porque revelan lo irrespetuosas y crueles que la realidad y la historia suelen ser tanto con nuestras teorías como con la praxis de los políticos.

Este nuevo volumen (n. 5) de la serie de *Migraciones Internacionales* incluye ocho artículos realizados por miembros y colaboradores del equipo de investigación sobre este tema de la Universidad de Deusto. Algunos de los autores pertenecen a la Red Europea de excelencia IMISCOE (*International Migration, Social Integration and Cohesion in Europe*) y sus trabajos han sido presentados regularmente en este foro. Como se señalaba anteriormente, uno de los puntos fuertes de este equipo radica en que sus miembros proceden de disciplinas muy dispares y sus intereses van desde la economía hasta la literatura, o desde la pedagogía a las ciencias políticas. Los artículos en este volumen en concreto estudian las transiciones y transformaciones que tienen lugar en individuos y en sociedades en su conjunto como consecuencia de los procesos migrato-

¹¹ Arango, J. (1998). «New Migrations, New Theories.» En *Worlds in Motion*, ed. Douglas S. Massey. Oxford: Clarendon Press, p. 15.

rios. Algunos de los trabajos se interesan por temas que ocupan lugares privilegiados en las agendas de muchos gobiernos europeos hoy en día, tales como la necesidad de reformular los métodos de enseñanza tradicionales o la posibilidad de crear formas alternativas de ciudadanía que den una mejor respuesta a las demandas de nuestras sociedades multiculturales. Otros investigan fenómenos que sólo han captado la atención de los estudiosos en España y otras nuevas naciones de inmigración en tiempos muy recientes, como el empresariado étnico o los matrimonios de personas con distinta nacionalidad. Aunque la mayoría de los artículos se centran en las transformaciones —sociales, económicas, educativas, y demás— que están ocurriendo en España, casi todos los autores las comparan a experiencias similares anteriores en otros países. En un par de casos, se nos lleva también al otro lado del Atlántico para comprobar como cuestiones de origen, género, antecedentes sociales o de constitución de redes condicionan en buena medida los procesos de asentamiento y adaptación, así como la relación que los emigrantes mantienen con su tierra natal. En resumen, este libro nos ofrece una visión panorámica de las nuevas perspectivas y metodologías que están siendo utilizadas para explicar por qué las migraciones juegan un papel tan clave en la mayoría de las transformaciones sociales actuales.

El libro ha sido dividido en tres secciones, de acuerdo con los diferentes tipos de transiciones y transformaciones que en cada una de ellas se estudian. La primera parte investiga las transiciones y metamorfosis que los inmigrantes y sus colectivos experimentan en su búsqueda de integrarse en la sociedad de acogida. En esta primera sección se pone gran énfasis en el papel que juegan las asociaciones de inmigrantes en los procesos de asentamiento e integración. En los casos en los que encuentran la oportunidad de desarrollar sus propias iniciativas en lo social, lo institucional o incluso lo político, estas organizaciones contribuyen decisivamente a la integración de los recién llegados a distintos niveles y a mejorar su grado de bienestar. A menudo, sin embargo, tanto las asociaciones como inmigrantes concretos se topan con requisitos burocráticos y papeleo administrativo que resultan tan onerosos que al final desisten. Puede que esta sea la razón principal de los fallidos intentos de algunos empresarios inmigrantes de establecer sus negocios en el País Vasco. Al no contar con redes sociales de cierta consistencia y no poseer gran capital social, muchas de estas aventuras empresariales parecen abocadas al fracaso desde su inicio¹². Bastante

¹² Cf. Bommes, M. y H. Kolb (2006). »Migrant's Work, Entrepreneurship and Economic Integration.« En *The Dynamics of International Migrations and Settlement in Europe*, ed. R. Penninx, M. Berger and K. Kraal. Amsterdam: Amsterdam University Press (Imiscoe Joint Studies Series), p. 116:

más esperanzadora parece la imagen que presentan aquellos que deciden integrarse en la sociedad receptora por medio del matrimonio con un ciudadano español. Como varios estudiosos han demostrado, este ha sido históricamente uno de los modos más sencillos utilizado por los extranjeros —en especial las extranjeras— para buscarse un hueco seguro en una tierra extraña.¹³ Esta primera sección del libro revela que si bien cambios y adaptaciones en el ámbito de lo cultural y lo identitario no encuentran excesivos impedimentos de parte de la sociedad de acogida, otros ámbitos como el del empleo o la participación política resultan bastante más peliagudos. Como algún otro país de la Unión Europea, España ha decidido tratar a los inmigrantes como a los demás ciudadanos y no como a grupos étnicos. Esto implica que no son diferentes a los demás —excepto en el hecho, por supuesto, de que no gozan de los mismos derechos, libertades o beneficios sociales.

La segunda sección del libro centra su atención en las transiciones y transformaciones que han venido teniendo lugar en el campo de la educación. Este ámbito resulta especialmente importante debido, al menos, a dos razones: 1) el derecho a recibir una educación es considerado como uno de los pilares fundamentales para llegar a conseguir una integración satisfactoria de todos los ciudadanos y para capacitarles para tomar parte en las dinámicas sociales, y 2) es uno de los instrumentos más efectivos con los que cuenta el Estado para incrementar los niveles de justicia social y para promover políticas de igualdad de trato, redistributivas de la riqueza y antidiscriminatorias. Como explicaba Muniategui en un volumen anterior de esta misma serie:

Nos damos cuenta de que, además de un reconocimiento de las identidades, que es una clase de reconocimiento simbólico, existe otra dimensión no menos importante para la incorporación en igualdad de condiciones de estos colectivos, que es el reconocimiento material y económico; es de la unión de estos dos tipos de reconocimiento de la que surgirá lo que yo consideraría apropiado llamar un reconocimiento real.¹⁴

Los dos trabajos en esta sección del libro analizan otros tantos aspectos de la educación intercultural que van a tener una influencia decisiva sobre los resultados obtenidos en el proceso de integración de los

¹³ Hoerder, D. y H. Rössler (1993). «Introduction» en *Distant Magnets: Expectations and Realities in the Immigrant Experience, 1840-1930*. (Ellis Island Series) New York and London: Holmes and Meier, p. 5.

¹⁴ Muniategui, E. (2006). «On the Inclusion of Children of Immigrants in European Societies». En *Immigration: Views and Reflections*, ed. by R. Santibáñez and C. Maiztegui. Bilbao: University of Deusto, p. 82.

más jóvenes. Por una parte, buena parte del éxito de cualquier sistema educativo depende de la solvencia con la que su profesorado ha sido preparado en las competencias y destrezas necesarias. No cabe duda de que en nuestra sociedad las habilidades relacionadas con la gestión de la diversidad y la promoción de los diálogos interculturales son de enorme importancia. Como también lo es la capacidad de pensar en el aula escolar multicultural como una oportunidad y un laboratorio de pruebas para comprobar si las generaciones más jóvenes están asimilando realmente los principios y valores de unas sociedades, al menos sobre el papel, democráticas y equitativas. Un aspecto destacable de los dos trabajos en esta sección es que reconocen la dificultad del reto que las escuelas multiculturales suponen y admiten que ni las mejores aproximaciones teóricas ni las más sabias decisiones políticas van a ser capaces de solucionar todos los problemas a los que los profesores se enfrentan a diario en sus aulas.

La tercera y última parte del libro examina la clase de procesos y transformaciones que se dan en la identidad del sujeto migratorio justo antes de partir en su viaje a lo relativamente desconocido y una vez que ya se ha asentado en su nuevo «hogar». Sería un tanto ilusorio intentar encontrar unos patrones generales de cambio aplicables a todas las personas que deciden mudarse a otras tierras. Sowell ha encontrado cierto grado de paralelismo en las transformaciones que han experimentado individuos procedentes de países concretos o que han viajado por motivos similares¹⁵. Sin embargo, incluso en aquellos casos en que los emigrantes formaban parte de las grandes oleadas de población que periódicamente se han venido dando especialmente estos dos últimos siglos, una breve indagación en sus historias personales revela que todos ellos han tenido trayectorias distintas por unas razones u otras. Este hecho no es óbice para que, llegado el momento, los inmigrantes con un mismo origen o aquellos que comparten situación laboral u objetivos se reúnan y comiencen a labrar su propia historia colectiva. Este es el caso de los caboverdianos en las costas de Nueva Inglaterra o de los griegos e italianos en algunas de las grandes urbes canadienses. Muchos de ellos se aferran a ciertos rasgos culturales e identitarios cuya supervivencia está en peligro tanto por la influencia de la cultura dominante como por la falta de continuidad en las generaciones más jóvenes. Otros, sin embargo, prefieren cortar todas sus amarras con el pasado y empezar una nueva vida en otro país. Ninguna de las dos opciones debieran ser criticables, en tanto en cuanto los recién llegados tengan libertad de elegir su camino.

¹⁵ Sowell, T. (1996). «Migration Patterns». En *Migrations and Cultures: A World View*. New York: Basic Books, pp. 1-49.

En los siguientes párrafos vamos a intentar reseñar de manera bastante más pormenorizada los contenidos de cada uno de los trabajos y sugerir que es lo que cada uno de ellos ofrece al lector. Esperamos ser capaces de extraer en cada caso las ideas más útiles y productivas.

En su artículo «Las organizaciones de inmigrantes como factor de integración social», Álvarez analiza hasta qué punto y de que manera las asociaciones de inmigrantes contribuyen a su integración en la sociedad de acogida y, más concretamente, en España. Aborda este asunto en el contexto de una sociedad cada vez más diversa culturalmente y que presenta una multiplicidad de opciones de vida. Desde su punto de vista, las personas no son ya el resultado de un determinismo histórico o de una única tradición cultural sino que tienen la capacidad de «proyectar» sus futuros y a sí mismos de acuerdo a las decisiones económicas, sociales, religiosas, culturales,... que realizan. Estas decisiones, sin embargo, no son del todo libres ya que también desean formar parte de una sociedad en la que se sientan totalmente aceptados e integrados. Álvarez distingue varios niveles en los que esta integración tiene lugar: el de la identidad, el social, el cultural, el del empleo, el público institucional y el político. Su tesis fundamental es que las asociaciones no sólo ayudan a los recién llegados a sobreponerse a la soledad y desarraigo inicial sino que también ofrecen un valioso apoyo a la hora de integrarse en la sociedad receptora a todos esos niveles. Después de describir con cierto detalle los diferentes tipos de asociaciones y definir qué grupos de inmigrantes son más proclives a juntarse en este tipo de organizaciones, Álvarez pasa a detallar las actividades e incidencia de las asociaciones de inmigrantes en cada uno de los niveles de integración. Mientras en el caso de algunos de ellos, como el cultural o el de la identidad, «las asociaciones juegan un papel muy destacado», hay otros como el institucional o el político en los que su efectividad es mucho más limitada pues en ellos sólo pueden ejecutar acciones previamente aprobadas por otros. Una de las conclusiones fundamentales de Álvarez es que aunque los inmigrantes tienen la responsabilidad de mejorar su grado de integración a todos estos niveles —y sus asociaciones pueden ser un instrumento muy útil para este propósito, si son lo suficientemente estables—, la sociedad de acogida tiene la obligación de crear las oportunidades y espacios en los que sus iniciativas puedan ser llevadas a cabo.

Irastorza y Peña parten de la premisa clásica de que los flujos migratorios responden primordialmente al deseo de la gente de mejorar sus condiciones socio-económicas. En este sentido, y volviendo a los niveles de integración estudiados por Álvarez, el empleo constituye una primera prioridad para la mayoría de los emigrantes. Este trabajo examina la limitada incidencia que el fenómeno del empresariado étnico ha tenido

hasta el momento en la Comunidad Autónoma Vasca estudiando tanto las razones que mueven a los inmigrantes a traer aquí sus negocios como las consecuencias que para ellos tiene el abrirlos. Irastorza y Peña nos ofrecen cifras reveladoras sobre el rápido crecimiento del número de empresas creadas por extranjeros cada año en la región. Sin embargo, la actividad empresarial de los inmigrantes queda restringida casi siempre a sectores post-industriales, marginales y muy segmentados (por ejemplo, en tiendas o en la construcción) y, además, sus negocios se ven obligados a cerrar casi siempre mucho antes que los creados por la población autóctona. Los autores presentan una revisión detallada de la literatura sobre el empresariado de las minorías étnicas, considerando las diversas hipótesis propuestas por teóricos como Light, Karageorgis o, más recientemente, Aldrich y Waldinger. Para cuando concluyen su análisis de los datos recogidos en su trabajo de campo, es evidente que las experiencias de sus entrevistados refutan la tesis de la mejora socio-económica ya que la mayoría de ellos han chocado a menudo con enormes dificultades por cuestiones tales como los requisitos legales, las carencias lingüísticas, la falta de redes sociales, las dificultades de ver sus cualificaciones reconocidas o los problemas en la obtención de una financiación inicial. Irastorza y Peña explican que si bien la decisión inicial de montar su propio negocio parece una buena estrategia de auto-empleo para los inmigrantes, el hecho es que los costes sociales de esa decisión son todavía demasiado altos y la mayoría de ellos deciden cerrar su negocio al de poco tiempo. Sus conclusiones coinciden en este sentido con las de Hjerm¹⁶, quien ha defendido que el horario laboral excesivamente largo y otros obstáculos impiden a estos empresarios participar en las actividades sociales, culturales y deportivas de la comunidad, reduciendo de esta forma notablemente sus posibilidades de integración. A pesar de estas conclusiones un tanto descorazonadoras, el artículo ofrece gran cantidad de información valiosa sobre los motivos que animan a estos empresarios a emigrar inicialmente, crear sus negocios en otro lugar, sobre sus estrategias empresariales y las consecuencias socio-económicas que la apertura del negocio ha tenido para ellos.

Como Castells y otros han mantenido recientemente, la modernización de las comunicaciones y los medios de transporte han permitido a los emigrantes utilizar sus conexiones sociales e identidades múltiples, creadas en su traslado a lo largo de diferentes posiciones sociales, tanto a adaptarse como a resistirse a las ideologías dominantes y a las dificultades con que se topan en sus viajes físicos

¹⁶ Hjerm, M. (2004). «Immigrant Entrepreneurship in the Swedish Welfare State.» *Sociology*, 38, no. 4 : 739-756.

y virtuales¹⁷. Goñalons se muestra totalmente consciente de estos nuevos recursos en «¿Transnacionalismo y ciudadanía sin fronteras? y considera el impacto de esas prácticas transnacionales de la emigración sobre el modelo de ciudadanía. En su opinión, el tipo de ciudadanía en la sociedad de acogida debiera de ser una de las estructuras que condiciona pero se ve también condicionada, a su vez, por estas prácticas. La autora mantiene que varios componentes del transnacionalismo desafían el modelo de ciudadanía enraizado en el Estado-Nación¹⁸. Más concretamente, se centra en la capacidad y el potencial transnacional de las asociaciones inmigrantes en España de influir en sus países de origen y en otros por los que hayan pasado, traspasando de esta forma el alcance tradicional de la acción ciudadana más allá de las fronteras del Estado-Nación. Para Goñalons, la Estructura de Oportunidad Política del país de destino condiciona sobremanera las prácticas transnacionales de los inmigrantes y determina la (falta de) efectividad de sus asociaciones. Como hace Soysal¹⁹, ella también describe tres regímenes diferentes de incorporación de las asociaciones de inmigrantes a la esfera pública de las sociedades receptoras: la corporativista, la liberal y la estatal. Mientras que el primero de estos regímenes trata a los inmigrantes como minorías étnicas y dedica fondos y asistencia para incorporar a sus asociaciones, el tercero entiende a los recién llegados como individuos que han de ser tratados como los demás —esto es, de manera muy burocrática. Desafortunadamente, concluye Goñalons, la Estructura de Oportunidad Política en España se asemeja más a este tercer régimen —que ella asocia al modelo francés—, y este hecho limita tanto la forma como el volumen de las actividades nacionales e internacionales que las asociaciones pueden realizar aquí. Aunque estas asociaciones son perfectamente legales en España, su participación en la vida pública del país no se ve casi nunca incentivada.

Como consecuencia de un crecimiento sin precedentes de la población inmigrante en España estas dos últimas décadas, el creciente número de extranjeros ha llevado también a una mayor interacción con la población nativa. Este hecho, a su vez, ha conducido a la constitu-

¹⁷ Castells, M. (1996). «Introduction» en *The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell.

¹⁸ Cf. Castles, S. (2000). «Citizenship and the Other in the Age of Migration». En *Ethnicity and Globalization: From Migrant Worker to Transnational Citizen*. London: Sage Publications, p. 200.

¹⁹ Soysal, Y. (1994). *Limits of Citizenship, Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.

ción de parejas cuyos miembros pertenecen a diferentes países y a un mayor número de matrimonios entre los mismos. Por el momento, este fenómeno no ha sido casi investigado en España. Setién y Vicente proponen la hipótesis de que la existencia de matrimonios de este tipo es uno de los indicadores de la integración social de los inmigrantes en las sociedades de acogida. Para empezar, hacen notar que las autoridades españolas obligan a estas parejas a «demostrar» que su matrimonio es verdaderamente por amor, y no encubre otros intereses. Luego, examinan el número de matrimonios de este tipo en España y se preguntan si están creciendo al mismo ritmo que la inmigración. Observan que lo están haciendo a más velocidad lo cual resulta curioso si tenemos en cuenta que las cifras de enlaces matrimoniales en general llevan cayendo varios años. También se plantean si este tipo de matrimonios son más frecuentes entre los hombres o las mujeres nativas y cuáles son las nacionalidades de los cónyuges más representadas en estas estadísticas. La parte central del artículo de Setién y Vicente estudia en detalle unas estadísticas realizadas para detectar las actitudes y comportamientos tanto de nativos como de foráneos frente a la cuestión de los matrimonios entre personas de distinto origen. En ambos grupos se observa una tolerancia generalizada con la idea de que un familiar cercano se case con un extranjero, si bien dos de cada diez encuestados serían un tanto reticentes —en especial si el o ella perteneciese a otro grupo étnico— y uno de cada diez no quisiera ni oír hablar del tema. Resulta interesante que el sexo es una variable que condiciona las actitudes tanto entre los nativos como los extranjeros: una hija siempre tendría más problemas que un hijo para convencer a sus padres de que le dejaran casarse con un foráneo. De forma predecible, la mayoría de los matrimonios de este tipo en España suelen unir a una persona española—por lo general varón—con una latinoamericana. Setién y Vicente concluyen su artículo diciendo que este tipo de matrimonios van a seguir creciendo en el futuro, hecho que ellas interpretan como positivo ya que contribuye a elevar los niveles de integración de los inmigrantes en la sociedad española.

En el trabajo «Competencia intercultural y formación de profesorado», Santibáñez, Maiztegui y Fernández Gorosabel afirman que en el mundo de hoy en día ser capaz de trabajar cruzando fronteras culturales se ha convertido en una de las claves del éxito. Este hecho parece evidente en ámbitos tales como el comercio y las relaciones internacionales, los grandes negocios y las industrias culturales y tecnológicas. Ser competente en otras lenguas, en el conocimiento de otras culturas y tradiciones de ideas se ha convertido en un activo cada vez más demandado en diferentes profesiones. La adquisición de una competencia intercultural parece especialmente necesaria en el ámbito de la educa-

ción, en el cual los notables incrementos en los números de alumnado inmigrante nos obligan a una total reformulación del marco educativo²⁰. Los autores nos recuerdan que este nuevo marco debiera ser sensible a valores tales como la equidad, la tolerancia, el respeto a la diferencia y la justicia en sus diversas formas. Su tesis principal en este trabajo es que los cursos de formación de profesorado en temas tales como las relaciones interculturales, la gestión de la diversidad o la alteridad cultural son fundamentales para elevar la conciencia y mejorar la práctica docente de los profesores en los distintos niveles del sistema educativo. Desde una perspectiva pedagógica, los autores definen la competencia intercultural como «una nueva forma de relacionarse con los alumnos y el resto del personal en el contexto de la escuela para conseguir mejorar el proceso de aprendizaje del alumnado». El artículo propone tres medidas que habrían de ser tomadas con cierta urgencia si realmente queremos que los profesores sean capaces de responder a la demandas de una sociedad multicultural, y también examina los pasos ya dados por las Administraciones —tanto nacional como autonómica— para poder integrar como es debido a los alumnos inmigrantes y prevenir casos de estigmatización o prejuicios. Por lo general, los autores opinan que, en vista de las leyes aprobadas, planes puestos en práctica y acciones ya realizadas, existe una clara intención por parte de los políticos de dar un notable empujón a la educación intercultural. Sin embargo, una lectura detallada de los planes de formación del profesorado revela que el tema de la diversidad cultural ha sido incorporado de manera un tanto heterogénea a lo largo de las diversas etapas. Al contrario de lo que la lógica parece indicar, este tema sólo aparece muy poco representado en las etapas iniciales de la educación de un niño pero luego se hace mucho más «visible» cuando este llega a los estudios de secundaria. En cualquier caso, la valoración que los autores hacen es positiva ya que están convencidos de que principios y valores como la igualdad, solidaridad, respeto mutuo, tolerancia y justicia están siendo tenidos en consideración a la hora de redefinir ese marco educativo.

«La mayoría de los educadores no tienen intención de discriminar a sus alumnos», dice Au, «sin embargo la discriminación aparece cuando se siguen perpetuando viejos patrones»²¹. Este hecho se hace evidente cuando, por ejemplo, las escuelas dan la espalda a las profundas transformaciones que están teniendo lugar en nuestra sociedad. Una de esas

²⁰ Cushner, K., ed. (1998). «Introducción» en *International Perspectives on Intercultural Education*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum.

²¹ Au, K.H. (1993). *Literacy Instruction in Multicultural Settings*. Fort Worth, TX: Harcourt Brace College Publishers, p. 11.

transformaciones es, por supuesto, que se está volviendo mucho más multicultural y diversa. El creciente número de alumnos inmigrantes en los sistemas educativos de muchos países de la Unión Europea, observa Galioto, significa que existe una necesidad de hallar formas primarias de integración social para los niños de diferentes orígenes. Su artículo propone la idea de que la unidad básica de investigación no debiera ser tanto la escuela o el sistema educativo en su conjunto sino más bien el aula escolar como grupo de alumnos que se relacionan tanto entre ellos como con el profesorado y la institución. El autor se muestra convencido de que sólo se puede llegar a conocer lo que ocurre en las aulas multiculturales entrando en ellas y participando en las interacciones que allí se producen. Galioto repasa las experiencias de varios especialistas en diferentes países (Roussier-Fusco, Rapari, Martín Rojo) y ofrece una serie de instrumentos para trabajar en estos contextos multiculturales. Para el autor, estos contextos ofrecen al docente una valiosa oportunidad de poner en práctica lo que realmente significa vivir en una democracia y ser acreedor de ciertos derechos. En su opinión, los alumnos debieran aprender a gestionar sus diferencias, mostrando siempre el respeto debido a la opinión y el carácter de los demás. Por supuesto, no existe teoría o fórmula mágica que ofrezca al profesor todas las respuestas a los problemas que van a ir surgiendo en el aula. En la mayoría de los casos, estos sólo podrán ser resueltos prestando atención a cómo se siente el alumno y como vive la experiencia educativa. Esta dinámica generará un diálogo que será útil no sólo para el educador y sus estudiantes sino también para los científicos sociales y los que toman las decisiones. Como bien ha explicado D. Goodman, la educación multicultural no debiera ser entendida como un nuevo currículo sino más bien como una perspectiva y un diálogo subyacente que se genera constantemente sobre la enseñanza, el aprendizaje y el propio currículo escolar²².

En «La creación de herramientas para la supervivencia cultural en un contexto transnacional», Firth estudia algunas de las maneras en que los caboverdianos-norteamericanos están intentando afirmar su presencia y preservar su identidad en la zona costera del sur de Nueva Inglaterra. El hecho de que hayan tenido que adaptarse e integrarse en este contexto cultural tan distinto ha traído como consecuencia más destacada unos constantes procesos de transición y transformación, de revisión y revitalización de su identidad. Firth observa cómo un testimonio escrito, «The Story Must Be Told» (1999) de Querino Kenneth J. Semedo, y un docu-

²² Goodman, D. (2001). «Living (and Teaching) in an Unjust World.» In *Living and Teaching in an Unjust World: New Perspectives on Multicultural Education*, ed. W. Goodman. Portsmouth, N.H.: Heinemann, pp. 3-4.

mental «*Some Kind of Funny Porto Rican?*»: *A Cape Verdian American Story* (2006), dirigido por Claire Andrade-Watkins, han contribuido a la reconstrucción histórica de una cultura que es, de alguna manera, inseparable y deudora de la construcción y el mantenimiento de una identidad cultural. Ambos artistas recuperan capítulos poco conocidos de la historia de los caboverdianos en Nueva Inglaterra en un intento de luchar contra la «doble invisibilidad» —como negros e inmigrantes— que han sufrido. Tanto el testimonio escrito como el documental son unas herramientas efectivas para la defensa de la cultura propia y a través de ellos escuchamos las voces y experiencias perdidas de la comunidad caboverdiana, ahora ya escritas de forma indeleble en la memoria. Firth incluye una breve historia de la presencia de la inmigración caboverdiana en Nueva Inglaterra y explica que han sido una «comunidad transnacional», en el uso contemporáneo del término, desde hace varios siglos. Ésta es una de las razones por las que Semedo y Andrade-Watkins consideran que mantener vivo el pasado es una de las tareas esenciales; de otro modo, sería imposible para los caboverdianos entenderse a sí mismos como parte de este espacio transnacional y los demás no seríamos conscientes siquiera de la existencia de su cultura. La autora pone broche a su trabajo afirmando que artefactos culturales como los testimonios, los recortes de periódico, las cintas de video y películas o los retratos familiares sobre distintos paisajes son todos instrumentos muy útiles que sirven para asegurarnos de que estas experiencias van a quedar inscritas en la memoria histórica de la gente y ya nunca más serán olvidadas.

En el artículo que cierra el volumen, Ibarrola constata cómo la «doble conciencia inmigrante» se utiliza a menudo como principio estructurador en la narrativa de autores étnicos —incluso en el caso de que no sean inmigrantes de primera generación. Para llegar a corroborar esta hipótesis, el autor muestra el papel clave que Canadá tiene, como país de destino, en la popular novela de Nino Ricci *The Book of Saints* (1990). Ibarrola mantiene que esta obra es característica de toda una tradición en la narrativa inmigrante en el sentido de que en lugar de mostrar nostalgia de la tierra natal, exhibe una nostalgia de empezar de nuevo en otro lugar distante. Aunque la mayor parte de la trama de la novela tiene lugar en Italia, su progresión se ve claramente marcada por un sentimiento de «pre-destino/destinación», ya que el protagonista es consciente en todo momento de dónde va a acabar su viaje. La parte central del artículo de Ibarrola se centra en el análisis detallado de las diversas funciones que el personaje principal de Ricci desempeña en la obra, todas las cuales confirman la idea de que «buena parte del impulso narrativo surge de las expectativas del lector de ver el sueño de Vittorio Innocente de encontrar un nuevo 'hogar' cumplido». El autor

utiliza las teorías de James Phelan sobre la interacción entre trama y personajes para demostrar que, independientemente de que dimensión del protagonista decidamos investigar —la sintética, la temática o la mimética—, enseguida nos hacemos conscientes de que el argumento que Ricci construye está firmemente cimentado sobre la doble conciencia de su narrador-protagonista, un rasgo íntimamente ligado al hecho de encontrarse desde un principio suspendido entre dos culturas: la italiana y la canadiense. Ibarrola intenta dar mayor consistencia a su hipótesis mediante la utilización de una serie de conceptos narratológicos tales como el de «distancia narrativa» (entre el narrador y el focalizador) o las estructuras dicotómicas (en términos temporales, de lugar o de grado de desarrollo). La mayoría de los pasajes de la novela incluidos en este trabajo apuntan en la dirección de que, efectivamente, las experiencias de Vittorio en la *opera prima* de Ricci se ven decisivamente condicionadas por su deseo de encontrar un «hogar» en tierras lejanas.

Parte I

**Transiciones y transformaciones como
consecuencia de iniciativas personales o
colectivas con prolongaciones sociales y
económicas**

Las organizaciones de inmigrantes como factor de integración social

F. Javier Álvarez de los Mozos

Centro social Ignacio Ellacuría
patxialvarez@sjloyola.org

Introducción

Es un hecho que las personas inmigrantes crean organizaciones propias al llegar a los países de recepción. En estas organizaciones encuentran un espacio donde preservar el contacto afectivo con sus contextos de origen y un lugar donde compartir sus dudas y contrastar percepciones y opciones. Estas organizaciones de inmigrantes (OI) han sido estudiadas en países distintos del nuestro desde hace décadas. Hay autores, como Moya (2005), Vermeulen (2005) y otros, que han tratado de recoger el conocimiento surgido de esta literatura, mostrando la diversidad y posibilidades que encierran estas OI.

En España las OI comenzaron a crecer de modo significativo a partir de los años 90. Durante el año 2006 el Observatorio del Tercer Sector estudió el tejido asociativo de las personas inmigradas en España. A día de hoy contamos con una primera descripción de este fenómeno entre nosotros, de sus actividades y limitaciones.

La pregunta que nos hacemos en este trabajo es la siguiente: ¿contribuyen las OI a una integración de los inmigrantes en la sociedad de recepción y más concretamente en nuestro país? Y en tal caso, ¿cómo lo hacen? Para responder a esta cuestión primero presentamos el contexto de pluralismo de opciones de vida en el que se desenvuelven en la actualidad las sociedades modernas. Este contexto permite situar el horizonte de integración del que podemos hablar. A continuación introducimos

la definición de integración de Penninx (2003), que nos permite ubicar adecuadamente la temática. Distinguimos allí varios niveles en los que se sustancia la integración: el de identidad, el cultural, el social, el del mercado laboral, el de las instituciones de interés general y el político. A continuación recorreremos la literatura que sobre este tema existe en otros países con mayor experiencia de OI que el nuestro e incluimos una breve descripción del fenómeno en nuestro país, haciendo hincapié en las actividades que desarrollan en la actualidad estas organizaciones.

Por último, consideramos la incidencia potencial que las OI tienen en los diferentes niveles de integración identificados. Asimismo señalamos, a partir de las actividades que las OI en España dicen realizar, en qué medida están favoreciendo estas organizaciones la integración de las personas inmigrantes.

1. La pluralidad cultural de las sociedades modernas

En la actualidad las sociedades modernas encierran una notable pluralidad cultural en su interior (Martínez, 2007: 150). Se trata de un hecho constatable, que va más allá de nuestra capacidad de decisión: la diversidad ha llegado para quedarse (cf. PNUD, 2004). Esta característica es el fruto de una multiplicidad de factores que llevan largo tiempo operando y que se han ido superponiendo en el transcurso de nuestra historia:

- Podemos encontrar en la libertad de conciencia uno de los antecedentes remotos que permitió legitimar la pluralidad de los modos de vida. Esta libertad fue alcanzada como logro que puso fin a las guerras de religión de los siglos XVI y XVII e hizo posible la convivencia bajo un mismo Estado de comunidades con credos religiosos diferentes. La adscripción a alguna de las iglesias ya no estaba determinada por la opción del rey —*cuius regio, eius religio*—, sino que era el resultado de una decisión personal que los Estados respetaban.
- Asimismo, durante los últimos siglos ha ido creciendo en la conciencia colectiva de nuestras sociedades la convicción de que los seres humanos construimos nuestro propio futuro como proyecto personal de vida. Las sociedades tradicionales entendían que cada persona debía desplegar en su biografía las expectativas sociales que sobre ella se habían depositado. Tener éxito en tal empresa suponía una integración satisfactoria en el orden social; fracasar implicaba algún grado de marginación. La valoración del

honor se dirigía a sostener orgánicamente el cuerpo social. Pero en un lento y prolongado proceso que abarca todo el desarrollo de la modernidad, hemos pasado de concebir nuestra identidad como heredada, a comprenderla como proyectiva (Sennet, 1998: 10). Ya no estamos predeterminados por el ajuar procedente de nuestra posición social y cultural de nacimiento, sino que la tradición y el pasado son un elemento más —muy relevante, eso sí— sobre el que construimos plásticamente nuestra identidad. El pasado entra a formar parte, junto a otros muchos modos de vida, del coro de voces con las que dialogamos interiormente a fin de construir nuestro futuro. No somos ya predeterminación histórica, sino creación proyectiva. Esto nos ha permitido ganar en autonomía, es decir, este fenómeno constituye un hito en el proceso de emancipación de los seres humanos (Torres Queiruga, 2000: 18).

Es más, tal vez sea ésta una visión demasiado moderna. La postmodernidad ha sometido a los individuos a una trepidante sucesión de sensaciones y demandas a las que deben ir respondiendo y adaptándose en los diferentes momentos de sus historias vitales. La construcción proyectiva de la propia identidad no se detiene nunca, sino que se rehace en cada una de las encrucijadas de la trayectoria vital (Mardones, 2003: 123).

A través de estos factores históricos, se ha multiplicado la pluralidad de las formas de vida (Berger, 1979: 60ss). De hecho, en la actualidad los seres humanos somos más bien nudos únicos y dinámicos de relaciones y pertenencias que nos conectan con una diversidad de contextos en los que nos desenvolvemos con facilidad. Hemos dejado de constituir cristalizaciones de identidad cultural pura, si es que alguna vez esta realidad existió.

Podemos, por tanto, afirmar que la pluralidad cultural —esto es, de formas de vida y convivencia— es en primer lugar una consecuencia de las revoluciones sociales y culturales que se han producido en la modernidad occidental. Tal como hemos mencionado, son la libertad de conciencia y la capacidad de decidir nuestra propia vida en un contexto de pluralidad de concepciones de bien, las que han abierto la vía de la diversidad cultural. Nos encontramos ante una consecuencia endógena nacida en el interior de nuestro propio desarrollo histórico.

De tal manera que las culturas de los estados actuales no son homogéneas ni monolíticas (Carrera, 2006: 52), sino que los ciudadanos se distinguen por sus tradiciones políticas, por sus sentimientos de pertenencia de clase, por la racionalidad propia de sus profesiones, por sus

creencias, por sus intereses personales... No puede decirse ya que exista una cultura única y compartida.

A estos dos factores internos propios de la modernidad, se han añadido otros dos elementos que han traído consigo una mayor complejidad y visibilidad de la diversidad cultural:

- El Estado moderno pretendió sustituir la pertenencia religiosa por un nuevo vínculo que justificara y favoreciera la solidaridad interna. Lo encontró en la identidad nacional, que fue promovida por medio de la educación y la burocracia. De tal modo que los actuales estados modernos se conciben como Estado-nación: una nación, o pueblo, que por medio de un contrato social se dota de un Estado que hace de garante de los derechos de ciudadanía de las personas que pertenecen a dicha nación.

Durante mucho tiempo se quiso pensar que los Estados modernos eran mono-nacionales. Hoy sabemos que existen en el mundo más de 5.000 grupos étnicos habitando en unos 200 países. En más de dos tercios de los Estados existe alguna minoría étnica cuya proporción en el conjunto de la ciudadanía representa más del 10% de la población (PNUD, 2004: 2). La diversidad cultural, por tanto, es un hecho de nuestro planeta firmemente apoyado sobre la existencia de infinidad de *minorías nacionales*.

- De otra parte, se ha multiplicado la movilidad de las personas en el mundo y, con ella, el desplazamiento de grupos de migrantes que se desenvuelven en una cultura ajena a la dominante en los países de llegada. La globalización, debido a que ha facilitado los desplazamientos de personas y forzado la necesidad de un mayor contingente humano de mano de obra barata, ha convertido las migraciones en un fenómeno estructural¹. En el interior de los Estados modernos se ha establecido en la actualidad una multiplicidad de *minorías étnicas*.

Por tanto, la diversidad cultural es también un fenómeno al que han contribuido algunos factores ajenos al propio despliegue interno de la modernidad. En todo caso, no cabe duda de que las minorías nacionales y étnicas multiplican la pluralidad cultural de nuestras sociedades. Al mismo tiempo, agudizan la complejidad de esta pluralidad, pues aumentan el abanico de lenguas, cosmovisiones, valores, actitudes y modos de relación que conviven en un mismo espacio territorial.

¹ O «sistémico» como dirá Martínez, 2007: 62.

Esta pluralidad de las sociedades modernas está haciendo más difícil vivir en sociedades integradas, en las que todas las personas nos sentimos «sujetos activos coparticipantes en la construcción social» (Ruiz Olabuénaga, 1994: 357). Para ello necesitamos algo que nos vincule, pues todo cuerpo social precisa de algún lazo de unión que, generando una sensación de pertenencia gratificante en alguna medida, respalde los esfuerzos necesarios para el desarrollo de la solidaridad interna. También los Estados-nación precisan de algún cemento social. Como acabamos de indicar los Estados modernos creyeron que era el vínculo nacional el que podía proporcionar ese sentimiento de pertenencia². Pero la creciente pluralidad cultural está poniendo en cuestión esta base.

Sociedades integradas son aquéllas en las que los ciudadanos pueden enriquecerse humanamente, participar en un espacio público común e intercambiar los bienes sociales que les pertenecen con otros conciudadanos sobre alguna base compartida. Dado que la diversidad cultural recorre todo el cuerpo social, el reto de la construcción de una sociedad integrada —capaz de generar relaciones de enriquecimiento mutuo y de fomentar los motivos que justifiquen el esfuerzo por la solidaridad interna— es un desafío que nos afecta a todos los individuos que formamos parte de ella. No es exclusivo de ningún colectivo, sino que se trata de una cuestión que afecta a todas las personas, si bien lo hace a cada una de modo distinto, según su condición y espacio social en el que se ubique. Una sociedad integrada que, en todo caso, está obligada a respetar algunas condiciones:

- Debe ser garante de los derechos de ciudadanía que nos protegen a todos los ciudadanos. Es por este motivo que resulta de todo punto necesario que las personas que habitan en un mismo Estado sean reconocidas como ciudadanas del mismo, pues no será posible que puedan estar integradas en la sociedad si ésta no las protege en los mismos derechos y, por el contrario, las discrimina.
- Debe contribuir, cuanto más mejor, a que las personas que la componen desarrollen sus proyectos de vida legítimos³. Una so-

² Los Estados se esforzaron en la «construcción nacional» a través de diferentes medios: impidieron en muchos casos (véase Francia o Estados Unidos) la formación de unidades administrativas (departamentos o estados de la Unión respectivamente) en las que pudiera haber una minoría nacional que se constituyera en ellas en mayoría; escogieron y promovieron una lengua nacional que constituyeron en oficial; generaron mitos nacionales y una épica de la nación; hicieron de la educación, los medios de comunicación y la administración los vehículos de transmisión privilegiados de esta cultura nacional.

³ Sólo serán legítimos aquellos proyectos que respeten los derechos humanos de los demás individuos.

ciudad estará tanto más integrada cuanto más expandan sus capacidades las personas que forman parte de ella (Sen 1990). Esto significa que el Estado está al servicio del desarrollo de las personas en su voluntad de construcción personal.

Este punto ofrece la siguiente dificultad: así como el Estado moderno es —y debe ser— neutral desde el punto de vista religioso, no lo es —ni puede serlo— desde el punto de vista cultural (Kymlicka, 2003: 37ss), pues, necesariamente, su administración e instituciones de interés general operan sobre la base de una determinada cultura. De tal manera que habrá de ofrecer compensaciones para aquellos ciudadanos que, debido a que no comparten la cultura mayoritaria, resultan perjudicados en su desarrollo personal, ya que no cuentan con las mismas oportunidades.

- Debe estar dispuesta a que la cultura oficial en el ámbito público —que coincide con la dominante— experimente cambios a partir del diálogo que se establece con la pluralidad cultural de las personas que la componen, a fin de permitir un mejor despliegue de las capacidades de todas ellas.

Una vez aclarado que el reto de contar con sociedades integradas es una cuestión que nos afecta a todos los ciudadanos y que el Estado tiene una responsabilidad primordial en la consecución de este objetivo, podemos pasar a considerar qué significa y qué alcance tiene la integración de uno de los colectivos que componen la ciudadanía: los inmigrantes.

2. La integración de los inmigrantes

En este apartado propondremos una definición de integración que identifique algunos de sus componentes o niveles, de manera que más adelante podamos estudiar de qué modo inciden en cada uno de ellos las OI. Es necesario tener en cuenta que el concepto de integración ha sido considerado desde una variedad de ciencias sociales y humanas (Durkheim, 1987; Habermas, 1989; Luhmann, 1991; Turner, 1991...). De acuerdo con el punto de vista que se adquiera, los matices que refleja son diferentes. Más aún, se trata de un término seriamente criticado en el campo de las políticas de la diversidad, pues hay autores que consideran que bajo una palabra de apariencia digna se camuflan peligrosas pretensiones de asimilación. De ahí, la necesidad, en primer lugar, de afrontar estas dificultades⁴.

⁴ Para recoger estas dificultades me baso en Martínez (2007): 158ss y Gualda (2007): 12ss, si bien no recojo de forma exhaustiva todas las críticas que ellos incluyen.

2.1. ¿Es posible hablar de «integración» de inmigrantes?

En el uso vulgar, acostumbra a pensarse que integrarse es una tarea que incumbe exclusivamente a los inmigrantes, pues las personas autóctonas estarían cordialmente adaptadas e integradas en su medio. A los primeros les correspondería adquirir todos los usos culturales necesarios de la sociedad de recepción, desprendiéndose de aquellos con los que llegaron. Se trataría de un proceso de aculturación por medio del cual los inmigrantes se asimilan a la nueva sociedad a la que arriban. La primera crítica señala que, desde un punto de vista ético, esta integración, si es impuesta, resulta inaceptable (Etxeberria, 2004: 48).

La segunda de las críticas alude a su frecuente unilateralidad. Habitualmente, al hablar de integración de inmigrantes se da a entender que son ellos los únicos que tienen que realizar un esfuerzo por participar en la sociedad de recepción, ignorando la necesidad de que se trate de un proceso recíproco en el que tanto las personas autóctonas, como la sociedad en su conjunto deben participar.

La tercera de las críticas subraya que la integración parece más bien una condición estática —la del sujeto «integrado»—, cuando en realidad se trata de un proceso dinámico con posibilidad de experimentar avances y retrocesos. Estos vaivenes dependen de las actitudes de la persona, del reconocimiento que reciba de los colectivos en los que se inserta y de las políticas que deciden los márgenes que existen para su participación social.

La cuarta crítica que recogemos aquí se refiere a la complejidad del término. Parece abarcar una multiplicidad de aspectos sociales, jurídicos, políticos, económicos, antropológicos, educativos, religiosos, lingüísticos, psicológicos... que resultan difícilmente jerarquizables. De tal manera que a una excesiva complejidad correspondería una progresiva inutilidad del uso de la integración.

En quinto lugar, la integración recibe interpretaciones bien distintas según en qué tradición política nos encontremos situados. Así, la tradición francesa tiende a equiparar integración con asimilación, mientras la anglosajona la identifica más bien con una convivencia plural en un marco de tolerancia que no facilita necesariamente los intercambios culturales. Existen también Estados —Suecia, Países Bajos, Australia— que en su historia se han inclinado a comprender la integración dentro de un marco de interculturalismo. Tanta variabilidad de contenidos debilita igualmente el término, pues su significado está lastrado por el marco político en el interior del cual se utiliza. Es más, llegado el caso de que se produzcan cambios políticos importantes en un país, puede continuar hablándose del mismo concepto de integración, cuando en realidad su

contenido ha sido modificado sustancialmente. Tal parece ser la situación actual de Holanda (Doomernik, 2005).

Una vez mencionadas las anteriores críticas, podríamos concluir, por tanto, que no existe una integración en sentido pleno —pues se trata de un proceso nunca acabado y en continua evolución—, ni un concepto universal que nos permita a todos entender lo mismo. La integración sería más bien un «fenómeno multidimensional, dinámico y en constante situación de construcción y cambio, de extrema complejidad y multifactorial» (Gualda, 2007: 15).

A pesar de la consistencia de las críticas, consideramos que su uso es necesario porque es el mejor término que tenemos por ahora para referirnos a un fenómeno que comprende tres movimientos: el esfuerzo que los inmigrantes realizan a lo largo del tiempo para incorporarse a la sociedad de acogida a fin de poder participar en ella —cultural, social, económica y políticamente— en igualdad de condiciones que las personas autóctonas; en segundo lugar, las políticas que adoptan los Estados con la pretensión de lograr sociedades en las que convivan colectivos con una multiplicidad de pertenencias culturales (Martínez, 2007: 162); finalmente, las adaptaciones que las personas autóctonas deben realizar ante la nueva sociedad que surge, así como el ejercicio de reconocimiento sobre los inmigrantes que llegan.

2.2. *Una posible definición de integración*

Tomaremos la definición de integración que defiende Rinus Penninx, valiosa por una sencillez que da pie a realizar posteriormente algunas consideraciones. La definición dice así: «La integración es un proceso a través del cual, una persona pasa a ser parte aceptada de la sociedad» (Penninx, 2004a: 11).

El primer matiz que debemos destacar consiste en el carácter procesual de la integración, que de modo estricto podríamos decir que comienza cuando la persona inmigrante recibe algún tipo de reconocimiento legal, que evoluciona con el tiempo —normalmente progresando, si bien puede experimentar también variaciones negativas—, y que idealmente no termina nunca, sino que siempre cuenta con margen de mejora. Penninx señala que si los inmigrantes no son considerados como parte de la comunidad política del país o de la ciudad —o si su estatus legal es sustancialmente distinto de los ciudadanos nacionales—, habría que hablar de políticas de exclusión, más que de modo alguno de integración (Penninx, 2004a: 7). En tal sentido, no podríamos afirmar que el proceso de integración haya siquiera comenzado.

Se trata de una definición que hace recaer la responsabilidad de la integración tanto en el sujeto migrante, como en los ciudadanos nacionales y en la sociedad en su conjunto. Es un proceso de ida y vuelta, de doble dirección. La aceptación es tanto el resultado del esfuerzo de adaptación que realiza la persona inmigrante, como del que lleva a cabo la sociedad para acogerla en su interior.

Asimismo, la definición incluye por parte de la persona migrante un respeto y asunción en el ámbito público de los valores básicos de la sociedad en la que se inserta. Esto no significa en modo alguno que deba renunciar a la cultura de la que procede, ni a sus valores, sino que se refiere al conocimiento y manejo de las reglas de juego públicas de la sociedad a la que accede. A su vez, esta integración también contempla el conocimiento de la lengua del país de recepción y ciertas nociones de la historia y de las instituciones. Se trata de nociones básicas que los inmigrantes necesitarán para desenvolverse y participar en la nueva sociedad.

Estos matices que aquí señalamos están también recogidos por el *European Policy Centre* entre los principios de integración (European..., 2005: 19ss)⁵. Allí se añaden como parte fundamental de la integración el empleo, los esfuerzos en educación —en relación, primariamente, a los hijos de los inmigrantes—, las relaciones e interacción con los autóctonos y la participación en las cuestiones públicas y políticas.

Alejandro Portes (1993) prefiere hablar de *asimilación segmentada*, donde «asimilación» tendría un contenido semejante al que nosotros utilizamos aquí bajo el concepto de integración. Este autor parte de la constatación de la estratificación social de nuestras sociedades. Hay distintos estratos o segmentos sociales: en algunos de estos segmentos encontramos personas que disfrutan de una posición holgada económicamente; en otros, por el contrario, las personas se encuentran en una situación de precariedad, o incluso de notoria exclusión. Cuando los

⁵ Incluimos estos aspectos que señala el *European Policy Centre* porque recogen un cierto consenso público entre las legislaciones europeas acerca de los contenidos de la integración, y que después encuentran reflejo en los planes de integración que se desarrollan. En nuestro contexto, puede comprobarse cómo el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración (2007-10) del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales del Gobierno Español señala que la integración es un proceso complejo, bidireccional y multidimensional. Subraya la necesidad de implicar a agentes sociales («organizaciones sindicales y empresariales, ONGs, asociaciones de inmigrantes, etc.») en este proceso (Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales, 2007: 173ss). Por su parte, el II Plan Vasco de Inmigración (2007-09) aprobado por el Parlamento Vasco también menciona que la integración es un proceso bidireccional y hace hincapié en la necesidad del «reconocimiento de la ciudadanía», así como en una interrelación entre las culturas (Gobierno Vasco, 2007: 79ss).

inmigrantes acceden a la sociedad de recepción, se van incorporando a alguno de estos segmentos o estratos sociales, a través de las relaciones sociales que van estableciendo. Si se incorporan a un segmento social alto, se integrarán en la sociedad incluida y exitosa. Pero si lo hacen en un segmento social bajo, su integración social les llevará a la exclusión. Esta realidad pone en cuestión una de las conclusiones tenidas por evidentes en la teoría clásica: que la integración supone un ascenso en la consideración y escala sociales (cf. Xie, 2005: 2). Es decir, sería posible una integración que comporte finalmente un estado de exclusión, lo cual cuestiona procesos que incorporan a los inmigrantes a la sociedad, pero lo hacen instalándolos en los segmentos sociales inferiores.

Posteriormente, el propio Portes, junto a Rumbaut (Portes 2006), ha introducido el término *aculturación selectiva*, aportando nuevos rasgos de interés para la consideración de la integración⁶. En este caso, se contempla la preservación de la cultura de origen y de la lengua, e incluso el fortalecimiento de la misma, junto al aprendizaje de la lengua del país de recepción, su cultura e idiosincrasia. Ese conjunto que contiene elementos tan dispares es el que precisamente contribuye a un mejor asentamiento de las personas inmigrantes, pues favorece, a la vez, el sostenimiento de su identidad cultural primaria y también su participación e incorporación en el nuevo país. Implica que socialmente se acepta la existencia de espacios propios para las culturas de las que proceden los grupos de inmigrantes, a la vez que se promueve un espacio común de participación e intercambio de todos los residentes. Y a nivel individual, se potencia la doble pertenencia e identificación a ambas culturas, una de las tareas propias de las sociedades interculturales.

2.3. Actores de la integración

Fundamentalmente existen dos actores involucrados en el proceso de integración: de una parte, los inmigrantes, con sus características y esfuerzos por adaptarse; de otra, la sociedad receptora, con sus características y reacciones. De la interacción entre ambos procede la dirección y resultados finales de este proceso. En todo caso, se trata de dos actores que guardan una relación de asimetría, dado que no cuentan con el

⁶ Como puede verse, la literatura sobre la integración no permite constatar un uso consensuado de los distintos términos. En el caso de Portes, tanto la *asimilación segmentada*, como la *aculturación selectiva*, indican aspectos de una integración intercultural, si bien, en el contexto europeo, asimilación y aculturación sugieren procesos contrarios precisamente a este tipo de integración. Es decir, el uso de los conceptos no es unívoco, por lo que puede dar lugar a confusiones.

mismo poder, ni con los mismos recursos. Debido a sus capacidades, es la sociedad de recepción la que condiciona de un modo más decisivo las condiciones en las que es posible que se produzca esta integración.

Para ser precisos, debemos especificar más. Del lado de las personas inmigrantes, tenemos sus redes informales y sus organizaciones formales (fundamentalmente se trata de asociaciones). Por parte de la sociedad de recepción se encuentran las personas concretas —con sus actitudes, su comprensión o no de la nueva realidad y su capacidad para incorporar cambios—, las organizaciones propias de la sociedad civil, tales como ONGs, plataformas cívicas, instituciones empresariales y el mercado en general. Tenemos también las instituciones de interés público que gestiona la administración, entre las que contamos con el sistema educativo y la sanidad. Por último, se hallan las instituciones políticas que intervienen en la definición de las leyes (partidos, parlamentos y gobiernos). En este ámbito suele haber también consejos asesores en los que se invita a participar a alguna instancia de representación de inmigrantes, habitualmente por medio de sus asociaciones o de plataformas y federaciones que los aúnan.

2.4. *Niveles de la integración*

Una persona pasa a ser parte aceptada de la sociedad —es decir, está integrada— cuando su condición de ciudadana se despliega completamente. Mirada la integración desde esta perspectiva, podríamos deducir que los niveles de integración son equivalentes a los niveles o dimensiones de la ciudadanía, que clásicamente consisten en el nivel político, el nivel socioeconómico y el nivel cultural. Sin embargo, dado que este trabajo pretende estudiar qué papel juegan las OI en su integración, consideraremos otra estructuración de los niveles, que esperamos nos resulte más útil:

- *Nivel de identidad*: se recogen aquí los aspectos de identificación con y de pertenencia a la comunidad étnica o a la del país de recepción. Ocupa todo el arco comprendido desde la identificación a la desafección completas. Comprende las actitudes de la persona inmigrante hacia la cultura de recepción, así como las de las personas autóctonas hacia las inmigrantes. Queda cualificada por el signo y grado de estas actitudes. Igualmente se incluyen aquí las disposiciones de la sociedad de recepción en su conjunto a los cambios y adaptaciones que suponen las relaciones interculturales derivadas.
- *Nivel cultural*: comprende el proceso interactivo en el que los elementos procedentes de todas las culturas dialogan entre sí,

dando lugar a modificaciones en cada una de ellas, en forma de adherencias, desprendimientos, cambios de valores... Dada la asimetría en cuanto al número de inmigrantes y en cuanto al respaldo institucional, son las culturas foráneas las que experimentan un mayor número de cambios y adaptaciones. El aprendizaje de la lengua del país de llegada, de sus valores y cultura y de algunos datos de su historia se encuentran en este nivel.

- *Nivel social*: está referido a los lazos que los inmigrantes establecen con otros inmigrantes —de su mismo o distinto origen—, a su participación en asociaciones y grupos formales o informales ya sean de inmigrantes o autóctonos, las relaciones que se entablan entre las organizaciones a las que pertenecen... Las personas inmigrantes estiran aquí su capacidad de relacionarse con otras personas y se incorporan como miembros de pleno derecho en el espacio social del que participan.
- *Nivel de mercado laboral*: nos encontramos aquí con los distintos nichos de empleo en los que son contratados los inmigrantes. Entran en juego las capacidades objetivas con las que cuentan, las percepciones que de ellos tienen las personas que los contratan y las ofertas concretas que este mercado de trabajo les brinda y aquéllas que les sustrae. Fundamentalmente es en este nivel de mercado laboral donde se decide en qué segmento social terminará ubicándose la persona inmigrante, aunque también juegan un papel importante el sistema de educación y la vivienda.
- *Nivel de instituciones de interés general*: aquí se hallan el sistema educativo, el de salud, el de trabajo, el de justicia, así como todos los sistemas derivados del estado de bienestar en general. También incluye las transacciones con la administración. Estos ámbitos juegan un papel clave en la integración de los inmigrantes y en muchos casos deciden el alcance que este proceso pueda desplegar. Si carecen de sistemas de compensación positiva hacia las culturas étnicas minoritarias, pueden caer, sin necesidad de pretenderlo expresamente, en discriminaciones de tipo cultural, pues se desenvuelven en una cultura concreta, la dominante, pudiendo impedir precisamente por ese motivo el acceso en igual de oportunidades a inmigrantes y autóctonos.
- *Nivel político*: en este nivel se recogen los aspectos más normativos donde se especifican las condiciones legales en las que los inmigrantes residen, se deciden las leyes de inmigración y aspectos de otras leyes que también les afectan, se concretan las políticas con las que se trata a los inmigrantes, el acceso a la vivienda, a

los sistemas de bienestar y a sus ayudas... Es también en él donde se ubican foros de participación social amplia —también de inmigrantes— que actúan como espacios de consulta para preparar decisiones parlamentarias.

Como puede verse, los dos primeros niveles —el de identidad y el cultural— se ubican en el nivel cultural clásico, los dos siguientes —el social y el del mercado laboral— en el socioeconómico y los dos últimos —el de instituciones de interés general y el político— en el político. Consideramos que una división más acabada puede ayudarnos en el fin que pretendemos de estudiar el papel de las OI en la integración.

Los niveles no son independientes, sino que cada uno de ellos interactúa sobre los demás, de tal manera que colaboran entre sí, y se perjudican también unos a otros cuando alguno de los niveles no está incorporado de modo satisfactorio.

3. Las organizaciones de inmigrantes

Comenzaremos hablando, en general, de las organizaciones que los seres humanos creamos. Las personas experimentamos la tendencia a asociarnos, como forma de creación de espacios en los que poder reunirnos, colaborar, ayudar y recibir apoyo, dialogar, establecer lazos afectivos de amistad e intercambiar experiencias. Es también uno de los modos en el que las personas vehiculamos nuestro deseo de pertenencia, superando la sensación de aislamiento. El asociacionismo es pues, un hecho constatable que se apoya en una necesidad humana (Morell, 2005: 113), constituyendo una respuesta a una inclinación que pervive en el interior de las personas.

A través de las asociaciones que los seres humanos forman éstos pueden actuar de un modo colectivo, encontrando en ellas referentes válidos para participar en la sociedad (Garreta, 2005: 3). Son ellas las que posibilitan que las personas no actúen aisladamente, sino de una forma coordinada, dando lugar de este modo a una participación social.

De igual manera, las democracias actuales precisan para su buena salud de organizaciones civiles que canalicen la participación ciudadana. Su diversidad es expresión del pluralismo y vitalidad de las sociedades y con su actuación pueden operar como contrapeso del poder público (Goñalons, 2007: 2). En este sentido, con frecuencia representan los objetivos y necesidades de los individuos, tomando parte en las consultas para la definición de políticas públicas y asumiendo así una importante participación civil en el ámbito político. Podemos, por tanto, afirmar que

las organizaciones de la sociedad civil actúan, de modo general, en los planos personal, social y político.

Pasemos ahora a considerar las organizaciones que crean las personas inmigrantes. Los inmigrantes también fundan sus propias organizaciones. Los académicos que se han acercado a esta cuestión consideran que, el deseo de organizarse crece con la migración. De hecho, el primer estímulo que les empuja a organizarse procede del propio proceso de emigración. Es un hecho que los migrantes de todo el mundo han mostrado una clara tendencia a formar muchas asociaciones (Moya, 2005: 838). La explicación más plausible consiste en que a través de ellas las personas migrantes, por un lado, consiguen superar una lacerante sensación de soledad y aislamiento en un medio hostil (Morell 2005: 112) y, por otro, colaboran entre sí para hacer frente a los problemas que sólo ellas sufren y que se hacen más llevaderos cuando ponen en común conocimientos, habilidades y esfuerzos.

Existe una larga experiencia de este fenómeno en países distintos del nuestro, así como un estudio prolongado de la importancia de las asociaciones de inmigrantes en aquellos estados. Tal es el caso, entre otros, de Estados Unidos o Canadá, y el de algunos países de Centroeuropa. Por el contrario, en España, dado que sólo muy recientemente ha dejado de ser un país de emigración para convertirse en otro de inmigración, las OI no han proliferado hasta tiempos muy cercanos, fundamentalmente a partir de los años 90 (Morell, 2005: 115).

En este apartado vamos a recoger de la literatura existente en otras latitudes —y sólo en parte de nuestro país— algunas de las características del fenómeno del asociacionismo migrante, pues consideramos que introducen algunas reflexiones de interés también para nuestro contexto, si bien necesitaremos un despliegue más amplio de este fenómeno entre nosotros para tener la ocasión de comprobarlo.

Antes de seguir adelante debemos incluir algunas precisiones. Por el momento nos hemos referido indistintamente a las organizaciones y a las asociaciones de inmigrantes. La asociación es una forma jurídica reconocida legalmente en nuestro país para aquellas organizaciones civiles que, cumpliendo determinados requisitos formales, demandan a la administración su aceptación como tales asociaciones. Esto quiere decir que el fenómeno de las asociaciones de inmigrantes es más restringido que el de sus organizaciones⁷. Parece, de hecho, que hay una gradación:

⁷ Según señala Moya (2005: 834), las OI podrían tener cualquier forma comprendida entre los límites, por un lado, de las agrupaciones formadas por lazos primarios de amistad, y por otro, las instituciones terciarias como el Estado. Pero dentro de este abanico la variedad, hibridación y excepcionalidad es tan amplia, que se escapan a cualquier intento de definición.

primero aparecen los lugares informales de encuentro, más adelante las estructuras informales de deporte, cultura y ayuda mutua, y sólo posteriormente se formalizan asociaciones organizadas que llegan a articular una representación en el ámbito público (Morell, 2005: 121). Sin embargo, por desgracia, los historiadores han acostumbrado estudiar las asociaciones más institucionalizadas y de mayor tamaño, mientras la mayor parte de ellas son informales y pequeñas (Moya, 2005: 835). Esto significa que una parte importante de este fenómeno ha quedado fuera del estudio. En España, un 94% de las organizaciones identificadas por el Observatorio del Tercer Sector tienen la forma jurídica de asociaciones y un 3% está constituido como federación (Vidal, 2007: 1). Por nuestra parte, en lo que sigue nos referiremos a las OI en general, si bien, dado que nuestras fuentes proceden de artículos e investigaciones, esto supondrá que principalmente se aplican a las organizaciones formalizadas civilmente —esto es, a las asociaciones—. Pero ello no quita para que en algún momento hagamos mención de algunas características del fenómeno que son extensibles más allá de las asociaciones formalmente constituidas.

Suelen distinguirse tres categorías de organizaciones de / para inmigrantes (IOE, 1987): 1) aquéllas que están constituidas por los propios inmigrantes y que podríamos calificar de étnicas; 2) las organizaciones que tienen un enfoque generalista y que, entre otras actividades, incluyen algunas que están orientadas a la integración de los inmigrantes y 3) las que están destinadas exclusivamente a personas inmigrantes, pero gestionadas por autóctonos. Por nuestra parte, únicamente nos referiremos a las que aparecen aquí como tipo 1, es decir, a las de iniciativa y gestión de los propios inmigrantes.

A continuación presentamos algunas de las características de las OI. Están extraídas del análisis de la bibliografía existente en países con una experiencia larga y auto-consciente de este fenómeno. Posteriormente mostraremos algunas tipologías de asociaciones y los factores que influyen en su existencia. Terminaremos con una breve descripción del fenómeno en España.

3.1. *Algunas características propias de las OI*⁸

Recogemos aquí las principales características acerca de la gestación y evolución de las OI y que aparecen en la literatura de países con

⁸ En este apartado tomamos como base a Shrover y Vermeulen (2005: 830ss), que recogen de manera sucinta estas características a partir de un estudio de literatura comparada. Cuando la fuente es otra, la señalamos expresamente.

mayor experiencia y estudio más prolongado en el tiempo que en el nuestro:

- Cuanto más diferente culturalmente es un determinado grupo étnico en relación a la población del país de recepción, mayor inclinación experimenta a fundar organizaciones (Breton, 1964: 204).
- La experiencia indica que los grupos étnicos muy numerosos no dan lugar necesariamente a una gran cantidad de OI (Caponio, 2005: 933). No existe, por tanto, una relación lineal entre el número de inmigrantes y el de sus organizaciones. La diversidad de éstas va a depender del grado de diferenciación presente en dicho grupo étnico: origen, edad, género, religión, espacio laboral que ocupan, adscripción política... Las organizaciones, siempre que el número lo permita, tienden a buscar una cierta afinidad que proporcione un sentimiento cálido de pertenencia.
- Se precisa de un número mínimo de integrantes para constituir una organización. Este número varía dependiendo del tipo de actividades que la organización quiera poner en marcha. No es lo mismo un periódico, que una escuela o un teatro. Además, el área geográfica del que pueden proceder estas personas varía en función de las facilidades del transporte.
- La rotación de la población inmigrante es un factor muy relevante en la constitución y sostenimiento de organizaciones, de tal manera que si los cambios en la población inmigrante son muy frecuentes, difícilmente establecen organizaciones propias. Éstas precisan de una estabilidad alta en el colectivo de inmigrantes para poder subsistir. También necesitan una voluntad de quedarse por parte de los inmigrantes, pues para quien no proyecta su futuro en el país de recepción, tampoco tiene mucho sentido dedicarse a algo más que ahorrar (Veredas, 1998: 57-58).
- Cuando dos grupos étnicos colisionan en un mismo espacio por la disputa de determinados recursos, ambos grupos tienden a formar organizaciones que se esfuerzan en excluir al grupo con el que compiten. De modo semejante, cuando un colectivo experimenta una exclusión sistemática, tiende a fundar organizaciones que fortalezcan la solidaridad interna (Díez Medrano, 1994: 875).
- Las organizaciones más jóvenes son las que muestran un mayor riesgo de desaparecer. Por el contrario, aquellas que ya tienen una actividad, miembros y reputación consolidada tienden a permanecer. Suele asumirse que la vitalidad del movimiento asociativo es muy alta, lo cual incluye a la vez una elevada natalidad y mortalidad de las organizaciones (Caixa, 2006: 17).

- Pocas organizaciones subsisten más allá de la primera generación de inmigrantes. Habitualmente, los motivos que las mantenían unidas pierden vigor entre los hijos de los inmigrantes, por lo que suelen disolverse o apagarse lentamente (Shrover, 2005: 824).
- Cuando las organizaciones crecen y se fusionan tienen más dificultad en encontrar algún denominador común que las aglutine, por lo que corren el riesgo de fracturarse o morir.
- Se sabe que la participación en OI en las últimas cuatro décadas ha ido disminuyendo en el mundo. Esto es debido a que con anterioridad, el grueso de los migrantes se agrupaban en torno a asociaciones de ayuda mutua, que alcanzaban grandes dimensiones. Con la implantación de los sistemas de bienestar en las sociedades modernas, la necesidad de estas grandes asociaciones ha bajado y con ello la afiliación de personas inmigradas.
- Las OI mantienen siempre en su interior una tensión entre sus esfuerzos por adaptarse al nuevo contexto cultural al que acceden y los intentos de preservar elementos de las culturas de los países de los que proceden (Cordero-Guzmán, 2005: 904). De la pugna existente en esa tensión se deriva que algunas organizaciones favorezcan la integración y otras, por el contrario, se esmeren por mantener la diferencia de sus miembros en relación al país de recepción (Shrover, 2005: 824; Garreta, 2007: 4).
- Los hombres se asocian más fácilmente en torno a la nacionalidad que las mujeres, aun cuando son ellas las que suelen actuar de transmisoras de los valores e ideologías étnicos. En el caso de las mujeres, ellas prefieren participar en organizaciones que buscan soluciones a la vida diaria en la sociedad de recepción. No suelen encontrarse en las estructuras de poder de las asociaciones.
- Tanto las sociedades y gobiernos de emisión, como los de recepción de inmigrantes acostumbran considerar como propias a las OI como propias. Es por ello que intentan influir y marcar en alguna medida la orientación que adquieren.

Hasta aquí un elenco de características de las OI que se derivan de la historia recogida en una buena cantidad de países. Pasaremos a continuación a referir los factores que más influyen en la formación y desarrollo de las organizaciones.

3.2. Factores que más influyen en la existencia de las OI

En un artículo ya clásico de Breton en 1964, este autor aludía a tres tipos de factores que estimulan la formación de organizaciones étnicas:

1) las diferencias culturales con respecto a la sociedad de acogida, 2) el nivel de recursos de que dispone el grupo de inmigrantes y 3) el modelo de migración. Desde entonces hasta hoy ha habido estudios específicos sobre esta cuestión que permiten reformular los factores del siguiente modo: 1) las características del proceso migratorio, 2) la estructura política de oportunidades y 3) los rasgos propios de la comunidad inmigrante y de la cultura organizativa en su entorno de origen.

No nos vamos a detener en el primero de los factores, pero sí en el segundo y el tercero, dado que la literatura existente sobre esta cuestión le ha dedicado una atención importante. Nos fijaremos en 3 casos.

- Bloemraad (2005) ha estudiado de modo comparativo el comportamiento de dos colectivos, los vietnamitas y los portugueses, en dos ciudades cercanas pero pertenecientes a países distintos: Boston en Estados Unidos y Toronto en Canadá. Tanto los portugueses, por su lado, como los vietnamitas, por el suyo, presentan rasgos semejantes en ambas ciudades, así como modelos de migración igualmente parecidos. Incluso el volumen de sus poblaciones es equivalente en ambas ciudades. De aquí la posibilidad de pensar que el distinto comportamiento en materia de organización de inmigrantes en dichas ciudades, ha sido debido a la diferente intervención estatal. Pasamos a describirla.

Comencemos con Toronto. Con anterioridad a 1950 el gobierno del Canadá ofrecía un apoyo muy limitado a los inmigrantes, pero a partir de 1960 el Estado quiso convertirse en un actor activo de su inserción, de tal manera que estableció en el propio gobierno una dirección para la integración social, cultural y política de los migrantes. Comenzaron después a desarrollarse las políticas de multiculturalismo. Desde 1972 se financiaron las asociaciones étnicas, se promocionaron las actividades culturales de los inmigrantes y los programas para que sus hijos aprendieran la lengua de sus padres.

Si nos detenemos en Boston, esta ciudad fue afectada por la política *laissez-faire* de los Estados Unidos: desde 1940 la inmigración pasó a ser una cuestión de seguridad nacional, por lo que los inmigrantes empezaron a recibir muy poco apoyo, incluso aquellos que viajaban por motivo de reunificación familiar. Menos aún los que lo hacían por razones de empleo. Por el contrario, el apoyo a los refugiados fue muy importante y, de manera especial, el ofrecido a los procedentes del conflicto de la guerra de Indochina.

Esta diferente política por parte de ambos Estados ha dado lugar a un despliegue muy diferente del tejido asociativo de estos

dos grupos de inmigrantes. El número de asociaciones fundadas por vietnamitas tanto en Toronto como en Boston es muy semejante (40 frente a 32). Además, la proporción de asociaciones que se dedican a diferentes tipos de actividades (*advocacy*, religiosas, sociales, periodísticas, políticas, profesionales y de servicios sociales) es muy semejante en ambas ciudades.

Sin embargo, el comportamiento de las asociaciones portuguesas ha sido muy distinto en ambas ciudades (98 asociaciones en Toronto frente a 16 en Boston). Además, la diversidad de asociaciones es mucho más rica en Toronto. Esto parece dejar claro que existe una alta interrelación entre el papel que asume el gobierno y el dinamismo y volumen total de asociaciones.

- Otro caso estudiado en profundidad es el de los colectivos surinamés y turco en Amsterdam (Vermeulen 2005). Los surinameses —procedentes de la antigua colonia holandesa— estaban divididos entre aquéllos de origen creol, es decir, africano, y aquellos llamados hindustaníes de procedencia india. La problemática de ambas comunidades era diferente. Nosotros nos centramos en los creoles exclusivamente. Los creoles tenían en 1970 la misma densidad de asociaciones en Surinam que en Europa. Sin embargo, su participación en el país de origen era baja. Sus asociaciones estaban ligadas a intereses políticos o religiosos y se diferenciaban por etnias. De tal manera que la credibilidad de estas organizaciones entre los creoles era pequeña, una desconfianza que también se extendió hacia las organizaciones que se crearon en Amsterdam.

En los años 70, la crisis económica y el desempleo afectó de manera profunda a esta comunidad. Muchos cayeron en la criminalidad y se extendió la discriminación hacia ellos ejercida por parte de la población autóctona. La administración trató de apoyarles con políticas de amplia cobertura social y fomentó su regreso a Surinam. La distribución de las ayudas económicas del Estado fue llevada a cabo por las propias organizaciones creoles. Crecieron los subsidios hacia estas estructuras, que vivieron una edad de oro entre 1974-85. Mientras, aumentó la competencia entre las asociaciones y apareció la desconfianza por la gestión de los fondos.

Posteriormente las ayudas sociales se han otorgado a través de instituciones holandesas. Los creoles mejor situados se han integrado en ellas. Mientras, la mayor parte de las organizaciones creoles ha ido desapareciendo.

Con la población turca se actuó de otra manera. Inicialmente se les tenía por *guestworkers*, un colectivo que las autoridades holandesas suponían que finalmente regresarían a su país natal, por lo que durante bastante tiempo sencillamente se les ignoró políticamente. A partir de los 80 la actitud de la Administración cambia y comienza a apoyar a todas las organizaciones turcas, fueran de la tendencia religiosa o política que fueran. Esto multiplicó la presencia de organizaciones y condujo a una proliferación y fortalecimiento de todas las organizaciones turcas.

En resumen, puede decirse que la actitud de uno y otro colectivo fue diferente, y también la política estatal. Un exceso de subvenciones económicas, unido a una desconfianza en las asociaciones, condujo en el caso de los creoles a una pérdida de capacidad organizativa. Por el contrario, tanto la actitud del colectivo turco, como la estrategia política holandesa favorecieron el desarrollo del tejido asociativo turco.

- En Italia, las políticas de integración han recaído desde los años 90 en las administraciones locales, que pueden tener comportamientos diferentes entre sí. Caponio (2005) estudia los casos de tres ciudades gobernadas con diferente mentalidad política: Milán, donde ha dominado en los últimos años la Liga Norte; Bolonia con una trayectoria amplia de izquierda; Nápoles, ciudad en la que la Iglesia Católica ha jugado siempre un papel clave en la asistencia social.

En los tres casos, las asociaciones de inmigrantes estaban en condiciones de recibir apoyo económico y representación en las instituciones. Sin embargo, la experiencia indica que los recursos institucionales han fluído hacia las organizaciones italianas por medio de contratos públicos y no a las OI. Las administraciones han desconfiado de estas últimas, por su inexperiencia y debilidad estructural, una característica que, debido a la falta de respaldo institucional, se ha perpetuado.

Del mismo modo, la participación de estas organizaciones en los distintos órganos consultivos de las tres ciudades ha sido muy marginal, como reflejo de la pobreza de su tejido asociativo.

En esta situación, las OI están obligadas a canalizar su participación a través de aquellas instituciones italianas que sí obtienen fondos y que son fiables y rigurosas a los ojos de las administraciones italianas. Esto supone que las OI, en último término, están tuteladas en su participación ciudadana en el ámbito público, sin capacidad de alcanzar una madurez deseable.

Hemos podido comprobar a través de estos tres casos cómo los factores que más influyen en la formación y establecimiento de un tejido asociativo de inmigrantes son tanto las características del grupo étnico concreto al que nos referimos, como las políticas seguidas por las administraciones. Estas políticas no actúan de forma mecánica, sino que dependiendo del modo en que se apliquen y del grupo étnico al que se dirijan pueden producir efectos muy diferentes. En todo caso, parece claro que sin una promoción decidida de este tejido asociativo inmigrante, difícilmente se puede desarrollar.

Esta promoción decidida se suele producir en aquellos Estados en los que existe la convicción de que la vida democrática se enriquece a través del dinamismo de la sociedad civil, y por medio de ésta, también resultan beneficiados los propios ciudadanos. Esos Estados subvencionan el tejido asociativo, facilitan sus trámites ante la administración, hacen un seguimiento de él, procuran buscar su diversidad y le ofrecen una ayuda estable en el tiempo. Esta sería la tradición más republicana. En su contra juega la tentación de cooptar el movimiento asociativo y convertirlo, a través de subvenciones, en el brazo alargado del Estado. En la tradición más anglosajona el mercado es considerado la parte esencial de la sociedad civil, lugar donde debe primar la iniciativa privada y la capacidad del que es más autónomo. Desde esta sensibilidad más liberal, no se promueve la formación de este tejido asociativo civil, que siempre se encuentra con demasiada debilidad para salir adelante. En todo caso, estas dos sensibilidades están presentes en la mayor parte de los Estados y los cambios en las políticas surgen a partir del debate que se entabla entre ellas.

3.3. *Clasificación de las OI de acuerdo con sus actividades*

Algunas de las tipologías de las organizaciones utilizan como criterio de clasificación el país de origen de los inmigrantes. El sentido que tiene una clasificación así consiste en que, efectivamente y tal como hemos visto, las características del colectivo étnico concreto influyen en su comportamiento. Nosotros hemos preferido elegir otro criterio que nos parece que nos puede servir de ayuda en el objetivo que pretendemos de clarificar de qué modo influyen las asociaciones de inmigrantes en la integración de los mismos. Vamos a distinguir las según el tipo de actividad que llevan a cabo⁹.

⁹ En este punto sigo fundamentalmente a Vidal (2007: 9ss). Una buena descripción esquemática de las actividades que suelen llevar a cabo las OI puede encontrarse en Caixa (2006: 9).

— *Organizaciones culturales*: son aquéllas que realizan actividades lúdico-festivas, de reencuentro con las propias raíces y de intercambio. Están centradas en el cultivo y la práctica de la cultura y el folclore de origen. Exposiciones artísticas, teatro, canto, fotografía, cine... son algunas de las actividades que priman. También tenemos aquí los eventos deportivos, la práctica de la gastronomía de sus lugares de origen o la celebración de fiestas especiales para ellos. El eje motivador de este tipo de asociaciones se sitúa en el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia, que rompe con el aislamiento y soledad que muchas veces experimentan, y en la transmisión a sus hijos de la cultura de sus orígenes y de sus valores.

En este tipo de actividades pueden colaborar con organizaciones locales, para llamar la atención sobre la riqueza de la interculturalidad. En ese caso llevan a cabo una tarea de puente con la sociedad de recepción.

Aquí se sitúan también las *asociaciones religiosas*. Éstas son tanto más numerosas cuanto mayor es la distancia entre la religión del país y la del grupo étnico. Igualmente florecen cuando se trata de una minoría religiosa en su propio país. Pero, en último término, parece que un factor decisivo es el papel que juega la religión en la identificación nacional de origen. A modo de ejemplo, en Buenos Aires los irlandeses fundaron más asociaciones religiosas que los italianos y los españoles juntos, a pesar de que la suma de estos dos colectivos los hacía 50 veces más numerosos (Moya, 2005: 846).

También tenemos en este gran bloque a las *asociaciones de ciudad de origen* —denominadas en inglés *hometown associations*— que buscan preservar las costumbres de su localidad y recrear en el entorno de otro país los rasgos del lugar de origen. Este tipo de organizaciones han sido las que han dado cabida a una mayor variedad de clases sociales en su interior. Su distinción se establece por familiaridad geográfica, no por división social.

En este tipo de organizaciones culturales no influye mucho el apoyo y participación de los gobiernos (Moya, 2005: 856), sino que suelen tener su propia dinámica y formas sencillas y autónomas de financiación.

— *Organizaciones prestadoras de servicios*: ofrecen apoyo a las personas recién llegadas, les ayudan en los trámites burocráticos siempre sinuosos, procuran la mejora de las condiciones de vida de los migrantes, facilitan vivienda y vías de conseguir empleo, les

proporcionan apoyo emocional, atienden a los más desasistidos y promueven la formación de los migrantes en las áreas de interés general como el aprendizaje de la lengua autóctona y de informática.

Históricamente, tal y como ya hemos indicado, son este tipo de organizaciones las que históricamente más se han desarrollado, en la forma de asociaciones de crédito y de ayuda mutua (Moya, 2005: 841ss). En las sociedades modernas, los contenidos más importantes de aquellos tipos de asociaciones han sido asumidos, en buena medida, por el Estado. Esto ha llevado a su disminución progresiva, pues para ejercer este tipo de tareas necesitaban un potencial financiero y humano muy importante, que era aportado con sacrificio por los migrantes cuando no disponían de coberturas. Ahora que hay otras coberturas no gravosas falta la motivación para promover este tipo de organizaciones.

- *Organizaciones de intermediación e incidencia política*: Se trata de organizaciones maduras que pueden realizar tareas de mediación política. Llevan adelante iniciativas de interlocución con las administraciones públicas y con otras entidades, a fin de facilitar la integración de los inmigrantes. También pueden involucrarse en denuncia y presión política, buscando la mejora de su situación, reclamando sus derechos o llamando la atención sobre situaciones de discriminación.

Algunas de ellas participan en actividades de cooperación al desarrollo con las comunidades de las que proceden. En caso de catástrofes pueden enviar fondos económicos expresamente recolectados para la ocasión.

Entre este tipo de organizaciones encontramos también diásporas organizadas en torno a opciones políticas de su país. Los colectivos de refugiados suelen hacerlo así, llegando a veces a protagonizar actividades de respaldo del gobierno del país del que proceden o de los grupos políticos (o armados) que lo amenazan. Tal ha sido el caso de las organizaciones anti-castro o anti-sandinistas. De igual manera, pueden liderar iniciativas de *lobby* político sobre el estado de recepción para que influya con su política exterior sobre la situación del país de origen (Moya, 2005: 849).

La experiencia indica que esta clasificación sobre las actividades refleja una posible evolución de las propias OI. Suelen comenzar con actividades culturales, progresan hacia otras que proporcionan servicios y, tal

vez, culminen con iniciativas de carácter político. Se pueden quedar en alguno de los estadios, pero en todo caso las actividades políticas son las que exigen un mayor grado de madurez y fortaleza de las asociaciones, por lo que no es esperable que surjan cuando el desarrollo de éstas es muy reciente.

3.4. Breve descripción del fenómeno en España

En el año 2006 el Observatorio del Tercer Sector ha realizado un Directorio de las organizaciones de personas inmigradas en el conjunto del Estado¹⁰, sobre un universo de 1.366 entidades. A partir de él han podido extraerse algunas características que el fenómeno en su conjunto presenta entre nosotros¹¹.

El 60% de las organizaciones tiene menos de 5 años, hecho derivado de la juventud de este fenómeno, así como de la alta natalidad y mortalidad de las asociaciones. Su ámbito de actuación es fundamentalmente la Comunidad Autónoma en la que se ubican. Son también frecuentes las de ámbito municipal. Sólo un 19% son de ámbito estatal.

El presupuesto que mueven suele ser pequeño. El 50% no alcanzan los 6.000 € anuales, por lo que la realización de sus actividades depende de su propio esfuerzo. La principal fuente de financiación son las cuotas de los socios, lo cual indica que habitualmente están alejadas tanto de la administración pública, como del sector privado. El personal del que disponen es en su mayoría voluntario.

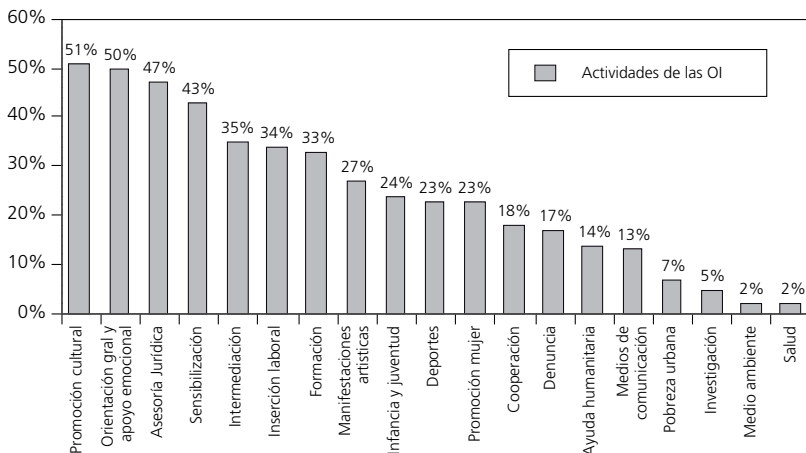
La mayor parte de ellas están orientadas a la promoción cultural, seguida de actividades relacionadas con la asesoría jurídica, el apoyo emocional, la sensibilización... Sólo se vinculan a determinadas campañas de forma puntual. En este caso, lo hacen motivadas por el deseo de dar a conocer su problemática, su propia asociación y, menos frecuentemente (18% de los casos) con el objetivo de presionar a la administración pública. Puede apreciarse en el siguiente cuadro 1 el porcentaje de asociaciones que expresan participar en diferentes tipos de actividades.

¹⁰ Este Directorio está editado por la Fundación La Caixa (2006).

¹¹ Seguiremos los comentarios que el equipo responsable del Observatorio realizó a partir de la información recogida en el Directorio y que fue compartida en el V Congreso de Inmigración que tuvo lugar en Valencia en 2007 (Vidal 2007).

Cuadro 1.

Porcentaje de OI en España según las actividades que realizan



Fuente: Elaborado a partir de los datos de Caixa (2006), 13.

En casi el 80% de las organizaciones, sus miembros proceden de una misma región de alguno de los países de origen. Esto nos invita a pensar que les unen prioritariamente las semejanzas culturales y no tanto intereses concretos que pudieran tener en común.

A la hora de expresar las motivaciones que les han llevado a agregarse en una organización aducen, en el 62% de las entidades, el deseo de integrarse y participar en la sociedad de acogida, seguido de la voluntad de encontrarse con personas del mismo país y de la intención de promocionar su cultura de origen.

En sus relaciones con otras asociaciones, se muestran muy activas, entrando en contacto con muchas entidades, principalmente para desarrollar en común iniciativas culturales y también para tratar temas específicos sobre inmigración. Su actividad social es, por tanto, muy elevada.

El 51% de las entidades mantiene vínculos con su país de origen. Incluso un 18% de ellas tiene delegación en el país de origen de la mayoría de sus miembros. Esto les permite a unas pocas llevar a cabo actividades de ayuda humanitaria y de codesarrollo.

Cuando son preguntadas por sus problemas suelen referirse a la carencia de recursos económicos, al poco apoyo que reciben de las administraciones públicas y a la estrechez de la Ley de extranjería. También tienen dificultades de escasez de miembros, muchas veces debido a su excesiva rotación.

4. Cómo inciden las OI en los niveles de integración

En el apartado dedicado a la integración de los inmigrantes hemos distinguido seis niveles de esta integración: de identidad, cultural, social, de mercado laboral, de instituciones de interés general y político. Como decíamos allí, se trata de distintos ámbitos en los que participamos los ciudadanos y que nos permiten incorporarnos a la sociedad. Ésta se encuentra tanto más integrada en su conjunto cuanto más participan en estos niveles los ciudadanos que formamos parte de ella. En este apartado repasaremos los diferentes niveles e iremos considerando en qué medida las OI facilitan la participación de los inmigrantes en dichos niveles.

4.1. Nivel de identidad

Como indicábamos al comienzo de este trabajo, hoy en día las personas no crecemos asumiendo de modo simple la cultura de la que procedemos, sino construyendo nuestros proyectos de vida a partir de los compromisos que adquirimos con distintos colectivos y los lazos que nos unen a ellos. Somos cruce de pertenencias a distintos mundos. En el caso de los inmigrantes, esta realidad es radical: proceden de otro lugar, de otra gente, de otra cultura; al mismo tiempo viven en un país ajeno al suyo, entre personas distintas y en medio de otros modos diferentes de relación y de comprensión del mundo. Realizan ese esfuerzo de doble pertenencia a su país de origen y al de adopción. A este nivel de identidad nos referimos. En él se produce una elaboración personal por medio de la cual un inmigrante se puede sentir originario de un país, pero igualmente cada vez más parte del de adopción.

En nuestro país, la mayor parte de las OI (62%) declaran que uno de los objetivos para congregarse consiste precisamente en el deseo de integrarse y participar de la sociedad de recepción (Vidal, 2007: 4). En ellas, las personas inmigrantes llevan a cabo esa doble labor de promoción de su propia cultura —que añoran, con la que vibran por dentro y de la que se sienten parte— y de conocimiento del nuevo país al que han llegado. No en vano, el 51% de las OI llevan a cabo actividades relacionadas con la promoción cultural y también el 50% realizan tareas de orientación de la persona inmigrante en su inserción en la nueva sociedad¹². Las OI que realizan estas tareas son obviamente aquéllas que reúnen a los inmigrantes según su origen.

¹² Cuando nos referimos a porcentajes de OI dedicadas a determinadas actividades, aludimos a los datos que aparecen en el Cuadro 1.

Durante mucho tiempo se pensó que era conveniente que los inmigrantes se despojaran de su cultura y se asimilaran a la de destino, a fin de preservar la convivencia en común. Hoy comprendemos, por un lado, que este desprendimiento, si es forzado, resulta inhumano. De otro, son en la actualidad muchos los filósofos políticos que consideran que el sentimiento de pertenencia a determinados grupos culturales es esencial para nuestra existencia (cf. Gargarella, 1999: 146). Desde esa pertenencia primaria podemos entrar en diálogo y relación con otras, criticar y modificar la nuestra, reorientarla y enriquecerla. De tal manera que cuando los inmigrantes se sienten contentos de su identidad étnica, entonces son capaces de participar de la nueva sociedad más decididamente y enriqueciéndola en su pluralismo (Kymlicka, 2003: 198). Por el contrario, si ellos mismos no conocen y no valoran su propia cultura de origen, encuentran mayores dificultades para participar en la sociedad de recepción¹³. Vistas las cosas desde esta perspectiva, el cultivo que las OI realizan de sus propias culturas de origen, de sus costumbres y modos de vida y celebración, contribuyen al crecimiento sano de sus personas y les dota de una mayor capacidad de adaptación al país al que llegan y de participación desde la propia autoestima.

Sin embargo, este nivel de identidad no queda afectado meramente por las actitudes que los propios inmigrantes mantienen hacia su cultura, sino que depende también, y en una medida importante, del reconocimiento y actitudes de la sociedad de recepción (Taylor, 1993: 59ss). La percepción que los inmigrantes tienen de sí mismos depende también del modo en que los autóctonos los miran. Serán capaces de un mayor desarrollo personal si son estimados y valorados en lo que son, incluyendo en eso que son, su identidad cultural originaria.

Para poder tomar parte en la sociedad, una persona tiene que sentirse estimada por lo que es, apreciada y valorada. Eso refuerza su identidad y, al mismo tiempo, favorece su relación e implicación con los demás, desarrollando en ella una disposición a recibir y aportar. Por el contrario, cuando la persona experimenta rechazo, engendra más fácilmente una identidad de resistencia.

A pesar de que estamos hablando de un espacio muy personal, como es el del fuero interno de las personas, también aquí el Estado juega un papel. Son las políticas así llamadas «multiculturales» las que mejor responden desde el Estado a esta integración de los inmigrantes en el nivel de su identi-

¹³ También hay autores, enmarcados en las corrientes liberales fuertes, que consideran que el cultivo de la propia identidad cultural por parte de los inmigrantes acaba por marginarlos y dificulta la construcción de un espacio común público, sujeto ahora a una ciudadanía particularista (Bourque 2002, 170).

dad (Kymlicka, 2003: 200). Lo hacen proporcionando programas de educación bilingüe a los hijos de inmigrantes, sobre todo en los primeros años de escolarización; proveyendo algunos servicios a los adultos inmigrantes en su lengua materna; apoyando económicamente las fiestas étnicas y religiosas; adoptando programas de sensibilización contra la xenofobia...

En definitiva, el nivel de identidad, que resulta de vital importancia para la persona inmigrante individual, está afectado por el papel del Estado, por las actitudes de los autóctonos y por la capacidad que tienen los propios inmigrantes de acompañarse en la inserción en la nueva sociedad, mientras mantienen sus lazos afectivos de unión con sus países de origen. Es aquí donde las OI desempeñan una labor de respaldo fundamental.

4.2. *Nivel cultural*

En este nivel nos referimos a la interacción entre los elementos procedentes de las distintas culturas, autóctona y foráneas. En ese intercambio se producen modificaciones en cada una de ellas, con desprendimientos, adherencias, nuevos relieves...

También en este nivel las OI en España llevan a cabo un conjunto amplio de actividades, ofreciendo a través de ellas un espacio de interrelación. Nos encontramos con la promoción cultural (51%) y las manifestaciones artísticas (27%), así como las acciones de sensibilización (43%), que en muchas ocasiones forman parte de campañas. Por medio de las OI las personas inmigrantes canalizan hacia la sociedad que les recibe su oferta de valores, su riqueza cultural y sus expresiones artísticas. Actúan de cauces de comunicación, dando a conocer sus valores y modos de vida.

También desarrollan actividades de formación para los propios inmigrantes en las que les muestran las características y formas de proceder de las personas del país de recepción.

Por parte de estos países hay una gran preocupación por la integración cultural. Existen algunos planteamientos que expresan abiertamente la incompatibilidad radical entre los valores supuestamente premodernos que traen consigo algunos grupos étnicos y las bases democráticas de las sociedades occidentales (Sartori, 2001: 53ss). Tal vez influidos por este tipo de posturas, los gobiernos de la Unión Europea están tendiendo a obligar a los inmigrantes a superar determinados «programas de integración» como requisito previo para el reconocimiento de su ciudadanía (Carrera 2006)¹⁴.

¹⁴ No es éste el caso de España, donde las competencias en materia de integración de inmigrantes se encuentran transferidas a las CCAA. Éstas han puesto en marcha planes de integración, la mayor parte de los cuales se basan en un planteamiento bidireccional (Carrera, 2006: 48).

Se trata de cursos para el aprendizaje de la lengua autóctona, de cursos cívicos sobre historia, valores y tradiciones culturales del país de recepción, de cursos de práctica profesional... Es una oferta de aprendizaje valiosa para la construcción de una cultura común que nos haga sentirnos a todos más parte de una misma sociedad, y en tal sentido, más integrados. Lo que resulta muy cuestionable es que sean preceptivos para la obtención de beneficios de ciudadanía (económicos, sociales, políticos y cívicos), y se trate de un esfuerzo al que están obligados únicamente los inmigrantes, lo cual pone en cuestión la naturaleza bidireccional de la integración. Además la práctica en varios países está conduciendo a la formalización de sanciones —desde multas hasta pérdida del derecho de residencia y consecuente expulsión— en caso de no asistencia a los cursos o de suspenderlos (Carrera, 2006: 62).

El Estado también puede facilitar la integración de los inmigrantes en el nivel cultural, por ejemplo, revisando los currícula de historia, geografía, religión y literatura, a fin de que aparezcan los valores y contribuciones históricas de las culturas y países de las personas inmigrantes. También puede adaptar los calendarios laborales para acomodarse a sus fiestas. De igual modo puede educar para la diversidad cultural a los funcionarios y profesionales de la salud o del orden (Kymlicka, 2003, 199) y regular los estereotipos étnicos en los medios de comunicación.

En resumen, en este nivel apreciamos muchas actividades desarrolladas por las OI para la integración social. Asimismo, el Estado tiene un importante papel que desempeñar en la sensibilización de la población autóctona hacia las nuevas realidades culturales divulgando un conocimiento valioso de las mismas. Sin embargo, la tendencia en muchos países europeos está escorada hacia la obligatoriedad de los programas de integración, como requisito indispensable para acceder a los beneficios de la ciudadanía.

4.3. *Nivel social*

En este nivel nos estamos refiriendo a la participación de los inmigrantes en asociaciones y grupos formales o informales, a las relaciones que las OI establecen con otro tipo de organizaciones de la sociedad civil y a la red social a la que de este modo quedan incorporados las personas inmigrantes.

En el nivel social podríamos decir que las OI constituyen, en sí mismas, las plataformas privilegiadas para que los inmigrantes se encuentren participando de la sociedad civil como miembros de ella e interlocutores. Les posibilitan relacionarse con el mundo asociativo, les visibilizan colectivamente y les abren vías de expresión social. Así que, sin las OI,

difícilmente podrían participar los inmigrantes en el nivel social, en su condición de inmigrantes. Lo tendrían que hacer a través de otras instituciones y organizaciones sociales generales, pero en tal caso, en condición de ciudadanos. Este papel de protagonistas del nivel social lo realizan las OI en cuanto tales organizaciones, más allá de las actividades concretas que realizan.

Las OI señalan la relevancia que para ellas tiene la coordinación con otras asociaciones de inmigrantes (en un 69% de los casos, según Vidal, 2007: 6). También se coordinan con organizaciones pro personas inmigrantes (59%, Vidal, 2007: 6). Además, hay algunas iniciativas concretas que les ayudan más a participar en este nivel social: se trata aquí de la utilización de los medios de comunicación (13% de las OI en España), de las acciones de sensibilización y la participación en campañas (43%)... Y también existen algunos modos de operar que les facultan mejor en este nivel, como cuando coordinan sus acciones a través de federaciones y plataformas¹⁵. A través de ellas van desarrollando su potencial de interrelación e intercambio y se van convirtiendo en actores relevantes de la vida social. Suelen primar las iniciativas culturales y las relacionadas con temas de inmigración.

Así, podemos decir que las OI sí contribuyen con fuerza a la participación de los inmigrantes en el nivel social, porque en sí mismas constituyen los nodos primarios que les permiten acceder a la sociedad civil. En España, la debilidad consiste en la alta volatilidad de las organizaciones y en que las relaciones que establecen fundamentalmente se encuentran situadas en torno a actividades propias del nivel cultural.

4.4. *Nivel del mercado laboral*

Se trata de uno de los niveles más importantes para la integración de los inmigrantes. Juega un papel crucial en que su incorporación tenga lugar en la parte alta o baja de la escala social. En tal sentido, determina en buena medida en qué segmento social se integra la persona inmigrante.

También en este nivel las OI en España promueven algunas actividades: la formación (33% de las OI, si bien no siempre es formación orientada a la incorporación laboral), los programas de inserción laboral (34%) y las iniciativas de promoción de la mujer (23%). Como puede verse, el número de OI que sostienen este tipo de iniciativas desciende en este caso en relación a los niveles anteriores.

¹⁵ En España el 62% de las OI pertenece a estas organizaciones «de segundo nivel»: federaciones, coordinadoras, plataformas, foros... (Vidal, 2007: 5).

No es estrictamente necesario que de cara a la inserción laboral las OI estén conformadas por inmigrantes del mismo origen étnico, como lo era en los dos primeros niveles. Puede tratarse de otras que agrupen a personas inmigrantes de diversa procedencia y en ellas también podrían participar autóctonos.

En relación al mercado laboral, las organizaciones locales —destinadas a la ciudadanía en general, y no específicamente a los inmigrantes— pueden tener mayor relevancia que las OI, pues suelen estar más dotadas y disponer de más experiencia para facilitar la inserción laboral. En concreto, los sindicatos pueden llevar adelante iniciativas expresamente dirigidas a estos colectivos. En España no parece que presten sino un apoyo mínimo a las entidades de inmigrantes (Vidal, 2007: 6).

En este nivel también desempeñan un papel relevante las personas autóctonas que con sus percepciones y modos de contratación sitúan con facilidad a los inmigrantes en un determinado nicho laboral, excluyéndolos de otros.

Asimismo, el Estado constituye un actor primordial, por varios motivos: El Estado posibilita o impide el reconocimiento de los currícula de los títulos de los inmigrantes y que les habilitan para el desempeño de determinados trabajos. Es igualmente el Estado el que con la regularización de los inmigrantes permite que éstos trabajen con las mismas coberturas sociales que los autóctonos, o por el contrario, estén expuestos a la explotación. Por último, el Estado también dispone de los mecanismos de inspección necesarios para descubrir los lugares en donde los derechos de los trabajadores inmigrantes no son respetados y para la persecución judicial pertinente.

En conclusión, podemos afirmar que, si bien las OI llevan a cabo algunas iniciativas para su integración en el nivel del mercado laboral, su relevancia es mucho menor que el de la población autóctona y que el del Estado.

4.5. *Nivel de instituciones de interés general*

Situamos en este nivel el sistema educativo, el de salud, el de justicia y todos los sistemas derivados del estado de bienestar en general, así como las transacciones con la administración. Estas instituciones de servicio general a los ciudadanos están construidas sobre la base del principio de igualdad de acceso y del trato no discriminatorio. A través de ellas se posibilita la equiparación de oportunidades.

A pesar de la voluntad de la Administración de no discriminar en razón de condición social alguna, como pueda ser el origen étnico, todas las instituciones que regenta están reglamentadas sobre una base

lingüística y cultural que, en la práctica, impide la igualdad que pretenden. Hay un lenguaje oficial, unos códigos de comunicación, una comprensión de las problemáticas de las personas... que están enmarcadas culturalmente y que pueden finalmente actuar como instancias de discriminación.

Este nivel determina en el plazo largo si los inmigrantes se sienten o no finalmente tratados como ciudadanos de la misma categoría que el resto. Es por ello que en muchos casos, se necesitan estrategias de discriminación positiva que permitan equiparar en la práctica a los inmigrantes y a los autóctonos.

Hay políticas en este ámbito que tratan de incrementar la representación de grupos inmigrantes (como también de mujeres o de discapacitados) en las principales instituciones educativas o económicas. Aquí también se sitúan los programas de formación para profesionales de estas instituciones que les ayudan a comprender la variable cultural cuando se sitúan ante personas procedentes de determinados países (se trata de una cuestión clave en salud, por ejemplo). Igualmente tenemos los servicios de traducción para acusados de delitos, etc.

En este campo es mucho lo que podrían hacer las OI, pues son los propios inmigrantes los que sienten en primera persona las repercusiones de una discriminación por parte de este tipo de instituciones. Son ellos los primeros en darse cuenta de este trato desigual. En muchos casos, basta con señalar la indefensión que sufren para que puedan tomarse las medidas oportunas para atajar la discriminación. En otros no, se trata de políticas y pautas de comportamiento muy resistentes al cambio.

En España las OI llevan a cabo algunas actividades relacionadas con la integración en este nivel: así, el 17% de las OI incluyen la denuncia entre sus actividades. También hay un 35% de ellas con tareas de intermediación con las administraciones públicas. No todas estas acciones están directamente relacionadas con el nivel de instituciones públicas al que nos referimos, pero sí algunas. En todo caso, son sólo las asociaciones más asentadas y con mayor bagaje las que están en condiciones de realizarlas.

4.6. *Nivel político*

Nos encontramos aquí con el nivel más normativo donde se especifican las condiciones legales de los inmigrantes, se concretan las políticas, los accesos a los sistemas de bienestar... La dificultad de partida para la participación de las personas inmigrantes en el nivel político consiste en no estar asistidos por el derecho de sufragio del que disponen los ciudadanos nacionales. Esta condición les impide tomar parte en la elec-

ción de los representantes políticos que deciden sobre asuntos que les afectan directamente. Sólo los inmigrantes comunitarios pueden votar y únicamente en el ámbito local.

De ahí que las asociaciones de inmigrantes¹⁶ puedan ser vistas como un cauce de algún modo de participación política sustitutivo del sufragio. Así lo han entendido los Estados. Éstos habitualmente promueven —con mayor energía o con más timidez— el asociacionismo aduciendo, entre otros motivos, el deseo de que las personas inmigrantes se encuentren presentes en los debates públicos que les incumben.

Vienen utilizando para ello dos medios: las subvenciones a estas asociaciones de inmigrantes y el establecimiento de mecanismos de participación a nivel nacional y autonómico a través de los *Foros para la integración de los inmigrantes*. En España los planes de integración nacionales y autonómicos han generado estos mecanismos desde el año 1994 y hoy continúan haciendo uso de ellos (Martín, 2004: 129).

En la práctica, sin embargo, las administraciones tienden a dar dinero a aquellas asociaciones que alcanzan cierto nivel de reconocimiento. No en vano en España el 50% de las asociaciones tiene un presupuesto anual inferior a 6.000€, el 48% no recibe subvenciones públicas y se sostienen principalmente a través de las cuotas de los socios (Vidal, 2007: 2-3). De otra parte, en los últimos años se vienen incluyendo también en los Foros de integración a las organizaciones empresariales, con lo que las asociaciones de inmigrantes pierden peso de representación en ellos, a la vez que estos Foros van tomando un sesgo más económico.

Así, aunque se ve conveniente la participación política de los inmigrantes, no hay mecanismos suficientes que la amparen, de manera que puede decirse que la estructura de oportunidad política en nuestro Estado no favorece esta participación (Goñalons, 2007: 11). Y ello es debido fundamentalmente a que la participación no puede realizarse sino en relación jerárquica con respecto al Estado (Martín, 2004: 141), dado que es el que regula las subvenciones de las asociaciones de mayor tamaño, que tienen presupuestos apoyados por fondos públicos. Es frecuente que este tipo de asociaciones queden limitadas en su participación a la ejecución de políticas públicas previamente decididas (Martín, 2004: 130), estableciendo con el Estado una relación de clientela. En la práctica, las asociaciones de inmigrantes se sitúan en la parte más baja del reconocimiento de las asociaciones civiles y pocas veces son invitadas

¹⁶ En este apartado nos vamos a referir a las asociaciones de inmigrantes, y no de un modo más genérico a las OI, porque son las asociaciones las que tienen un reconocimiento legal y por ello se pueden presentar como un interlocutor que se ha tenido en cuenta en el ámbito político.

a participar en los procesos de decisión y gestión de políticas públicas (Martín, 2004: 134).

Distintos autores abogan por el establecimiento de redes y movimientos sociales a través de los cuales las asociaciones de inmigrantes puedan canalizar sus reivindicaciones (Hooghe 2005; Martín 2004). Estos autores creen que los inmigrantes sólo podrían ser reconocidos políticamente si estuvieran insertos en un amplio movimiento de inmigrantes con estrategias y objetivos comunes (Hooghe, 2005: 976). En el Estado español lo han comenzado a hacer en el nivel político de modo muy incipiente y poco prometedor. De hecho, parece haber más facilidad de coordinación con los poderes públicos, que con el resto de asociaciones (Martín, 2004: 138), pues las relaciones entre estas últimas están muy mediatizadas por la competencia en que se mueven debido a las subvenciones que reciben.

En definitiva, siendo este un nivel muy importante para la participación de los inmigrantes, los autores coinciden en el diagnóstico de una pobre inserción de las asociaciones en los procesos de decisión de las políticas públicas. El futuro tampoco parece muy prometedor.

Conclusiones

Las actuales sociedades occidentales albergan en su interior una gran pluralidad cultural. Esta diversidad procede de la presencia en ellas de minorías nacionales y étnicas, pero también de causas propias del desarrollo de la modernidad. En nuestro tiempo predomina la opción personal a la hora de proyectar la propia vida, lo cual constituye una fuente de pluralidad.

Este hecho está transformando el modo en que consideramos la integración social. Ya no se trata de adoptar miméticamente una supuesta cultura común monolítica, a día de hoy inexistente. Es más bien un proceso que nos incumbe a todas las personas y a través del cual pasamos a ser parte aceptada de la sociedad (Penninx, 2004a: 11). Aceptación que depende de los esfuerzos de cada persona, pero no menos de las percepciones de los demás sobre ella y del campo abierto por las políticas del Estado. La integración tiene asimismo unos niveles o ámbitos en los que se puede hacer efectiva.

Las personas inmigrantes, tienen más camino que recorrer que los autóctonos en el proceso de integración, pues hay muchos modos comunes que han de adoptar para pasar a ser parte de la sociedad. Entre las muchas iniciativas que llevan adelante, muestran una fuerte tendencia a formar agrupaciones en las que desarrollan diversas actividades. Estas

OI inciden con sus actividades en los diferentes niveles de la integración, si bien no tienen en todos ellos los mismos márgenes de influencia y tampoco están presentes en cada uno de estos niveles con la misma fuerza. Son los niveles de identidad y cultural aquellos en los que existe en España un mayor número de OI promoviendo actividades con las que favorecen la integración de las personas inmigradas, ayudándolas a que preserven su propia cultura. Al mismo tiempo, profundizan sus espacios de relación con las gentes del país de recepción y aumentan su capacidad de comprensión de la nueva realidad cultural a la que acceden.

Las OI son también, en sí mismas, los actores fundamentales del nivel social, pues ellas capacitan a los colectivos de inmigrantes para participar en el tejido asociativo. Les visibilizan y les hacen interlocutores sociales válidos. En tal sentido, las OI habilitan a los inmigrantes para formar parte de la sociedad civil.

Aunque realizan esfuerzos por facilitar a sus miembros la incorporación al mercado laboral y mejorar sus medios de vida, en este nivel del mercado laboral tienen mucha más influencia la administración y las percepciones y modos de contratación de la población autóctona.

En el nivel de instituciones de interés general, las OI pueden jugar un papel importante de intermediación y denuncia de las situaciones de discriminación por razón de su pertenencia cultural. En España aún les queda mucho margen de mejora en este campo. Las OI sólo llegan a hacerse presentes en este espacio cuando alcanzan un grado de madurez que aún no es frecuente en nuestro país, dado el escaso tiempo que la mayor parte de ellas llevan en activo.

Por último, es el nivel político aquél donde las OI tienen una menor presencia. Sin embargo son ellas el único medio que tienen los inmigrantes de participar en el ámbito político, ya que carecen del beneficio del sufragio. Parece que únicamente el desarrollo de un cierto movimiento social inmigrante podría darles la personalidad necesaria para erigirse en un interlocutor válido e independiente ante la administración.

Bibliografía

- BERGER P., BERGER B., KELLNER H. (1979). Un mundo sin hogar. Sal Terrae, Santander.
- BLOEMRAAD, I. (2005). The limits of Tocqueville: How Government facilitates Organisational capacity in Newcomer communities. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 865-887.
- BRETON, R. (1964). Institutional completeness of ethnic communities and the personal relations of immigrants. *American Journal of Sociology*, 70 (2), 193-205.

- BOURQUE, G. Y DUCHASTEL, J. (2002). Multiculturalismo, pluralismo y comunidad política: el Canadá y el Quebec. En Elbaz M. y Helly D. (dirs.). *Globalización, ciudadanía y multiculturalismo*. Maristán, Granada, 165-189.
- CAIXA FUNDACIÓN (2006). *Directorio de entidades de personas inmigradas en España*.
- CAPONIO, T. (2005). Policy Networks and Immigrants' associations in Italy: the cases of Milan, Bologna and Naples. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 931-950.
- CARRERA, S. (2006). Programas de integración para inmigrantes: una perspectiva comparada en la Unión Europea. *Migraciones* 20, 37-73.
- CORDERO-GUZMÁN, H. (2005). Community based Organisations and Migration in New York City. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 889-909.
- DÍEZ MEDRANO, J. (1994). The effects of ethnic segregation and ethnic competition on political mobilization in the Basque Country, 1988. *American Sociological Review*, 59(6), 873-89.
- DOOMERNIK, J. (2005). *The state of multiculturalism in the Netherlands*, <http://www2.fmg.uva.nl/imes/books/doomernik2005.pdf>, a 20/11/07.
- DURKHEIM E. (1987). *De la división del trabajo social*. Akal, Madrid.
- ÉTXEBERRIA, X. (2004). *Sociedades multiculturales*. Mensajero, Bilbao.
- EUROPEAN POLICY CENTRE (15 APRIL 2005). *Beyond the Common Basic Principles on integration: the next steps*. Issue Paper 27.
- GARCÍA BORREGO, I. (2006). Generaciones sociales y sociológicas. Un recorrido histórico por la literatura sociológica estadounidense sobre los hijos de inmigrantes. *Migraciones Internacionales*, vol. 4, n.º 1.
- GARGARELLA, R. (1999). *Las teorías de la justicia después de Rawls*, Paidós, Barcelona.
- GARRETA, J. (2007). *El papel del asociacionismo inmigrante: ¿participación o exclusión?*, V Congreso de Inmigración, Valencia.
- GOBIERNO VASCO-EUSKO JAURLARITZA (2007). *II Plan Vasco de inmigración (2007-09)*.
- GOÑALONS PONS, P. (2007). *Oportunidades de participación política de las OI en España*, V Congreso de Inmigración, Valencia.
- GUALDA, E. (2007). La compleja definición de la integración social en Hacia un trabajo decente, http://estrellagualda.es/estrella/files/trabajo_decente1.pdf, a 20/11/07.
- HABERMAS, J. (1989). *Teoría de la Acción Comunicativa*. Taurus, Buenos Aires
- HOOGHE, M. (2005). Ethnic organizations and social Movement theory: the political opportunity structure for ethnic mobilisation in Flanders. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 975-990.
- IOE (1987). Los inmigrantes en España. *Documentación Social* 66.
- KYMLICKA, W. (2003). *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*. Paidós, Barcelona.
- LUHMANN, N. (1991). *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría General*. Alianza Editorial, Universidad Iberoamericana México.
- MARDONES, J. M. (2003). *La indiferencia religiosa en España*. Ediciones HOAC, Madrid.

- MARTÍN PÉREZ, A. (2004). Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: reflexiones sobre algunas experiencias en España. *Migraciones* 15, 113-143.
- MARTÍNEZ, J. (2007). *Ciudadanía, migraciones y religión*. San Pablo, Madrid.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES DEL GOBIERNO DE ESPAÑA (2007). *Plan Estratégico de ciudadanía e integración* (2007-10).
- MORELL, A. (2005). El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica. *Migraciones* 17, 111-142.
- MOYA, J. C. (2005). Immigrants and associations: a global and historical perspective. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 833-864.
- PENNINX, R. (2003). *Immigration without integration: a recipe for disaster*. Greek Presidency Conference on Managing Migration.
- PENNINX, R. (2004A). *Integration of migrants: economic, social, cultural and political dimensions*. European Population Forum.
- PENNINX, R. (2004B). *Migrant populations of Europe: challenges of integration and social cohesion*. European Population Committee, 8th meeting.
- PENNINX, R. (2004C). *The logic of integration policies: an exercise in policy thinking*. Lecture at CEDEM, Liège.
- PORTES, A. Y RUMBAUT, R.G. (2006). *Immigrant America. A Portrait*. California University Press, Berkeley.
- PORTES, A. Y ZHOU, Z. (1993). The new second generation: segmented assimilation and its variants. *Annals of American Academy of Political and Social Sciences* 530, 73-96.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), (2004). *Informe sobre Desarrollo Humano 2004*.
- RUIZ OLABUÉNAGA, J.I. Y BLANCO, C. (1994). *La inmigración vasca, análisis trigeneracional de 150 años de Inmigración*. Universidad de Deusto, Bilbao.
- SARTORI, G. (2001). *La sociedad multiétnica*. Taurus, Madrid.
- SEN, A. (1990). Development as capacity expansion. En Griffin, K. y Knight, J. (eds.). *Human development as the international development strategy for the 1990s*. London, MacMillan.
- SENNET, R. (1998). *La corrosión del carácter*. Anagrama, Madrid.
- SHROVER, M. Y VERMEULEN, F. (2005). Immigrant Organisations. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 823-832.
- TAYLOR, C. (1993). *El multiculturalismo y la «política del reconocimiento»*. Fondo de cultura económica, México.
- TORRES QUEIRUGA, A. (2000). *Fin del cristianismo premoderno, Retos hacia un nuevo horizonte*. Sal Terrae, Santander.
- TOURAINÉ, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* PPC, Madrid.
- TURNER, J.H., (1991). *The Structure of Sociological Theory*. Wadsworth, California.
- VERMEULEN, F. (2005). Organisational Patterns: Surinamese and Turkish Associations in Amsterdam, 1960-1990. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Volume 31, Number 5, 951- 973.

- VEREDAS, S. (1998). *Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid*. Tesis Doctoral, UCM (mimeo). Citado en Morell, 2005: 124.
- VIDAL, P., VALLS, N., PINEDA, V. Y ALBINYANA, M. (2007). *Diagnóstico sobre las asociaciones de personas inmigradas en España*. V Congreso de Inmigración, Valencia.
- XIE, Y. Y GREENMAN, E. (2005). *Segmented Assimilation Theory, A reformulation and Empirical Test*. Population Studies Center, Report 05-581.

Inmigración y autoempleo en la Comunidad Autónoma Vasca: Una aproximación cualitativa

Nahikari Irastorza Arandia

Orkestra
Universidad de Deusto
nirastor@orquestra.deusto.es

Iñaki Peña Legazkue

Orkestra
Universidad de Deusto
ipena@ud-ss.deusto.es

Introducción

Las migraciones internacionales están cobrando una importancia cada vez mayor tanto en las sociedades emisoras como receptoras de las mismas. España, un país tradicionalmente emisor de personas, se ha convertido desde mediados de los 80 y, principalmente, desde el año 2000 en uno de los países europeos que más inmigrantes extranjeros acoge. A pesar de que la cornisa cantábrica y, por lo tanto, la Comunidad Autónoma Vasca (en adelante, CAPV), no ha sido uno de los principales focos de inmigración dentro del Estado, la presencia de inmigrantes extranjeros es cada vez más significativa dentro de este ámbito geográfico. La CAPV, que cuenta con una larga experiencia como receptora de inmigración interna, se enfrenta ahora a un nuevo reto como es la inmigración extranjera.

A pesar de que las motivaciones de cada persona a la hora de tomar la decisión de migrar suelen ser múltiples y, a veces, hablar de una sola puede resultar en una simplificación de la realidad, la mayoría de los flujos migratorios existentes en la actualidad responden principalmente a un deseo de mejora socio-económica. Por lo tanto, la inserción laboral constituye un objetivo primordial para las personas migrantes. Sin embargo, debido a las dificultades a las que se enfrentan estas personas a la hora de buscar un empleo decente —ya sea por cuestiones de irregularidad, desconocimiento del idioma, la falta de redes sociales, dificultades de convalidación de estudios, o de discriminación— muchas de ellas optan por abrir su propio negocio como estrategia de autoempleo.

Como consecuencia del aumento del número de migrantes, el número de empresarios también ha aumentado dentro de este colectivo. Esta realidad es muy visible en algunos barrios de grandes ciudades, como es el caso de Chueca o de Lavapiés en Madrid, el Raval o el distrito de Ciutat Vella en Barcelona; pero también en ciudades secundarias, como, por ejemplo, el barrio de San Francisco en Bilbao. A medida que la actividad emprendedora de las personas inmigradas se hace más notoria, los estudios realizados en este campo van cobrando una importancia cada vez mayor. En países como Estados Unidos, Canadá, Australia o el Reino Unido, tradicionalmente conocidos como países de inmigración, existe una vasta literatura que analiza la actividad emprendedora de inmigrantes y minorías étnicas desde múltiples disciplinas (Light, 1972; 1979; Portes, 1986; 1989; Aldrich and Waldinger, 1990; Bates, 1997; Rath, 2000; 2002; Rath and Kloosterman, 2000; Constant and Zimmermann, 2004). En España, dado que se trata de un fenómeno incipiente, los estudios realizados en este campo son aún relativamente escasos. Solé, Parella y Cavalcanti (2007) realizan una completa revisión de la literatura de los trabajos publicados sobre el empresariado étnico en España desde diferentes disciplinas, comenzando desde los primeros estudios realizados por Buckley (1998) y Beltrán (2000), hasta los más recientes de Solé y Parella (2005), Oso, Villares y Gólicas (2005) y García Ballesteros et al. (2006). Sin embargo, se trata de un campo de estudio en el que queda mucho por investigar.

El presente trabajo tiene un carácter exploratorio y su objetivo es testar los hallazgos de la literatura sobre las motivaciones de los emprendedores para emigrar, para crear el negocio, sus estrategias empresariales y las consecuencias socioeconómicas que les ha supuesto la apertura del negocio, en una muestra reducida que opera en el ámbito de la CAPV. Más concretamente, las cuestiones que se quieren abordar son las siguientes:

- (1) ¿Cuáles son las principales motivaciones que empujan a las personas a tomar la decisión de migrar? ¿por qué razones eligieron la CAPV como destino?
- (2) ¿Cuáles son los principales factores que motivan a las personas inmigrantes para emprender un negocio?
- (3) ¿Cuáles son las principales estrategias empresariales utilizadas por los inmigrantes? ¿responden a las denominadas *estrategias étnicas*? ¿en qué se diferencian de las estrategias seguidas por los nativos?
- (4) ¿Experimentan los inmigrantes emprendedores dificultades añadidas por el hecho de haber nacido en otro país? en caso de que la respuesta fuera afirmativa, ¿cuáles serían estas diferencias?
- (5) ¿Cuáles son, en caso de hubiera alguno, los beneficios obtenidos por los emprendedores inmigrantes a raíz de la puesta en marcha del negocio?

Para abordar estas cuestiones nos basaremos en tres líneas teóricas básicas de la literatura en *ethnic entrepreneurship*: la hipótesis de la desventaja (Light, 1972; 1979), la teoría de las redes migratorias (Massey, 1988; Light, Bhachu y Karageorgis, 1992) y el modelo de interacción (Aldrich y Waldinger, 1990).

La estructura que sigue el trabajo es la siguiente: el primer capítulo ofrece una visión general de la situación de la inmigración extranjera y su actividad emprendedora. En el segundo se presenta un breve resumen de las teorías más relevantes que tratan las cuestiones arriba planteadas. El tercer capítulo está dedicado a la descripción de los datos y la metodología utilizada para llevar a cabo el trabajo. En el capítulo cuatro se presentan los principales resultados obtenidos en las entrevistas realizadas. El trabajo concluye con la presentación de algunas conclusiones y sus posibles implicaciones.

1. Contextualización: Inmigración extranjera en la CAPV

1.1. Inmigración extranjera en la CAPV

La presencia de inmigrantes extranjeros es cada vez más notoria no sólo en las grandes áreas metropolitanas y el sur de España, sino también en otras comunidades como la CAPV. En los últimos diez años el número de personas extranjeras empadronadas en la CAPV se ha multiplicado por 6,4. Por provincias, el mayor incremento se ha producido en Araba, donde en 2007 había 7,8 veces más extranjeros empadronados que en 1998 (ver Tabla 1).

A principios de 2007 había en España 4.482.568 personas extranjeras empadronadas (9,94% sobre la población total). En la CAPV este porcentaje era de 98.108, alcanzando el 4,58% de la población total. Aunque en números absolutos la mayoría de los empadronamientos de personas extranjeras en la CAPV se registran en Bizkaia, en términos relativos Araba destaca con más de un 6% de extranjeros empadronados sobre la población total (frente al 4% de Bizkaia y Gipuzkoa). El incremento relativo en el número de personas extranjeras empadronadas en relación a la población total registrado entre 1998 y 2007 es, a su vez, superior en Araba que en el resto de las provincias de la CAPV. El tipo de mano de obra, menos cualificada, requerida en esta provincia, donde el peso del sector agrícola es superior al de Gipuzkoa y Bizkaia, podría ser uno de los factores explicativos de dicha diferencia.

Tabla 1
Evolución de la población extranjera en la CAPV (1998-2007)

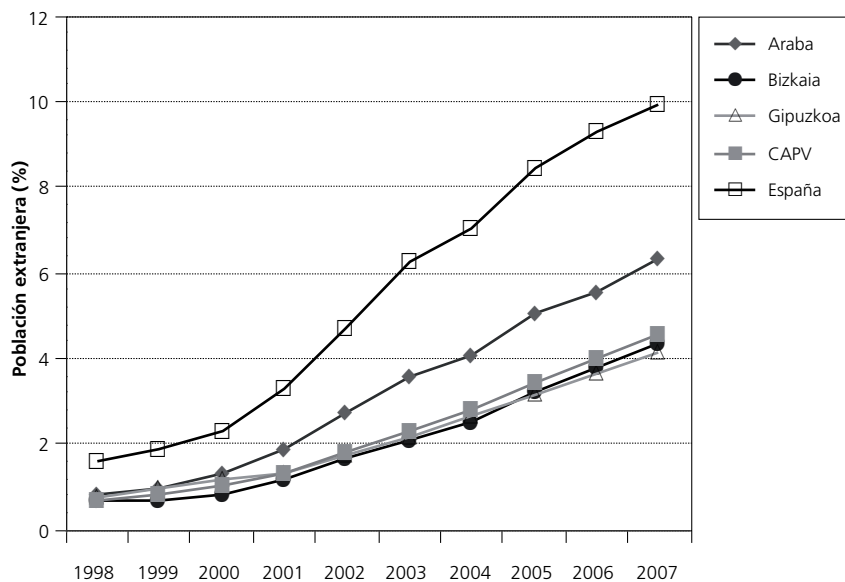
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Araba	2.460	2.801	3.818	5.462	8.031	10.445	12.058	15.141	16.857	19.309
Bizkaia	7.437	7.633	9.419	13.120	18.661	23.908	28.876	36.217	43.395	49.916
Gipuzkoa	5.301	6.359	7.903	8.856	11.716	14.878	18.232	21.536	25.29	28.883
CAPV	15.198	16.793	21.140	27.438	38.408	49.231	59.166	72.894	85.542	98.108
España	637.085	748.954	923.879	1.370.657	1.977.946	2.664.168	3.034.326	3.730.610	4.144.166	4.482.568
	% sobre la población total									
Araba	0,86	0,98	1,33	1,89	2,75	3,55	4,07	5,05	5,58	6,32
Bizkaia	0,65	0,67	0,83	1,16	1,65	2,11	2,55	3,19	3,81	4,37
Gipuzkoa	0,78	0,94	1,16	1,30	1,72	2,17	2,66	3,13	3,66	4,16
CAPV	0,72	0,80	1,01	1,31	1,82	2,33	2,80	3,43	4,01	4,58
España	1,60	1,86	2,28	3,33	4,73	6,24	7,02	8,46	9,27	9,94

Fuente: INE (Padrón municipal). Datos del 1 de enero.

El Gráfico 1 muestra la evolución de la población extranjera empadronada en la CAPV sobre la población total entre 1998 y 2007, por provincias. El porcentaje de extranjeros empadronados en España es superior al de la CAPV, tanto en 1998 como en 2007, aunque resulta más acentuado en este último año. En 1998 apenas había diferencia alguna en el porcentaje de extranjeros empadronados entre las provincias de la CAPV. Sin embargo, el gráfico destaca el mayor incremento de la población extranjera empadronada en Araba entre 1998 y 2007 en relación al resto de provincias y constata la notable diferencia que llega a registrarse a principios de 2007.

Gráfico 1

Evolución de la población extranjera en la CAPV (1998-2007)



1.2. Inmigración y mercado laboral en la CAPV

Como consecuencia del aumento de la población extranjera en España y la CAPV, el número de extranjeros afiliados a la Seguridad Social también ha experimentado un incremento significativo. A finales del 2006 había en la CAPV tres veces más personas extranjeras afiliadas a la Seguridad Social que en 2001. Lo mismo ocurría en el caso de España y las provincias de la CAPV. Tal y como ocurría con el número de personas

extranjeras empadronadas, el porcentaje de extranjeros afiliados a la Seguridad Social sobre la población total de España a finales de 2006, duplica el porcentaje de la CAPV. Araba destaca sobre Gipuzkoa y Bizkaia en cuanto al porcentaje de extranjeros afiliados. Curiosamente, Bizkaia es la provincia donde se registra un mayor número de personas extranjeras afiliadas en términos absolutos y el menor porcentaje de extranjeros afiliados sobre el total de personas afiliadas.

Tabla 2

Evolución del número de extranjeros afiliados a la Seguridad Social en la CAPV (2001-2006)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Araba	3.098	3.675	5.903	6.528	8.944	9.797
Gipuzkoa	4.004	5.213	5.880	7.111	11.166	12.805
Bizkaia	4.724	6.727	7.626	8.760	16.093	16.745
CAPV	11.826	15.615	19.409	22.399	36.203	39.347
España	607.074	831.658	925.280	1.076.744	1.696.117	1.823.973
% sobre la población total afiliada						
Araba	2,26	2,64	4,06	4,45	5,93	6,42
Gipuzkoa	1,42	1,82	2,02	2,39	3,66	4,14
Bizkaia	1,1	1,53	1,72	1,94	3,45	3,55
CAPV	1,39	1,8	2,21	2,5	3,92	4,22
España	3,85	5,14	5,58	6,27	9,34	9,81

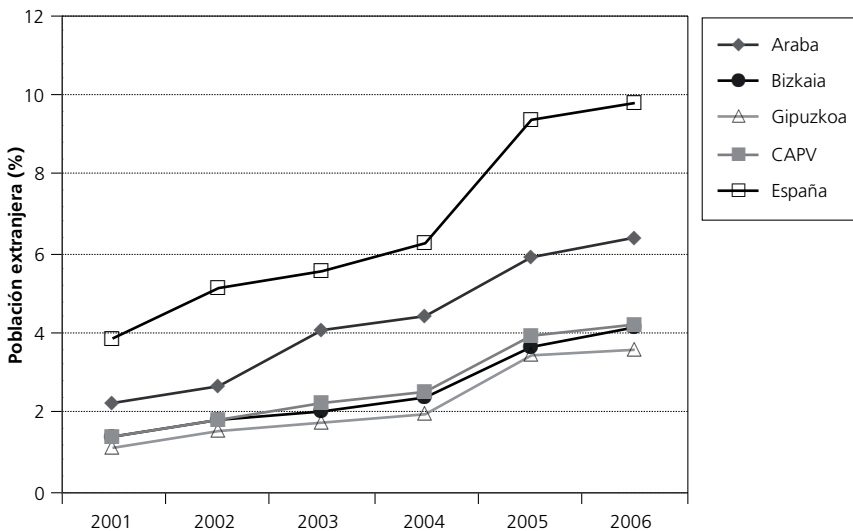
Fuente: <http://www.mtas.es/estadisticas/presenta/index.htm> . Datos del 31 de diciembre.

El Gráfico 2 ilustra la evolución del porcentaje de personas extranjeras afiliadas a la Seguridad Social sobre el total de personas afiliadas en la CAPV entre finales de 2001 y 2006. El gráfico muestra claramente que en ambos periodos el porcentaje de extranjeros afiliados en España se sitúa muy por encima del registrado en la CAPV. Entre las provincias vascas, destaca Araba por encima de Gipuzkoa y Bizkaia. Todos los territorios, excepto quizás Araba, siguen una evolución al alza relativamente constante hasta finales de 2004, a partir del cual y hasta finales de 2005, esta tendencia de acentúa. Este aumento, debido al proceso de regularización de personas extranjeras que tuvo lugar entre febrero y mayo de 2005, resulta más evidente en el caso de España y menos en el de Araba.

Por último, la Tabla 3 muestra la evolución del número de personas extranjeras afiliadas a la Seguridad Social en el régimen especial de autónomos. En términos absolutos, el número de autónomos extranjeros registrado tanto en la CAPV como en España a finales de 2006 duplicaba al registrado en el 2001. En el caso de Araba este número llegaba a triplicarse. A pesar de que el número de extranjeros empadronados en Araba y Bizkaia es superior al de Gipuzkoa, ésta se sitúa por delante del resto de las provincias en cuanto al número de extranjeros afiliados como autónomos, tanto en términos absolutos como en relación al total de afiliados extranjeros.

Gráfico 2

Evolución del porcentaje de personas extranjeras afiliadas a la Seguridad Social sobre el total de afiliados en la CAPV (2001-2006)



No obstante, aunque el número absoluto de personas extranjeras afiliadas como autónomos se ha visto incrementado entre finales de 2001 y 2006, el porcentaje de autónomos extranjeros sobre el total de extranjeros afiliados a la Seguridad Social ha disminuido. El descenso más significativo se ha producido en Gipuzkoa y Bizkaia. Esta pérdida del peso relativo de las personas autónomas sobre el total de personas afiliadas no se limita a los extranjeros, sino que ha afectado también a la población nacional (ver Peña e Irastorza,

2006); sin embargo, la disminución es más relevante en el caso de las personas extranjeras.

Tabla 3

Evolución del número de extranjeros afiliados como autónomos a la Seguridad Social en la CAPV (2001-2006)

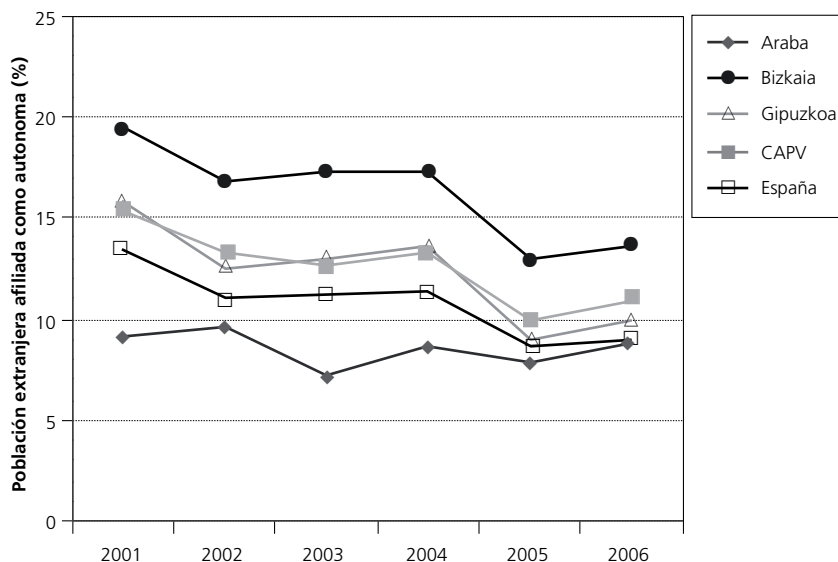
	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Araba	282	353	429	561	701	869
Guipúzcoa	782	878	1.020	1.226	1.454	1.748
Bizkaia	745	841	991	1.194	1.455	1.649
CAPV	1.809	2.072	2.440	2.981	3.610	4.266
España	81.167	91.285	104.309	123.147	145.869	164.630
% sobre la población total de extranjeros afiliados						
Araba	9,1	9,61	7,27	8,59	7,84	8,87
Guipúzcoa	19,53	16,84	17,35	17,24	13,02	13,65
Bizkaia	15,77	12,5	13	13,63	9,04	9,85
CAPV	15,3	13,27	12,57	13,31	9,97	10,84
España	13,37	10,98	11,27	11,44	8,6	9,03

Fuente: <http://www.mtas.es/estadisticas/presenta/index.htm>. Datos del 31 de diciembre.

El Gráfico 3 evidencia el peso relativo superior que tienen los autónomos extranjeros sobre el total de extranjeros afiliados en Gipuzkoa en relación al resto de territorios. Todos los territorios, a excepción de Araba, parecen haber seguido una tendencia similar. A finales de 2001, el porcentaje de autónomos extranjeros era muy alto en casi todos los casos, llegando a alcanzar casi el 20% en Gipuzkoa. Entre finales de 2002 y 2004 se mantiene constante, con alguna variación leve. Entre finales de 2004 y 2005, el porcentaje de autónomos sobre el total de afiliados extranjeros desciende significativamente. Este descenso no se debe a una disminución en el número de personas extranjeras afiliadas en el régimen de autónomos, sino a un aumento extraordinario en régimen general, debido, sin duda, al proceso de regularización de extranjeros que tuvo lugar durante el 2005. Por último, entre 2005 y 2006, la tendencia vuelve a ser ligeramente al alza.

Gráfico 3

Evolución del porcentaje de personas extranjeras afiliadas como autónomas a la Seguridad Social sobre el total de personas extranjeras afiliadas (2001-2006)



1.3. Inmigración y creación de empresas en la CAPV

1.3.1. DEMOGRAFÍA EMPRESARIAL

La llegada de la inmigración extranjera a la CAPV ha conocido un progresivo aumento durante la década de los 90. Este incremento se ha visto reflejado, entre otros aspectos, en el número de empresas creadas anualmente por personas extranjeras. La Tabla 4 recoge la evolución de las empresas creadas entre 1993 y 2003 por extranjeros bajo la forma legal de personas físicas¹. En él se observa que en el año 2003 se crearon 2,5 veces más empresas que en 1993. Casi la mitad de las empresas se creó en Bizkaia, el 43% en Gipuzkoa y solamente un 8% en Araba.

¹ El motivo por el cual hemos seleccionado empresas creadas por extranjeros bajo la forma legal de personas físicas obedece a la inaccesibilidad a datos que recogen empresas creadas por emprendedores extranjeros bajo otras formas asociativas.

Tabla 4

Evolución del número de empresas unipersonales creadas por personas extranjeras en la CAPV (1993-2003)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Average
	N.º de empresas creadas											
Araba	2	6	13	9	16	15	23	24	32	52	67	24
Guipúzcoa	49	112	13	86	153	96	100	106	97	133	124	97
Bizkaia	82	77	13	88	112	102	128	100	141	176	151	106
CAPV	133	195	13	183	281	213	251	230	270	361	342	225
	% vertical											
Araba	1.50	3.08	5.75	4.92	5.69	7.04	9.16	10.43	11.85	14.40	19.59	8.49
Guipúzcoa	36.84	57.44	42.04	46.99	54.45	45.07	39.84	46.09	35.93	36.84	36.26	43.43
Bizkaia	61.65	39.49	52.21	48.09	39.86	47.89	51.00	43.48	52.22	48.75	44.15	48.07
CAPV	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: EUSTAT.

Tal y como sucedía con el número de empresas creadas, los cierres de éstas presentan una evolución similar. Según muestra la Tabla 5, las empresas que cesaron su actividad en el año 2003 duplicaban a los cierres registrados en 1993. Curiosamente, al contrario de lo que ocurría con la media de las empresas creadas entre los años 1993 y 2003, la mitad de la media de los cierres se registraban en Gipuzkoa y no en Bizkaia, donde el porcentaje de empresas creadas era ligeramente superior al de Gipuzkoa. Esta diferencia podría obedecer a diversas razones, como por ejemplo, (i) a una mayor mortandad de las empresas que operaban en Gipuzkoa durante el decenio 1993-2003 en comparación con Bizkaia o (ii) a la existencia de un mayor número de empresas extranjeras creadas en Gipuzkoa con anterioridad al año 1993 que cesaron su actividad entre 1993 y 2003. La media de empresas que cesaron su actividad en la provincia de Araba era inferior al 8%.

Por último, el Gráfico 4 ilustra la diferencia neta entre el número de altas y bajas de empresas creadas en la CAPV entre los años 1993 y 2003, por provincias. A excepción de los años 1995 y 1996, la diferencia entre las empresas creadas y cerradas fue positiva para todos los años. Araba, donde la tasa de demografía empresarial ha sido positiva en todos los periodos, ha conocido un crecimiento modesto pero constante. No es este el caso de Gipuzkoa y Bizkaia, provincias que han sufrido notables oscilaciones durante la primera mitad del decenio, con un mayor

número de ceses que de altas en 1995 y 1996, pero que presentan una tendencia más estable y ligeramente al alza a partir del año 1998. Destaca el notable incremento conocido entre 2002 y 2003 en el conjunto de la CAPV.

Tabla 5

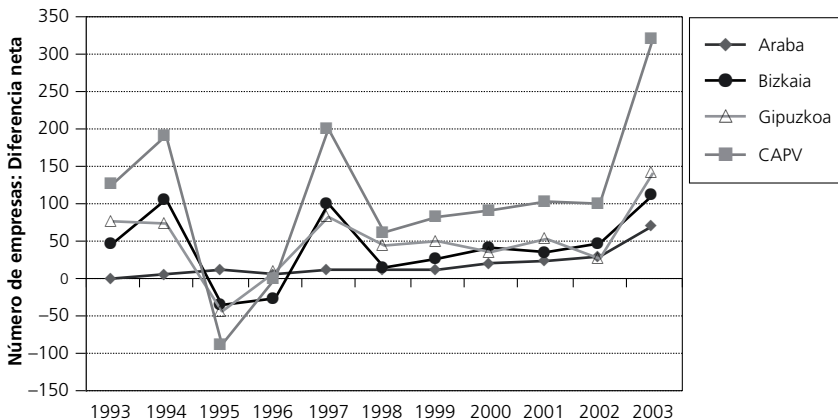
Evolución del número de cierres de empresas unipersonales creadas por personas extranjeras en la CAPV (1993-2003)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Average
N.º de empresas cerradas												
Araba	0	1	0	6	4	5	12	6	16	25	3	7
Gipuzkoa	5	3	46	106	50	81	79	70	64	90	6	55
Bizkaia	3	1	56	69	28	64	77	65	85	144	10	55
CAPV	8	5	102	181	82	150	168	141	165	259	19	116
% vertical												
Araba	0.00	20.00	0.00	3.31	4.88	3.33	7.14	4.26	9.70	9.65	15.79	7.10
Gipuzkoa	62.50	60.00	45.10	58.56	60.98	54.00	47.02	49.65	38.79	34.75	31.58	49.36
Bizkaia	37.50	20.00	54.90	38.12	34.15	42.67	45.83	46.10	51.52	55.60	52.63	43.55
CAPV	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: EUSTAT.

Gráfico 4

Evolución de la diferencia neta entre las altas y las bajas de empresas unipersonales creadas por personas extranjeras en la CAPV (1993-2003)



1.3.2. SECTORES DE ACTIVIDAD

Estudios sobre la actividad emprendedora de los inmigrantes señalan que los inmigrantes frecuentemente optan por trabajar en sectores post-industriales, marginales o segmentados, donde las barreras de entrada son relativamente bajas (Aldrich y Waldinger, 1990). Los datos que se presentan a continuación confirman los hallazgos de la literatura, puesto que la mayoría de los emprendedores extranjeros que operaron en la CAPV en dicho periodo optaron por iniciar su actividad en el sector del comercio, hostelería y transporte, y en construcción, sectores, en su mayoría, en los que el inicio de una actividad emprendedora no requiere de una gran inversión. El sector industrial, ya insignificante en 1993, va perdiendo peso durante el siguiente decenio. Los sectores de la banca, seguros y servicios a empresa, así como otras actividades de servicios siguen la misma evolución que el sector industrial. Ocurre lo contrario con el sector de la construcción, cuyo peso relativo llega a duplicarse entre 1993 y 2003.

Tabla 6

Evolución del número de empresas unipersonales creadas por personas extranjeras en la CAPV según sector de actividad (1993-2003)

	Industria	Construcción	Comercio, hostelería y transporte	Banca, seguros y servicios a empresas	Otras actividades de servicios	Total
N.º de establecimientos creados						
1993	5	10	65	25	27	132
1994	5	11	94	21	63	194
1995	7	20	116	31	52	226
1996	3	15	111	26	28	183
1997	6	30	150	44	51	281
1998	5	34	101	25	48	213
1999	7	43	127	32	42	251
2000	6	47	110	30	36	229
2001	10	49	119	47	45	270
2002	8	81	161	55	56	361
2003	6	79	171	39	46	341
Total	68	419	1325	375	494	2,681

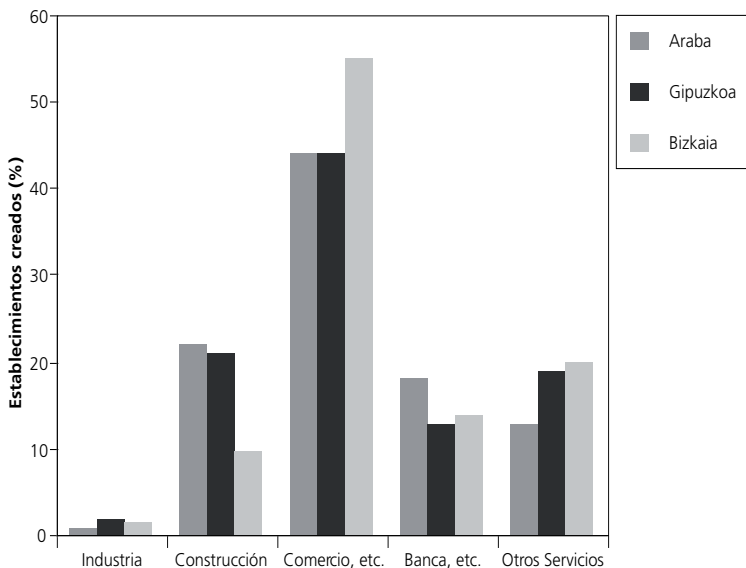
horizontal %						
1993	3.79	7.58	49.24	18.94	20.45	100
1994	2.58	5.67	48.45	10.82	32.47	100
1995	3.10	8.85	51.33	13.72	23.01	100
1996	1.64	8.20	60.66	14.21	15.30	100
1997	2.14	10.68	53.38	15.66	18.15	100
1998	2.35	15.96	47.42	11.74	22.54	100
1999	2.79	17.13	50.60	12.75	16.73	100
2000	2.62	20.52	48.03	13.10	15.72	100
2001	3.70	18.15	44.07	17.41	16.67	100
2002	2.22	22.44	44.60	15.24	15.51	100
2003	1.76	23.17	50.15	11.44	13.49	100
Total	2.54	15.63	49.42	13.99	18.43	100

Fuente: EUSTAT.

El Gráfico 5 recoge el porcentaje medio de empresas creadas en la CAPV entre 1993 y 2003 por sector de actividad y provincias. El gráfico evidencia el predominio del sector del comercio, hostelería y transporte sobre el resto de los sectores en las tres provincias. En cambio, el sector de la industria, donde las barreras de entrada son más significativas, registra el menor número de establecimientos. La construcción ocupaba el segundo lugar tanto en Araba como en Gipuzkoa, mientras otras actividades de servicios lo hacía en Bizkaia.

Gráfico 5

Establecimientos unipersonales creados por personas extranjeras en la CAPV por provincias y sector de actividad (1993-2003)



1.3.3. SUPERVIVENCIA EMPRESARIAL

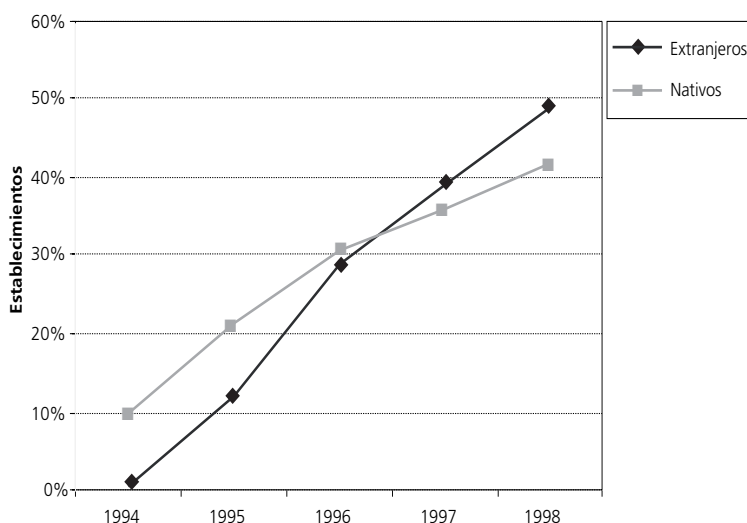
Estudios empíricos muestran que las empresas creadas por personas extranjeras cesan su actividad antes que las empresas creadas por los nativos (Fertala, 2004; Irastorza y Peña, 2006). Las dificultades añadidas a las que deben enfrentarse las personas extranjeras a la hora de abrir y gestionar un negocio podrían explicar esta diferencia. En este sentido, Solé y Parella (2005) sugieren que las personas inmigradas deben superar obstáculos adicionales por el hecho de emprender su negocio en un país extranjero, donde deben resolver trámites administrativos para obtener el permiso de trabajo por cuenta propia o ajena, donde no conocen el mercado de trabajo, pueden tener dificultades para hablar el idioma del país de acogida, pueden sufrir discriminación por parte de la sociedad receptora, o pueden tener más problemas para obtener la financiación inicial necesaria para abrir un negocio, etc.

Los Gráficos 6 y 7 ilustran la mortandad de los establecimientos creados por personas extranjeras residentes en la CAPV en 1994 y 1999 durante los primeros cinco periodos, en comparación a la mortandad

de los establecimientos creados por los nativos. Dado que nuestra base de datos recoge los establecimientos creados entre 1993 y 2003, hemos elegido estos dos años para poder medir y comparar la supervivencia empresarial durante dos periodos de 5 años. En general, ambos gráficos confirman los hallazgos de la literatura, puesto que la mortandad acumulada de los establecimientos creados por personas extranjeras tanto en 1994 como en 1999 en el quinto año a partir de su creación es superior a la mortandad de los negocios creados por los nativos.

Gráfico 6

Mortandad de las empresas unipersonales creadas en la CAPV según el origen del emprendedor en 1994



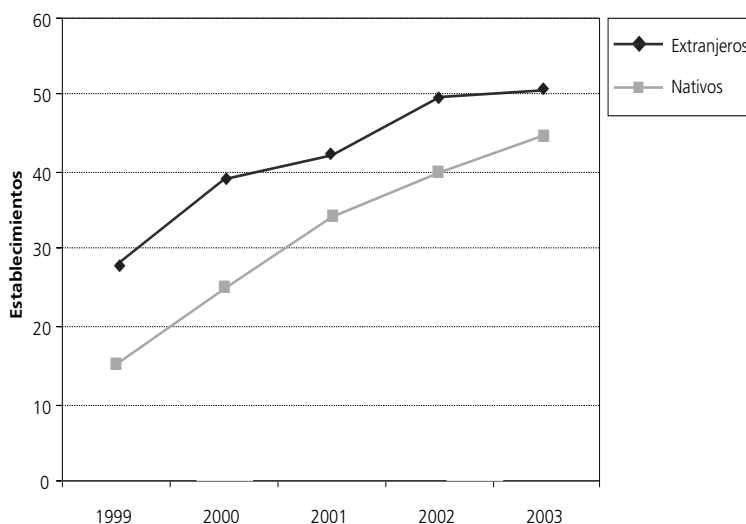
A diferencia de lo que ocurre con los negocios creados por personas extranjeras en 1999, aquellos que iniciaron su actividad en 1994 sobreviven más durante los dos primeros años que los establecimientos creados por los nativos. Sin embargo, a partir de 1996, año en que las dos líneas se cruzan, la mortandad acumulada de los negocios regentados por extranjeros supera a la mortandad de los negocios iniciados por personas con nacionalidad española². La mortandad de los estable-

² Puesto que a comienzos de la década de los 90 la actividad emprendedora de personas extranjeras era aún muy incipiente, el escaso número de establecimientos registrados en 1994 puede haber distorsionado la visión del panorama empresarial.

cimientos creados en 1999 es superior en todos años. Sin embargo, la diferencia resulta más acentuada durante los dos primeros periodos y va disminuyendo a partir del año 2001.

Gráfico 7

Mortandad de las empresas unipersonales creadas en la CAPV según el origen del emprendedor en 1999



2. Revisión de la literatura: Inmigración y creación de empresas

En el apartado anterior, se acaba de presentar una visión general de la situación laboral y la actividad emprendedora de los extranjeros que habitan en la CAPV. En este apartado se ofrece un breve resumen de parte de la literatura escrita sobre la actividad emprendedora de los inmigrantes tanto en los Estados Unidos como en Europa. No se pretende abarcar todos los autores relevantes en el tema, sino recoger las ideas principales de las corrientes que me interesan para testar las variables seleccionadas para llevar a cabo este estudio.

2.1. La hipótesis de la desventaja

La hipótesis de la desventaja (Light, 1972; 1979) se refiere a las motivaciones de las personas inmigradas para emprender un negocio. Según

esta teoría, los inmigrantes parten de una situación de desventaja en el mercado de trabajo, originada tanto por razones de discriminación racial como por la falta de conocimientos y habilidades que puede tener una persona que no esté familiarizada con el sistema económico-laboral de la sociedad receptora. En esta situación, la puesta en marcha de un negocio surgiría como estrategia de autoempleo o supervivencia ante el bloqueo de oportunidades existente en el mercado de trabajo general. Respecto al tipo de trabajo desempeñado por los inmigrantes, Aldrich y Waldinger (1990) señalan que los emprendedores inmigrantes operan en mercados marginales, segmentados o exóticos, donde las barreras de entrada son relativamente bajas y, en consecuencia, el grado de competencia es alto.

Según estas líneas teóricas, debido las dificultades que experimentan las personas de origen extranjero para integrarse satisfactoriamente en el mercado laboral, los negocios creados por éstas partirían de una situación de necesidad (la necesidad de *autoemplearse*), más que de la percepción de una oportunidad de negocio. Por consiguiente, el riesgo de mortandad de las citadas empresas sería mayor que el de las empresas creadas por oportunidad.

La tesis del desarrollo socioeconómico propuesto por Constant y Zimmermann (2004) va más allá de la teoría de la desventaja al sugerir que la creación de un negocio ayuda a mejorar la situación socioeconómica del emprendedor. Por un lado, teniendo en cuenta el tipo de trabajo que desempeñan habitualmente las personas inmigradas, se espera que la gestión de un negocio propio aporte al emprendedor mayores ganancias de las que obtendría si trabajase por cuenta ajena. Por el otro, el contacto con los clientes y con otros comerciantes y asociaciones del barrio le facilitaría el establecer relaciones en el entorno en el que trabaja. El estudio de caso llevado a cabo por Parella (2005) entre los comerciantes étnicos de Barcelona confirmaría esta hipótesis, en cuanto la mayoría de las trayectorias empresariales analizadas reflejan procesos de movilidad ascendente. Sin embargo, otros autores como Hjerm (2004) critican este argumento señalando que el excesivo número de horas trabajadas no permite al dueño del negocio participar en actividades sociales, deportivas o culturales, mermando, de esta manera, sus opciones de interacción social. Además, añade que el sobresueldo que obtiene el trabajador por cuenta propia en comparación con el trabajador por cuenta ajena se debe al mayor número de horas trabajadas y no a una mayor rentabilidad de la hora trabajada.

En los apartados 4 y 5 se presentarán y discutirán las respuestas obtenidas por los entrevistados cuando se les ha preguntado por las

motivaciones para emprender el negocio así como por las consecuencias socioeconómicas que les ha supuesto la puesta en marcha del mismo.

2.2. *La teoría de las redes migratorias*

La teoría de las redes migratorias se sustenta en la idea de que la elección del destino —incluso, a veces, la misma decisión de migrar - por parte del futuro migrante depende, en gran medida, de la situación de un pariente, amigo o conocido que realizó la misma acción con antelación (Massey, 1988). Estas personas ya instaladas en las sociedades receptoras funcionarían como «facilitadores» de vivienda, trabajo, además de crear oportunidades por sí mismas en relación a la búsqueda alojamiento y empleo, así como el abastecimiento de comida y otros servicios (Light, Bhachu y Karageorgis, 1992). No obstante, estos autores matizan que las redes migratorias pueden llegar a moverse, en cuanto el mercado en el que operaban hasta entonces empiece a saturarse y deje de haber oportunidades de trabajo para los nuevos residentes.

La teoría de los recursos (Light, 1972; Light y Gold, 2000) utiliza el concepto de recursos étnicos para referirse a elementos socioculturales basados en redes sociales étnicas, como, por ejemplo, los sistemas de matrimonio, la religión, la lengua, valores empresariales particulares, asociaciones de crédito, etc. Light (1972) los distingue de los recursos de clase en que éstos son atributos culturales y materiales, como pueden ser el capital humano y financiero, propios de la burguesía de todo el mundo. Es habitual que el emprendedor emplee, formal o informalmente, a la familia para trabajar en su negocio; así como que tenga relación con proveedores de género e, incluso, prestamistas del mismo origen para gestionarlo y financiarlo. Cabría plantearse si la diferenciación entre los recursos étnicos y los recursos de clase propuesta por estos autores no obedece a una distinción entre los recursos empleados por miembros de minorías —para las cuales se utilizaría el concepto de recursos étnicos— y mayorías —a quienes se relacionaría con los recursos de clase— étnicas.

2.3. *El modelo de interacción*

El modelo de interacción propuesto por Aldrich y Waldinger (1990) señala la existencia de tres factores que interactúan en la creación de negocios étnicos: las características de los grupos, la estructura de oportunidades del mercado laboral y las estrategias étnicas. Las características de los grupos agrupan tanto el capital humano y social del emprendedor, como las características migratorias, tales como la formación previa,

el tipo y duración prevista del asentamiento o la posición socioeconómica posterior a la migración del mismo. La estructura de oportunidades se refiere a las condiciones de mercado, como pueden ser los nichos accesibles para las personas inmigradas, y las posibilidades de acceso a la propiedad por parte de los mismos. Por último, de la aplicación de los recursos étnicos que hace cada grupo en la estructura de oportunidades para hacer frente a las dificultades con las que se encuentra, surgen las estrategias calificadas como *étnicas*. Solé y Parella (2005) definen las restricciones adicionales que los inmigrantes autónomos tienen que afrontar en Cataluña de la siguiente manera: dificultades financieras iniciales debidas a la falta de ahorros propios y a las barreras para acceder a las instituciones de crédito formal; dificultades para obtener un permiso de trabajo; la actitud reticente y el rechazo por parte de la población nativa hacia estos comercios; y las rentas abusivas que deben pagar los inmigrantes en comparación con los nativos, supuestamente por la relación que hacen éstos entre inmigración y criminalidad.

Según el modelo de interacción, las estrategias étnicas, empleadas para combatir los obstáculos que se acaban de citar, abarcan desde el intercambio de información en espacios públicos compartidos por personas del mismo grupo (iglesias, asociaciones étnicas, etc.), ayudas financieras prestadas por familia, amigos u otras personas del mismo grupo, la contratación de mano de obra familiar, la auto-explotación, a la evasión de normativas e impuestos, etc. Teniendo en cuenta que todas estas prácticas podrían ser fácilmente atribuibles a empresarios *no étnicos*, una vez más, valdría la pena cuestionarse qué es lo verdaderamente étnico de estas estrategias, si la acción realizada o el sujeto que la realiza. Retomaremos el debate existente en torno a la etiqueta *étnic@* en relación al empresariado de origen inmigrante y los recursos y estrategias empleados por este colectivo.

3. Metodología

3.1. Descripción de la metodología

El método utilizado para recabar información sobre las preguntas planteadas en la introducción ha sido la entrevista personal. La entrevista en profundidad es el método más utilizado de recogida de información dentro de la metodología cualitativa. La utilización de este método implica la aceptación de la idea de que cada persona es experta en su propia experiencia y, por lo tanto, la más idónea para contar cómo ha vivido los actos o procesos concretos por los que se le pregunta (Darlington and Scott, 2002).

Según la estructuración, las entrevistas se clasifican en estructuradas, no estructuradas y semi-estructuradas. El grado de estructuración tiene relación a su vez con la mayor o menor apertura de las preguntas. Las entrevistas estructuradas son aquellas en las que el evaluador debe mantener una postura neutral y desprendida ya que su función se reduce a suministrar oralmente una serie de preguntas cerradas que el entrevistado ha de responder de forma breve mediante la mera expresión de acuerdo o desacuerdo con respecto a ciertas posibilidades de respuesta ofertadas. Las entrevistas no estructuradas son mucho más abiertas. En ellas se plantean una serie de cuestiones sin necesidad de seguir un orden ni una forma prefijada mediante la adecuación a las respuestas e intervenciones del entrevistado. Por último, las entrevistas semi-estructuradas combinan rasgos de las estructuradas y las no estructuradas. Partiendo de una serie de preguntas o temas predefinidos, se plantean dichas cuestiones siguiendo el orden prefijado y se deja que el entrevistado responda libremente a ellas. Si lo considera oportuno, el entrevistador puede intervenir solicitando al entrevistado que extienda alguna respuesta o, incluso, puede llegar a plantear nuevas preguntas a raíz de las respuestas proporcionadas por el entrevistado. Teniendo en cuenta el carácter exploratorio de este trabajo y la flexibilidad que ofrece el uso de esta última técnica, se ha optado por la utilización de entrevistas semi-estructuradas.

Tras la recogida de la información, las respuestas obtenidas se han procesado mediante *análisis de contenido*. A diferencia del *análisis del discurso*, cuyos objetivos y métodos se orientan al análisis exhaustivo de la forma y estructura narrativa de los textos para identificar elementos subyacentes y significativos que se evidencian en el uso del lenguaje, en el presente análisis de contenido nos limitaremos a recopilar y presentar de forma estructurada las ideas expuestas por los entrevistados, en tanto que expertos -por experiencia vital- en la temática que nos ocupa.

3.2. *Diseño de la entrevista*

La estructura de la entrevista ha sido diseñada tomando como referencia el guión temático propuesto por Solé y Parella (2005) en su libro *Negocios étnicos* y pretende testar si las teorías expuestas en el apartado de la literatura se confirman en el caso de la muestra seleccionada. Concretamente, se han realizado preguntas en torno a los siguientes aspectos:

- Motivos de la migración
- Motivos para crear la empresa

- Estrategias empresariales
- Diferencias percibidas con respecto a los empresarios nativos
- Consecuencias que ha tenido para ellos la apertura del establecimiento

Los dos primeros temas pretenden valorar la validez de la Teoría de la desventaja y la Teoría de las redes migratorias entre las personas entrevistadas. El tercer grupo temático se erige en torno al concepto de estrategias étnicas propuesto por Aldrich y Waldinger (1990) y abarca cuestiones como la orientación étnica o generalista del negocio, el número de horas trabajadas, etc. El objetivo del punto número cinco es conocer la opinión de los propios emprendedores sobre las dificultades añadidas que pudieran tener con respecto a los emprendedores nativos, tanto a la hora de crear como de llevar a cabo su actividad. Por último, la sexta pregunta gira en torno a la tesis del desarrollo socioeconómico propuesto por Constant and Zimmermann (2004) y se centra en la valoración que hace el entrevistado de la mejora económica y social que haya podido experimentar a raíz de la apertura del negocio.

3.3. *Características de la muestra*

Tal y como se ha comentado en el capítulo introductorio, el objeto del presente estudio es explorar las motivaciones de los emprendedores para emigrar, para crear el negocio, las estrategias seguidas para gestionarla y las consecuencias que ha tenido para ellos, para después poder comparar los resultados obtenidos con los hallazgos de la literatura. Para ello, se han llevado a cabo diez entrevistas personales a emprendedores que han creado y regentan un negocio.

Las entrevistas se han llevado a cabo en la comarca de Donostialdea y, más concretamente, en las localidades de Donostia-San Sebastián, Errenteria-Orereta y Oiartzun, durante el mes de agosto. No se ha pretendido reunir a una muestra representativa de la población inmigrada emprendedora, sino que la selección de la misma obedece a motivos de conveniencia. Para contactar con los entrevistados, por un lado, se han utilizado las redes personales de la investigadora y, por el otro, se ha contactado directamente con el resto de establecimientos seleccionados. Las redes personales han servido para contactar con las personas entrevistadas de origen venezolano, mientras en el resto de los casos se ha acudido directamente a sus establecimientos. A pesar de que el objetivo del estudio no fuera respetar la representatividad de la población empresarial de origen extranjero, en la medida de lo posible, se ha

intentado reflejar la diversidad de orígenes y de tipos de negocio que se encuentra en los establecimientos regentados por personas inmigradas. Nos parece oportuno matizar que las personas procedentes de países latinoamericanos se han mostrado más accesibles que las procedentes de otros lugares. Nos ha resultado especialmente difícil encontrar a una persona de origen chino que hablara castellano y que estuviera dispuesta a contestar a nuestras preguntas. A su vez, debemos tener en cuenta que, por motivos de conveniencia, todos los negocios contactados y analizados, con excepción de uno, siguen vigentes; y que este hecho no se corresponde con la realidad empresarial de las personas extranjeras residentes en la CAPV.

Tabla 7
Características de la muestra³

Datos del emprendedor								
Entrevista	Origen	Género	Tipo de negocio	Edad	Años CAPV	Nivel educativo	Estado civil	N.º hijos
1	Venezuela	Hombre	Bar-restaurante	38	15	Universitarios sin finalizar	Casado	0
2	Venezuela	Mujer	Tienda de artículos de regalo	38	1	Secundaria	Divorciada	1
3	Venezuela	Mujer	Comida rápida	36	10	Formación profesional	Casada	1
4	Venezuela	Hombre	Tienda de informática	55	10	Secundaria	Casado	2
5	Argentina	Hombre	Bar-restaurante	35	5	Secundaria	Soltero	1
6	Marruecos	Hombre	Locutorio	33	7	Formación profesional	Casado	0
7	Marruecos	Hombre	Locutorio	31	9	Primaria sin finalizar	Casado	0
8	Sahara	Hombre	Tienda de comestibles (Africana)	37	10	Universitarios sin finalizar	Casado	2
9	Eslovaquia	Mujer	Bar	28	6	Formación profesional	Soltera	0
10	China	Hombre	Tienda de comestibles (China)	47	6	Secundaria	Casado	3

³ Para garantizar el anonimato de las personas entrevistadas se ha omitido el dato de la localidad donde se ubica cada negocio en particular.

Datos de la empresa						
Entrevista	N.º socios	Edad	Vigencia	N.º empleados	Modificación de plantilla	Otros negocios
1	2	5	Sí	6-8	No	No
2	2	6 meses	No	1	No	No
3	1	3	Sí	2	Sí (-2)	No
4	1	3	Sí	2	No	No
5	1	1,5	Sí	2-6	No	No
6	1	8 meses	Sí	1	No	No
7	1	4	Sí	3	No	Sí (3)
8	1	2	Sí	1	No	No
9	1	3	Sí	2	No	No
10	1	1	Sí	3	Sí (+1)	Sí (1)

Concretamente, de las diez personas entrevistadas, cuatro son venezolanas, dos marroquíes, una saharauí, otra argentina, otra eslovaca y la última es de origen chino. Tres de ellas son mujeres y la media de edad de la muestra es de 38 años. Llevan una media de entre siete y ocho años viviendo en la CAPV. Dos entrevistados afirman tener estudios universitarios sin finalizar, otros dos acabaron la formación profesional, cuatro de ellos tiene estudios de educación secundaria y el último no finalizó la educación primaria. Siete de los diez entrevistados están casados, uno es divorciado y dos son solteros. Seis de ellos tienen uno, dos o tres hijos, mientras el resto no tiene ninguno. Por último, ocho de diez no tienen ningún otro negocio, mientras dos de ellos, además del actual, comparten uno y tres negocios familiares más. Curiosamente, la persona que ha puesto en marcha cuatro establecimientos es el que menor nivel educativo tiene.

Los negocios de todas las personas entrevistas siguen vigentes, con excepción de una tienda de artículos de regalo, regentada por dos socias, que estuvo abierta menos de un año. El resto de los negocios, excepto el bar-restaurante de un chico venezolano y su socio catalán, tienen solo socio y el número de empleados varía en función del tipo de empresa de que se trate, siendo los restaurantes los negocios que mayor número de personas emplean. La mayoría de los negocios no ha modificado su plantilla desde que se puso en marcha, excepto en el caso del establecimiento de comida rápida, cuya plantilla se ha visto reducida en dos personas, y la tienda de comestibles china, la cual cuenta con una persona más de la que tenía en un principio. Esta tienda es el segundo negocio de una familia (el primero es una tienda de chucherías). Sucede

lo mismo con un locutorio regentado por una persona de origen marroquí, en cuyo caso, ha abierto otros dos negocios distintos más adelante. Concretamente, esta persona comenzó a ofrecer servicios de carpintería, después abrió el locutorio, más adelante un bar y, por último, una peluquería. También se trata de negocios familiares.

4. Resultados de las entrevistas

En el primer apartado, dedicado a la contextualización del fenómeno emprendedor de los extranjeros en la CAPV, se ha explicado que, a pesar del progresivo aumento de la población extranjera y, por lo tanto, de la población extranjera afiliada a la Seguridad Social, el porcentaje de personas extranjeras autónomas ha conocido una disminución considerable en las provincias de la CAPV y en España, en general. Hemos visto que la mayoría de estas empresas se crearon en el sector del comercio, hostelería y transporte; y que la mortandad de los establecimientos creados por personas inmigradas es superior a la mortandad de los establecimientos creados por los nativos.

En este apartado se presentan los resultados del análisis de la información obtenida a través de las entrevistas personales. El análisis que se presenta a continuación, se ha realizado en torno a los temas expuestos en la revisión de la literatura y descritos en el diseño de la entrevista, y pretende realizar una pequeña contribución para explicar la realidad presentada en el primer apartado.

4.1. *Motivos de la migración*

Cuando se habla de manera generalista, a menudo se simplifican las motivaciones que puede haber tras la decisión de migrar. Las diferentes respuestas obtenidas cuando se les ha preguntado a los entrevistados por las razones por las cuales decidieron salir de sus países de origen, muestran la diversidad de factores que pueden motivar el acto migratorio.

Dos de los diez entrevistados hablan explícitamente de «mejorar sus condiciones de vida». En ambos casos, se trata de hombres de origen marroquí. Uno de ellos había vivido antes en Córdoba y se trasladó a la CAPV porque un conocido suyo, quien se había instalado aquí, le dijo que había poca inmigración y mejores oportunidades de trabajo. Para la otra persona, la CAPV fue el primer destino y dice que la elección fue casual.

Otras dos personas entrevistadas, de origen venezolano y argentino, explican que decidieron emigrar por la situación complicada de sus res-

pectivos países. Ambos tenían parientes o conocidos en la CAPV y uno de ellos vivió durante una temporada en Madrid antes de trasladarse a la CAPV, mientras que para el otro éste fue su primer destino.

Tabla 8
Motivos de la migración

Entrevista	Origen	Género	Motivos migración	Motivos elección PV	Otros destinos
1	Venezuela	Hombre	Viajar, conocer otros lugares	Tíos en PV (padre de Irún)	No
2	Venezuela	Mujer	Divorcio y necesidad de cambio de aires	Hermana en PV	No
3	Venezuela	Mujer	Conocer a un chico de SS	Novio de PV	No
4	Venezuela	Hombre	Situación complicada en su país	Hermanos en PV (padres de SS)	Sí (Madrid)
5	Argentina	Hombre	Situación complicada en su país	Conocido en PV	No
6	Marruecos	Hombre	Mejora de vida	Conocido en PV	Sí (Córdoba)
7	Marruecos	Hombre	Mejora de vida	Casualidad	No
8	Sahara	Hombre	Estudios	Novia de PV	Sí (Ámsterdam y Madrid)
9	Eslovaquia	Mujer	Problemas familiares, conocer otros países, aprender idiomas	Novio de PV	Sí (Toledo y Madrid)
10	China	Hombre	Oferta de trabajo	Tío con restaurante en PV	No

Dos mujeres, una de Venezuela y la otra eslovaca, dicen haber salido de sus países por razones personales. Concretamente, una de ellas lo hizo por la necesidad de cambio tras haber pasado por un divorcio y la otra menciona los problemas familiares, pero también el deseo de conocer otros países y aprender idiomas, como principales motivos de la migración. Las dos tenían un pariente o amigo en la CAPV. Para una de ellas éste ha sido su primer destino, mientras la otra había estado ya en Toledo y en Madrid, desde donde se trasladó con su novio de Hondarribi para trabajar en el restaurante que había montado él.

El deseo de conocer otros países fue también la principal motivación de un hombre venezolano, quien, siendo su padre de Irún, tiene parientes en la CAPV. Otra chica decidió migrar de Venezuela a la CAPV porque conoció a un chico de aquí, con quien más tarde llegó a casarse. Ésta es también la principal razón por la cual un hombre saharai, tras

haber migrado a Ámsterdam para estudiar, se trasladó con su novia vasca de allí a Madrid y, más tarde, a la CAPV.

Por último, un matrimonio chino se trasladó directamente desde el sudeste de China a la CAPV porque su tío, quien tenía un restaurante, les ofreció trabajo como cocineros.

En resumen, dos personas hablan explícitamente de mejorar sus condiciones de vida, otras dos de una situación complicada en sus países de origen y otra dice que vino a trabajar. Sin embargo, el del resto de los entrevistados, habla de factores muy diversos y diferentes a éste como principales razones que motivaron la decisión de migrar. Seis de los diez entrevistados eligieron la CAPV como destino porque tenían familiares o amigos aquí, y otros tres comenzaron a salir con alguien de la CAPV y por eso se trasladaron aquí. Solamente una persona declara que su llegada a la CAPV fue algo casual. Por lo tanto, podríamos afirmar que la teoría de las redes migratorias (Massey, 1988; Light, Bhachu y Karageorgis, 1992) se cumple en la mayoría de los casos. Por último, seis de las diez personas entrevistadas llegaron directamente a la CAPV, para dos de ellas ésta era su segundo destino y para otras dos, el tercero.

4.2. *Motivos para crear la empresa*

En el punto anterior hemos observado la variedad de razones que pueden motivar el acto migratorio. La misma diversidad caracteriza a los factores que motivaron a las personas entrevistadas a poner en marcha su propio negocio.

La mitad de las personas entrevistadas mencionan los factores relacionados con el deseo de progresar económicamente y mejorar las condiciones laborales como los principales factores que motivaron la puesta en marcha de su negocio. Podríamos concluir que todos ellos responden, de alguna manera, al perfil de la teoría de la desventaja explicada por Light (1972; 1979).

Además de los ya citados, un hombre saharauí que regenta una tienda de productos alimenticios africanos también menciona motivos de salud y la percepción de una oportunidad de negocio, ante la llegada progresiva de personas extranjeras, como razones adicionales para crear su empresa. Otras tres personas trabajaban como empleadas en el establecimiento que regentan en la actualidad y aprovecharon la oportunidad de traspaso. Una mujer venezolana comenzó apoyando, como socia capitalista y empleada, un proyecto que pensaba emprender su hermana, pensando que también le aportaría una estabilidad laboral. Por último, un hombre marroquí siguió haciendo lo mismo que hacía en Marruecos, trabajar por cuenta propia como carpintero.

Tabla 9
Motivos de la creación del negocio

Entrevista	Origen	Género	Motivos creación empresa	Situación laboral previa	Experiencia en creación de empresas
1	Venezuela	Hombre	Su novio era cocinero en el restaurante que tienen ahora y aprovecharon la oportunidad de traspaso	Empleado en otra empresa y sector	Varias empresas en la familia
2	Venezuela	Mujer	Apoyar el proyecto de su hermana y estabilidad laboral	Negocio propio en Venezuela	Peluquería en Venezuela
3	Venezuela	Mujer	Independencia económica y asegurar el futuro de su hijo	Desempleada (ama de casa)	Farmacia con su hermana en Venezuela
4	Venezuela	Hombre	Traspaso de la tienda en la que trabajaba	Empleado en la misma tienda	Autónomo en Venezuela (carpintero)
5	Argentina	Hombre	Deseo de progresar y manejar su propio tiempo y dinero	Empleado en el mismo sector	Empresa de transporte en Argentina
6	Marruecos	Hombre	Deseo de mejora de las condiciones laborales	Empleado en otro sector	Autónomo en Marruecos (mecánico)
7	Marruecos	Hombre	Continuar con su oficio de carpintero	Autónomo (carpintero)	Autónomo en Marruecos (carpintero)
8	Sahara	Hombre	Motivos de salud, mejora de las condiciones laborales y percepción de la oportunidad de negocio	Empleado en otro sector	Ninguna
9	Eslovaquia	Mujer	Traspaso del bar en el que trabajaba	Empleada en el mismo sitio	A través del anterior novio
10	China	Hombre	Deseo de progresar económicamente	Desempleado (amo de casa)	Autónomos en China (dibujante)

Respecto a la situación laboral de las personas entrevistadas en el momento anterior a la puesta en marcha de su negocio, seis de ellas trabajaban como empleados, de las cuales dos estaban empleadas en el mismo establecimiento, una trabajaba en otro establecimiento pero en el mismo sector y los tres restantes en otro establecimiento y sector. Otras dos personas ya llevaban a cabo una actividad lucrativa por cuenta propia: una de ellas en Venezuela y la otra en la CAPV; y las dos restantes se ocupaban de los hijos y las tareas domésticas.

Por último, siete de diez habían creado y regentado un negocio con anterioridad en sus países de origen, dos declaraban tener algún tipo de experiencia indirecta a través de empresas familiares y uno de ellos no tenía ninguna experiencia previa.

4.3. *Estrategias empresariales*

La literatura sobre inmigración y creación de empresas habla de estrategias *étnicas* como medios para hacer frente a las dificultades con las que se encuentran a la hora de acceder al mercado laboral. Se trata de estrategias empresariales entre las que se encuentran las ayudas financieras prestadas por la familia, amigos u otras personas del mismo grupo, la orientación del negocio, la contratación de mano de obra familiar o la auto-explotación.

La mayoría de los establecimientos regentados por las personas entrevistadas son de carácter generalista y no utilizan sus elementos étnico-culturales para comercializar sus productos. Un restaurante vasco-argentino y dos tiendas de comestibles (una africana y la otra china) suponen una excepción a esta tendencia. El origen de la clientela puede estar condicionado por la orientación del negocio. Cuando se trata de negocios que comercializan productos *étnicos*, existen más probabilidades de que la clientela sea del mismo origen y acuda en busca de productos que utilizaba en sus propios países; o también puede que se trate de personas nativas a las que les guste consumir productos que para ellas pueden resultar exóticos (como es el caso de los llamados restaurantes *étnicos*). Puesto que, como ya se ha mencionado, se trata de negocios orientados a un público general, la clientela se compone tanto de personas nativas como extranjeras, incluyendo a los turistas. Por la misma razón, casi todos los proveedores son nacionales, excepto en los casos de las tiendas china y africana, el restaurante vasco-argentino y de una franquicia de comida rápida. En cuanto a la vinculación del emprendedor con el resto de empleados, cuatro de los entrevistados no tenían ningún tipo de vínculo familiar ni de amistad con ellos, otros cuatro tenían algún tipo de parentesco, uno de ellos empleaba a amigos o conocidos, y en el caso de otro, solamente uno de los empleados era pariente suyo.

Tabla 10
Estrategias empresariales

Entrevista	Origen	Género	Orientación negocio (origen del producto)	Nº horas diarias	Fuentes de financiación	Vinculación con empleados	Origen proveedores	Origen clientela
1	Venezuela	Hombre	Generalista	9-11	Crédito bancario	Ninguna	Nativos	Nativos y extranjeros (turistas)
2	Venezuela	Mujer	Generalista	10	Ahorros personales	No tenía	Nativos	Nativos y extranjeros (turistas)
3	Venezuela	Mujer	Generalista	12	Crédito bancario	Ninguna	Extranjeros (franquicia) y Nativos	Nativos y extranjeros
4	Venezuela	Hombre	Generalista	12	Ahorros personales	Pariente (hija)	Nativos	Nativos y extranjeros
5	Argentina	Hombre	Vasco-argentino	13	Crédito bancario	Ninguna (excepto en el caso de un empleado: cuñado)	Nativos y argentinos	Nativos y extranjeros (turistas)
6	Marruecos	Hombre	Generalista	11-13	Ahorros personales	Pariente (esposa)	Nativos	Extranjeros
7	Marruecos	Hombre	Generalista	8	Ahorros personales	Parientes (esposa, hermano y cuñada)	Nativos	Extranjeros y algún nativo
8	Sahara	Hombre	Africano	12	Ahorros personales y ayuda de la Diputación	No tiene	Nativos y extranjeros	Extranjeros y algún nativo
9	Eslovaquia	Mujer	Generalista	10-13	Crédito bancario	Amistad	Nativos	Nativos
10	China	Hombre	Chino	8	Crédito bancario y préstamos de familiares	Parentesco (hijas)	Nativos y extranjeros	Nativos y extranjeros

Respecto a las fuentes de la financiación inicial necesaria para poner en marcha el negocio, cuatro personas declaran haber empleado únicamente sus ahorros personales, otras cuatro solicitaron un crédito bancario para cubrir todos los gastos iniciales, una de ellas se valió de sus propios ahorros más una ayuda de 6.000 € concedido por la Diputación de Gipuzkoa, y la última obtuvo préstamos familiares, además del crédito bancario. Por último, ocho de los diez entrevistados trabajan más de diez horas diarias y los dos restantes tienen una jornada de ocho horas.

En resumen, podríamos concluir que la mayoría de estos negocios emplean algún tipo de estrategias empresariales denominadas como étnicas, como, por ejemplo, trabajar largas jornadas, emplear a familiares y amigos o valerse de préstamos familiares. Sin embargo, cabría preguntarse en qué se diferencian estas estrategias de las seguidas por los pequeños comerciantes autóctonos de la CAPV. Parella (2005) señala que los estudios realizados en este campo han tratado la actividad emprendedora de personas inmigradas y minorías étnicas como si se tratara de un fenómeno anómalo, por el mero hecho de ser empresas creadas por personas de origen extranjero. Aludiendo a Rath y Kloosterman (2000), añade que se han sobre-enfatizado las características etno-culturales de los negocios regentados por inmigrantes y miembros de minorías étnicas. Como resultado de su estudio sobre las estrategias de los comercios étnicos en Barcelona, manifiesta la conveniencia de utilizar el término *étnico* para referirnos a este tipo de establecimientos, en cuanto las estrategias y los recursos utilizados por los empresarios de origen inmigrante, como, por ejemplo, el uso de las redes transnacionales que permiten la contratación de familiares en el país de origen, diferencian a estos negocios de los regentados por personas nativas.

4.4. *Diferencias percibidas con respecto a los empresarios nativos*

Cuando se les ha preguntado si perciben dificultades añadidas por el hecho de ser de otros países, la mitad de los entrevistados no cree que exista ninguna diferencia respecto a los nativos. Uno de ellos menciona el desconocimiento del mercado y del idioma (refiriéndose al euskera) como las principales dificultades a la hora de gestionar el negocio, pero opina que lo mismo le puede suceder a un nativo. Otros dos entrevistados dicen que no sabrían contestar a esta cuestión puesto que desconocen las dificultades que puedan experimentar los empresarios nativos y uno de ellos resalta el desconocimiento para realizar trámites burocrático-administrativos como uno de los obstáculos más importantes. Las cuatro personas restantes, en cambio, sí perciben que pueden tener dificultades añadidas en comparación a los nativos. Dos de estas perso-

nas habla de la desconfianza de la gente nativa para alquilar el local a un inmigrante, así como su reticencia para entrar en los comercios regentados por éstos. Otro entrevistado, un comerciante chino, destaca el desconocimiento del idioma (en este caso, el castellano) y el desconocimiento que tiene la gente nativa para consumir el producto que se venden (en este caso, productos alimenticios chinos) como las principales diferencias que puede haber con respecto a los nativos. Un comentario repetido ha sido que los alquileres son muy altos y la actitud de la gente un poco cerrada y reticente hacia el extranjero. La experiencia narrada por las personas entrevistadas coincide, en gran medida, con las dificultades citadas por Solé y Parella (2005) en su estudio sobre los negocios étnicos en Cataluña.

4.5. *Consecuencias socioeconómicas de la creación del negocio*

En este último punto se ha pretendido valorar si la tesis del progreso socioeconómico propuesto por Constant y Zimmermann (2004) se cumple en el caso de las personas entrevistadas.

La diversidad de respuestas obtenidas refleja las diferentes experiencias vividas por las personas a las que se ha realizado la entrevista. Cuatro de estas personas afirman haber notado una mejora de su situación económica a partir de la creación del negocio; aunque subrayan que trabajan más horas de las que hacían cuando trabajaban por cuenta ajena. Tres de ellas declaran no haber experimentado ningún tipo de mejora económica ni social y las tres restantes confiesan que han sufrido pérdidas económicas a raíz de la apertura del establecimiento.

Cuando se les ha preguntado si la puesta en marcha del negocio les ha facilitado una mayor interacción con la gente del barrio o entorno en el que operan, todos, excepto uno, han contestado que sus redes sociales no se han visto modificadas, puesto que la relación con los clientes se limita a una relación profesional y a ellos, debido a sus largas jornadas de trabajo, apenas les queda tiempo para salir y realizar otro tipo de actividades. Por último, una persona que se quejaba de estar perdiendo dinero, estaba satisfecha porque su situación anímica había mejorado.

En resumen, las respuestas obtenidas en torno a este tema no parecen confirmar las consecuencias positivas de la creación del negocio en la situación socioeconómica de los emprendedores, sugeridas por Constant y Zimmermann (2004) y Parella (2005). En cambio, apoyarían la tesis de Hjerm (2004), quien cuestiona los beneficios del autoempleo en la integración social de los inmigrantes, debido, en parte, al exceso de horas trabajadas y el limitado tiempo que les queda para participar en otro tipo de actividades sociales.

Algunas conclusiones y reflexiones

En el presente trabajo se ha analizado la actividad empresarial de una muestra de personas inmigradas que operan en el ámbito de la CAPV. Las razones han motivado la realización de este estudio son (i) el creciente número de empresas creadas por personas de origen extranjero en España y, por lo tanto, también en la CAPV, (ii) la importancia que está adquiriendo este campo como resultado de la expansión de la economía denominada como *étnica*, (iii) y el relativamente escaso número de publicaciones existentes en España y, más aún, en la CAPV, debido a la novedad del fenómeno en cuestión.

Partiendo de un análisis del panorama general de la inmigración y la actividad emprendedora de este colectivo en la CAPV, presentado en el primer apartado, el objetivo de este trabajo exploratorio ha sido comparar los hallazgos de la literatura sobre *ethnic entrepreneurship* y los resultados obtenidos a través de las entrevistas realizadas. Concretamente, en base a la Teoría de la desventaja, la Teoría de las redes sociales y el modelo de interacción, y tomando como referencia la propuesta de entrevista de Solé y Parella (2005), se han analizado las motivaciones de los emprendedores para emigrar y para crear el negocio, sus estrategias empresariales y las consecuencias socioeconómicas que les ha supuesto la apertura del negocio.

Los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a los emprendedores reflejan la existencia de una diversidad de factores que pueden motivar el acto migratorio, comenzando por el deseo de mejora socioeconómica, la inestabilidad política o económica de algunos países, el deseo de conocer otros lugares u otro tipo de razones personales. En prácticamente todos los casos, los futuros emprendedores tenían algún familiar, amigo o conocido, que le facilitó el proceso de búsqueda de alojamiento y trabajo. El deseo de mejorar su situación socioeconómica es el motivo más repetido por los entrevistados cuando se les pregunta por las razones para poner en marcha un negocio. La mayoría de los negocios fueron traspasados y los entrevistados decidieron comprarlos como estrategia de autoempleo. En base a lo expuesto, se podría concluir que tanto la teoría de las redes migratorias como la hipótesis de la desventaja pueden explicar la experiencia migratoria y empresarial de las personas entrevistadas.

En cuanto a los recursos humanos y financieros, y las estrategias empresariales empleadas para emprender y gestionar el negocio, se ha mencionado que la mayoría de estos negocios utilizan algún tipo de estrategias empresariales etiquetadas como *étnicas*, como, por ejemplo, la auto-explotación, la contratación de familiares y amigos, o el uso de préstamos familiares.

Retomando el debate sobre el empleo de esta etiqueta para referirnos a los comercios creados por personas extranjeras o miembros de minorías étnicas, y los recursos y estrategias que utilizan, consideramos que debemos ser cautelosos a la hora de emplear conceptos como *empresariado étnico*, *enclave étnico*, *recursos étnicos* o *estrategias étnicas*, por varias razones. Por un lado, existe el riesgo de estigmatizar la actividad emprendedora de personas de origen extranjero, en base a los rasgos que se citan habitualmente para definirla, y de obviar la diversidad que pueda existir dentro ella. Por el otro, el uso del término *étnico* para referirnos a personas de origen extranjero y miembros de minorías étnicas nos parece impreciso, ya que, puestos a clasificar a las personas en grupo étnicos, toda persona, ya sea *autóctona*, *inmigrante*, miembro de una minoría o mayoría étnica, pertenecería a alguna etnia. Por esta razón, pensamos que se debería matizar el uso de este término añadiendo los conceptos de *minoría*, *extranjero* o *inmigrante*, según sea el caso.

A pesar de que la mayoría de las personas entrevistadas declaran no haber percibido dificultades añadidas con respecto a los comerciantes nativos a la hora de gestionar su negocio, otros mencionan el desconocimiento del idioma y de los trámites administrativos iniciales, la falta de redes sociales en la sociedad de destino, la desconfianza de la gente nativa para alquilar locales a personas extranjeras, su reticencia a entrar en los comercios regentados por ellos y consumir productos que no conocen, así como los altos precios de los alquileres como los principales obstáculos a los que se tienen que enfrentar. Teniendo en cuenta la mayor mortandad de los negocios creados por personas extranjeras entre los años 1993 y 2003, presentada en el apartado 1, se deduce que los emprendedores inmigrantes deben sufrir algún tipo de dificultad añadida en comparación a los emprendedores nativos.

Por último, la experiencia de la mayoría de las personas entrevistadas no confirma la tesis de la mejora socioeconómica, sino que apoyaría la tesis contraria de Hjerm (2004), quien cuestiona los beneficios del autoempleo en la inserción social de personas de origen extranjero, debido, sobre todo, al poco tiempo que les queda para participar en actividades sociales a causa de sus largas jornadas de trabajo.

Debido a la relativa novedad del fenómeno emprendedor entre personas de origen extranjero en España, este campo no ha sido lo suficientemente estudiado desde todas las disciplinas. Las investigaciones existentes hasta el momento se han llevado a cabo, principalmente, por sociólogos y antropólogos, y se han centrado en el análisis de las motivaciones y las estrategias empresariales del empresariado de origen inmigrante. Sin embargo, son escasos los estudios realizados desde otras disciplinas como la economía, con un tratamiento del objeto de estudio

menos centrado en las características etno-culturales de los emprendedores, y que comparen los resultados obtenidos con experiencias de empresas de características similares regentadas por personas nativas. Futuras investigaciones deberían profundizar en el análisis de iniciativas empresariales emprendidas por inmigrantes en diversos sectores — más allá de la hostelería y el pequeño comercio —, el éxito empresarial de estas iniciativas, así como en su grado de innovación y su potencial de crecimiento, desde una perspectiva multidisciplinar. Asimismo, sería interesante llevar a cabo un análisis de experiencias similares emprendidas por nativos que permitiera valorar los rasgos que diferencian realmente a los negocios calificados como *étnicos* de los creados por los nativos.

Referencias bibliográficas

- ALDRICH, H. AND R. WALDINGER (1990) «Ethnicity and Entrepreneurship». *Annual Review of Sociology* 16: 111-35.
- BATES, T. (1997) *Race, Self-Employment and Mobility: An Illusive American Dream*. The Woodrow Wilson Center Press, Washington.
- BELTRÁN, J. (2000) «La Empresa Familiar. Trabajo, Redes Sociales y Familia en el Colectivo Chino», *Ofrim/Suplementos* 6: 119-153.
- BUCKLEY, M. (1998) «Inmigración y Comercio en Madrid: Nuevos Negocios para Nuevas Gentes», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 18: 283-297.
- CONSTANT, E. AND K. F. ZIMMERMANN (2004) «The Making of Entrepreneurs in Germany: Are Native Men and Immigrants Alike?» IZA Discussion Paper Series: Paper N.º 1440.
- DARLINGTON, Y. Y SCOTT, D. (2002) *Qualitative Research in Practice: Stories from the Field*. Allen & Unwin, Crows Nest, N.S.W.
- FERTALA, N. (2004) «Do Human and Social Capital Investments Influence Survival? A Study of Immigrant Entrepreneurship in Upper Bavaria». Paper presented at the *Babson Kauffman Entrepreneurship Research Conference*, University of Strahcycle, Glasgow.
- GARCÍA BALLESTEROS ET AL. (2006).
- HJERM, M. (2004), «Immigrant entrepreneurship in the Swedish welfare state», *Sociology* 38(4): 739-756.
- IRASTORZA, N. AND PEÑA, I. (2006) «Venture Survival of Immigrant versus Local Entrepreneurs in the Basque Country». Paper presented at the *RENT XX: Research in Entrepreneurship and Small Business Conference*, The European Council for Small Business and Entrepreneurship, Brussels.
- LIGHT, I. (1972) *Ethnic Enterprise in America*. University of California Press, Berkeley y London.
- LIGHT, I. (1979) «Disadvantage minorities in self-employment». *International Journal of Comparative Sociology* 20: 31-45.

- LIGHT, I. BHACHU, P. Y KARAGEORGIS, S. (1992) «Migration Networks and Immigrant Entrepreneurship» en I. Light y P. Bhachu (eds.), *Immigration and Entrepreneurship: Culture, Capital and Ethnic Networks*, Transaction, New Brunswick (NJ).
- MASSEY, D. S. (1988) «Economic Development and International Migration in Comparative Perspective». *Population and Development Review* 14: 383-413.
- OSO, L., VILLARES, M. Y GOLÍAS, M. (2006) *O Colectivo Inmigrante ante o Proceso de Emprendemento*, Santiago de Compostela, Secretaría Xeral de Emigración, Xunta de Galicia.
- PARELLA, S. (2005) «Estrategias de los comercios étnicos en Barcelona, España», *Política y Cultura* 23: 257-275.
- PEÑA, I. E IRASTORZA, N. (2006) «Actividad empresarial de los inmigrantes en la Comunidad Autónoma Vasca» en Santibáñez, R. y Maiztegui, C. (eds.) *Inmigración: Miradas y reflejos. Historias, identidades y claves de intervención social*, Universidad de Deusto, Bilbao.
- PORTES, A. Y R.D. MANNING (1986) «The Ethnic Enclave: Theory and Empirical Examples» en Olzak, S. and Nagel, J. (eds.) *Competitive Ethnic Relations*, Academic Press, New York.
- PORTES, A. Y L. JENSEN (1989) «What's an Ethnic Enclave? The Case for Conceptual Clarity», *American Sociological Review* 57: 768-771.
- RATH, J. (2000) *Immigrant Businesses: An Exploration of their Embeddedness in the Economic, Politico-Institutional and Social Environment*. Macmillan Press, Houndmills, Basingstoke, Hampshire.
- RATH, J. (2002) «A quintessential immigrant niche? The non-case of immigrants in the Dutch construction industry», *Entrepreneurship and Regional Development* 14: 335-372.
- RATH, J. AND R. KLOOSTERMAN (2000) «Outsiders' Business: A Critical Review of Research on Immigration and Entrepreneurship», *International Migration Review* 34 (3): 657-681.
- SOLÉ, C. Y PARELLA, S. (2005) *Negocios étnicos. Los comercios de los inmigrantes no comunitarios en Cataluña*. Fundació CIDOB, Barcelona.

Agradecimientos

Nuestros más sinceros agradecimientos a José Luis González Perñá, Xabier González de Durana, SOS Racismo de Donostia y a todas las personas entrevistadas por compartir su tiempo y experiencia.

¿Transnacionalismo y Ciudadanía sin fronteras?

El papel de la Estructura de Oportunidad Política en España¹

Pilar Goñalons Pons

Doctoranda de Estudios Internacionales e Interculturales
Universidad de Deusto
pilarin07@hotmail.com

Introducción

En la actualidad, los movimientos migratorios y los propios migrantes se encuentran en un contexto en el que gozan de una serie de recursos para la comunicación y el transporte. Desde el avión hasta Internet, se extiende una amplia gama de aparejos que nos ayudan a estar en contacto con nuestros familiares, amigos o socios. Los migrantes, al igual que las empresas u otro tipo de organizaciones, utilizan estos instrumentos, pero los utilizan de forma distinta y con distintos objetivos. El principio general bajo el que los migrantes manejan estos instrumentos es el de la reproducción del orden y estructura social de la que provienen. A través del teléfono o de Internet, los migrantes procuran que la vida siga su curso de la misma forma que lo hacía cuando ellos estaban allí; esto es, ejerciendo las mismas funciones y roles de su comunidad

¹ Una versión anterior de este texto fue presentada y publicado en el V Congreso sobre la Inmigración en España, celebrado en Marzo de 2007 en Valencia, bajo el título de «Oportunidades de participación política de las organizaciones de inmigrantes en España».

en la distancia. El conjunto de relaciones que los migrantes desarrollan a través de la distancia para seguir formando parte de su sociedad de origen se ha agrupado bajo el nombre de *transnacionalismo* o *prácticas transnacionales*. Este tipo de relaciones *transfronterizas* ya existían anteriormente y, de hecho, son anteriores a la formación de los Estados-Nación (Suárez, 2007: 3079); sin embargo, ha sido la globalización, entendida como el conjunto de cambios sociales que se ha ido desarrollando desde la década de los ochenta, la que ha acentuado estos flujos transnacionales y su relevancia para el orden social existente. Existe una gran variedad de *prácticas transnacionales* desarrolladas por los migrantes y cada una de ellas tiene consecuencias distintas sobre las distintas estructuras sociales afectadas. La ciudadanía, como eje que vertebra el modelo de sociedad predominante en occidente basado en la delimitación fronteriza del Estado-Nación, es una de estas estructuras sociales que puede verse afectada por las prácticas transnacionales desarrolladas por los migrantes. Aunque varios autores han pronosticado que las prácticas transnacionales de los migrantes pueden, realmente, poner en cuestión el modelo de ciudadanía existente (Faist, 1998; Soysal, 1994; Sassen, 2003), existen pocas evidencias empíricas sobre la repercusión real de estas prácticas.

El trabajo que se presenta aquí tiene el objetivo de establecer las bases para una investigación posterior que evalúe, empíricamente, el impacto de las prácticas transnacionales de la migración sobre el modelo de ciudadanía. En concreto, me centraré en la capacidad y el potencial transnacional que tienen las asociaciones de migrantes en España para influir en su país de origen o en otros países en los que se encuentre asentada su comunidad, transgrediendo así el ámbito clásico de acción ciudadana delimitado por las fronteras de los Estados-Naciones. En este artículo, la primera parte tiene como principal objetivo determinar de qué forma la Estructura Social del país de destino de la migración puede influir en las prácticas transnacionales de los migrantes. En este marco, las hipótesis de este trabajo son, principalmente, tres. En primer lugar, se parte de la conjetura de que las prácticas transnacionales de los migrantes desafían, de distintas formas, el modelo de ciudadanía basado en el Estado-Nación. En segundo lugar, propongo que el papel de las asociaciones de migrantes es clave para la acción tanto nacional como transnacional de los migrantes. Y, en tercer lugar, determinaré que la *Estructura de Oportunidad Política* de España condiciona tanto la forma como el volumen de las actividades y acciones nacionales e internacionales que realizan las asociaciones de migrantes en España.

Este artículo queda dividido en cinco apartados. El primer apartado introduce el marco conceptual para el debate teórico sobre el impacto

del transnacionalismo de la migración sobre la «ciudadanía sin fronteras». A continuación, me aproximo al potencial de las asociaciones de migrantes como actores transnacionales. En tercer lugar, se describe el concepto de *Estructura de Oportunidad Política* y se propone la tipología de los Regímenes de Incorporación de Soysal como modelo analítico. Seguidamente, analizo la *Estructura de Oportunidad Política* que presenta España. Y, por último, reflexiono sobre la incidencia de la *estructura de oportunidad política* española sobre la capacidad de las asociaciones de migrantes para incidir en el paradigma de ciudadanía nacional.

1. Globalización, transnacionalismo y ciudadanía

La crisis de los años 70 fue una de esas crisis que parecía marcar el final definitivo del sistema económico capitalista, pero no fue así. La capacidad de adaptación del capitalismo, que ya se había demostrado tras la superación de la crisis de los años 30, volvió a manifestarse en los años 80 provocando una serie de cambios que no solo se limitaron al ámbito económico, sino que también repercutieron en toda la esfera social y cultural, introduciendo lo que se ha llamado cultura «postmoderna». Estos cambios económicos dieron lugar a una nueva ordenación mundial de la economía que llega, ahora más que nunca, a la totalidad del globo. El modelo de producción fordista se quedó obsoleto por su forma de producción rígida y en masa. Y, para superar sus limitaciones, el sistema capitalista desarrolló cuatro transformaciones básicas:

- 1) Flexibilización de la forma de producción capitalista, transformando la forma de producción en masa y rígida en una forma de producción personalizada y «just in time».
- 2) Expansión de la mercantilización a través de la introducción de nuevos bienes de consumo, como el ocio o la cultura. De esta forma se pasó de la producción material a la inmaterial.
- 3) Expansión y reorganización geográfica buscando nuevas áreas no capitalistas para que ejerzan la función de proveedores de mano de obra y materias primas y así expandir el mercado.
- 4) Tercera Revolución Industrial: la revolución de las tecnologías de la información y comunicación.

Del resultado de estas tres mutaciones ha emergido el sistema capitalista «tardío» o «postindustrial», caracterizado por la globalidad de su influencia y la inmediatez de sus movimientos. En este contexto, emergen y se expanden tres tipos de procesos que se caracterizan por

la interconectividad y la multilocalidad: 1) la internacionalización, desarrollada por los Estados; 2) la multilocalización, llevada a cabo por las organizaciones no gubernamentales y las empresas multinacionales; y 3) la transnacionalización, protagonizada por la sociedad civil (Portes, Escobar y Walton, 2005).

La transnacionalización es un fenómeno social que se empieza a estudiar a partir de los años 90 por parte de antropólogos y sociólogos que estudian las migraciones en Estados Unidos. Las antropólogas Basch, Glick-Schiller y Szaton-Blanc fueron las primeras en delimitar el fenómeno del transnacionalismo en las migraciones: «we define transnationalism as the processes by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations that link together their societies of origin and settlement. We call these processes transnationalism to emphasize that many immigrants today build social fields that cross geographic, cultural, and political borders. Immigrants who develop and maintain multiple relationship —familial, economic, social, organizational, religious, and political— that span borders we call “transmigrant”» (Basch, Glick-Schiller y Szaton-Blanc, 1994:7). Desde entonces, se han desarrollado un gran número de investigaciones que captan la naturaleza de las relaciones transfronterizas de los migrantes. Sin embargo, aún no existe un acuerdo sobre la definición exacta y operativa del fenómeno. *Grosso modo*, la definición que ofrecieron en su momento las antropólogas anteriormente citadas sigue siendo vigente y es la que yo utilizaré en este artículo.

El concepto de transnacionalismo se ha utilizado en distintos sentidos, por lo que creo necesario diferenciar al menos dos de estos significados para evitar la confusión. Por una parte, el transnacionalismo se refiere a una nueva perspectiva teórica, esto es, una nueva forma de mirar y analizar los procesos migratorios. Por otro lado, este término también se ha utilizado como adjetivo calificativo de las migraciones y, en este contexto, se ha creado una gran confusión. Algunos autores utilizan el concepto con un sentido más amplio, calificando de transnacional todo tipo de migraciones por el mero hecho de establecer relaciones esporádicas con su país de origen. A diferencia de éstos, otros autores utilizan el concepto con un sentido más restringido, refiriéndose a la definición de un tipo concreto de migraciones en las que los migrantes forjan relaciones sociales localizadas simultáneamente en múltiples sitios y que vinculan la sociedad de origen y la de destino, entre otras.

La realidad «transnacional» no es novedosa, en si misma, porque existen numerosos ejemplos de «transnacionalismo» tanto en estudios anteriores a los años noventa, como en los realizados sobre las diásporas en el

siglo XIX². Sin embargo, nos encontramos en un contexto completamente distinto en el que hay que destacar tres aspectos que hacen que esta temática sea realmente novedosa y relevante. Por un lado, la realidad «transnacional» es ahora estudiada desde una perspectiva que desafía el nacionalismo metodológico³, lo cual permite observar y analizar todo su potencial. Por otro lado, los procesos transnacionales están, en la actualidad, más presentes que nunca y son también muy relevantes para las instituciones nacionales e internacionales (Portes, Haller, Guarnizo, 2001; Portes, 2005). Y, por último, las prácticas transnacionales generan una creciente contradicción entre el movilidad de la vida social y el estatismo del orden social (Ong, 1999:6). La tensión existente entre las prácticas transnacionales y el modelo de ciudadanía actual es un ejemplo claro de que los órdenes sociales estáticos son incapaces de abarcar la movilidad social.

La Ciudadanía es un constructo social que formaliza el lazo entre los individuos y el Estado-Nación a través del derecho. El contenido de esta relación se caracteriza, principalmente, por derechos, deberes, representación e identidad⁴. La ciudadanía, en su inicial planteamiento ilustrado, fue de inspiración universal. Sin embargo, su desarrollo fue de la mano de la construcción de los Estados-Nación como modelo de organización social, por lo cual se delimitó el ámbito de aplicación de la ciudadanía al ámbito del Estado-Nación. La convivencia entre los principios universalistas e igualitarios de la ciudadanía y los exclusivos y desiguales de los Estados-Nación ha sido, hasta ahora, una fuente de tensión latente⁵. Y ha sido

² El artículo de Alejandro Portes (1999) «Conclusion: towards a new world. The origins and effects of transnational activities» facilita más información sobre este tipo de estudios.

³ El nacionalismo metodológico se basa en la consideración del Estado-Nación como delimitación natural de los fenómenos sociales a investigar (Wimmer y Glick-Schiller, 2002). Una explicación detallada del nacionalismo metodológico la encontramos en el artículo de Wimmer y Schiller (2002) de «Methodological nationalism and beyond: nation-state building migration and the social sciences».

⁴ Entre la gran diversidad de definiciones de ciudadanía, algunas de las más concisas son las que aportan: Delanty «Citizenship as a membership of a political community involves a set of relationships between rights, duties, participation and identity» (Delanty, 2000: 9), o Faist «Citizenship in a state is an institutionalized form of solidarity. It constitutes an expression of full and formal membership. Citizenship forms a continuing series of reciprocal transactions, between a citizen and a state» (Faist, 2000:202-203)

⁵ Los autores lo explican de la siguiente forma: «the influence of ethnicity is far greater than its real power, because it has been successfully presented or constructed as an inevitable, natural and irresistible force in world history. In view of current and future developments, both inside European societies (e.g. immigration and asylum questions) and in the field of supranational developments on a European and a world scale, the influence of the present ethnicity-and-territory-based political ideology may prove to be a formidable obstacle to creative thought» (D'hont, Blommaert y Verschuren, 1995:116)

el fenómeno de la migración global acompañada del auge de las redes transnacionales, entre otros fenómenos, el que ha puesto en evidencia la creciente contradicción entre la ciudadanía y el modelo exclusivo del Estado-Nación; entre la movilidad de las personas y la rigidez del orden e instituciones sociales.

Por lo tanto, el modelo de ciudadanía, que garantiza los derechos y deberes sociales de la democracia, se ve retado por los nuevos flujos globales que crean nuevos órdenes sociales a través de las fronteras. En esta encrucijada, el presente modelo de ciudadanía, basado en el Estado-Nación y en la territorialidad, tiene dos opciones fundamentales. La primera, y más desalentadora, consiste en la pérdida gradual de funcionalidad del modelo, provocando una crisis de la concepción de ciudadanía. Y, la segunda, consiste en que la ciudadanía se reinvente y se desarrolle en nuevas formas que hagan frente a los cambios y a la movilidad actual. Existen varios debates sobre ambas opciones, pero ninguno ha conseguido vislumbrar o prever las consecuencias de los cambios sociales actuales.

2. El potencial de las asociaciones de migrantes en España. Su desafío al modelo de ciudadanía

En el contexto español existen un gran número de organizaciones de distintos grupos de migrantes. Estas organizaciones, al igual que asociaciones civiles de otro tipo, pueden servir para canalizar demandas, protestas, o sugerencias a las instituciones locales o estatales. Es más, en el caso concreto de las organizaciones de migrantes, éstas pueden constituir un elemento importante para la elaboración de modelos adecuados de integración social de la migración (Bousetta, 2000) o también para proponer modelos de desarrollo para su país de origen (Portes, 2006). Las personas, de forma individual, tienen pocas posibilidades de hacerse oír por las altas instituciones de los estados. En cambio, las agrupaciones de personas a través de las asociaciones sí tienen un gran potencial para alzar la voz hacia el Estado, refiriéndome tanto al Estado en el que residen como a otros Estados o instancias internacionales.

La sociedad civil, entendida como la esfera de diálogo entre los individuos y el estado, es un elemento fundamental en las democracias actuales. En este sistema político, a diferencia de otros autoritarios u oligárquicos, la representación y el respaldo de los ciudadanos es un elemento fundamental para el buen funcionamiento del orden social. De hecho, una sociedad civil activa y formada es un indicador de salud de las democracias actuales (Odmalm, 2004: 471). En la organización

de esta sociedad civil se deben distinguir dos tipos de organizaciones: 1) los partidos políticos, dependientes y derivados de las instituciones estatales; y 2) las asociaciones civiles. En estas últimas es donde se centra mi interés. Las asociaciones civiles se caracterizan por agregar sujetos activos en la esfera pública, de forma más o menos organizada, sin estar sujetos a los mecanismos formales de la democracia y el Estado. Estas asociaciones desempeñan un papel clave en nuestras sociedades democráticas, vehiculando necesidades o demandas colectivas, manifestando aprobación o rechazo a las iniciativas de las instituciones, etc. Son una manifestación del pluralismo de las sociedades a la vez que también actúan como controladores del poder público (Jordana, 2002). El mismo Held, conceptualizando la reconfiguración de la democracia en los tiempos de la globalización, identifica las "civic associations" como cuarta esfera de poder, destacando por una parte las posibilidades para influenciar al poder institucional, y por otra parte las posibles dinámicas elitistas o excluyentes que también pueden generar (Held, 1997: 181). El conglomerado de asociaciones civiles consigue establecer un espacio para el diálogo y la representación de los objetivos y necesidades de los individuos, más allá del método de participación formal e individual: el voto. Proporcionan un campo intermedio a través del cual la sociedad civil puede hacer llegar sus preocupaciones a las instancias institucionales, de distintos niveles, aunque de aquí en adelante nos referiremos, únicamente, a las instituciones Estatales.

Las asociaciones civiles pueden tener un papel especialmente importante a la hora de la elaboración de políticas públicas que les afectan directamente. Las organizaciones pueden servir como vehículo de propuesta de políticas públicas, o también como intermediarios para elaborar el tipo de políticas públicas que más se ciñe a las necesidades reales de la población. La distancia que separa al Estado de la sociedad puede ser parcialmente salvada a través de estas asociaciones civiles. Es evidente que la eficacia de las políticas sociales depende de la adecuación a las necesidades reales, aunque en la bibliografía se ha discutido ampliamente el grado de participación que debe tener la sociedad civil. Además, a partir de mediados de los años ochenta, se va desarrollando, progresivamente, un nuevo sistema de elaboración de políticas públicas, la Nueva Gestión Pública, que abre un campo de mayor oportunidad para la participación de dichas asociaciones (Dunleavy y Hood, 1995). La Nueva Gestión Pública descentraliza y diversifica los actores que participan en la elaboración y decisión de las políticas públicas. De este modo, la sociedad civil, a través de las asociaciones civiles, puede aumentar su presencia y hacer más democrático el sistema de elaboración de políticas públicas.

Entrando en el ámbito de las migraciones, la creación de asociaciones que aglutinen y representen los intereses de este colectivo puede favorecer su participación en el proceso de elaboración de políticas de integración social en el país de destino u otro tipo de políticas para su promoción en el país de origen. Sus potencialidades y opciones son infinitas, y precisamente por esta diversidad de opciones, el rol de estas asociaciones aún no está del todo claro (Avci, 2005). Existen diferentes estudios sobre las organizaciones de la población migrante, sus formas de organización, su cuestionamiento de la ciudadanía, su función para la integración social, etc. (Jacobs y Tillie, 2004). En este trabajo no nos centraremos en cómo se organizan y se movilizan los migrantes, sino en cómo sus acciones pueden constituir un desafío al modelo de ciudadanía territorial actual.

A través de una revisión bibliográfica exhaustiva, se puede determinar que, a grandes rasgos, las asociaciones de migrantes plantean dos retos generales al modelo de ciudadanía actual. Por un lado, las asociaciones de migrantes desafían a la ciudadanía en cuanto constituyen una bolsa de personas trabajadoras, que forman parte de la sociedad civil y que participan en ella, pero que no pueden ser reconocidos como ciudadanos por lo que no pueden tener garantizados los derechos democráticos pertenecientes. La constitución de una asociación civil activa que organiza actividades y participa en la esfera pública es una atribución, propiamente, de la ciudadanía reconocida legalmente y democráticamente. Sin embargo, estas personas, por el mero hecho de ser migrantes, no son reconocidas como ciudadanos legítimos por lo que sus acciones en la esfera pública constituyen una categoría inferior al resto de acciones desempeñadas por ciudadanos legítimos. Las acciones y actividades que realizan los migrantes relacionadas con la esfera pública del país de destino están íntimamente relacionadas con la integración social. De una forma sintética, la integración social de los migrantes puede entenderse como compuesta de cuatro dimensiones: 1) la obtención de los derechos de ciudadanía, 2) la identificación con la sociedad de destino, 3) la adopción de las normas y valores democráticos, y 4) la participación política, movilización y representación (Bauböck, 2005). Las asociaciones y organizaciones de migrantes realizan, principalmente, dos tipos de funciones: a) acciones de solidaridad interna y b) acciones de integración en la sociedad de destino. La función de solidaridad interna se refiere a las actividades dirigidas a la ayuda dentro del mismo grupo de migrantes, el establecimiento de redes de apoyo o el mantenimiento de la relación con la comunidad de origen. Son, fundamentalmente, acciones dirigidas al migrante recién llegado que necesita orientación sobre los temas de primera necesidad, como la vivienda, los papeles, etc. La segunda función,

la que se refiere a la integración en la sociedad de destino, se concreta en acciones y actividades a través de las cuales los migrantes demandan la representación de sus necesidades y sus derechos. Estas acciones ya no se realizan hacia dentro de la comunidad de migrantes, sino hacia fuera, hacia la población total de la sociedad de destino (Odmalm, 2004). La creación, por tanto, de asociaciones y organizaciones de migrantes que participan en la esfera pública constituye una actividad característica de la ciudadanía, propia de unas personas que tienen el derecho a participar y a demandar. Aunque estos migrantes no tengan este derecho por no ser reconocidos ciudadanos, aún con más razón, y asumiendo un mayor riesgo, pueden hacer oír su voz para hacerse visibles.

Por el otro lado, las asociaciones de migrantes retan al modelo de ciudadanía basado en el Estado-Nación al construir y mantener relaciones sociales a partir de las cuales participan de forma transfronteriza en la sociedad civil de otro Estado, normalmente, el de su país de origen. El modelo de ciudadanía actual está basado en un modelo ideal de sociedad que se rige por dos supuestos:

- 1) En primer lugar, considera que la nación cultural y el Estado, la ordenación política y legal, se corresponden inequívocamente con unas fronteras arbitrarias (D'hont, Blommaert y Verschuren, 1995: 105-119 y Jacobson, 1997:127).
- 2) En segundo lugar, presupone que las personas son completamente inmóviles y viven durante toda su vida en el país que nacen.

Este imaginario, lejos de ser real, es completamente ilusorio e ideal. Todo lo contrario de lo supuesto, las fronteras de los Estados-Nación no han conseguido nunca representar realmente a una nación, y las personas nunca han sido completamente sedentarias. La migración global que, gracias a una serie de avances tecnológicos tiene, más que nunca, la oportunidad de mantener relaciones transnacionales, las utiliza y crea realidades, sociedades civiles y ciudadanos transnacionales. Diversos estudios han identificado numerosas prácticas transnacionales realizadas a través de asociaciones de migrantes que construyen, ellos mismos, su propio espacio transnacional de participación ciudadana. Entre los estudios, se puede destacar el estudio sobre la incidencia de estas asociaciones en el país de origen de Itzigsohn (2000). Itzigsohn estudia las asociaciones de los migrantes dominicanos, haitianos y salvadoreños en Estados Unidos para determinar cómo estas asociaciones desarrollan prácticas transnacionales y cómo éstas influyen en el país de origen de cada uno de estos grupos. El estudio muestra cómo los migrantes se empoderan frente a su Estado de origen al ser asociación, migrantes y al tener el control de las remesas. Además, el estudio evidencia cómo

las asociaciones consiguen el compromiso del su Estado de origen para determinados aspectos, como para que defienda sus intereses delante de Estados Unidos, a cambio de contribuir, con las remesas, al desarrollo económico del país. Este es un ejemplo de lo que varios autores como Ostergaard-Nielsen, Smith o Portes han realizado para analizar prácticas similares en distintos colectivos. Estas prácticas, que también realizan las asociaciones de migrantes de España⁶, suponen un gran reto para el modelo de ciudadanía actual. Estos flujos y redes transnacionales ponen en evidencia que el modelo de ciudadanía basado en el Estado-Nación es incapaz de englobar y controlar todas las acciones ciudadanas que se realizan para dirigir las al Estado-Nación.

3. La Estructura de Oportunidad Política como modelo analítico

La capacidad de participación e influencia de estas organizaciones depende de muchos factores, como la voluntad de los individuos de asociarse, la necesidad de hacerlo, la obtención de recursos para asociarse, personas con mayor o menor capacidad de liderazgo, la cultura asociativa, y un largo etcétera. Todas estas condiciones de tipo personal y social determinan, de forma crítica, la formación de asociaciones de migrantes y su funcionamiento, éxito y duración. Por otra parte, se encuentran las condiciones de tipo «macro» y estructural, esto es, las condiciones generales institucionales que también determinan la creación de asociaciones por parte de migrantes, su capacidad y su forma de funcionamiento y financiación.

Consecuentemente, la capacidad de influencia y participación de estas asociaciones de los migrantes en el contexto institucional no depende estrictamente de su voluntad. Muy al contrario, existen una gran variedad de condicionantes que favorecen o perjudican la capacidad y el potencial de estas asociaciones. Y uno de estos condicionantes lo determina la *Estructura de Oportunidad Política* del Estado de destino de la migración. El concepto de *Estructura de Oportunidad Política* es uno de los que mejor engloba y delimita las condiciones «macro» que inciden en la creación de asociaciones de todo tipo y, concretamente, de migrantes. La *Estructura de Oportunidad Política* es un concepto

⁶ El proyecto de I+D TRANSMIGRA (<http://www.pcb.ub.es/crea/proyectos/transmigra/presentacion.htm>) que está desarrollando el grupo de investigación de la Universidad de Barcelona CREA es de las pocas evidencias empíricas que existen sobre las prácticas transnacionales en España. Como becaria pre-doctoral por la Fundación Ramón Areces, he estado involucrada en este proyecto desde sus inicios.

creado por Tarrow y que se empezó a utilizar en el ámbito de la teorización e investigación de los movimientos sociales. Éste mide el grado de apertura y vulnerabilidad de las estructuras estatales frente a los movimientos sociales (Neveu, 2002: 157-158). Este concepto se ha trasladado al estudio de la integración de la migración para describir el grado en que los Estados-Nación se abren a la participación de las organizaciones de los migrantes. Si la apertura es grande, las organizaciones de migrantes encontrarán facilidades para desarrollarse y participar en la esfera pública. Al contrario, si la apertura es menor, estas organizaciones no encontrarán estas facilidades e incluso puede encontrarse con obstáculos a la hora de participar como actor activo y reconocido en la esfera pública. El mismo Tocqueville ya auguraba este condicionamiento institucional al afirmar que la relación entre la sociedad civil y las instituciones varía según la forma institucional⁷. Más relacionado con la migración, Soysal afirmó que estas estructuras institucionales referidas a los procesos de incorporación de los migrantes determinan las formas y posibilidades de participación de las asociaciones de migrantes⁸.

a) *Los sistemas de incorporación de la migración como modelos de Estructura de Oportunidad Política*

Yasemin Nuhoglu Soysal en el libro *Limits of citizenship, migrants and postnational membership in Europe*, elabora una tipología muy útil sobre los regímenes de incorporación de la migración en el marco de los países europeos. En este documento, Soysal parte de la hipótesis de que existe una tensión entre la emergencia de un concepto de ciudadanía universal, que relativiza las fronteras de los Estados-Nación característico de la *era postnacional*⁹, y el persistente vínculo entre ciudadanía y Estado-Nación. Desde su punto de vista, el indicador principal de esta tensión es la figura de los *guestworkers*, o trabajadores invitados «whose membership in European host polities contradicts predominant conceptions of citizenship and the nation-state, manifest these changes» (Soysal, 1994:1).

⁷ «This means that, depending on the institutional settings, societies will tend to differ in their relation to an ideal conception of civil society (Tocqueville 1968)» (Odmalm, 2004: 472).

⁸ «My main assertion is that the rules of membership that define the forms of participation in particular polities also configure the collective patterns of migrant organization» (Soysal, 1994: 84).

⁹ «what were previously defined as national rights become entitlements legitimized on the basis of personhood» (Soysal, 1994: 3).

Para dar explicación a los diferentes modelos en que se integran estos *guestworkers* en los países de Europa, Soysal elabora la tipología de los tres *incorporation regimes* a partir de sus correspondientes *membership models*. La primera hipótesis de Soysal es que la organización estatal de la incorporación de la migración es el factor que más determina la forma en que los migrantes se incorporarán en la sociedad. Este razonamiento, por lo tanto, abandona los modelos clásicos que medían la integración social de los migrantes a partir de sus características individuales y culturales. La segunda hipótesis consiste en afirmar que el régimen de incorporación está principalmente condicionado por el *membership model* que tenga el Estado-Nación¹⁰.

- *Membership model* se determina a partir de los tipos de institucionalización y organización de la relación entre el individuo y el Estado.
- *Los regímenes de incorporación* son definidos a través de los procesos legales, institucionales y discursivos que los estados desarrollan para canalizar a los migrantes hacia un proceso que los convierta en miembros reconocidos y con derechos, aunque no necesariamente ciudadanos¹¹.

Para definir los distintos regímenes de incorporación, Soysal realiza una investigación empírica sobre las instituciones y documentos oficiales de los países que analiza. A partir de esta indagación teórica y empírica, Soysal identifica que en el ámbito europeo hay cuatro *membership models*, de los cuales se derivan tres regímenes de incorporación: el régimen corporativista, el régimen liberal y el régimen estatal. A continuación se describen las características fundamentales de cada uno de estos regímenes, los cuales son interpretados en clave de *Estructuras de Oportunidad Política* para la participación de las organizaciones de migrantes en la esfera pública.

¹⁰ «the way new migrant populations are incorporated depends on the type of the polity they encounter, with respect to its institutional resources and legitimate models of membership.» (Soysal, 1994:36).

¹¹ «In using the term *incorporation regime*, I refer to the patterns of policy discourse and organization around which system of incorporation is constructed. All states develop a set of legal rules, discursive practices, and organizational structures that define the status of foreigners vis-à-vis the host state, and the forms and boundaries of their participation in host polity institutions» (Soysal, 1994: 32).

- (1) *El régimen corporativista* (Migrants as Corporate Groups). Se caracteriza por el tratamiento de los migrantes como identidades colectivas, en el mismo estatus que cualquier otra 'ethnic minority'. Son considerados por su identidad 'natural'. Las organizaciones de los migrantes son el canal institucional para la incorporación de los migrantes. El estado les proporciona una serie de mecanismos para que tengan la posibilidad de realizar demandas y de negociar con el Estado a través de sus grupos organizados. El Estado o administraciones menores tienen un papel altamente interventor y regulador de las políticas sociales. Los tres pilares fundamentales son: la igualdad de todos los ciudadanos, la libertad de cultura y expresión cultural, y la solidaridad entre la mayoría ciudadana y las 'ethnic minorities'. Por un lado, se realizan políticas específicas para responder a demandas de colectivos específicos, en igualdad de condiciones, pero dependiendo de la capacidad de influencia del colectivo. El sistema central de financiación contempla y respalda estas organizaciones. Se destinan fondos específicos para las 'ethnic minority policy', a través de las cuales estos grupos pueden construir sus escuelas, televisiones, radios, etc. La financiación es muy importante y específica, forma una partida separada de los planes centrales. Por otro lado, también hay programas específicos de 'reception services for newcomers' donde se incluye: formación laboral, aprendizaje de la lengua para adultos, aprendizaje de la lengua materna, información sobre los servicios sociales, etc. El estado trata a los migrantes como 'corporate groups' que tienen demandas y participan directamente con el Estado, independientemente de que sean ciudadanos o no. Los países que ejemplifican este régimen de incorporación son: Suecia y Países Bajos.
- (2) *El régimen liberal* (Migrants as Individuals) Enfatiza la libertad individual, y la autonomía de cada uno. No existen estructuras formales que canalicen a los grupos con un vínculo directo con el Estado o las Administraciones. Los migrantes pueden organizarse en grupos, pero es resultado de su decisión y esfuerzo individual, el Estado no interviene. No obstante, la capacidad de trasladar demandas al Estado dependerá de la capacidad de presión de estos grupos y asociaciones. El estado es muy poco interventor, no interviene en la incorporación de la migración ni en sus actividades. Se enfatiza su incorporación a través de la principal institución de incorporación: el mercado de trabajo. La siguiente expresión representa muy bien esta perspectiva:

«the better position you have on the job market, the better you are integrated» (Soysal, 1994: 55). El Estado, por lo tanto, no dedica políticas específicas a la migración, no tiene programas sociales específicos para este colectivo. La acción del Estado en referencia a la migración se centra en leyes de antidiscriminación. 'Racial equality' es el principio más importante, y por lo tanto aquello que se desarrolla son instrumentos legales para mantener 'good race relations': «favorable race relations means employng legal actions against discrimination in individual cases rather than acting on behalf of any particular group or creating special mechanisms to deal with migrant groups as separate entities» (Soysal, 1994: 55). En algunos casos, y como respuesta a peticiones de grupos de presión destacados, se pueden desarrollar algunas iniciativas políticas residuales para intervenir a resolver los obstáculos de los migrantes. Pero, por norma, no hay instrumentos destinados a servir a la incorporación de los migrantes. Los ejemplos de estos regímenes de incorporación son Suiza e Inglaterra.

- (3) *El régimen Estatista* (Individual Migrants, Centralized State). Los migrantes son tratados como individuos, pero tienen delante una presencia muy importante de la burocracia administrativa estatal, que es el centro de la soberanía y la organización política. Los individuos son elementos concretos e iguales, subordinados al Estado. Por ley, está prohibida la distinción de los individuos por sus características étnicas o religiosas, y no se pueden asociar u organizar como tal. El Estado, altamente interventor en las funciones sociales, trata a todos los individuos como iguales, sin tener en cuenta las particularidades de los distintos grupos. El estado da significativos servicios sociales para la integración de los 'individuos' dentro de la sociedad, pero estos servicios están solamente definidos por las condiciones socioeconómicas, no por la condición de migrante. El mercado, la educación y los servicios sociales genéricos son los recursos a los cuales pueden optar los migrantes, como individuos, para incorporarse en la sociedad. El caso paradigmático de este régimen de incorporación es Francia, donde hay un gran contraste entre la realidad multicultural y el tratamiento universal de los 'ciudadanos republicanos'.

Para sintetizar los regímenes de incorporación definidos por Soysal, a continuación reproduzco el cuadro-resumen que ella elabora en su libro:

Tabla 1
Summary of Incorporation Patterns¹²

	Corporatist	Liberal	Statist
Unit of incorporation	Collective group	Individual	Individual
Goal of incorporation	Equality between groups	Equal opportunities for individuals	Equal standing of individuals vis-à-vis the state
Tools of incorporation	Group-specific programs and institutions	Existing institutions (especially labour markets and education)	Existing institutions
Organisation of incorporation	Centrally organised, through formal structures	Decentralised, through local voluntary or public agencies	Centralised, bureaucratised
Formal participation (through consultative arrangements)	As collective groups at national and local levels	As individuals mostly at local levels	As individuals at national and local levels
Location of incorporation	National level, central	Local level	National level, central

Las filas grises son las que más significativamente nos indican el grado de apertura/cierre de la *Estructura de Oportunidad Política* que cada uno de estos regímenes representa para la organizaciones sociales de los migrantes. De forma sintética, se puede afirmar que el régimen corporativista es el que tiene una *Estructura de Oportunidad Política* más abierta, al fomentar la creación y participación de las organizaciones de migrantes. Por otra parte, el modelo liberal tendría un grado intermedio de apertura, al no fomentar pero tampoco disuadir de la participación política de las asociaciones de migrantes. Por último, el régimen estatista representa la *Estructura de Oportunidad Política* más cerrada, al no reconocer y disuadir de este tipo de participación política.

¹² Representación de la Table 5.1. Summary of Incorporation Patterns a SOYSAL, Y.N. *Limits of citizenship. Migrants and Postnational Membership in Europe*. The University of Chicago Press, 79.

A continuación, describiré el marco que presenta el Estado español para las organizaciones de migrantes a partir del modelo analítico de la *Estructura de Oportunidad Política*. El análisis de la *Estructura de Oportunidad Política* española se realizará en dos pasos. Este trabajo se realizará a partir de las variables que la propia Soysal propone para su análisis:

- Unidad de incorporación: el actor al cual se refiere el Estado como objeto de incorporación. Puede ser el grupo o el individuo.
- Instrumentos de incorporación: programas de política social específicos (dirigidos a la incorporación de los migrantes), o las instituciones y políticas sociales genéricas.
- Tipo de medidas: positivas (servicios para la incorporación), negativas (leyes antidiscriminación), o ausentes.
- Organización de la incorporación: centralizada o descentralizada.
- Lugar de incorporación: nivel estatal o nivel regional-local.
- Forma de participación institucionalizada: mediante grupos de defensa de los intereses de los migrantes o como individuos ante la Administración.

Soy consciente de que el análisis que voy a presentar aquí no es completamente justo con los condicionantes reales que intervienen en la capacidad de participación de las organizaciones de migrantes. La perspectiva de la *Estructura de Oportunidad Política* ha sido criticada por ser excesivamente institucionalista y olvidar los determinantes de tipo individual y social. Autores como H. Bousetta expresan la necesidad de elaborar un marco teórico más complejo que permita analizar los distintos niveles de determinación de la participación de las organizaciones de los migrantes (Bousetta, 2000). En un sentido similar, E.K. Ostergaard-Nielsen reclama, en el caso del estudio de las prácticas políticas transnacionales de los migrantes, una ampliación de la *Estructura de Oportunidad Política* para dar cabida a las distintas estructuras sociales, en origen y en destino, que determinan la capacidad de participación de las asociaciones de migrantes (Bousetta, 2000). No obstante, y siendo consciente de estos matices, el análisis que propongo tiene el objetivo solamente de esbozar las facilidades o dificultades que ofrece el sistema institucional español a la participación de los migrantes. Esta primera aproximación nos permitirá abrir el debate sobre el posible papel de las organizaciones de los migrantes en el desafío del modelo de ciudadanía basado en el Estado-Nación actual.

4. El sistema de incorporación español

a) *El contexto de la migración en España*

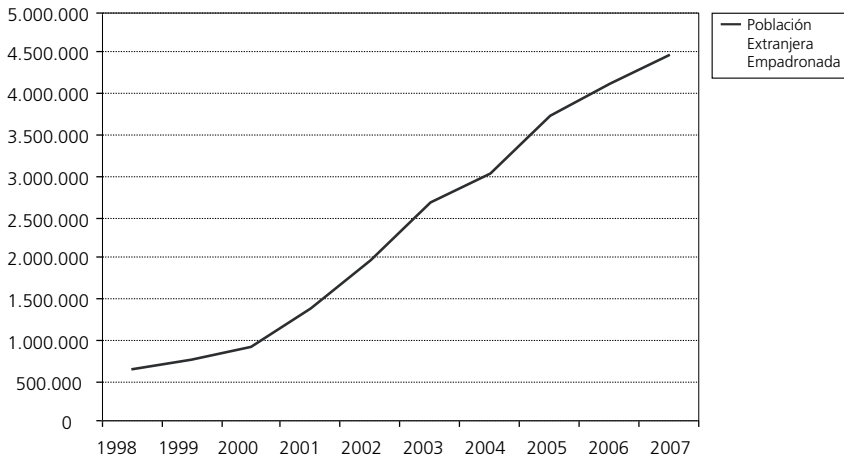
Antes de centrarnos en la descripción y el análisis de la política española que constituye el sistema de incorporación español y su *Estructura de Oportunidad Política*, debemos acercarnos, brevemente, a la historia migratoria reciente de España. De esta forma, sus medidas sociales y políticas se podrán contextualizar y comprender mejor.

El fenómeno de la «in»-migración en España es relativamente reciente. España, cerrada en una dictadura desde el año 1939 hasta el 1975, fue durante el siglo XX un país de «e»-migración. No fue hasta los años 90, concretamente hacia el final de esta década, que el flujo de «in»-migración empezó a subir a una velocidad considerable, haciendo patente el fenómeno de la migración global en España. El crecimiento de población extranjera en España ha sido realmente destacada durante los últimos años en los que la población extranjera empadronada se ha cuadruplicado. En el 2000, la cantidad de personas extranjeras empadronadas no llegaba al millón de personas, eran 923.879. Y, en el 2007, la población extranjera empadronada ha llegado a los cuatro millones y medio de personas, lo cual representa casi un 10% de la población total empadronada. En la Figura 1 tenemos las curvas de evolución de la población extranjera desde el 1998 al 2007, y en la Tabla 2 se especifica la variación interanual con lo cual se puede comprobar que el crecimiento de la migración ha sido especialmente elevado en los años 2003 y 2005. En la actualidad, según el último informe de las Naciones Unidas, España es el tercer país, después de Estados Unidos y Alemania, en el que el flujo migratorio crece más deprisa¹³.

Por lo tanto, la migración en España ha sido, aparte de un fenómeno reciente, un fenómeno muy veloz que ha cambiado el panorama del país en cuestión de 5 años. Posiblemente, este carácter veloz ha sido el que ha generado que la migración sea una de las preocupaciones más importantes a las que se refiere la población en los barómetros de opinión del CIS. En el barómetro de Septiembre de 2007, la migración se situaba en la cuarta posición sobre los problemas que preocupan más a la población, detrás de la vivienda, el Paro y el Terrorismo, que están en primero, segundo y tercer lugar, respectivamente.

¹³ The medium variant of the net migration rate for the periodo 2000-2005 was 4.4 United States, 2.4 Germany and 13.6 Spain. <http://esa.un.org/unpp/index.asp?panel=2>.

Figura 1
Evolución de la población extranjera en España.
Números absolutos. 1996-2007



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE-Padrón.

Tabla 2
Evolución de la población extranjera, porcentaje de extranjeros y
variación interanual. 1998-2006

	Población Extranjera Empadronada	Variación interanual
1998	637.085	
1999	748.954	111.869
2000	923.879	174.925
2001	1.370.657	446.778
2002	1.977.946	607.289
2003	2.664.168	686.222
2004	3.034.326	370.158
2005	3.730.610	696.284
2006	4.144.166	413.556
2007	4.482.568	338.402

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE-Padrón.

b) *La configuración del Régimen de Incorporación español*

Siguiendo las variables propuestas por Soysal que más arriba he señalado, aquí se presenta el análisis sobre el régimen de incorporación español. Para realizar este estudio me he basado en tres fuentes de información: en primer lugar, las leyes de extranjería; en segundo lugar, las medidas de acceso a los derechos y en última instancia a la ciudadanía; y por último, las instituciones y políticas realizadas por el gobierno español.

Las leyes de extranjería en España denotan inestabilidad e incertidumbre. Se han sucedido diferentes leyes, muchas veces más por motivos políticos que por motivos reales. Esta situación crea un marco de ambigüedad e indefinición a la hora de describir la regulación legal de la inmigración en España (Aja y Díez, 2005). La primera ley sobre extranjería en España se realiza el año 1986 'Ley orgánica sobre derechos y libertades en España', aprobada por el gobierno del PSOE. Esta ley fue correcta en su momento, cuando la inmigración era muy poco numerosa y aún no se requerían grandes regulaciones. En el contexto actual, esta ley no sería ni interesante ni conveniente. De hecho, la mayoría de expertos sobre extranjería en España tan solo mencionan esta ley sin explicarla. El año 2000 se cambia la ley, ya en el contexto de la ola migratoria más presente e importante. A lo largo de este año se aprueban dos leyes, la primera es la de 4/2000, del 11 de enero sobre 'Derechos y libertades de los Extranjeros en España y su integración social'. Esta ley, propuesta por el PSOE en la oposición, es bastante progresista y reconoce ampliamente los derechos de los inmigrantes, a la vez que contiene instrumentos contra la irregularidad. La ley fue aprobada con la oposición del PP, que estaba en el gobierno, y después de las elecciones de marzo del 2000, donde el PP ganó por mayoría absoluta, se cambió la ley por la del 8/2000. Esta ley supone un recorte importante de derechos de los inmigrantes. El año 2003, el gobierno del PP decide reformar la ley que él mismo había propuesto para endurecerla. Esta es la ley de 14/2003. Respecto a la ley anterior, la reforma afecta a pocos preceptos, casi sólo modifica aquellos que suponen un endurecimiento penal para los extranjeros, la facilitación de los mecanismos de expulsión, y una mayor exigencia de requisitos para la regularización. Esta ley ha estado recurrida ante el Tribunal Constitucional, y algunos de sus artículos se han declarado anticonstitucionales. Aún así, lo importante es que esta ley no se aplica a efectos prácticos, la ley que verdaderamente se utiliza es la Ley 8/2000.

Los principales aspectos que quiero destacar sobre esta ley son los procesos por los cuales se puede acceder a los derechos y libertades

de los inmigrantes. En situación de irregularidad, el inmigrante puede acceder a la sanidad y también a la educación, si está empadronado en un municipio. En situación de regularidad (residencia temporal o residencia permanente), se obtienen una serie de derechos, significativamente limitados en comparación con los de los ciudadanos. Es necesario destacar aquí que la Ley 4/2000 en el capítulo de derechos y libertades se escribía 'igualdad con los españoles', cosa que se suprimió con la Ley 8/2000. Los derechos más destacables son: 1) la participación política, el derecho a votar en las elecciones municipales si hay acuerdos bilaterales con el país de origen de la inmigración, 2) el derecho a reunión y asociación, solo para aquellos que tengan autorización de residencia legal, 3) derechos a la educación y sanidad gratuita, 4) derecho al trabajo, cuando se tiene el permiso de residencia legal. Por último, la concesión de la nacionalidad abre la puerta a la plenitud de derechos. La nacionalidad se puede conseguir a través de distintos procesos:

- El proceso directo: los nacidos en España sin una filiación determinada.
- El proceso temporal: a) 1 año de residencia legal para el que lleve un año casado con un español y el nacido fuera de España pero de padre, madre, abuelo o abuela españoles; b) 2 años para los nacionales de países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial o Portugal; c) 5 para los para los que hayan obtenido la condición de refugiado; y d) 10 años para el resto. Por lo que hace a la residencia, existe la residencia temporal (más de 90 días y menos de 5 años) y la residencia permanente.

Las instituciones que tratan el tema de la inmigración son, fundamentalmente, dos: El Foro Social para la Integración Social y el Observatorio Permanente de Inmigración. Las dos instituciones dependen de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, que pertenece al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La primera de estas instituciones es un órgano de consulta de información y asesoramiento creado a partir de la Ley de 4/2000, y sus principales funciones son: hacer propuestas y recomendaciones para favorecer la integración social de los inmigrantes, canalizar propuestas y elaborar informes, planes y programas para la integración social. Esta institución tiene una tímida representación de asociaciones de inmigrantes, conjuntamente con la representación de la administración pública, sindicatos de trabajadores y organizaciones de empresas. La segunda institución es un órgano colegiado que tiene la función de recogida de datos, análisis y estudio del fenómeno migratorio en España.

España no tiene programas nacionales y específicos de política social para los inmigrantes. El sistema de atención a la inmigración está bastante descentralizado, y de lo único que se encarga el Estado es de dar dinero a las Comunidades Autónomas para esta finalidad. Se ha creado un Fondo de respaldo a la acogida e integración de la inmigración y al refuerzo educativo, donde va destinado el dinero que invierte el Estado. A la Secretaría de Estado para la Inmigración y Emigración se anunciaba que para el año 2006 el Estado financiaría este fondo con 183 millones de euros. Además, a esta cantidad se deben añadir 365 millones de euros de los Presupuestos Generales del Estado de 2006 que se dedican a 'Acción a favor de los inmigrantes'. Esta partida está dedicada, fundamentalmente, a las subvenciones a asociaciones o entidades que organicen programas para incentivar la integración social de los inmigrantes (definido de forma muy amplia). Estas subvenciones las gestiona IMSERSO (Instituto de Migraciones y Servicios sociales), el cual también gestiona algunos, pero pocos, Centros de Refugiados, Centros de Estancia Temporal de los inmigrantes, y otros servicios básicamente de emergencia. Por último, también es necesario añadir una partida de 11 millones destinada a la 'Coordinación en materia de extranjería e inmigración'. Este dinero es para sufragar los gastos administrativos y de gestión. Todo junto llega a los 600 millones de euros.

El modelo de acción a los inmigrantes es descentralizado, a nivel de CCAA se realizan programas específicos, así como también a nivel local. No obstante, centrándonos a nivel estatal, las principales acciones políticas para la incorporación de los inmigrantes que describe la Secretaría de Estado de Inmigración e Emigración se pueden resumir con los siguientes ejes:

- Asistencia sanitaria y educación en la salud.
- Estrategias de educación que fomenten el mutuo respeto y la multiculturalidad. Educación especial para inmigrantes, en concreto, para el conocimiento de la lengua española.
- Ejercicio de la libertad religiosa.
- Reducción y agilización de los trámites burocráticos y administrativos referentes a las regularizaciones de los inmigrantes.
- Promover la igualdad en la incorporación de los inmigrantes en el mercado laboral.
- Acogida y atención a los inmigrantes en situación de vulnerabilidad (sin distinguir los legales de los ilegales): centros de acogida y estancia temporal, la colaboración con ONGs para dar asistencia de emergencia, etc.
- Coordinación de la estructura administrativa descentralizada. El Foro Social para la Integración Social de los Inmigrantes es el eje clave de esta coordinación.

- Acción antidiscriminación. Campañas informativas y penalización de las discriminaciones.
- Asistencia para los inmigrantes menores no acompañados.

La conclusión principal a la que se puede llegar desde este análisis es que, políticamente, se hace uso y abuso del discurso de la integración social de los inmigrantes, pero a nivel efectivo, el Estado no se ha posicionado ni ha desarrollado políticas destinadas a este fin. Los ejes que aquí se han definido son muy básicos, no implican una dedicación de grandes recursos y son poco comprometidos. En términos de política de control sí que se ha tomado una posición fuerte y últimamente se ha endurecido considerablemente. No obstante, a efectos del sistema de incorporación de la inmigración predomina la ambigüedad. El trato del Estado hacia los inmigrantes es totalmente individual, se los trata de la misma forma que un ciudadano español, pero con menos derechos y libertades. Aunque las asociaciones de inmigrantes regularizados se permiten, éstas no representan un vehículo fundamental para la participación y demanda de acciones sociales a favor de la inmigración por parte de los mismos inmigrantes. En resumen, el Estado Español confía en las instituciones y políticas generales para la incorporación de los inmigrantes. La institución más importante en este campo es el mercado laboral, seguida de la educación y la sanidad.

El siguiente cuadro servirá para resumir y concluir el análisis que se ha realizado:

Tabla 3
Régimen de incorporación español.

	España
Unidad de incorporación	Individuo
Instrumentos para la incorporación	Instituciones políticas y servicios sociales generales. La sanidad, la educación, y sobre todo el mercado.
Tipo de medidas	Medidas genéricas.
Organización de la incorporación	Descentralizada.
Forma de participación institucionalizada.	Individual, pero tímidamente se fomenta la representación de asociaciones en organismos que tienen poco poder de decisión.

Por lo tanto, el régimen de incorporación de la migración de España tendría grandes semejanzas con el régimen francés, aunque presenta dos principales diferencias. En primer lugar, el estado de bienestar español no tiene las dimensiones que tiene en el estado francés. En segundo lugar, España permite y reconoce legalmente la asociación por minorías étnicas o religiosas, cosa que el estado francés no permite. España, a diferencia de Francia, no tiene una ideología tan centralista e igualitaria.

Conclusión. Reflexión sobre las posibilidades de participación de las organizaciones de los migrantes

Este breve análisis muestra claramente que el sistema de incorporación institucional español tiene una tendencia estatista, aunque no tan marcada como el modelo francés. Podríamos etiquetarlo como un modelo estatista 'descafeinado'. Este marco configura una *Estructura de Oportunidad Política* desfavorable para la participación de las asociaciones de migrantes en las instituciones públicas tanto del país de destino como del de origen. Esto no significa que se impida la emergencia de asociaciones de migrantes, ya que este no es el caso, pero no reconoce a estos actores como legítimos para la participación en la esfera pública, en especial, para la elaboración de políticas de integración. La institución del Foro Social para la Integración Social tímidamente da espacio a la representación de estas asociaciones, aunque esta representación sea irrelevante y se da en una institución que no tiene poder real. Al contrario del modelo corporativista, donde las mismas instituciones promueven la emergencia de asociaciones de migrantes y la elaboración de vínculos entre estas y las instituciones estatales, el modelo estatista 'descafeinado' español no prohíbe estas organizaciones pero tampoco incentiva su participación y papel. Se entiende al colectivo de migrantes como 'igual' al resto de la población y se espera de él que se integra a través de las políticas generalistas del Estado: la educación, la salud, y el mercado.

Extraídas estas primeras conclusiones, cabe reflexionar sobre las consecuencias de esta *Estructura de Oportunidad Política* sobre las asociaciones de migrantes y su potencial de transformación del modelo de ciudadanía territorial. Son diversas las preguntas de investigación que surgen desde este eje: ¿Desincentiva la participación de la migración tal *estructura de oportunidad política*? ¿Qué dificultades se encuentran las organizaciones de migrantes para participar e influir en la esfera pública? ¿La Estructura de Oportunidad Política del país de destino es igual de determinante para las prácticas nacionales y para las transnacionales?

¿Cuáles son los mecanismos que utilizan para sortear estas dificultades? ¿Dejando de lado las instituciones centrales, puede ser el área local un buen espacio para la participación e influencia de estas organizaciones de migrantes? ¿Es la *estructura de oportunidad política* totalmente determinante de la participación de los migrantes? ¿Existen diferencias entre colectivos en su grado de participación?

Aparte de estas cuestiones, este análisis también da pie a la reflexión sobre la 'adecuada' *estructura de oportunidad política* para la integración social de los migrantes. Aquí entramos en una discusión harto complicada e infinita. Sin entrar en esto, solamente quiero exponer algunos resultados de la investigación donde se muestra cómo el régimen corporativista, el generalmente idealizado por su apertura a la participación de la migración, también tiene su cara negativa al «etnicitar» excesivamente a las organizaciones y hacerlas depender de las ayudas estatales (Odmalm, 2004). Lo que está claro es que cada régimen tiene sus ventajas y sus desventajas, ¿es posible un modelo intermedio y alternativo?

El propósito de este artículo no es responder a estas preguntas, sino establecer las bases para plantearlas. El objetivo del trabajo de investigación que estoy desarrollando se sostiene sobre las bases expuestas aquí para analizar, empíricamente, las prácticas y acciones nacionales y transnacionales de distintas asociaciones de migrantes asentadas en España para discutir su impacto en el modelo de ciudadanía basado en el Estado-Nación. El trabajo presentado sirve para tomar consciencia de las constricciones «macro» que pueden determinar el potencial de las asociaciones de migrantes y su dirección.

Bibliografía

- AJA, ELISEO Y DíEZ, LAURA (2005) *La regulación de la inmigración en Europa*. Barcelona. Fundación La Caixa.
- AVCI, GAMZE (2005) «Religion, Transnationalism and Turks in Europe» *Turkish Studies*, 6 (2), 201-213.
- BASCH, LINDA; GLICK-SCHILLER, NINA Y SZATON-BLANC, CRISTINA (1992) «Transnational Projects: a new perspective» en BASCH, Linda; GLICK-SCHILLER, Nina y SZATON-BLANC, Cristina. *Towards a transnational perspective on Migration, Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: The New York Academy of Sciences, 1-10.
- BAUBÖCK, RAINER (eds.) «Citizenship and migration, legal status, rights and political participation» *State of the report for IMISCOE cluster B3*. [http://www.imiscoe.org/publications/workingpapers/documents/migration_and_citizenship.pdf]

- BOUSETTA, HASSAN (2000) «Institutional theories of immigrant ethnic mobilisation: relevance and limitations» en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 26, Num. 2, 229-245.
- DUNLEAVY, PATRICK Y HOOD, CHRISTOPHER (1995) «De la administración pública tradicional a la Nueva Gestión Pública» en *Gestión y Análisis de Política Públicas*, Num. 3, 105-114.
- FAIST, THOMAS (1999) *Transnationalization in International Migration: Implications for the study of citizenship and culture* www.transcomm.ox.ac.uk/working_papers.htm.
- GOÑALONS, PILAR (2007) «Oportunidades de participación política de las organizaciones de inmigrantes en España» *V Congreso sobre la Inmigración En España, 1987-1999*.
- HELD, DAVID (1997) *Democracy and the Global Order*. Oxford: Blackwell Publishers.
- JACOBS, DIRK Y TILLIE, JEAN (2004) «Introduction: social capital and political integration of migrants» *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (3), 419-427.
- JORDANA, JACINT (2002) «La acción colectiva y las asociaciones de intereses» CAMINAL, Miquel (eds.) *Manual de ciencia política*. Madrid: Tecnos, 290-316.
- NEVEU, ÉRIK (2002) *Sociología de los movimientos sociales*. Barcelona: Hacer Editorial.
- ODMALM, PONTUS (2004) «Civil society, migrant organizations and political parties: theoretical linkages and application to de swedish context». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (3), 471-489.
- ONG, AIHWA (1999) *Flexible Citizenship. The Cultural Logics of Transnationality*. London: Duke University Press
- OSTERGAARD-NIELSEN, EVA (2001) «Transnational political practices and the revealing state: turks and kurds in Germany and the Netherlands» en *Global Networks*, 2001, Num. 3, 261-281.
- PAJARES, MIGUEL (2005) *La integración ciudadana*. Barcelona: Icaria Editorial.
- PORTES, A. (1999) «Conclusion: towards a new world. The origins and effects of transnational activities» en *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), 463-477.
- PORTES, ALEJANDRO (2005) «Convergencias teóricas y evidencias en el estudio del transnacionalismo» en *Migración y Desarrollo*, 2005 (1), 2-19.
- PORTES, ALEJANDRO Y RUMBAUT, RUBEN G. (2001) *Legacies. The store of the immigrant second generation*. California: Russell Sage Foundation.
- PORTES, ALEJANDRO, ESCOBAR, CRISTINA Y WALTON RADFORD, ALEXANDRIA (2005) «Immigrant Transnational Organizations and Development: A comparative study» en *Working paper series#05-07*. Princeton University.
- PORTES, ALEJANDRO, HALLER, WILLIAM Y GUARNIZO, LUÍS EDUARDO (2001) «Transnational entrepreneurs: the emergence and determinants of an alternative form of immigrant economic adaptation» en *Working Papers-01-05*, Princeton University.
- SASSEN, SASKIA (2003) *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.

- SERRANO RODRÍGUEZ, JOSÉ ALBERTO Y HERNÁNDEZ, MARÍA ÁNGELES (2001) «Comentarios a la nueva regulación de la inmigración en España» a *Scripta Nova*. n.º94 (40)
- SOYSAL, YASEMIN (1994) *Limits of Citizenship, Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- SUÁREZ, LILIANA (2007) «La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos» en V Congreso Nacional de Inmigración, Valencia Marzo de 2007, 3074-3097.
- SUÁREZ, LILIANA (2007B) «Ciudadanía y migración: ¿un oximorón?»
- WIMMER, ANDREAS Y GLICK-SCHILLER, NINA (2002) «Methodological nationalism and beyond: nation-state building, migration and the social sciences» en *Global Networks*, 2 (4), 301-334.

Fuentes de información administrativa y institucional. Principales páginas: www.extranjeros.mtas.es , www.boe.es.

Actitudes y comportamientos de la población ante los matrimonios mixtos en España

María Luisa Setién

Universidad de Deusto. Bilbao
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Equipo de Investigación en Migraciones Internacionales
mlsetien@ets.deusto.es

Trinidad L. Vicente

Universidad de Deusto. Bilbao
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Equipo de Investigación en Migraciones Internacionales
tlvicen@soc.deusto.es

Introducción

En las sociedades occidentales de hoy, la formación de parejas y matrimonios tiene lugar a través del contacto directo y el conocimiento mutuo de sus miembros. La cercanía y la convivencia favorecen la relación frecuente, clave para el inicio y el desarrollo del amor romántico, que es la base de la formación de la pareja. En España, hasta finales de los años 1990 era difícil la formación de matrimonios mixtos entre un cónyuge autóctono y otro extranjero, porque la presencia de personas procedentes de otros países era relativamente pequeña¹. Desde entonces, la inmigración

¹ El 1 de Enero de 1999 el número de extranjeros empadronados en España alcanzaba 748.953, mientras que el 1 de mayo de 1996 la cifra era de 542.314 personas (Fuente: INE).

ha crecido extraordinariamente, de modo que a comienzos del 2007, la población extranjera en España casi alcanza la cifra de 4 millones y medio de personas, prácticamente una décima parte de la población total residente en este país. Este volumen de personas extranjeras hace que su presencia sea visible en todos los niveles de la vida cotidiana, con el consiguiente aumento de las interacciones con la población nativa, uno de cuyos resultados puede ser la formación de parejas de diferente origen nacional. Este nuevo contexto es el que nos permite un primer acercamiento al estudio de la cuestión de los matrimonios mixtos.

La investigación sobre matrimonios mixtos es, por los motivos mencionados, bastante novedosa en España. Existen pocas referencias sobre el tema antes del año 2000, entre las que cabe destacar la aportación de Ruth Aguilera (1992) que se planteó al inicio de la década de 1990 el tema de los matrimonios interétnicos, centrándose en las parejas de razas blanca-negra. Otras referencias en torno a los mercados matrimoniales y la inmigración la encontramos en Cabré (1994) y Checa (1999). Ya con el comienzo de siglo, se puede observar el creciente interés del tema, con el resultado de la publicación de trabajos como la investigación de Rodríguez García (2004), referida a Cataluña y centrada en los africanos de Senegal y Gambia y más recientemente otras como la de Sanjurjo (2005) y Cortina et al. (2006). Asimismo, en el último Congreso de Inmigración en España celebrado en marzo de 2007 se han presentado las comunicaciones de Martínez Flores (2007) y Sarribe (2007) sobre esta cuestión. Sin embargo, la formación de matrimonios interétnicos ya viene estudiándose desde hace tiempo en otros países que han vivido desde hace años la llegada y asentamiento de un importante contingente de población inmigrante. Es el caso de los Estados Unidos de América con los clásicos estudios de Merton (1941) y Gordon (1964) y otros más recientes como Liang e Ito (1999), Jacobs y Labov (2002); Lee y Edmonston (2005) o Qian (2005), y de Europa, especialmente de países como Gran Bretaña, con aportaciones como las de Collins (1957), Berthoud (2005), Peach (2005), y los Países Bajos, con Kalmijn y van Tubergen (2006).

En nuestro estudio, a la hora de plantearnos este tema y de acuerdo con la corriente de pensamiento mayoritaria, partimos de la hipótesis de que la existencia de matrimonios mixtos es uno de los indicadores de la integración social en las sociedades receptoras de inmigrantes. A pesar de conocer que otros autores asumen una actitud crítica con esta relación directa entre matrimonios mixtos e integración (Song, 2006), nos parece que estudiar este hecho social en España puede ayudar a conocer mejor el modo en que se asumen las relaciones entre unos grupos y otros.

En este artículo deseamos abordar las siguientes cuestiones: ¿Qué volumen alcanzan los matrimonios mixtos en España? ¿Está creciendo

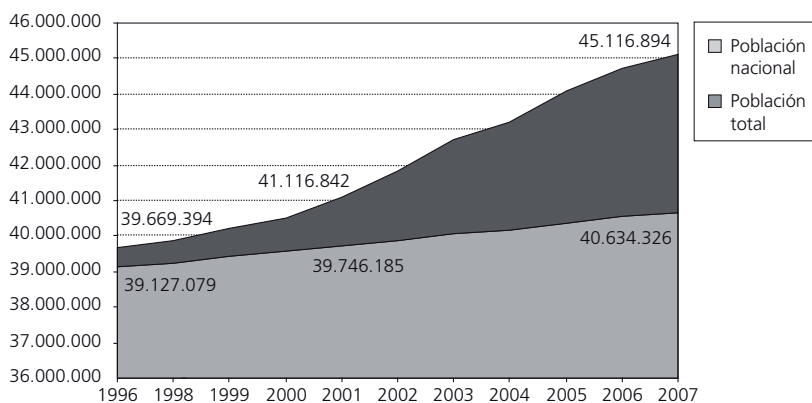
este tipo de matrimonios al mismo ritmo que lo hace la inmigración? ¿Es más frecuente el matrimonio mixto entre los varones o entre las mujeres autóctonas? ¿Cuáles son las nacionalidades más frecuentes a la hora de elegir pareja extranjera por parte de la población española? ¿Qué valores se sustentan en torno a esta cuestión de los matrimonios mixtos tanto por parte de la población autóctona como de la inmigrante? A lo largo de los siguientes apartados trataremos de responder a estos interrogantes, utilizando las fuentes estadísticas y datos de encuestas disponibles actualmente en España.

1. La inmigración en España, un proceso en constante crecimiento

La población española ha crecido desde 39 millones en 1996 a 45 millones de habitantes en 2006 (Gráfico 1). Este aumento de seis millones de nuevos habitantes ha tenido lugar en un abrir y cerrar de ojos y de él son principales responsables los nuevos residentes y también nuevos ciudadanos y ciudadanas que ya son españoles, provenientes en su mayoría de la inmigración. La población española, con un envejecimiento elevado y una natalidad estancada, tenía una escasa capacidad de crecer y son las personas venidas del extranjero las que, con su presencia, han hecho posible este cambio de tendencia.

Gráfico 1

Evolución de la población total, nacional y extranjera.
España, 1996-2007



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Datos a 1 Enero

La presencia de población inmigrada en el Estado español ha vivido un crecimiento continuado a lo largo de las dos últimas décadas, que se ha visto especialmente acelerado con el comienzo de siglo. Así, en los últimos seis años la población procedente de otros países asentada en España ha aumentado un 227%, pasando de 1.370.657 habitantes en el año 2001 (el 3,3% del conjunto de la población residente) a alcanzar los 4.482.568 (casi una de cada diez personas de este país) en el año 2007 (Tabla 1 y Gráfico 2). Y es que, en la actualidad, España es el país de la Unión Europea que más población inmigrante está recibiendo.

Tabla 1

Evolución de la población extranjera total y por sexos.
España. 2001-2007. Absolutos y Porcentajes

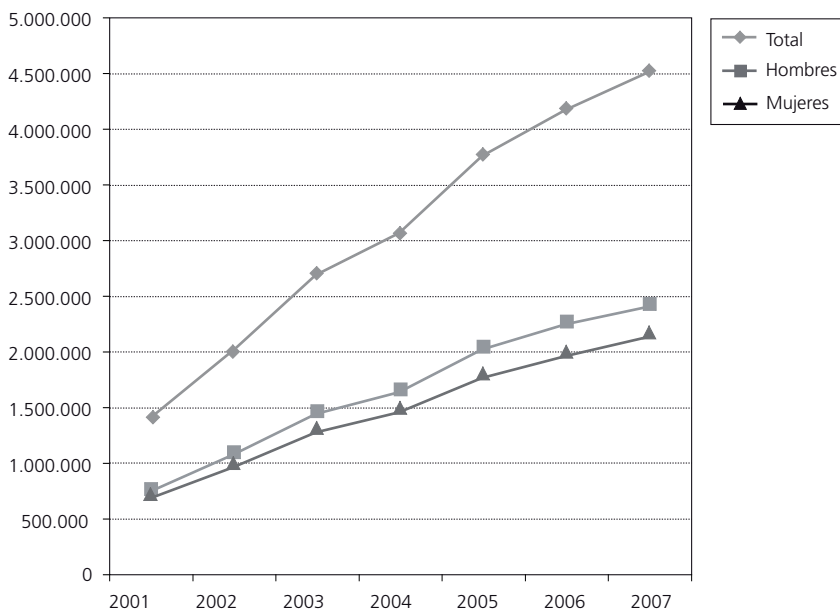
Año	Total	% respecto total población	Hombres	% respecto total población extranjera	Mujeres	% respecto total población extranjera
2001	1,370,657	3.33	716,837	52.3	653,820	47.7
2002	1,977,946	4.73	1,048,178	53.9	929,767	47.0
2003	2,664,168	6.24	1,414,750	53.1	1,249,418	46.9
2004	3,034,326	7.02	1,605,723	52.9	1,428,603	47.1
2005	3,730,610	8.46	1,992,034	53.4	1,738,576	46.6
2006	4,144,166	9.27	2,215,469	53.5	1,928,697	46.5
2007	4,482,568	9.94	2,375,783	53.0	2,106,785	47.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Datos a 1 de Enero

Esta población extranjera está mayoritariamente formada por hombres (53%), tendencia que viene manifestándose a lo largo del periodo considerado, si bien las mujeres han mantenido su peso relativo durante este periodo, contando con una significativa presencia, que viene a representar aproximadamente el 47% del stock migratorio total en este país.

Gráfico 2

Evolución de la población extranjera total y por sexos.
España. Años 2001-2007



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Datos a 1 de Enero.

En cuanto al origen de la población extranjera residente en España se constata, en primer lugar y desde el comienzo de siglo, un constante crecimiento de la presencia de personas procedentes de cuatro de los cinco continentes (únicamente Asia experimenta un ligero descenso a lo largo del último año considerado, esto es, del 2007) (Tabla 2 y Gráfico 3). Ahora bien, sin duda, el crecimiento más intenso ha sido el que ha registrado la población procedente del continente americano —y más concretamente de Latinoamérica— que a lo largo de este periodo entre 2001 y 2007 ha aumentado sus presencias en un 256%, conformando en la actualidad el 35% de la población extranjera residente en España. Las personas originarias de otros países europeos siguen, no obstante, encabezando este ranking por continentes, con el 42% del total de población extranjera, dado que su crecimiento ha sido tan sólo ligeramente inferior (254%) al experimentado por la población americana. En este punto cabe destacar, además, el mayor peso de las personas procedentes de algún país de la Unión Europea respecto del resto de países eu-

ropeos, resultado de los distintos procesos de ampliación de la Unión², y especialmente de la reciente incorporación de Bulgaria y Rumanía en la misma. Y es que la rumana es la segunda nacionalidad en el ránking de población extranjera residente en España, únicamente superada por la marroquí.

La población originaria de algún país africano se mantiene en la tercera posición del ranking por continentes a lo largo del tiempo considerado (2001-2007), con un crecimiento en todo el periodo del 151%, aunque su peso relativo ha descendido del 23% en el año 2001 al 18% a comienzos del año 2007, debido al más intenso incremento experimentado por las personas de nacionalidad europea o americana. Por otra parte, a pesar del aumento y de la diversificación de orígenes que está viviendo la población africana residente en España, podemos apuntar que prácticamente ocho de cada diez personas llegadas desde este continente son de origen magrebí. La población asiática, por su parte, prácticamente ha triplicado su presencia en territorio español, aunque continúa ocupando la última posición de este ranking, puesto que su evolución es menos intensa que la de los otros grupos considerados.

² Recordemos que en el periodo 2001-2003 estamos considerando una Unión Europea compuesta por 15 países, que va a verse ampliada a 25 a partir del año 2004 y a 27 desde el 1 de enero del 2007.

Tabla 2

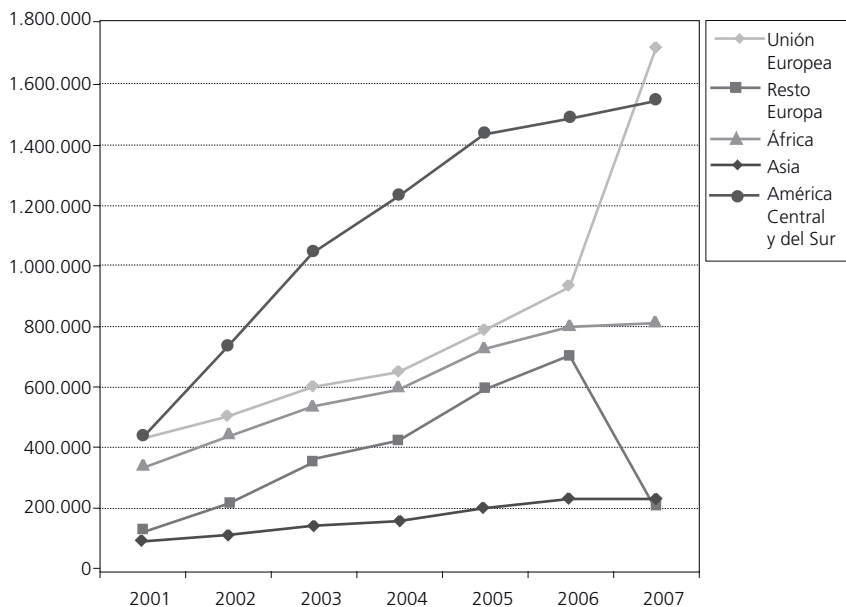
Áreas de origen de la población extranjera residente en España.
Años 2001-2007

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Europa	533.405	701.063	936.271	1.047.206	1.352.253	1.609.856	1.887.920
Unión Europea	(15) 417.311	(15) 489.814	(15) 587.686	(25) 636.037	(25) 774.953	(25) 918.886	(27) 1.702.613
Resto Europa	116.094	211.249	348.585	411.169	577.300	690.970	185.307
América	442.888	752.563	1.073.527	1.262.419	1.474.493	1.528.077	1.577.478
América del Norte	26.764	32.351	41.398	42.726	51.619	51.149	45.075
América Central y del Sur	416.124	720.212	1.032.129	1.219.693	1.422.874	1.476.928	1.532.403
África	317.242	423.045	522.682	579.372	713.974	785.279	797.592
África del Norte	256.552	343.250	424.160	469.500	571.250	624.088	634.804
África Subsahariana	60.690	79.795	98.522	109.872	142.724	161.191	162.788
Asia	75.141	98.942	128.952	142.828	186.848	217.918	216.769
Oceanía-Apátridas	1.981	2.333	2.736	2.501	3.042	3.036	2.809
Total	1.370.657	1.977.946	2.664.168	3.034.326	3.730.610	4.144.166	4.482.568

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Datos a 1 de enero.

Gráfico 3

Evolución de las principales áreas de origen de la población extranjera residente en España. Años 2001-2007

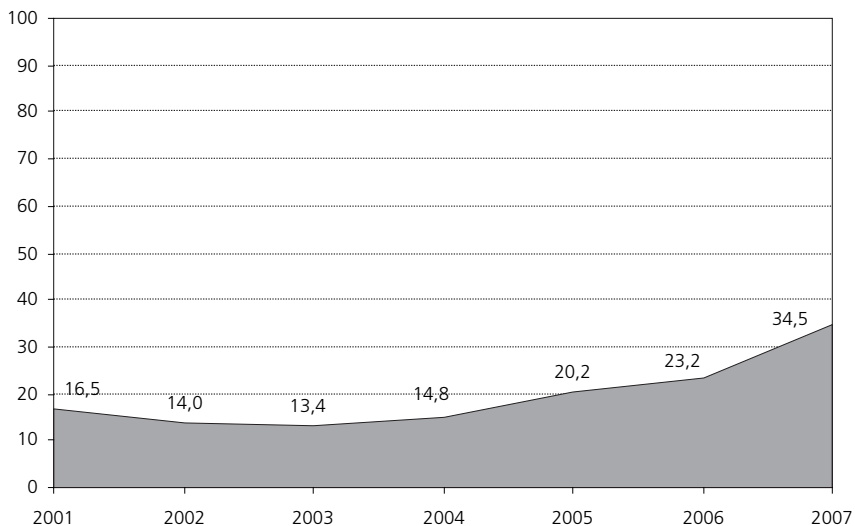


Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Datos a 1 de enero.

El notable aumento de la inmigración ha tenido una incidencia en las opiniones y actitudes de la población española ante el fenómeno migratorio. Mientras que en la década de los años 1990 la ciudadanía no tenía conciencia de que la inmigración podía ser un problema para el país, ya en el siglo XXI la actitud ha ido cambiando. Las encuestas manifiestan que, poco a poco, va incrementándose la proporción de personas que considera que la inmigración es el principal problema al que se enfrenta España (Gráfico 4). Desde el barómetro de opinión de Enero de 2003 realizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas, donde una de cada diez consideraba la inmigración como problema se ha pasado, en Enero de 2007, a una situación en que más de tres de cada diez lo piensan. Esta actitud no es óbice para que cuando se pregunta a la misma población si el problema le afecta personalmente, en el barómetro de Enero de 2007, el porcentaje desciende desde el 34,5% que afirma que la inmigración es el asunto principal al que se enfrenta España al 11,5% que señala que el problema le afecta personalmente.

Gráfico 4

Población española que considera que la inmigración es el principal problema que existe actualmente en España. Enero 2001-Enero 2007. En porcentajes



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas. Barómetro.

Lo que ponen en evidencia estos datos es la existencia de un cambio de actitudes y de percepción de la inmigración a nivel general, que no encuentra correlato con las interacciones cotidianas en la vida de la ciudadanía. Por ello cabe preguntarse si estos valores van a verse reflejados en la existencia de matrimonios mixtos entre personas nativas e inmigrantes y en su incremento o disminución en los últimos años o bien si se trata de un hecho independiente del aumento de la inmigración en general y de los valores y actitudes hacia la misma.

2. Matrimonios mixtos, de las actitudes a los comportamientos

En este apartado presentaremos, en primer lugar, las características del sistema matrimonial existente en la legislación española; en segundo lugar nos centraremos en la evolución y principales rasgos de los matrimonios mixtos y, por último, en tercer lugar analizaremos las actitudes de la población autóctona y de la inmigrante ante el hecho de que un descendiente opte por formar un matrimonio mixto con una persona de otra nacionalidad.

2.1. *Legislación española en torno a los matrimonios*

La legislación española reconoce a diversas autoridades la posibilidad de intervenir en la ceremonia de prestación del consentimiento. Así, se puede contraer matrimonio civil ante la autoridad competente (jueces, funcionarios diplomáticos o consulares, alcaldes o personas designadas por éstos), y también matrimonio religioso ante las autoridades católicas y —gracias a los Acuerdos de Cooperación firmados por España con otras confesiones de notable arraigo en este país— ante las autoridades religiosas musulmanas, judías o evangélicas. Estos matrimonios son reconocidos a efectos civiles en España siempre que cumplan con los requisitos que la ley española exige, y se pueden celebrar entre población extranjera de determinados Estados confesionales sin necesidad de desplazarse al lugar de origen con el objeto de que sean reconocidos, al ser celebrados ante la autoridad religiosa que según la ley de su nacionalidad resulta competente (Orejudo, 2002: 325).

La celebración de un matrimonio pasa por obtener, en primer lugar, la autorización de la autoridad civil competente, para efectuar posteriormente la prestación del consentimiento ante una autoridad civil o religiosa con competencia al efecto y en presencia de dos testigos. En este punto, y dado que en este artículo nos vamos a centrar únicamente en los matrimonios entre una persona de nacionalidad española y otra de nacionalidad extranjera, es preciso destacar que las autoridades españolas exigirán en este caso la demostración de que se trata de un verdadero «matrimonio por amor», con el fin de eliminar los denominados «matrimonios por papeles» o «matrimonios de conveniencia».

Por otra parte, en los matrimonios religiosos la prestación del consentimiento se realiza de acuerdo a los ritos de cada confesión, lo que implica que, además de las condiciones impuestas por el derecho español, pueden ser exigidos otros requisitos adicionales, previstos en los Derechos confesionales propios. En este sentido podemos destacar, por ejemplo, que el derecho islámico impide el matrimonio de mujeres musulmanas con hombres de otra confesión religiosa (no así en el caso de los hombres musulmanes), al igual que hace el derecho judío con las mujeres de esta confesión que quieren contraer matrimonio con hombres no judíos. No ocurre lo mismo en el caso de los matrimonios evangélicos, puesto que las iglesias evangélicas no tienen normativa propia en materia de matrimonios.

2.2. *Evolución y rasgos de los matrimonios mixtos*

Durante el año 2006, el número de matrimonios registrados entre un cónyuge español y otro extranjero ascendió a 24.412 —lo

que viene a representar el 11,5% del total—, siguiendo la tendencia ascendente que parece registrarse en el periodo considerado —años 2001-2006—. De ellos, un 61% tuvo como protagonistas del enlace a un varón de nacionalidad española y a una mujer extranjera³, mientras que el 39% restante tuvo lugar entre una mujer de nacionalidad española y un varón extranjero⁴. Ésta es, igualmente, una pauta que se muestra a lo largo de este sexenio, y que se ve incluso ligeramente intensificada, puesto que el número de matrimonios entre varones españoles y mujeres extranjeras ha crecido con más intensidad (un 127%) que el registrado entre mujeres españolas y hombres extranjeros (un 84%).

Tabla 3

Matrimonios de personas españolas con un cónyuge de nacionalidad extranjera, celebrados anualmente. España, 2001-2006

Año	Total matrimonios mixtos	Mujer española con hombre extranjero	% del total matrimonios mixtos	Hombre español con mujer extranjera	% del total matrimonios mixtos
2001	11.754	5.237	44,6	6.517	55,4
2002	14.368	6.039	42,0	8.329	58,0
2003	19.088	7.739	40,5	11.349	59,5
2004	22.648	9.074	40,1	13.574	59,9
2005	22.402	8.730	39,0	13.672	61,0
2006	24.412	9.619	39,4	14.793	60,6

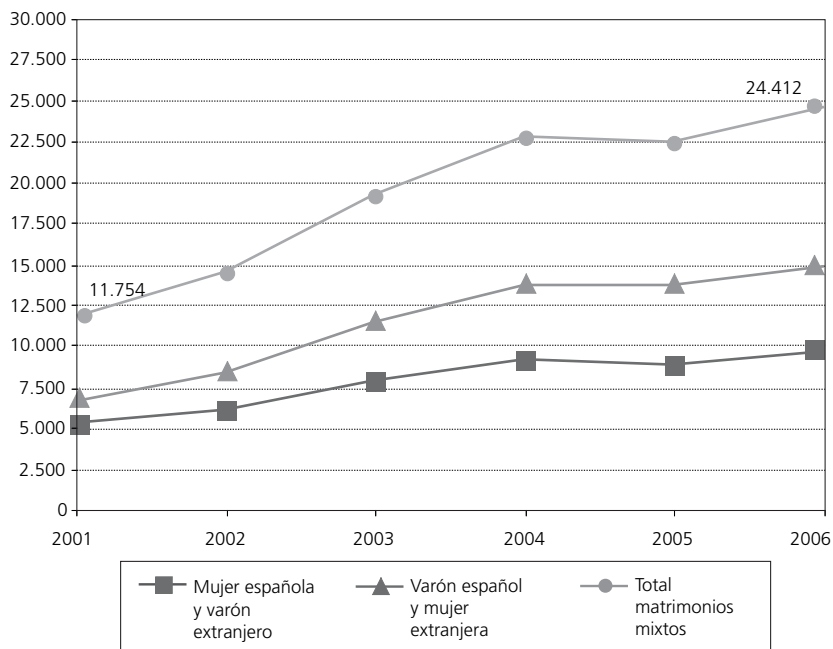
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Varios años. Datos a 31 de diciembre.

³ Las mujeres extranjeras representan, no obstante, un porcentaje inferior al de los hombres en el stock migratorio registrado en España, aunque sea por escaso margen (47% de mujeres frente al 53% de los varones).

⁴ Desde el año 2005 es posible la celebración de matrimonios entre parejas homosexuales en España, tal y como queda regulado en la ley 13/2005 de 1 de Julio, que entró en vigor el 3 de julio de dicho año. Así, en el año 2006 se registraron 1.144 matrimonios de este tipo entre un cónyuge español y otro extranjero (esto es, el 4,5% del total), correspondiendo en este caso 932 a enlaces entre varón español y varón extranjero y otros 212 a enlaces entre mujer española y mujer extranjera. Dado lo reciente de esta normativa —que nos impide hacer comparaciones con años anteriores— y puesto que probablemente durante los primeros meses de su entrada en vigor su impacto será especialmente notable —ya que anteriormente no estaba permitido este tipo de uniones—, consideramos más oportuno dejar fuera este tipo de matrimonios, aunque habrán de ser considerados en el futuro.

Gráfico 5

Evolución de los matrimonios mixtos celebrados anualmente.
España, 2001-2006



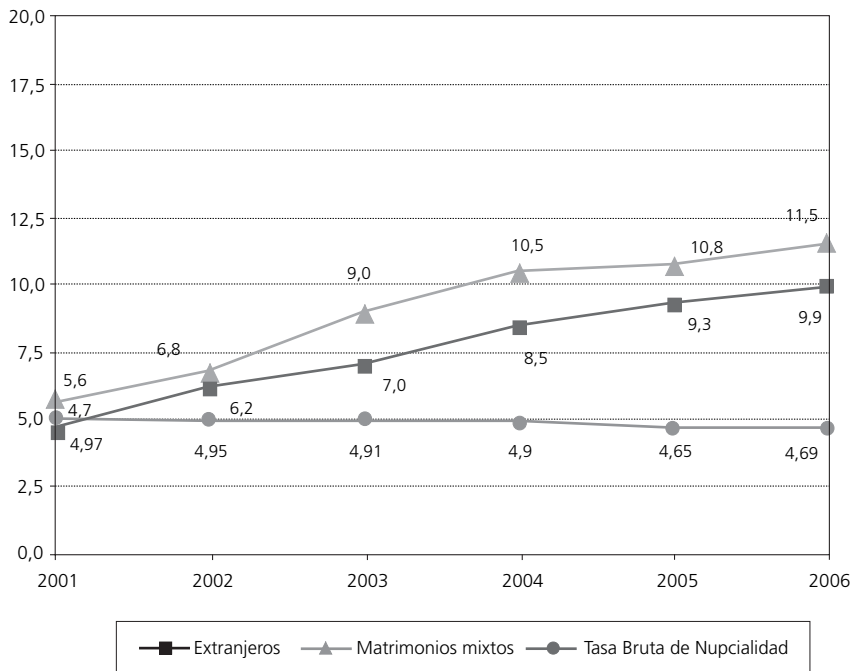
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Varios años. Datos a 31 de diciembre

Se puede hacer una comparación entre el peso de las personas extranjeras en el conjunto de la población y el peso de los matrimonios mixtos en el conjunto de casamientos celebrados en España (Gráfico 6) para ver la tendencia que siguen y si existe alguna relación. A lo largo de toda la serie entre 2001 y 2006 se aprecia que ambas curvas siguen la misma tendencia ascendente. Sin embargo, el peso de los matrimonios mixtos sobre el total de matrimonios celebrados anualmente en España es ligeramente superior al peso de las personas extranjeras sobre el conjunto de la población. Es decir, los enlaces mixtos son en términos relativos más frecuentes que la presencia de población extranjera en el país. Otro aspecto en que puede verse la importancia de las parejas mixtas es que mientras éstas crecen en el conjunto de los matrimonios, la nupcialidad en España está descendiendo relativamente; mientras en 2001 la tasa bruta de nupcialidad era de 4,97, a

finales de 2006 se había reducido ligeramente, hasta una tasa de 4,69 matrimonios por cada 1.000 habitantes.

Gráfico 6

Población extranjera respecto al conjunto de la población, matrimonios mixtos respecto al conjunto de matrimonios celebrados anualmente (en porcentajes) y tasa bruta de nupcialidad (por cada 1000 habitantes). España, 2001-2006.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Varios años. Datos a 31 de diciembre

2.3. Actitudes de la población ante el matrimonio mixto

Para evaluar cómo vive la población española esta realidad de los matrimonios mixtos, se puede recurrir a las encuestas de opinión que se han ido realizando en España y donde se pregunta a las personas si les importaría que un familiar cercano se casara con un cónyuge extranjero, de la misma raza o de distinta raza. Las respuestas sugieren que una gran mayoría aceptaría la situación sin importarle este

aspecto (Tabla 4), aunque es más alto el porcentaje que admite mejor a las personas de la misma raza o grupo étnico (67,5% a las que no les importaría en absoluto o muy poco) que de otra raza o grupo étnico (56,4% a las que no les importaría en absoluto o muy poco). Pero, a la vez existe un grupo de 12% que no desea en absoluto que un familiar se case con personas de otro país de similares características físicas, cifra que se eleva al 21% cuando la pareja extranjera es de distinta raza o etnia. Por tanto, seis de cada diez personas aceptan las parejas mixtas, sean de la misma raza o de otra, pero a una de cada cinco le importa mucho si un familiar decide contraer un matrimonio de este tipo.

Tabla 4

Opinión de la población autóctona sobre el matrimonio con personas de otro país, según sea del mismo o distinto grupo étnico o raza. España, 2005. En porcentajes

Pensando en las personas que han venido a España de otro país y que son de
 a. la misma raza o grupo étnico que la mayoría de los españoles
 b. distinta raza o grupo étnico que la mayoría de los españoles
 ¿hasta qué punto le importaría que se casara con un familiar cercano suyo?

	Porcentajes	
	a. Misma raza o grupo étnico	b. Distinta raza o grupo étnico
No le importaría en absoluto (0)	54,2	44,7
1 a 3	13,3	11,7
4 a 6	13,7	15,1
7 a 9	6,4	11,3
Le importaría mucho (10)	6,0	9,9
NS/NC	6,4	7,3
Total	100,0	100,0

Fuente: CIS. Barómetro de opinión 15 noviembre 2005⁵.

Esta apertura bastante generalizada por parte de la ciudadanía española se corresponde con las actitudes de la propia población inmigrante

⁵ Estudio n. 2625. Tamaño muestra: 2485. Ámbito: nacional. Universo: población española de ambos sexos, con 18 y más años

cuando se ve enfrentada a la misma situación, es decir, al hecho de que un familiar cercano, hija o hijo, se enamore de una persona española. En general, encontramos que algo más de seis de cada diez inmigrantes aceptarían que su familiar hiciera lo que quisiera, en el caso de estar enamorado y decidiera casarse, sin poner reparo alguno (Tabla 5). Esta postura se mantiene en el tiempo, con un ligero descenso porcentual entre 2000 y 2004. Del mismo modo que en el caso de la población española, entre el colectivo inmigrante hay quienes no desean contactos amorosos entre sus descendientes y personas españolas, nos referimos a un 11-16%, según sea hijo o hija, que no aceptaría este tipo de relaciones, prohibiéndoles o desaconsejándoles que siguieran adelante con el compromiso.

Tabla 5

Que harían los inmigrantes si una hija o un hijo se enamorasen de un español o española. España. 2000-2004. En porcentajes

	Hija				Hijo			
	2000	2001	2002	2004	2000	2001	2002	2004
Total N	765	759	771	753	765	759	771	753
Dejaría que hiciese lo que quisiese	73	66	67	60	76	69	72	65
Le sugeriría que tuviera en cuenta sus diferencias culturales antes de seguir adelante	7	12	15	18	8	11	13	19
Le sugeriría que tuviera en cuenta la reacción de amigos y parientes antes de seguir adelante	1	3	3	5	2	3	3	3
Le desaconsejaría que siguiese adelante	3	3	4	7	3	4	4	5
Le prohibiría que siguiese adelante	9	6	4	4	4	4	2	3
NS/NC	7	9	7	5	7	9	6	4

Fuente: Díez Nicolás, J. (2005) *Las dos caras de la inmigración*, p. 130.

A modo de síntesis, en este apartado hemos constatado el crecimiento continuado de los matrimonios mixtos, con unas tasas por encima de las experimentadas por la población extranjera en el país y bastante por encima de la tasa de nupcialidad nacional, lo cual nos

muestra la importancia numérica que va adquiriendo el stock de matrimonios mixtos, stock del cual no tendremos datos hasta que tenga lugar el próximo censo de población en el año 2011. También se ha puesto en evidencia la apertura bastante generalizada entre la población autóctona y también entre la población inmigrante hacia la formación de parejas mixtas, sin obviar por ello que existen ciertos grupos minoritarios, entre unas y otras poblaciones, que son muy reticentes a las mezclas. A continuación vamos a profundizar en el estudio de los matrimonios mixtos, ocupándonos de las variables sexo y origen, para constatar si es posible establecer ciertas relaciones directas con la consolidación oficial de las parejas mixtas.

3. **Género y nacionalidad, la influencia de dos variables en la consolidación de parejas mixtas**

Tras conocer la evolución de los matrimonios mixtos registrados a lo largo de los últimos años en España, así como las opiniones de la población nacional y extranjera en torno a su celebración en el seno de su propia familia, a continuación vamos a centrarnos en los principales lugares de origen de los cónyuges extranjeros que se han casado con personas españolas en el último sexenio.

3.1. *Áreas de origen, nacionalidades y matrimonios*

En los matrimonios entre un cónyuge nacional y otro extranjero, es importante conocer el origen de estos últimos, para ver si, comparativamente, existen preferencias a la hora de elegir a la pareja en función de la nacionalidad. La Tabla 6 muestra que la distribución porcentual de casamientos en los que uno de los cónyuges es asiático o africano se mantiene relativamente estable a lo largo de los seis años considerados (2001-2006). Donde existen cambios más notables es en el peso de los matrimonios de españoles y españolas con personas europeas y americanas. Si entre las bodas mixtas celebradas en España en el año 2001, el 45% tuvo como protagonista a alguien procedente de América —especialmente de algún país de América Latina—, para el año 2006, los enlaces de este tipo registrados con un cónyuge americano representaba el 53% del total. Con los cónyuges europeos también está aumentando el número de matrimonios registrados (de 4.515 en el año 2001 a 7.489 en el 2006), aunque su peso relativo está disminuyendo, pasando de estar presentes en un 38% de los enlaces mixtos en 2001 al 31% en 2006. Ello se debe, precisamente al mayor aumento experimentado por la población procedente del con-

tinente americano quienes, tal y como se puede apreciar en el Gráfico 7, han pasado en el sexenio de conformar algo más de 5.000 casamientos mixtos a casi 13.000 en 2006.

Tabla 6

Matrimonios mixtos celebrados anualmente. Totales y porcentajes según continente de origen del cónyuge extranjero. España, 2001-2006

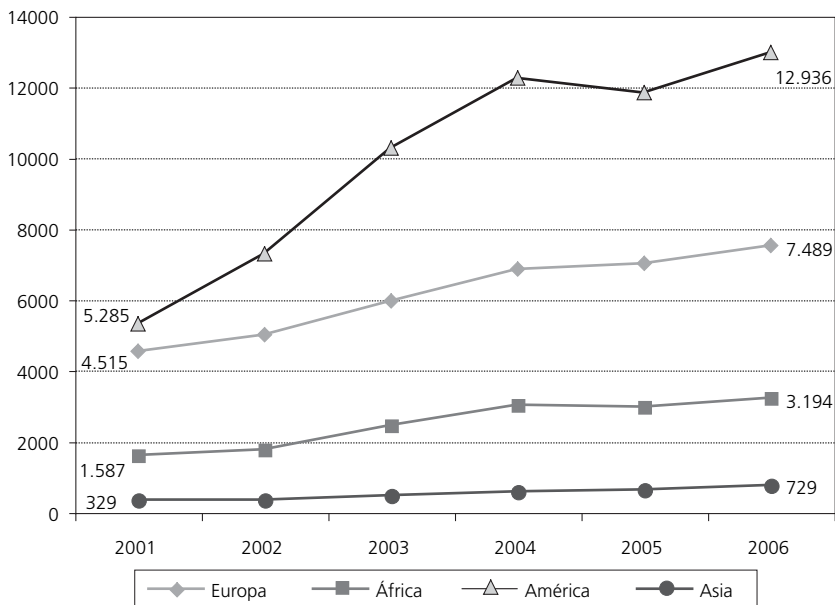
	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total	11.754	14.368	19.088	22.648	22.402	24.412
Europa	38,4%	34,6%	31,1%	30,2%	31,2%	30,7%
América	45,0%	50,5%	53,7%	53,9%	52,7%	53,0%
África	13,5%	12,1%	12,7%	13,2%	13,2%	13,1%
Asia	2,8%	2,3%	2,3%	2,5%	2,7%	3,0%
Resto	0,3%	0,5%	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Varios años. Datos a 31 de diciembre

En realidad, según los diferentes continentes de origen el número de matrimonios ha aumentado (Gráfico 7), pero el incremento mayor ha tenido lugar entre las parejas con uno de los cónyuges americano —latinoamericano como sabemos-, cuyas cifras han crecido desde 5.285 hasta 12.936, es decir un incremento del 145%, seguido de los matrimonios con uno de los cónyuges asiático que, aunque con cifras menores en cantidad —729 matrimonios en 2006-, sin embargo su crecimiento ha alcanzado un 122%. Los matrimonios con europeas y europeos se han incrementado de forma más suave que el resto de los grupos.

Gráfico 7

Evolución del número de matrimonios mixtos celebrados anualmente, según el continente de origen del cónyuge extranjero. España, 2001-2006



Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería. Varios años. Datos a 31 de diciembre

Ante los resultados anteriores no sorprende que sea una nacionalidad americana —la colombiana— la que encabece el ranking de personas extranjeras casadas con una pareja española entre 2001 y 2006⁶; rasgo que, por otra parte, se sostiene a lo largo del tiempo considerado (Tabla 7). Quizá más llamativa sea su destacada mayor elección respecto a las siguientes nacionalidades presentes en los matrimonios mixtos, puesto que la población colombiana ocupa en la actualidad la quinta posición en el stock de residentes extranjeros en España. Junto a la colombiana, no obstante, se encuentran otras nacionalidades latinoamericanas importantes en la conformación de enlaces mixtos, como son la argentina, la ecuatoriana y la brasileña. Dentro del continente africano, las parejas

⁶ En cambio, el stock de las diez primeras nacionalidades de población extranjera residente en España, a 31 de diciembre de 2006, según datos del INE, estaba encabezado por Marruecos, seguida de Rumania, Ecuador, Reino Unido, Colombia, Bolivia, Alemania, Argentina, Italia y Bulgaria

marroquíes son claramente las más elegidas por los cónyuges españoles, ocupando la segunda o tercera posición de este ranking desde el 2001 al 2006, lo cual no resulta tan sorprendente si tenemos en cuenta que esta nacionalidad ha venido liderando el ranking de población extranjera en España a lo largo de la última década.

Las principales nacionalidades europeas presentes en los matrimonios mixtos celebrados en España pertenecen al espacio comunitario, destacando entre ellas la británica, la alemana, la francesa y la italiana. Ahora bien, a lo largo de este periodo su peso relativo va descendiendo, de manera que a medida que pasan los años son menos las que se mantienen entre las diez primeras, al tiempo que otra nacionalidad europea no comunitaria —la rusa— va adquiriendo mayor protagonismo.

Tabla 7

Principales nacionalidades de los cónyuges extranjeros casados con personas españolas. España, 2001-2006

2001	2002	2003	2004	2005	2006
Colombia (1.564)	Colombia (2.374)	Colombia (3.419)	Colombia (3.799)	Colombia (2.645)	Colombia (2.252)
Marruecos (971)	Argentina (1.025)	Marruecos (1.546)	Marruecos (1.840)	Ecuador (1.666)	Brasil (1.978)
Reino Unido(603)	Marruecos (1.022)	Argentina (1.480)	Argentina (1.538)	Marruecos (1.663)	Marruecos (1.893)
Francia (563)	Ecuador (599)	Ecuador (998)	Ecuador (1.481)	Argentina (1.411)	Argentina (1.439)
Argentina (523)	Brasil (582)	Brasil (820)	Brasil (1.015)	Brasil (1.310)	Ecuador (1.355)
Brasil (516)	Reino Unido (582)	Cuba (644)	Ecuador (851)	Venezuela (823)	Venezuela (975)
Alemania (508)	Francia (553)	Rusia (578)	Rusia (730)	Rusia (769)	Rusia (865)
Cuba (491)	Alemania (548)	Francia (575)	Reino Unido (702)	Francia (603)	Cuba (823)
Ecuador (490)	Cuba (506)	Reino Unido (572)	Cuba (671)	Nigeria (601)	R. Dominicana (746)
Italia (470)	Italia (452)	Ecuador (532)	Venezuela (659)	Italia (581)	Reino Unido (670)

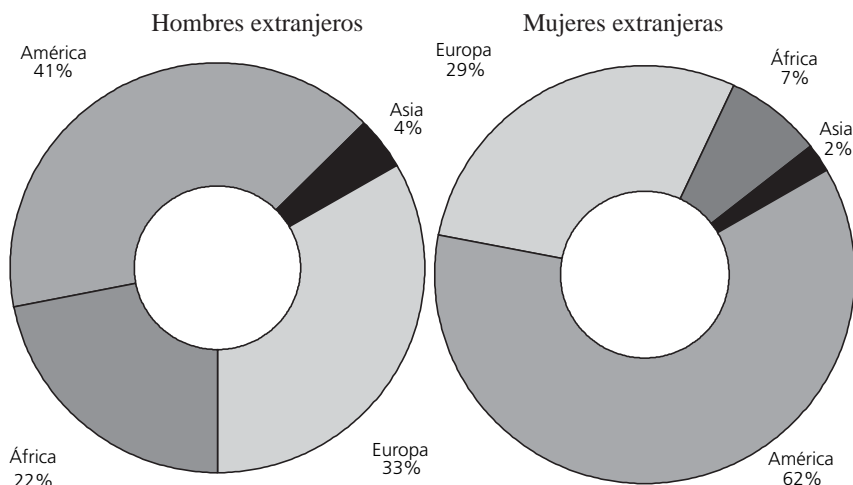
Ahora bien, dado que en la elección de pareja extranjera puede intervenir la variable sexo, a continuación se exponen de forma más detallada, junto con esta variable, los principales orígenes de la población extranjera que en fechas recientes ha contraído matrimonio con un cónyuge nacional español.

3.2 *Sexo y nacionalidades*

Tal y como se observa en el Gráfico 8, las mujeres y los hombres muestran preferencias notablemente disímiles cuando se trata de elegir el origen del cónyuge. Así, en el año 2006, la mayoría de los varones españoles que se casaron con extranjeras lo hicieron con alguna mujer procedente del continente americano (62%); opción que compartieron, por su parte, cuatro de cada diez mujeres españolas casadas con un extranjero a lo largo de ese año. La elección de una pareja africana —principalmente magrebí— a la hora de conformar un matrimonio mixto es, en cambio, claramente superior entre las mujeres españolas que entre los hombres, como pone de manifiesto el peso relativo que entre unas y otros tiene este tipo de enlaces (el 22% en el caso de ellas y el 7% en el caso de ellos). Más próximo se presenta el peso relativo de los matrimonios mixtos en los que un cónyuge es español y el otro europeo (opción elegida por un 33% de las mujeres y por un 29% de los varones españoles que contrajeron matrimonio con su pareja extranjera en el 2006), o de los matrimonios mixtos en los que uno de los cónyuges es de origen asiático, que son, en todo caso, muy minoritarios (el 4% en el caso de las mujeres españolas casadas con un extranjero y el 2% en el de los varones españoles con mujer extranjera).

Gráfico 8

Principales áreas de origen de las personas extranjeras casadas con un cónyuge español, según sexo. Año 2006



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Si analizamos este asunto con algo más de detalle, centrándonos ahora en el sexo del cónyuge español y la nacionalidad de la persona extranjera con la que se ha unido en matrimonio, se observan algunas características dignas de mención (Tabla 8). Así, en primer lugar podemos destacar el claro predominio que, como señalábamos anteriormente, tienen los casamientos mixtos en los que los contrayentes son hombre español con mujer latinoamericana⁷, y más concretamente, con mujer colombiana, argentina, brasileña o ecuatoriana. Entre las nacionalidades africanas, nuevamente es la marroquí la que más mujeres ha aportado a este tipo de uniones mixtas, lo que puede sorprender a primera vista dada la prohibición que establece la religión islámica a las mujeres a la hora de casarse con un hombre no musulmán (y en España pocos lo son) y de los resultados de los estudios de opiniones y actitudes anteriormente expuestos. Ahora bien, en este punto habrá que tener en cuenta que no todas las mujeres marroquíes siguen los preceptos del Islam, por

⁷ Nótese que las cifras de mujeres extranjeras residentes en España a 31 de diciembre de 2006 colocan entre los diez primeros países de origen los siguientes: Rumania, Marruecos, Reino Unido, Colombia, Ecuador, Bolivia, Alemania, Argentina, Bulgaria y Italia.

una parte y, quizá más importante, que el colectivo de origen magrebi nacionalizado español (y por tanto contabilizado en estas estadísticas como nacionales españoles y no extranjeros) es ya notable y creciente, por lo que este resultado debería ser objeto de un análisis en mayor profundidad.

Por otra parte, entre las nacionalidades europeas de la tercera parte de matrimonios mixtos en las que la pareja femenina es de esta procedencia, destaca la rusa. Y ello a pesar de que esta nacionalidad no se encuentre entre las principales en el stock de mujeres extranjeras residentes en España, y sí otras europeas como son la británica, la alemana, la búlgara o la italiana.

Tabla 8

Principales nacionalidades de los cónyuges extranjeros casados con personas españolas, según sexo. España, 2001-2006

Nacionalidades de las MUJERES EXTRANJERAS que han contraído matrimonio CON HOMBRES ESPAÑOLES					
2001	2002	2003	2004	2005	2006
Colombia (1.374)	Colombia (2.056)	Colombia (2.797)	Colombia (3.040)	Colombia (2.056)	Colombia (1.725)
Argentina (273)	Argentina (545)	Argentina (833)	Ecuador (1.094)	Ecuador (1.291)	Brasil (1.708)
Brasil (460)	Brasil (521)	Ecuador (770)	Brasil (897)	Brasil (1.169)	Ecuador (1.013)
Ecuador (380)	Ecuador (479)	Brasil (705)	Argentina (797)	Argentina (776)	Rusia (842)
Marruecos (450)	Marruecos (442)	Marruecos (652)	Marruecos (742)	Rusia (725)	Argentina (760)
Rusia (271)	Rusia (388)	Rusia (552)	Rusia (689)	Marruecos (621)	Marruecos (731)
Cuba (278)	Cuba (268)	Cuba (324)	Venezuela (464)	Venezuela (576)	Venezuela (652)
R. Dominicana (177)	R. Dominicana (211)	R. Dominicana (307)	R. Dominicana (423)	R. Dominicana (401)	R. Dominicana (472)
Alemania (167)	Ucrania (192)	Venezuela (304)	Ucrania (355)	Ucrania (306)	Cuba (454)
Reino Unido (159)	Francia (192)	Ucrania (300)	Cuba (332)	Bolivia (279)	Bolivia (346)

Nacionalidades de los HOMBRES EXTRANJEROS que han contraído matrimonio CON MUJERES ESPAÑOLAS					
2001	2002	2003	2004	2005	2006
Marruecos (521)	Marruecos (580)	Marruecos (894)	Marruecos (1.098)	Marruecos (1.042)	Marruecos (1.162)
Reino Unido (444)	Argentina (480)	Argentina (647)	Colombia (759)	Argentina (635)	Argentina (679)
Italia (388)	Reino Unido (409)	Colombia (622)	Argentina (741)	Colombia (589)	Colombia (527)
Francia (374)	Italia (386)	Reino Unido (486)	Reino Unido (518)	Italia (466)	Reino Unido (471)
Alemania (341)	Alemania (362)	Italia (435)	Rumania (424)	Reino Unido (414)	Italia (441)
Argentina (250)	Francia (361)	Francia (403)	Ecuador (387)	Rumania (398)	Rumania (440)
Portugal (215)	Colombia (318)	Cuba (320)	Italia (385)	Ecuador (375)	Nigeria (388)
Cuba (213)	Cuba (238)	Rumania (316)	Alemania (369)	Nigeria (373)	Cuba (369)
EE.UU. (203)	EE.UU. (218)	Alemania (312)	Francia (347)	Francia (372)	Alemania (367)
Rumania (193)	Portugal (202)	Nigeria (229)	Cuba (339)	Alemania (336)	Francia (356)

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería. Varios años. Datos a 31 de diciembre

Los matrimonios mixtos protagonizados por mujeres españolas con hombres extranjeros, presentan rasgos diferentes a los destacados anteriormente, si consideramos la nacionalidad de estos últimos. En este tipo de enlaces, la unión más frecuente a lo largo del periodo considerado (2001-2006) es la de mujer española con varón marroquí⁸ (que, en este caso, no presenta la exigencia de que la mujer sea musulmana, según los preceptos del Islam). Los matrimonios mixtos más frecuentes en este caso siguen siendo, no obstante, entre mujer española y varón latinoamericano, principalmente de origen argentino o colombiano. Por otra parte, entre las mujeres españolas tiene más peso que entre los hombres el matrimonio

⁸ Nótese que en esta ocasión las cifras de hombres extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2006 colocan entre los diez primeros países de origen los siguientes: Marruecos, Rumania, Ecuador, Reino Unido, Colombia, Bolivia, Alemania, Italia, Argentina, Bulgaria

con personas procedentes de la Europa comunitaria, especialmente con hombres británicos, italianos, alemanes y franceses, así como con hombres procedentes de Rumania que, en el periodo considerado —2001 al 2006—, todavía no estaban incluidos entre los ciudadanos comunitarios, aunque sí son considerados como tales desde el 1 de enero del 2007. Y para concluir, destacar únicamente que entre las principales nacionalidades de los varones extranjeros que se han casado con mujeres españolas a lo largo de los últimos años se coloca otra de origen africano: la nigeriana, que a lo largo de los últimos años parece ir escalando puestos en este ranking.

El sexo va a ser, por otra parte, una variable que ejerce su influencia en las actitudes que tiene tanto la población nativa como la extranjera a la hora de valorar el hecho de que sea un hijo o una hija quien forme pareja con personas de distinto origen y nacionalidad. Así, dentro del grupo de españoles que prohibiría a su hija tener una relación afectiva con extranjeros (Tabla 9), es más frecuente que esa prohibición se haga si dicho cónyuge es africano (marroquíes, 20% y subsaharianos, 19%) que si es una persona procedente de Europa del Este o de Latinoamérica (16 y 15% respectivamente)

Tabla 9

Españoles que prohibirían o desaconsejarían la relación afectiva de una hija con: España. 2000-2003. En porcentajes

Áreas de origen	2000	2001	2002	2003
Norteafricano	16	19	23	20
Africano negro	16	20	22	19
Europeo del Este	11	12	14	16
Sudamericano	12	13	16	15

Fuente: Díez Nicolás, J. (2005) *Las dos caras de la inmigración*, p. 197.

Cuando se da la voz a la población inmigrante para preguntarle si aceptaría o prohibiría el emparejamiento de su hija o de su hijo con un español, las respuestas dadas son distintas según la región de origen de las personas que responden (Tabla 10). Lo más habitual es ser más severo en aceptar el enamoramiento de una hija con un español que el de un hijo. Mayoritariamente es más frecuente dejar hacer a los hijos su voluntad en este tema del amor que intervenir o prohibir, pero es cierto que las personas procedentes de Latinoamérica y de Europa del Este aceptan mejor las parejas mixtas. Las personas del África negra ocupan una posición intermedia en aceptar las parejas mixtas. En cambio, la población asiática y la del norte de África (fundamentalmente marroquí)

afincada en España tiene una actitud reticente ante las parejas mixtas, especialmente si es la hija la que se enamora de un español.

Tabla 10

Que harían los inmigrantes si una hija o un hijo se enamorase de un español o española, por región de origen. España. 2000-2004. En porcentajes horizontales

2000-2004	Total n	1	2	3	4	5	NS/NC
SI UNA HIJA SE ENAMORA DE UN ESPAÑOL							
Total muestra	3048	67	13	3	4	6	7
País donde nació:							
Latinoamérica	1076	86	7	2	1	1	3
Europeos del Este	197	83	9	-	2	1	7
Africanos de raza negra	443	72	11	3	4	4	6
Asiáticos	288	55	18	2	6	7	12
Norte de África	977	43	21	5	9	12	10
SI UN HIJO SE ENAMORA DE UNA ESPAÑOLA							
Total muestra	3048	71	13	3	4	3	7
País donde nació:							
Latinoamérica	1076	87	7	1	1	1	3
Europeos del Este	197	86	6	-	1	-	7
Africanos de raza negra	443	75	9	4	4	2	6
Asiáticos	288	58	17	3	5	6	11
Norte de África	977	51	21	4	8	6	10

Fuente: Elaboración propia en base a Diez Nicolás, J. (2005) *Las dos caras de la inmigración*, p. 136.

1. Dejaría que hiciese lo que quisiese
2. Le sugeriría que tuviera en cuenta sus diferencias culturales antes de seguir adelante
3. Le sugeriría que tuviera en cuenta la reacción de amigos y parientes antes de seguir adelante
4. Le desaconsejaría que siguiese adelante
5. Le prohibiría que siguiese adelante

Hemos constatado en este apartado que los hombres y las mujeres autóctonas no tienen el mismo comportamiento en relación con los matrimonios mixtos. Es más frecuente que los varones se casen con extranjeras que las mujeres españolas con extranjeros, a pesar de que éstos últimos son un colectivo más numeroso. Además, las mujeres tampoco se casan con hombres extranjeros de los mismos orígenes que las parejas de los varones españoles. Por otra parte, las actitudes de la población —tanto española como inmigrante— hacia las parejas mixtas no es igual para todo tipo de etnias y culturas. Latinoamericanos y europeos —de la UE y del Este— son más valorados como pareja que africanos y asiáticos.

Conclusiones

En la actualidad, el número de matrimonios mixtos en España está experimentando una tendencia creciente, siguiendo la pauta de los flujos y stocks migratorios en este país. Ahora bien, ésta es una realidad hasta el momento poco conocida, a pesar del interés que el tema viene recabando a lo largo de los últimos años, tal y como recogen las distintas aportaciones académicas que han ido surgiendo. En esta línea, las distintas estadísticas oficiales están permitiendo un mayor acercamiento a la conformación de matrimonios mixtos, al permitir desde la década de los noventa el análisis de su evolución en números absolutos y relativos, o el conocimiento de las principales áreas de origen y las nacionalidades de los cónyuges extranjeros que los constituyen, tal y como hemos analizado en el presente artículo.

Ahora bien, estas estadísticas presentan importantes limitaciones a la hora de examinar esta realidad. Por ejemplo, en ocasiones dificultan la realización de series temporales de algunas variables o no permiten conocer el número y características de los matrimonios entre un cónyuge español y otro que, nacido en el extranjero, haya conseguido obtener la nacionalidad española. Este dato es especialmente relevante si tenemos en cuenta que la población latinoamericana —principal protagonista de este tipo de enlaces— apenas necesita dos años de residencia en España para obtener la nacionalidad de este país; mientras que otros colectivos poblacionales —como el marroquí—, puede necesitar hasta diez años para lograrlo —periodo que se puede acortar si se casan con una pareja española—. De hecho, ya hay 881.747 personas que, nacidas en el extranjero, tienen la nacionalidad española por lo que, si se casaran, quedarían fuera de las estadísticas de los matrimonios mixtos, a no ser que lo hicieran con otra persona extranjera, no nacionalizada. Ésta es

precisamente la situación compartida por 382.442 personas nacidas en América y por 92.954 nacidas en Marruecos, y que disfrutaban en la actualidad de la nacionalidad española. Hacer visible el comportamiento de este grupo de población inmigrante contribuiría en buena medida a conocer y explicar la realidad a la que nos hemos referido en las páginas anteriores.

Pero ésta no es la única limitación de las fuentes estadísticas. Para profundizar en este fenómeno, sería de gran interés poder disponer de otras variables, tales como el tiempo de residencia en España del cónyuge extranjero, el nivel educativo o el status socioeconómico de ambos cónyuges, sus edades, su estado civil anterior o el tipo de celebración —civil y religiosa—; esta última variable ya se ha empezado a incluir recientemente en los registros estadísticos, pero únicamente en números totales, sin desagregar.

Las encuestas de opinión, por su parte, también presentan dificultades a la hora de recabar las actitudes de la población ante los matrimonios mixtos. Así, encontramos series temporales interrumpidas en el tiempo, lo que impide seguir la evolución del fenómeno. En otros casos, en los que un mismo organismo ha realizado estudios en diferentes momentos temporales sobre temas de inmigración, encontramos cambios en el enunciado de las preguntas que impiden la realización de comparaciones. Por otra parte todavía no se han hecho encuestas centradas en los matrimonios mixtos, y están por desarrollar estudios cualitativos que tomen a esta población como objeto central de estudio.

Por todo lo dicho, este artículo constituye una primera aportación a la reflexión en torno a las relaciones entre la población española y los distintos grupos culturales y étnicos de nacionalidad extranjera residentes en España. Hemos constatado que los matrimonios mixtos son una realidad presente en nuestro país, que están experimentando un crecimiento constante y que es previsible que así sigan en los próximos años, incluso con porcentajes superiores a los registrados por el volumen de la población inmigrante. Además, estos comportamientos parecen venir apoyados por unas actitudes permisivas hacia la elección de pareja fuera del grupo de pertenencia, mostradas tanto por la población autóctona como por la población de origen extranjero residente en España. Estas situaciones nos hacen pensar que los matrimonios mixtos constituyen una importante vía que facilita la apertura de espacios de integración en la sociedad. Esto no es óbice para reconocer que todavía existe un grupo de población que se opone a este tipo de enlaces y que, por lo tanto, no muestra una actitud de apertura hacia el establecimiento y desarrollo de relaciones interétnicas.

De los resultados obtenidos se pueden destacar algunas notas con relación al volumen de población inmigrante. Esta variable no parece explicar por sí sola el comportamiento de los matrimonios mixtos, ya que no son siempre las nacionalidades más presentes en el stock de población extranjera las que con más frecuencia contraen matrimonio con un cónyuge español. Éste es el caso de las nacionalidades rumana y búlgara —entre los países del Este—, o de la boliviana —entre las latinoamericanas—. Por el contrario, países menos representados en el stock de personas extranjeras como Cuba, República Dominicana, Venezuela y Brasil —entre los latinoamericanos— y Rusia —entre los países del Este—, muestran un peso mayor en los enlaces mixtos. Ante estos resultados cabría preguntarse si no existen otras variables explicativas de este fenómeno como puede ser el predominio masculino/femenino en el interior de cada colectivo o la antigüedad de los flujos migratorios. En este sentido los datos revelan que las mujeres españolas se casan más frecuentemente con hombres marroquíes y los hombres españoles con mujeres colombianas y de otros países latinoamericanos. En ambos casos, el resultado parece apuntar en esta dirección puesto que el marroquí se encuentra entre los colectivos más masculinizados de los presentes en España, y las nacionalidades latinoamericanas mencionadas entre las más feminizadas. En relación con la antigüedad de los flujos migratorios, el análisis refleja que personas procedentes de países como Rumania, Bolivia y Bulgaria, —cuyo volumen se sitúan entre los diez primeros en España, aunque con una llegada reciente— tienen una escasa representación en los matrimonios mixtos.

Tras el desarrollo de este estudio parece oportuno, asimismo, el abordaje de otras temáticas que habrán de ser objeto de investigación futura, tales como la explicación de la notoria presencia de casamientos de españoles con mujeres rusas —siendo relativamente pequeño el colectivo de esta procedencia que reside en España—, la evolución de los enlaces mixtos para ver su impacto en la integración social, así como los ciclos de vida de este tipo de matrimonio, con el objeto de conocer mejor las relaciones entre sus cónyuges, sus características, la presencia de hijos, sin olvidar el análisis de las pautas de disolución de los mismos.

Bibliografía

- AGUILERA, RUTH V. (1992). Para una sociología del racismo: análisis comparativo de las pautas de matrimonio entre personas de raza blanca y negra, *Revista de Investigaciones Sociológicas*, n.º 60, pp. 47-61.

- BERTHOUD, R. (2005). Family formation in multicultural Britain, en Loury, G. Modood, T. y Teles, S. *Ethnicity, Social Mobility and Public Policy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CABRÉ, ANNA (1994). Tensiones inminentes en los mercados matrimoniales, en J. Nadal, *El mundo que viene*, Madrid: Alianza Editorial, pp. 37-62.
- CHECA, F. (1999). La recreación cultural como forma de adaptación social. El caso de las bodas en la emigración, en F. Checa y E. Soriano (ed.). *Inmigrantes entre nosotros*, Barcelona: Icaria, pp. 93-131.
- COLLINS, S. (1957). *Coloured Minorities in Britain*, Guilford: Lutterworth Press.
- CORTINA, CLARA, ESTEVE, ALBERT Y DOMINGO, ANDREU (2006). CRECIMIENTO Y SINGULARIDADES DEMOGRÁFICAS EN LOS MATRIMONIOS DE EXTRANJEROS EN ESPAÑA, *MIGRACIONES*, n.º 20, pp. 75-105.
- DÍEZ NICOLÁS, JUAN (2005). *Las dos caras de la inmigración*, Madrid: Observatorio permanente de la inmigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- GORDON, MILTON (1964). *Assimilation in American Life*, New York: Oxford University Press.
- JACOBS JERRY A. Y LABOV, TERESA G. (2002). Gender differentials in intermarriage among sixteen race and ethnic groups, *Sociological Forum*, vol. 17, n.º 4, pp. 621-646.
- KALMIJN, N. Y VAN TUBERGEN, F. (2006). Ethnic intermarriage in the Netherlands: confirmations and refutations of accepted insights, *European Journal of Population/Revue européenne de Démographie*, Vol. 22, n.º 4, pp. 371-397.
- LEE, J. Y EDMONSTON, S. (2005). New marriages, new familias: U.S. Racial and Hispanic intermarriage, *Population Bulletin*, vol. 60, n.º 2.
- LIANG, Z. E ITO, N. (1999). Intermarriage of Asian American in the New Cork City region, *International Migration Review*, vol 33, n.º 4.
- MARTÍNEZ FLORES, LIDIA (2007). *Se busca esposa eslavallatina. El discurso de las agencias matrimoniales especializadas en mujeres del Este y de América Latina*, V Congreso sobre la Inmigración en España «Migraciones y Desarrollo Humano», Valencia, 21-24 Marzo 2007.
- MERTON, ROBERT K. (1941). Intermarriage and the social structure: fact and theory, *Psychiatry*, 4, pp: 361-374.
- MIRET, P. Y CABRÉ, A. (2004). Cohortes decrecientes e inmigración como factor de cambio en los mercados matrimoniales españoles, *Revista de Estudios de Juventud*, n.º 67, pp. 55-70.
- OREJUDO PRIETO DE LOS MOZOS, PATRICIA (2002). La adecuación del sistema matrimonial a las necesidades de la inmigración en el Estado español, en F.J. García Castaño y C. Muriel López (eds.). III Congreso sobre la inmigración en España. Contextos y Alternativas, Granada: Laboratorio de Estudios Interculturales, pp. 323-331.
- PEACH, C. (2005). Social integration and social mobility: Spatial segregation and intermarriage of the Caribbean population in Britain, en Loury, G. Modood, T. y Teles, S. *Ethnicity, Social Mobility and Public Policy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- QIAN, Z. (2005). Breaking the last taboo: interracial marriage in America, *Contexts*, Septiembre.

- RODRÍGUEZ GARCÍA, DAN (2004). *Inmigración y mestizaje hoy: Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de población africana en Cataluña*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- SANJURJO, BELÉN (2005). Las pautas de nupcialidad de la población inmigrante en España: el reto del intercambio cultural, *Cuadernos Geográficos*, 36.
- SARRIBLE, GRACIELA (2007). *Nupcialidad, Migración y Género. Casamiento de mujeres de América en España*, V Congreso sobre la Inmigración en España «Migraciones y Desarrollo Humano», Valencia, 21-24 Marzo 2007.
- SONG, MIRI (2006). *Is Intermarriage a good indicator of integration?*, Paper Cluster C8, IMISCOE Conference, Vienna, September 2006.

Parte II

**Transiciones y transformaciones del sistema
educativo de la sociedad receptora como
respuesta al fenómeno migratorio**

Competencia intercultural y formación del profesorado. Análisis de los planes educativos

Rosa Santibáñez Gruber

Departamento de Pedagogía
Universidad de Deusto
rsanti@fice.deusto.es

Concha Maiztegui Oñate

Departamento de Pedagogía
Universidad de Deusto
cmaizte@fice.deusto.es

Lourdes Fernández Gorosabel

Profesora de Filosofía
Dpto. de Educación del Gobierno Vasco
maria.lourdesfernandez@irakasle.net.

La sociedad de la información y el conocimiento, la tecnología y los procesos de globalización, han convertido los movimientos migratorios y el diálogo entre culturas en parte de nuestra vida cotidiana. La convivencia cotidiana entre personas de orígenes diversos hace imposible mantenerse ajeno al fenómeno de la diversidad. Situación que requiere unas competencias nuevas para poder relacionarse y solucionar los conflictos derivados de la propia convivencia. Estas habilidades se hacen especialmente importantes cuando acogemos a personas de origen inmigrante o si atravesamos las fronteras de nuestra nación por motivos profe-

sionales, turísticos o culturales. La causa principal es que la capacidad para conseguir relaciones eficaces con vecinos, amigos, compañeros de trabajo de diferentes culturas depende en gran medida de la habilidad para manejar de manera positiva las diferencias, sean éstas de carácter cultural, racial, religioso o étnico (Center of Intercultural Competence, 2003; Fantini, 2000).

La competencia intercultural se ha convertido en un factor de éxito, también, en el mundo de los negocios. Los trabajadores y ejecutivos, principalmente cuando desempeñan puestos laborales en otros países, necesitan saber desenvolverse en una variedad de ambientes, comunicarse en distintos idiomas, entender diferentes contextos culturales. Los índices de fracaso en los negocios internacionales, sin embargo, son muy elevados. Se considera que el 50% de los proyectos de empresas extranjeras fracasan y el 55% de los trabajadores aluden a factores culturales como el principal motivo (Mac Donald y Lapierre, 2006). Esta situación se traduce en grandes pérdidas económicas, cuestión de gran importancia en el entorno empresarial, que alcanza la esfera personal y social. Por ello estar preparado, personal y profesionalmente, para esta dimensión se está convirtiendo en parte imprescindible del currículo vitae.

En países con nivel creciente de diversidad cultural, saber manejar las diferencias es fundamental para crear relaciones positivas. De manera que la competencia intercultural se considera una herramienta imprescindible para afrontar de manera adecuada las relaciones entre distintas culturas. Las instituciones y el personal que trabaja en su diferentes áreas (salud, servicios sociales, educación) se deben adaptar para dar una respuesta adecuada y los planes de formación suelen incorporar aspectos de sensibilización, conocimientos y habilidades para trabajar en entornos interculturales. Todos ellos constituyen elementos de la denominada competencia intercultural.

Desde el área educativa, la incorporación del alumnado de origen extranjero requiere la transformación del espacio educativo, para posibilitar una respuesta adecuada. En este caso, el discurso se centra en la denominada educación intercultural, como apuesta crítica e inclusiva de abordar al diversidad desde el plano de la equidad y justicia social (De Haro, 2003). Para conseguirlo es necesario un cambio de mentalidad, una visión diferente de la alteridad que se inicia por el reconocimiento de los aspectos culturales propios.

Al analizar con profundidad esta realidad, se puede comprobar que la reciente presencia del fenómeno migratorio no ha dado un margen de tiempo suficiente a las instituciones educativas para dar una respuesta definida. Ante esta situación, el profesorado tiene el reto de incluir un

alumnado diverso y demanda una formación adecuada para adaptarse a las situaciones diferenciales (Soriano, 1999). Las diferentes administraciones han buscado soluciones y ofrecen cursos de formación permanente para el personal en activo, además de incluir algunas asignaturas en el Currículo universitario.

Este artículo tiene como objetivo presentar los resultados de un trabajo de investigación sobre la presencia de las temáticas afines a la competencia intercultural en los planes formativos ofrecidos, principalmente, en la CAPV y en la propuesta de reforma educativa del Ministerio. El capítulo se inicia con un apartado de reflexión sobre la educación e integración del alumnado inmigrante desde la perspectiva de la equidad. Desde este contexto, la formación del profesorado y personal educativo se consolida como una de las estrategias fundamentales para desarrollar proyectos interculturales. A continuación, se analiza el propio concepto de competencia intercultural en relación con las principales labores educativas. El apartado tercero presenta los resultados del estudio mencionado.

La justificación de este estudio se basa en la consideración de que estos proyectos constituyen un referente de la formación del profesorado. No se ha contemplado el análisis de los programas, la formación de los berritzegunes, ni tampoco la experiencia de las personas implicadas en su desarrollo. Se trata, por tanto, de una primera aproximación que busca abrir un marco de reflexión en el que quedan muchos procesos por analizar en futuras investigaciones. En cualquier caso, el trabajo realizado ofrece un primer marco de reflexión de un tema prioritario para el futuro desarrollo de la educación intercultural.

1. Educación e Inmigración: el reto de la equidad

El derecho a la educación se considera un principio necesario para alcanzar la plena integración y hacer factible el principio de equidad y la participación. En consecuencia, las políticas de integración suelen destinar un capítulo a la educación como herramienta en la lucha contra la exclusión. Por ejemplo, el documento *Principios Básicos Comunes sobre la Integración*, aprobado por el Consejo de Ministros de Justicia y Asuntos de Interior en Bruselas, 19 de noviembre de 2004, recuerda que la educación es fundamental para preparar a los inmigrantes, y en particular a sus descendientes, a participar con más éxito y de manera más activa en la sociedad. En el mismo documento se establece la necesidad de desarrollar políticas inclusivas a fin de lograr esta meta de la integración.

Estas palabras reflejan la preocupación latente en la Unión Europea ya que, en general, entre el alumnado de origen inmigrante suele haber

mayor tasa de fracaso escolar, abandono de los estudios o una orientación hacia itinerarios de menor prestigio académico (Eurydice, 2004; OECD, 2006). De manera que en muchos países la integración en el proyecto educativo se ha convertido en uno de los retos de los sistemas escolares y un objetivo de las políticas educativas nacionales y europeas (Eurydice 2004; EUMC 2004).

Las políticas educativas constituyen uno de los sectores objetivo de las políticas de integración. Su análisis muestra que la perspectiva de equidad constituye un claro referente en el camino de una sociedad más cohesionada e integrada. El propio concepto de integración incorpora esta variable. En principio, una educación con equidad se relaciona con un mayor grado de justicia social, y con la posibilidad de aumentar el grado de cohesión social. Por el contrario, en una sociedad sin equidad, la diversidad es simplemente una diferencia de poder, entre distintos grupos sociales o culturales (Shi-Xu, 2001). En consecuencia, cambiar la manera de pensar y relacionarnos constituye un imperativo para generar nuevas prácticas más equitativas y justas.

Sin embargo, no es una tarea fácil ya que, a pesar de la mejora en los ratios de acceso a la educación y las medidas de apoyo (apoyo lingüístico, refuerzo educativo), se corre el riesgo de continuar un modelo educativo que mantenga ciertas pautas discriminadoras (sociales, políticas o económicas) (Banks, 1997, 2004; Cushner, 1998; Eurydice, 2004; EUMC, 2004; Grant & Lei, 2001; Kincheloe & Steinberg, 1999). Por estas razones, es importante alcanzar niveles altos de equidad entre los grupos más desfavorecidos, incluidos los colectivos de origen extranjero. De esta forma, se pretende lograr ratios equitativos en los distintos niveles educativos, favoreciendo mayores posibilidades a todo el alumnado¹.

¹ Desde la educación se distinguen cuatro niveles de equidad que corresponden a tipologías interconectadas y relacionadas con diversos momentos históricos, en un proceso que evoluciona hacia modelos más complejos y comprometidos de educación (Marchesi & Martín 1998; Tomlinson 2001):

— *Equidad de oportunidades*: se trata del nivel básico. Describe la necesidad de garantizar la posibilidad de garantizar una opción en el sistema educativo.

— *Equidad de acceso real*: En este caso, el objetivo es garantizar el acceso real de toda la población al sistema educativo, eliminando cualquier procesos encubierto que dificulte esta posibilidad.

— *Equidad de tratamiento educativo*: Este nivel incorpora el desarrollo de un currículum común e integrado que pretende superar las diferencias e inequidades entre centros educativos.

— *Equidad de resultados*: En este último nivel, la equidad se entiende como equidad entre el alumnado de diferentes características sociales, culturales. En otras palabras, no busca resultados homogéneo sino asegurar que las diferencias no se deban a factores sociales o culturales.

En otras palabras, el reconocimiento de la importancia de la educación intercultural y el tratamiento equitativo, no es suficiente dado que no siempre va acompañado de medidas adecuadas o de aplicaciones suficientes. Trabajos de investigación del grupo de investigación en educación intercultural² (GREDI) de la Universidad de Barcelona en Cataluña señalan los desajustes entre las opiniones y los buenos propósitos del profesorado en el plano del discurso y la práctica concreta en las distintas realidades educativas estudiadas (Marín Gracia, 2001). Ante esta realidad, diferentes autores proponen un conjunto de medidas relacionadas con el concepto de educación intercultural y con la pedagogía crítica para enfatizar este enfoque y desarrollar políticas educativas dirigidas a la eliminación de prejuicios y estereotipos (Banks, 1997, 2004; Cushner, 1998; Grant & Lei, 2001; Kincheloe & Steinberg, 1999).

Algunas medidas se centran en el propio sistema educativo y en la intervención con el colectivo inmigrante (Capps et al. 2005; Eurydice 2004; Finnish National Board on Education 2006^a; Maruny 2002; OECD 2006): medias dirigidas a ofrecer información y orientación, apoyo en el aprendizaje de segundas lenguas, programas de educación temprana, apoyo al idioma del país de origen, apoyo en áreas curriculares (matemáticas, lecto-escritura, actividades extraescolares).

Otro conjunto de medidas articulan toda la comunidad educativa, puesto que se considera que la presencia de alumnado de origen extranjero requiere apoyar estrategias educativas basadas en el respeto y la tolerancia. En conjunto, buscan potenciar un modelo educativo que favorezca la eliminación de prejuicios, el conocimiento de la diversidad, desarrollo de actitudes, así como el desarrollo de competencias interculturales (Boom, 2000; Center of Intercultural Competence, 2003; Crawshaw, 2002; Cushner, 1998; Fantini, 2000; Witenberg 2004). Como recuerda Cushner (1998: 396) una pedagogía para una educación intercultural efectiva requiere ir más allá de la identificación y de la trasmisión de información a nivel cognitivo. Una educación intercultural efectiva exige que las personas tengan encuentros bien estructurados, extensos y afectivos con otras y que el conocimiento obtenido en estos encuentros, sobre los demás y sobre sí mismos, sea evidente para todas las personas implicadas en estas interacciones.

Por consiguiente, la formación del profesorado constituye un elemento importante en este campo. Se trata de una medida de tipo transversal ya que alude a casi todos los puntos mencionados. Además se comprueba que existe una demanda del propio profesorado, muchas

² Véase Grup de Recerca en Educació Intercultural GREDI: web.

veces formado en unos planes de estudio previos al cambio demográfico y que por consiguiente no contemplaban la realidad diversa donde, actualmente, ejercen su tarea docente. En consecuencia, el reto de sociedad plural significa que el profesorado debe desarrollar nuevas competencias que respondan de manera adecuada a la diversidad (Banks 1997; EUMC 2004; Woodrow et al. 1997). En casi todos los países europeos distintos temas asociados con la interculturalidad se incluyen en los currícula de formación del profesorado. De manera que en el año 2003/04 el informe Eurydice comprobó que solamente en Estonia y Bulgaria no aparecían estas materias. Aunque en Estonia se desarrollaba un plan piloto en este campo. En el otro extremo, el informe Eurydice señala que en la comunidad de habla alemana de Bélgica, en Lituania, Malta y Suecia, la práctica de la educación intercultural es una parte fundamental en su formación inicial (Eurydice 2004:64).

2. La formación del profesorado y la competencia intercultural

Como se ha comentado en apartados anteriores, el profesorado actual debe estar preparado para asumir la diversidad cultural. Especialmente, cuando los discursos educativos y políticos asumen un paradigma educativo basado en la interculturalidad que defiende un sistema educativo crítico, reflexivo y solidario, potenciador y generador de cambios sociales (Soriano, 1999). En este marco, el profesorado debe adoptar un nuevo discurso que le permita superar el previo de la exclusión, el prejuicio y se oriente hacia el concepto de equidad. Para ello su formación debe desarrollar la conciencia crítica, y la sensibilidad hacia los otros, aprendiendo a detectar los prejuicios y reconociendo ciertas prácticas derivadas de los mismos. Es decir, se requieren nuevas habilidades, entre las que destacan la competencia intercultural (Shi-Xu, 2001; Stier, 2004).

Tampoco se puede olvidar que el propio concepto de competencia intercultural o competencia global es un concepto controvertido, en tanto en cuanto se vincula a una ideología poco equitativa y a un interés exclusivamente economicista. Sin embargo, un análisis más detenido del mismo, descubre un concepto que integra la diversidad y que ha expandido su centro de interés a otros ámbitos más allá del empresarial como son el educativo, el trabajo social o la salud.

Se entiende por competencia intercultural una forma de competencia social o de habilidad de vida aplicada a entornos o contextos de diversidad cultural. Es decir, se refiere a la capacidad de captar las necesidades del contexto interpersonal y adaptar las respuesta al mismo.

Las siguientes definiciones destacan las principales características de este término: su naturaleza social y compleja, así como su orientación centrada en la eficacia de la comunicación:

- La capacidad de actuar de manera exitosa con personas de otras culturas y en una variedad de situaciones y contextos. Sería el concepto de competencia social aplicado a entornos interculturales (Crawshaw, 2002).
- Es la capacidad general de un individuo para manejar aspectos claves de comunicación intercultural como las diferencias culturales y poco familiares, las dinámicas intergrupales y las tensiones y conflictos que acompañan a estos procesos (Boom, 2002).
- Son las habilidades cognitivas, afectivas y prácticas necesarias para desenvolverse eficazmente en un medio intercultural (Aguado, 2003: 141).

Hablar de competencia, tanto en un entorno profesional como social, hace inevitablemente alusión a conceptos como eficacia, cualificación, capacidad y suficiencia. Una eficacia que se basa siempre en el respeto a la identidad propia y a la diversidad. A su vez, alude a las consecuencias positivas de dicha eficacia como son la adaptación social, la integración cultural, el incremento de la idoneidad profesional y la salud psicológica (Aneas, 2005). Si bien algunos autores se centran más en la dimensión conductual y se refieren a la misma con el término de competencia intercultural o competencia global (Aguado, 2003; Boom, 2002; Crawshaw, 2002; Fantini, 2007) otros resaltan más su dimensión afectiva, denominándola sensibilidad intercultural (Bennet y Hammer, 1998; Chen, 1997; Chen y Starosa, 2000). En este caso, destaca la necesidad de desarrollar no sólo una destreza comunicativa sino, fundamentalmente, una actitud, una emocionalidad positiva de aprecio, interés y respeto a las diferentes culturas³.

³ Tradicionalmente se señalan cuatro dimensiones de la competencia intercultural (Santibáñez y Maiztegui, 2005; Santibáñez, Cruz y Eizaguirre, 2005):

— Conciencia intercultural, se adquiere a través de la toma de conciencia de los propios posicionamientos, actitudes y valores, así como del reconocimiento cultural.

— Actitudes y valores para la interculturalidad: incorpora la conciencia de la diferencia y la necesidad de unas reglas o normas de juego mínimas que fundamenten las relaciones interculturales.

— Conocimiento intercultural: aspectos de carácter cognitivo que permita el conocimiento de las culturas presentes en el contexto social.

— Habilidades o destrezas interculturales: se trata de la puesta en marcha de todos los elementos anteriores.

En el campo educativo, sus inicios se remontan a las clases de idiomas y proyectos de intercambio internacional. En este sentido, los posicionamientos más actuales reconocen que es necesario entender no solamente la cultura del idioma sino aceptar cómo nuestra propia cultura puede influir en la comunicación (Liaw, 2006). Está demostrado que la forma de pensar y ver el mundo está intrínsecamente ligada al idioma y a la cultura en la que se desarrolla el idioma. Por ello, para lograr una competencia comunicativa adecuada en otra lengua, es necesario captar las sutilezas culturales que imbuyen dicha lengua.

Desde una orientación pedagógica, la competencia intercultural hace referencia a «*la manera de relacionarse con los estudiantes y otras personas en un medio escolar para favorecer el aprendizaje del alumnado*» (Jokikoko, 2005: 78). Como se puede ver, esta definición incide en la labor docente y en los objetivos de una educación de calidad. En consecuencia, la formación del docente debe desarrollar la conciencia crítica, y la sensibilidad hacia los otros, aprendiendo a detectar los prejuicios y reconociendo ciertas prácticas derivadas de los mismos (Shi-Xu, 2001). Se trata de la competencia intercultural definida como «*valentía para pensar y actuar interculturalmente*».

Investigaciones en otros países, como la llevada a cabo por Katri Jokikoko (2005) en Finlandia, muestran que los profesores perciben diferencias visibles e invisibles en las personas y en ciertos grupos. Al mismo tiempo, expresan su necesidad de tener no sólo más conocimientos sobre otras culturas sino también desarrollar habilidades para facilitar la comunicación con los alumnos procedentes de otras culturas. En este sentido, en las entrevistas sobre sus necesidades de formación, el profesorado mencionaba tres temas recurrentes. El primero hace referencia al conocimiento de las *dificultades en el aprendizaje*, especialmente la comprensión de las causas que hacen más difícil este aprendizaje (idioma, cultura, experiencias traumáticas, etc). El segundo tema es un área general denominada *diferenciación*, el profesorado siente que necesita un conocimiento científico y profesional para proporcionar un ambiente de aprendizaje adecuado. La tercera área de competencias profesionales es la *habilidad para contactar con las familias*, principalmente cuando los valores y las perspectivas son diferentes de las del profesorado e incluso cuando no se habla el mismo idioma. Como recuerda Katri Jokikoko (2005) estas demandas no difieren mucho de las expresadas por otros profesores en sus primeros años de inserción laboral. No obstante, la diferencia procede de la complejidad de los contextos interculturales, donde las mismas necesidades se hacen más complejas y sus retos requieren ciertos conocimientos y habilidades específicos.

Es un reto elevado, especialmente porque los estudios llevados a cabo por distintos expertos están de acuerdo en que ni la formación inicial ni continua del profesorado, proporciona una preparación específica en educación intercultural (Besalu, 1994; Sales y García, 1997; Soriano, 1997). Especialmente, se cuestiona la incidencia en el sistema de creencias y actitudes respecto a la diversidad (Pereda, 2005). Las investigaciones sobre las demandas del profesorado implicado en proyectos educativos interculturales, también recogen su demanda por una formación, especialmente en el profesorado de educación primaria (Marín Gracia, 2001; Vicente, 2006).

Resulta una demanda lógica, debido a que gran parte del profesorado se ha formado con unos planes que no recogían esta temática. Además, los estudios sobre los modelos que se aplican en las distintas escuelas, muestran las diferencias entre el modelo teórico que postula el interculturalismo, y un modelo práctico que varía entre el asimilacionismo y la educación compensatoria (Bartolomé, 1997). Por ese motivo, diversos autores recuerdan que se debe ofrecer una formación específica al profesorado para que sea capaz de adaptarse a los contextos de diversidad.

Una dificultad de la enseñanza en este contexto es que conviven tendencias en cierto medida contradictorias. Por un lado, hay una tendencia a enfatizar la valores y necesidades propios de cada alumno y/o de su grupo sociocultural. Por otro lado, el profesorado es consciente de que es necesario que todo el alumnado logre una enseñanza de calidad basada en los mismos contenidos y en la trasmisión de ciertas tradiciones. La competencia intercultural, se relaciona con una competencia relacionada con una orientación eficaz para relacionarse y enfrentarse con éxito a diversas situaciones (Jokikoko, 2005:79).

3. La formación del profesorado en las políticas migratorias de integración

En las últimas décadas, paralelamente al incremento de la inmigración, las políticas de integración y migraciones han recibido un mayor atención. Se trata de un primer planteamiento normativo, que valora la diversidad y busca un trato igualitario para toda la ciudadanía, nacional o de origen extranjero. En este apartado, se presenta una revisión del papel destinado a la formación del profesorado en los distintos planes de integración de la población inmigrante. Al analizar este tema, la Ley Orgánica de Educación⁴ constituye un elemento de referencia principal.

⁴ Ley Orgánica de Educación (LOE) 2/2006, de 3 de mayo.

La LOE reconoce la necesidad de revisar el modelo de formación inicial del profesorado (sobre todo en relación al marco europeo) y de procurar una formación continua adecuada a su práctica docente. Hasta aquí, todo parece indicar que esta ley, consciente (entre otras muchas cosas) de la diversidad y multiculturalidad, apuesta por la educación intercultural al contemplar principios y fines que la sustentan.

Los diversos planes nacionales y de las comunidades autónomas, denominados generalmente como Planes Estratégicos de Integración para los Inmigrantes, también recogen la cualificación del profesorado como una de las medidas (CC.OO. 2004). A nivel nacional destaca el reciente *Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010* (Febrero, 2007), elaborado por la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración y la Dirección General de Integración de los Inmigrantes. Este plan, dirigido a toda la ciudadanía autóctona y de origen inmigrante, aspira a convertirse en un elemento impulsor del proceso de integración o adaptación mutua de las personas inmigrantes y autóctonas, basado en el consenso, el diálogo y la participación. El plan contempla un capítulo dedicado a la educación.

Tomando como punto de partida la Ley Orgánica de Educación (LOE), dicho plan reconoce el papel de la educación y por extensión de la escuela en la lucha por la exclusión social, destacando la limitación presupuestaria puesto que es uno de los países comunitarios con un gasto público en educación inferior a la media. Es importante recordar el crecimiento exponencial que ha tenido la población inmigrante y alumnado de origen inmigrante integrado en el sistema educativo para comprender las dificultades del mismo y el enorme esfuerzo realizado. Por ejemplo, entre los años 2004 y 2005 la presencia de alumnado inmigrante se duplicó respecto al curso anterior. Según datos del Cide (2007), la presencia de alumnado extranjero matriculado en enseñanzas no universitarias era de 63.044 personas en el curso 1996-97. Diez años más tarde alcanzaba la cifra de 608.040 personas. Es decir, se ha multiplicado por diez, lo que supone cifras cercanas al 10% del total del alumnado matriculado en el Estado Español. En el País Vasco, se ha seguido una trayectoria similar, aunque sin alcanzar los porcentajes de otras comunidades. Así en el curso 2006-2007 había 6.127 personas de origen extranjero matriculadas en primaria y 3.866 en educación secundaria en la CAPV.

En el apartado centrado en el profesorado, el Plan de Integración y Ciudadanía reconoce el rol fundamental del profesorado en al integración del alumnado y señala, como uno de los principales retos del sistema educativo español, la mejora de la formación inicial y continua del profesorado y del personal de apoyo. Entre las necesidades que se

diagnostican, destacan aquellas relacionadas con la formación del profesorado, objeto directo de este capítulo:

Uno de los retos del sistema educativo español es el de la mejora de la formación inicial y continua de sus profesores y personal que realiza actividades de apoyo y relacionadas con la educación y la formación, de manera que sus conocimientos y competencias sirvan para dar respuesta a los cambios experimentados en la sociedad y a las necesidades específicas del alumnado inmigrante (p. 144).

La formación específica en interculturalidad, se repite de manera transversal en todos los objetivos y medidas educativas, bien para el personal docente o no docente de centros culturales, deportivos, de atención a menores, etc. Las medidas de actuación destinadas a mejorar la situación son diversas. En primer lugar, se considera necesario generalizar «*dinámicas de formación-reflexión-acción, mediante análisis crítico de su actuación cotidiana, personal e institucional para incorporar nuevos marcos teóricos y nuevos modos de gestionar la diversidad*» (p. 144). En segundo lugar, se destaca la importancia de las expectativas del profesorado en cuanto a la integración escolar y el rendimiento académico como un elemento condicionante. En consecuencia, se recomiendan desarrollar unas expectativas basadas en «*una comprensión desestigmatizada de las diferencias sociales y culturales, en un conocimiento no estereotipado, ni basado en prejuicios de las diferentes culturas presentes en el aula*» (p. 144). Desde esta perspectiva, la formación del profesorado debe tener en cuenta la necesidad de replantearse el saber, la visión fragmentada de los problemas educativos y sus soluciones. Por último quedaría por destacar alguna de los objetivos y medidas propuestas:

—«Objetivo 3.- *Adecuar el sistema educativo a la diversidad del alumnado gestionando adecuadamente dicha diversidad y fomentando la adquisición de conocimientos y competencias interculturales.*

Programa EDU 8.- Apoyo a la formación inicial y continua de los profesionales de la enseñanza en atención y gestión de la diversidad.

Medida 8.1.- Apoyo a la formación de los docentes en interculturalidad, respeto a la diversidad y prevención de conductas y actitudes racistas y xenófobas.

Medida 8.2.- Fomento de la creación de redes de personal docente con el fin de intercambiar conocimientos y buenas prácticas en materia de educación intercultural y atención a alumnos inmigrantes.

Medida 8.3.- Inclusión, dentro de la formación curricular de los profesores, de estrategias en el ámbito de la interculturalidad y la gestión de la diversidad cultural en los centros educativos.

Medida 8.4.- Apoyo a programas innovadores de formación-reflexión-acción de intervención en el aula (pp. 149-150).

Por otro lado, el principio de la interculturalidad se consolida como un mecanismo de interacción, desde el respeto, entre personas de diferentes orígenes, geográficos y culturales. Se trata de un principio transversal, que como explica el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración, se incluye en distintas áreas (vivienda, educación, servicios sociales y salud). De esta forma, la educación intercultural ocupa un lugar importante entre las medidas del ámbito educativo de los distintos planes autonómicos (CC:OO, 2004). En todos ellos, se incluye alguna referencia a la interculturalidad en diferentes apartados: elaboración del proyecto de centro, diseño curricular, formación del profesorado, elaboración de materiales de apoyo, investigación y atención a minorías. En algunos casos, como en Navarra, se manifiesta explícitamente que las actividades y programas de perfeccionamiento del profesorado incluirán actividades dirigidas a la adquisición de habilidades y criterios para la atención de la diversidad cultural. Además, se insta a las Universidades a incluir estas materias en sus planes de estudios (CC.OO., 2004: 130).

En el ámbito más cercano, hay que remitirse al II Plan Vasco de Inmigración 2007-2009. Al igual que su antecesor el Plan incorpora distintas directrices relacionadas con las áreas de educación e interculturalidad. En el área de educación se plantea desarrollar *«intervenciones encaminadas a asegurar el pleno derecho de los extranjeros y extranjeras a la educación como uno de sus derechos culturales básicos dentro del marco del principio de normalización»* (p. 94). Desde el área de interculturalidad se trata de asegurar y facilitar el acceso de los extranjeros/extranjeras a la cultura vasca, al aprendizaje de los dos idiomas oficiales como parte del proceso de integración, por un lado, y el mantenimiento y desarrollo de las culturas propias de las personas extranjeras, por otro. Este plan incorpora *«directrices orientadas al empoderamiento de los órganos de representación a fin de que puedan disponer de un marco de autonomía con apoyo público para el libre desarrollo de su identidad cultural en el seno de la sociedad vasca»* (p. 94).

Entre sus propuestas y atendiendo al mismo criterio que en el anterior plan estratégico⁵, destacan las siguientes:

⁵ Debido a que no se ha logrado tener acceso a las medidas derivadas del plan actual, se analizan las del plan anterior puesto que los objetivos no han variado sustancialmente.

- a) *Consideración de la interculturalidad y la escolarización del alumnado inmigrante como uno de los grandes ejes del Plan de Formación Permanente de la CAPV (GARATU): oferta de cursos, seminarios, talleres y jornadas de reflexión para el profesorado* (medida 4).
- b) *Puesta en marcha de planes de formación sobre atención a la diversidad cultural en los Berritzegunes* (medida 5).
- c) *Organización de seminarios y cursos de formación para el profesorado sobre la enseñanza de segundas lenguas a alumnado inmigrante* (medida 6).
- d) *Ayudas específicas a entidades públicas y privadas para la organización de cursos y seminarios sobre la escolarización de alumnado extranjero, interculturalidad, la atención a la diversidad en los centros escolares...* (medida 7).

Por último mencionar que la ley de la Escuela Pública Vasca⁶ (LEPV), sin mencionar la interculturalidad, define a la escuela pública vasca, y a cada uno de sus centros, como «plural, bilingüe, democrática, al servicio de la sociedad vasca, enraizada social y culturalmente en su entorno, participativa, compensadora de las desigualdades e integradora de la diversidad» (art. 3.1). La incorporación de alumnado inmigrante ha planteado nuevas respuestas desde el Departamento de Educación, Universidades e Investigación como el Programa para la Atención del Alumnado Inmigrante, iniciado en el curso 2003-04. Este programa es fruto de la reflexión ante la nueva situación y se ha llevado a cabo siguiendo las recomendaciones del Plan de Inmigración del Gobierno Vasco (2003-07). Recoge la apuesta del Gobierno Vasco por una educación intercultural y de calidad para todo el alumnado, basada en los principios de integración, igualdad, interculturalidad y calidad⁷. En un primer momento se publicaron las orientaciones para la acogida del alumnado inmigrante y posteriormente se han editado diferentes materiales que sirven de guía para el profesorado de educación primaria y secundaria.

Además, los centros escolares, públicos y concertados, pueden solicitar apoyo para incorporar profesorado de refuerzo lingüístico, destinado a favorecer la adquisición de una segunda lengua, principalmente el euskera. Recientemente, las propuestas del Departamento de Educación se han ampliado con una nueva figura cuyas funciones se encaminan hacia la integración del alumnado inmigrante.

⁶ Ley de la Escuela Pública Vasca 1/1993, de 19 de febrero.

⁷ Véase la información disponible en la web del Gobierno Vasco para la atención del alumnado inmigrante: http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-5473/es/contenidos/informacion/dif8/es_2083/f8_c.html

En resumen, si se analizan leyes, planes y estrategias se puede afirmar que hay una clara intención de potenciar la educación intercultural. Se mencionan principios como igualdad, equidad, valores como la solidaridad, respeto, tolerancia y justicia, reconocimiento de la interculturalidad como elemento enriquecedor de la sociedad. También se ha hecho referencia al papel del profesorado, quedando clara la necesidad de formación para poder gestionar la diversidad y potenciar la competencia intercultural.

4. Análisis de los planes de formación del profesorado

El objetivo del presente estudio es analizar la formación recibida por los distintos niveles del profesorado: La formación inicial en Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria, así como las propuestas de formación y perfeccionamiento ofrecidas por la Administración Pública competente en materia educativa. Tras conocer la formación inicial, compararla con la propuesta de nuevos planes formativos para la convergencia europea.

Este objetivo general se puede concretar en tres objetivos específicos:

1. Analizar los planes de estudio vigentes de formación inicial del profesorado.
2. Examinar la oferta pública de formación y actualización del profesorado.
3. Contrastar la propuesta de planes formativos vigentes con la propuesta realizada para la reforma.

4.1. Metodología

Para el primer y tercer objetivo se toman como punto de partida los planes de formación inicial de magisterio, vigentes en la oferta pública de toda la CAV. Para el tercer objetivo se compararán los resultados del primero con los propuestos a nivel de todo el estado, según el *Libro Blanco para el Título de Grado de Magisterio* (ANECA, 2004), y las Fichas Técnicas de Propuesta de Título de Grado de Maestro de Educación Primaria, Maestro de Educación Infantil y Postgrado de Formación en Secundaria (según RD 55/ 2005)⁸.

⁸ Es importante tener presente que tras la aprobación del RD 1393/2007, de ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales, las universidades cuentan con autonomía para establecer dichos contenidos formativos. Sin embargo, las propuestas de estas fichas están elaboradas y consensuadas por todos los miembros de la Conferencia de Decanos de Educación y Magisterio con anterioridad a la aprobación de este decreto (disponible en www.uned.es/decanoseducacion).

La tabla 1 representa el procedimiento a seguir para ambos objetivos (primero y tercero).

Tabla 1

Comparación de Planes de Estudios de formación inicial del profesorado

PLANES DE FORMACIÓN VIGENTES	PLANES DE FORMACIÓN REFORMA EUROPEA
Magisterio Infantil y Primaria	Magisterio Infantil y Primaria
Secundaria - CAP (Curso de Adaptación Pedagógica)	Postgrado Oficial de Formación Profesorado Secundaria

Mientras se pone en marcha la reforma para la Convergencia Europea, prevista para el 2010, se espera que la formación para la actualización del profesorado sea un «*termómetro sensible*» a estos cambios sociales que afectan a la escuela y se refleje en su oferta de actualización. Por ello, para el segundo de los objetivos propuestos, se analizan los planes de formación y perfeccionamiento del profesorado que el Gobierno Vasco ofrece a través del Plan Garatu⁹. La tabla 2, sitúa estos planes como elemento intermedio entre los planes vigentes y la inminente reforma.

Tabla 2

Planes de formación y perfeccionamiento del profesorado. Plan Garatu

PLANES DE FORMACIÓN VIGENTES	PLANES DE FORMACIÓN y ACTUALIZACIÓN	PLANES DE FORMACIÓN REFORMA EUROPEA
Magisterio	Plan Garatu (Gobierno Vasco) 2002 - 2007	Magisterio Infantil y Primaria
CAP (Curso de Adaptación Pedagógica) Secundaria		Postgrado Oficial de Formación Profesorado Secundaria

⁹ Somos conscientes que esta oferta se completa con la ofrecida por cada uno de los Berritzegunes que los centros disponen por zonas, ya que ofrecen asesoramiento y formación en materia intercultural tanto para el profesorado de apoyo lingüístico como a los equipos directivos de los centros.

A) PLANES DE ESTUDIO VIGENTES EN FORMACIÓN INICIAL

Para el primer objetivo, se analizan los planes de estudio de formación inicial de profesorado. En la tabla 3 se recogen los planes analizados: El plan de estudios de Magisterio para los niveles de Educación Infantil y Primaria en los tres territorios de la comunidad: Campus de Bilbao, Campus de Donostia-San Sebastián y Campus de Vitoria-Gasteiz. De igual manera, para los niveles de profesorado en secundaria, el profesorado ha de contar junto a su bagaje formativo aportado por una licenciatura con la formación específica del Curso de Adaptación Pedagógica (CAP), en donde se le dota de las herramientas didácticas, de organización y planificación para la enseñanza de la materia de su licenciatura así como las competencias necesarias para hacer frente a distintas situaciones de enseñanza-aprendizaje, como la convivencia, la diversidad o las dificultades de aprendizaje.

Tabla 3

Planes de formación inicial del profesorado vigentes.

PLANES DE FORMACIÓN - FORMACIÓN INICIAL
Plan de Estudios de Magisterio Especialidades: Educación Infantil y Educación Primaria. Escuela Universitaria de Magisterio. UPV/EHU. 2006-2007. (Campus Bilbao, Vitoria - Gasteiz y San Sebastián — Donostia)
Plan de Estudios: Curso de Aptitud Pedagógica (CAP). Educación Secundaria Servicio de asesoramiento educativo (SAE) UPV/ EHU. 2006-2007

El análisis de contenido de los distintos planes de formación y los programas que los configuran a través de la localización de *palabras clave* relacionadas con la formación en materia cultural o intercultural ha sido la principal metodología utilizada. En cuanto a los *descriptores* o *palabras claves*¹⁰ que se han utilizado para analizar dicha formación, éstos son los siguientes: Interculturalidad, multiculturalidad, diversidad cultural, competencia intercultural, socio-cultural, y cualquier otro término que contemple la variable cultural en su

¹⁰ No se ha recogido el término diversidad para evitar confusiones con las temáticas más directamente relacionadas con el ámbito de las NEE, a pesar de ser conscientes que el tratamiento de la diversidad cultural se lleva a cabo, en muchas ocasiones desde este ámbito.

título, objetivos y/o contenidos de los programas de las asignaturas. En la siguiente tabla (tabla 4) se recoge el título de formación inicial, las asignaturas con contenidos específicos así como los resultados obtenidos, por número de referencias, número de materias y especificación de términos.

Tabla 4

Cuantificación del número de apariciones y términos presenten en los Planes de Estudios vigentes en Formación Inicial del Profesorado (Especialidades Infantil y Primaria) y Formación Profesorado Secundaria.

Formación Inicial	Asignaturas	Resultados
Magisterio: Haur Heziketa / Educación Infantil	CONTENIDOS FORMATIVOS (Materias en las que aparece): Didaktika orokorra/ Didáctica General Euskal Herriko Egungo Errealitatea eta Hezkuntza / Realidad Actual del País Vasco y Educación. Hezkuntzaren Sociología/ Sociología de la Educación	<i>2 referencias</i> <i>3 materias</i> Socio-cultural Cultural
Magisterio: Educación Primaria	CONTENIDOS FORMATIVOS (Materias en las que aparece): Didáctica General Realidad Actual del País Vasco y Educación Sociología de la Educación	<i>4 referencias</i> <i>3 materias</i> Interculturalismo Etnia y educ. Socio-cultural Cultural
Educación Secundaria Licenciatura + (CAP)	CONTENIDOS FORMATIVOS (Materias en las que aparece): Sociología de la Educación Secundaria	<i>3 referencias</i> <i>1 materia</i> Etnia Educación multicultural Cambio social y cultural

De la observación de la tabla 4, se constata que tan solo tres asignaturas hacen alusión al tema objeto de estudio en los niveles de infantil y primaria, mientras que en secundaria, tan solo una materia lo refleja. Ciertamente, esta diferencia en el número de términos que aparecen debe ser interpretada en función de la extensión total de los estudios, mientras que los niveles de infantil y primaria son de tres años de dura-

ción, el CAP es un curso intensivo de un año de duración. Los términos más frecuentemente utilizados son *socio-cultural* y *cultural*. Una cuestión especialmente reseñable en secundaria es que en la única materia en donde se aborda la cuestión de la diversidad cultural, se hace desde una perspectiva negativa al aludirse al cambio social y cultural como elemento de debate ante el malestar docente.

Como primera conclusión, podemos afirmar que el elemento *cultural* / *intercultural* genera poco interés en la formación inicial del profesorado apareciendo muy pocas referencias a la materia en sus objetivos y contenidos formativos.

B) OFERTA PÚBLICA DE FORMACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DEL PROFESORADO

En este segundo apartado, se analiza el Plan de Formación y Perfeccionamiento que desde la administración educativa y en el ámbito de la comunidad autónoma, se viene ofertando en los últimos años a través del Plan Garatu.

Tabla 5

Plan Garatu. Formación y actualización del profesorado.

FORMACIÓN — Y ACTUALIZACIÓN DEL PROFESORADO
Plan Garatu. Departamento de Educación del Gobierno Vasco. 2002-2007.

El periodo estudiado abarca los últimos cinco años, desde el curso 2002/03 al 2006/07 (tablas 5 y 6). La información a la que se tiene acceso consta de: número de horas de formación, título del curso, territorio/ciudad de impartición, idioma, colectivo diana y número de plazas.

La tabla 6 refleja una panorámica general de la situación de la oferta general y específica sobre la *interculturalidad*, *diversidad cultural* y *competencia*. En la oferta general, se comienza con un número elevado de cursos para disminuir hasta el nivel más bajo en 2004/05, a partir del cual, la tendencia es en claro ascenso. Sin embargo, si se analiza la oferta específica del tema *diversidad*, *interculturalidad* o *competencia*, el curso académico en donde la oferta general ha sido la más baja, (2004/05), es el año con una proporción más elevada en la temática específica. Comparando la oferta específica en relación con la general, se puede concluir, de nuevo, que la temática de la inmigración tan solo representa un 4,8% del volumen total.

Tabla 6
 Datos globales del Plan Garatu 2002/03 -2006/07

	Oferta General - Total		Oferta Específica Diversidad cultural, interculturalidad y competencia	
	N.º cursos	N.º horas	N.º cursos	N.º de horas
2002 - 2003	205	8,775	9	330 (3.8%)
2003 - 2004	146	6,571	9	330 (5.0%)
2004 - 2005	116	4,702	7	360 (7.6%)
2005 - 2006	212	7,285	7	250 (3.4%)
2006 - 2007	279	8,536	14	475 (5.5%)
Total	958	35,869	46	1745 (4.8%)

En la tabla 7, se presenta, de manera pormenorizada los cursos en los cinco últimos cursos.

Tabla 7
Plan de formación Garatu. Oferta específica pomenorizada periodo 2002/03 — 2006/07

Curso 2002/03	Hs.	Plz.	Lugar	Dirigido
Interculturalidad e inmigr. en los centros EPA.	30	20	Bilbao	P. EPA
Educación Intercultural	45	20	Bilbao	P. Primaria y Secundaria
Kulturarteko Heziketa	45	20	Donostia	P. Primaria y Secundaria
Historia y cultura del Pueblo Gitano	20	20	Bilbao	P. Infantil, Primaria y Secundaria
Historia y cultura del Pueblo Gitano	20	20	Donostia	P. Infantil, Primaria y Secundaria
Interculturalismo: Escolarización de inmigr.	20	25	Ortuella	P. Infantil, Primaria y Secundaria. Equipos Directivos
La acogida de inmigrantes con idioma desconocido para el profesorado	20	24	Leioa	P. en general
Globalización, desarrollo y cooperación	45	20	Gasteiz	P. en general
Globalizazioa, garapen eta lankidetzaz	45	20	Bilbao	P. en general
Curso 2003/04	Hs.	Plz.	Lugar	Dirigido
Kulturarteko heziketa	45	25	Donostia	P. que trabaja con alumnado inmigrante
Kulturarteko heziketa	45	25	Gasteiz	P. que trabaja con alumnado inmigrante
Kulturarteko heziketa	45	25	Bilbao	P. que trabaja con alumnado inmigrante
Conocimiento y desarrollo de la cultura gitana	20	25	Donostia	P. Primaria y Primer ciclo ESO
Conocimiento y desarrollo de la cultura gitana	20	25	Gasteiz	P. Primaria y Primer ciclo ESO
Conocimiento y desarrollo de la cultura gitana	20	25	Bilbao	P. Primaria y Primer ciclo ESO
Kulturarteko hezkuntza: ikast. kudeaketa	45	25	Donostia	ESO y Bachillerato
Educación intercultural: gestión del centro	45	25	Gasteiz	ESO y Bachillerato
Educación intercultural: gestión del centro	45	25	Bilbao	ESO y Bachillerato

Curso	Hs.	Plz.	Lugar	Dirigido
Curso 2004/05				
Jiitoen historia eta kultura ikastetxeetan	20	25	Bilbao	P. Primaria y Primer ciclo ESO
Jiitoen historia eta kultura ikastetxeetan	20	25	Donostia	P. Primaria y Primer ciclo ESO
La historia y cultura gitana en la escuela	20	25	Gasteiz	P. Primaria y Primer ciclo ESO
Kultura artekotasuna Euskal Herrian (inmigrazioari erantzuna)	90	30	Bilbao	P. en general
Kultura artekotasuna Euskal Herrian (inmigrazioari erantzuna)	90	30	Gasteiz	P. en general
Kultura artekotasuna Euskal Herrian (inmigrazioari erantzuna)	90	30	Donostia	P. en general
Kultura arteko hezkuntza	30	20	Bilbao	P. en general
Curso 2005/06				
La diversidad lingüística: Su trat. en el aula	Hs. 10	Plz. 25	Lugar Bilbao	Dirigido P. Secundaria
Historia y cultura gitana en la escuela	20	25	Gasteiz	P. en general
Estrategias de intervención socioeducativa con el alumnado gitano	20	25	Donostia	P. en general
Estrategias de intervención socioeducativa con el alumnado gitano	20	25	Bilbao	P. en general
Kultura arteko hezkuntza: Inmigrazioari erantzuna Euskal Herrian	60	30	Donostia	P. en general
Kultura arteko hezkuntza: Inmigrazioari erantzuna Euskal Herrian	60	30	Bilbao	P. en general
Harrera-hizkuntzen irakaskuntza (eusk./gazt.) eta ikasle etorkinentzako kurrikulu egokitz.	60	25	Bilbao	P. en general

Curso 2006/07	Hs.	Plz.	Lugar	Dirigido
El alumnado adolescente emigrante extranjero y de etnia gitana: elementos excluyentes e inclusivos	20	20	Donostia	P. Secundaria
Convivencia e intercul: el conflicto intercultural	60	25	Gastéis	P. en general
Convivencia e intercul: el conflicto intercultural	60	25	Bilbao	P. en general
El medio educativo y el alumnado gitano	20	25	Gastéis	P. en general
Equidad y medio desfavorecido	60	25	Bilbao	P. en general
Estrategias de Interv. socio-educativa con alumnado gitano	20	20	Bilbao	P. en general
Estrategias de Interv. socio-educativa con alumnado gitano	20	20	Donostia	P. en general
Harrera-hizkuntzen irakaskuntza (eusk./gazt.) eta ikasle etorkinentzako kurrikulu egokitz.	60	25	Bilbao	P. en general
Hezikidetz: erronka berriak	60	25	Bilbao	P. en general
Kultura arteko hezkuntzaren hastapenei buruzko ikastaroa	40	25	Donostia	P. en general
Formación en educación intercultural	30	20	Donostia	P. en general
I Jornadas sobre lenguas, currículo y al. inmigrante	15	-	Bilbao	Universidad de Deusto
Nuevos roles docentes para educar en la cap. de iniciativa	?	20	Bilbao	Jornadas
V Mintegia: Hezkuntza etorkinekin. Praktika onak euskararen irakaskintzan	10	200	Gipuzkoa	Jornadas

Tanto por número de horas específicas dedicadas a la temática cultural como por número de plazas destinadas a la formación (tabla 7), destaca el último curso, 2006/07 con una importante diferencia con respecto al resto de convocatorias. Le siguen las convocatorias de los cursos 2003/04 y 2004/05.

El castellano es la lengua que predomina en la oferta formativa (tabla 8), de 46 cursos ofertados en total, 27 (58,6%) son en castellano frente a 19 (41,3%) en euskera. Si se analiza por convocatorias, en todas las ediciones supera la lengua castellana a excepción de la oferta del curso 2004/05, donde predomina el euskera.

Tabla 8

Plan de formación Garatu. Oferta específica por lengua de impartición.
Periodo 2002/03 — 2006/07

	Castellano	Euskera
2002/03	7	2
2003/04	5	4
2004/05	1	6
2005/06	4	3
2006/07	10	4
Total	27 (58.6%)	19 (41.3%)

Por territorios (tabla 9), se observa una mayor convocatoria en Bilbao, con un 47,9% de la oferta total, si bien, en algunas convocatorias se observa un intento por una distribución igualitaria; por ejemplo, en los cursos 2003/04 y 2004/05, las tres capitales cuentan prácticamente con la misma oferta, mientras que en otras convocatorias, Bilbao es el lugar con más oferta formativa.

Analizando el colectivo al que se dirige, la tendencia es muy clara a abrir la oferta de cursos a todo el profesorado en general; de cualquier nivel y contexto educativo (educación de adultos inclusive). Mientras que en el 2002/03, se matizan y especifican los niveles educativos y tan sólo se destinan 3 cursos de los 9 al profesorado en general, en la última convocatoria (2006/07), de los 14 cursos ofrecidos, 13 son para el profesorado en general. Dignos de mención son, el curso destinado al profesorado de la EPA, los cursos destinados únicamente al profesorado que trabaja con alumnado inmigrante y el curso destinado a profesorado de bachillerato así como un curso destinado a los Equipos directivos.

Tabla 9

Plan de formación Garatu. Oferta específica por capitales vascas.
Periodo 2002/03 — 2006/07

	Bilbao	Donostia -San Sebastián	Vitoria - Gasteiz
2002/03	6	2	1
2003/04	3	3	3
2004/05	3	2	2
2005/06	4	2	1
2006/07	7	7	2
Total	23 (47,9%)	16 (33,3%)	9 (18,7%)

Por último, si nos fijamos en la temática, se observa una evolución en dos sentidos, de temáticas más generales como la educación intercultural, la globalización o la coeducación hacia temáticas más específicas, como cuestiones lingüísticas y acogida, problemáticas de convivencia intercultural, aspectos concretos de edades evolutivas como la adolescencia o el papel de la mediación intercultural. Por otra parte, el colectivo inmigrante se incorpora y, en algunos momentos, desplaza al gitano.

En conclusión, si bien era de esperar que la oferta de formación y perfeccionamiento del profesorado sirviera de «termómetro» para medir la sensibilidad al cambio que la sociedad en general, y nuestras escuelas en particular, están viviendo, no parece que sea uno de los temas que más interés genere. Entre los cursos 2002/03 y 2006/07, se han ofertado 46 cursos sobre la temática específica de interculturalidad, diversidad cultural e inmigración, de los 958 cursos que se han ofertado en general, lo que representa tan solo un 4,8% del volumen total de la oferta. Predomina la oferta en castellano (58,6%) impartida en Bilbao (47,9%). Se observa una tendencia de apertura en la oferta al colectivo diana, al realizarla hacia el profesorado en general, mientras que se detecta una tendencia inversa, a enfocar y concretar más las temáticas en cuestiones específicas como aspectos lingüísticos, evolutivos, de convivencia y mediación aunando colectivo inmigrante y gitano.

C) PROPUESTA DE PLANES VIGENTES Y PROPUESTA DE LA REFORMA

La reforma de titulaciones en el espacio europeo constituye una importante oportunidad para poder integrar nuevos temas candentes y controvertidos que hasta el momento no se habían incorporado. Se ha afirmado que la formación del profesorado en sus distintos niveles es un

elemento clave para poder garantizar la equidad en educación así como la integración de los colectivos de inmigrantes o minorías étnicas.

El proceso de Bolonia ha ido configurándose desde principios del año 2000 con el proyecto Tuning. A partir de ahí, en el estado español se han creado distintos grupos de trabajo por áreas de conocimiento. En el ámbito de la educación, se constituye la Conferencia de Decanos y Directores de Magisterio y Educación. Uno de sus primeros trabajos consiste en elaborar los libros blancos para la ANECA, del título de grado de Magisterio, Pedagogía y Educación Social. Posteriormente, se elaboran las propuestas de fichas técnicas que darían contenido a los distintos grados.

En este punto, se analizan tanto las competencias transversales y específicas reconocidas en el Libro Blanco del Título de Grado de Magisterio (ANECA, 2004), como las Fichas Técnicas de Propuesta de Título de Grado de Maestro de Educación Primaria, Maestro de Educación Infantil y Postgrado de Formación en Secundaria (según RD 55/ 2005). En la tabla 10, se especifican las competencias transversales o generales y específicas que se asocian al perfil de todos los maestros en sus distintos ámbitos de actuación.

Tabla 10

Competencias transversales y específicas del perfil profesional de magisterio en relación con la diversidad cultural

Tipo de competencia	Competencia	Ranking de importancia	Resultados
Competencias transversales	Reconocimiento a la diversidad y la multiculturalidad	3 ^a	3 referencias 2 competencias (de 23 totales) Diversidad Multiculturalidad Culturas
	Conocimiento de otras culturas y costumbres		
Competencias específicas (comunes a todos los maestros)	1. Capacidad para comprender la complejidad de los procesos educativos en general y de los procesos de enseñanza-aprendizaje en particular (... el entorno cultural y social ...)	2 ^a	3 referencias 2 competencias (de 23 totales) Diversidad Multiculturalidad Culturas
	3. Sólida formación científico-cultural y tecnológica		
	4. Respeto a las diferencias culturales y personales de los alumnos y demás miembros de la comunidad educativa	3 ^a	
	6. Diseño y desarrollo de proyectos educativos y unidades de programación que permitan adaptar el currículum al contexto sociocultural	4 ^a	

Fuente: ANECA, 2004

Se contemplan dos competencias transversales referidas a la diversidad cultural de las 23 que configuran el perfil genérico; una clasificada entre las competencias personales: *Reconocimiento a la diversidad y la multiculturalidad* y la segunda, como competencia sistémica: *Conocimiento de otras culturas y costumbres*. Sin embargo, si nos fijamos en la valoración o importancia concedida a las mismas tan sólo una de ellas aparece como tal: *Capacidad para el reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad*, junto a *Capacidad de comunicación oral y escrita en lengua materna*, *Capacidad de organización y planificación*. Las cuatro competencias específicas se encuentran entre las 9 competencias más valoradas. Por tanto, todavía se mantiene la tendencia de perfilar un rol convencional del maestro como persona capaz de expresarse apropiadamente en su lengua y como organizador de procesos de aprendizaje, aunque con pequeñas incorporaciones como retos de formación.

Las Fichas Técnicas de Propuesta de Título de Grado de Maestro de Educación Primaria, Maestro de Educación Infantil y Postgrado de Formación en Secundaria (según RD 55/ 2005) aportan información más detallada al respecto. En la tabla 11 se recogen las asignaturas con contenidos específicos así como los resultados: número de referencias, número de materias y especificación de los términos.

Tabla 11

Cuantificación de apariciones y términos presenten en los Planes de Estudios en las Fichas Técnicas de Magisterio en Educación Infantil, Primaria y Secundaria

Formación Inicial	Asignaturas	Resultados
Educación Infantil	<p>OBJETIVOS DEL TÍTULO (Seleccionados los que aparecen)</p> <ul style="list-style-type: none"> — Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a la igualdad de género, a la equidad y a las singulares necesidades educativas de los alumnos. — Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y multilingües. <p>CONTENIDOS FORMATIVOS COMUNES (Materias en las que aparece)</p> <ul style="list-style-type: none"> Aprendizaje de las Ciencias y de la Matemática Aprendizaje de Lenguas y lectoescritura Fundamentos de la cultura contemporánea Practicum 	<p><i>7 referencias</i> <i>4 materias</i></p> <p>Contextos de diversidad y multilingües Multiculturales y multilingües Cultura Conocimiento sociocultural Medio cultural</p>
Educación Primaria	<p>OBJETIVOS DEL TÍTULO (Seleccionados los que aparecen)</p> <ul style="list-style-type: none"> — Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y multilingües. — Fomentar la lectura y el comentario crítico de textos de los diversos dominios científicos y culturales contenidos en el currículo escolar. — Discernir selectivamente la información audiovisual que contribuya a los aprendizajes, a la formación cívica y a la riqueza cultural. <p>CONTENIDOS FORMATIVOS COMUNES (Materias en las que aparece)</p> <ul style="list-style-type: none"> Enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Experimentales Enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales Procesos y contextos educativos Enseñanza y aprendizaje de la Educación Física Enseñanza y aprendizaje en los ámbitos musical, plástico y visual Familia y escuela Practicum 	<p><i>12 referencias</i> <i>7 materias</i></p> <p>Hecho cultural Cultural Convivencia entre pueblos Contextos multiculturales Formación allticulturalidad e intercultur.</p>
Master Oficial Formación del Profesorado de Educación Secundaria	<p>OBJETIVOS DEL TÍTULO (Seleccionados los que aparecen)</p> <ul style="list-style-type: none"> — Diseñar y realizar actividades formales y no formales que contribuyan a hacer del centro un lugar de participación y cultura. <p>CONTENIDOS FORMATIVOS COMUNES (Materias en las que aparece)</p> <ul style="list-style-type: none"> Sociedad, familia y educación Practicum 	<p>4 referencias 2 topics Culture Intercultural Ed. Multicultural Society Cultural fra- mework</p>

Tras el análisis de las tres fichas de formación inicial propuestas para la reforma de la enseñanza superior para los títulos de maestro en educación infantil, primaria y secundaria, se hallan claras mejoras en esta segunda propuesta. En la tabla 12 se observa la evolución: En magisterio Educación Infantil, se ha pasado de 2 referencias en 3 materias a 7 referencias en 4 materias. En Educación Primaria se ha pasado de 4 referencias en 3 materias a 12 referencias en 7 materias y, finalmente, en Educación Secundaria, se ha pasado de 3 referencias en 1 materia a 4 referencias en 2 materias.

Tabla 12

Comparativa de resultados Planes de Formación inicial vigentes y propuestas con la reforma

Formación Inicial	Planes vigentes 2007	Reforma de Planes	Resultado
Educación Infantil	2 referencias 3 materias	7 referencias 4 materias	+
Educación Primaria	4 referencias 3 materias	12 referencias 7 materias	+
Educación Secundaria	3 referencias 1 materia	4 referencias 2 materias	+

En conclusión, se puede afirmar que la reforma está incorporando la temática de la diversidad cultural en sus diferentes documentos de propuesta. Desde el Libro Blanco, que reconoce entre una de las tres competencias genéricas más importantes la del *Reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad*, y también especifica cuatro competencias más, como contar con una *sólida formación en claves culturales* además de científicas y tecnológicas, *comprender la complejidad de los procesos educativos*, incluyendo el entorno cultural y social, *diseñar proyectos educativos adaptados al contexto sociocultural* y *respetar las diferencias culturales*. Por otra parte, la propuesta de Fichas Técnicas en los tres niveles de formación crece sensiblemente en referencias a la interculturalidad, si bien el cambio es mayor en el nivel de primaria.

Conclusiones

El creciente aumento de las tasas de población de origen inmigrante integrado en el sistema educativo requiere una respuesta integral que fa-

vorezca el desarrollo de una educación intercultural, crítica y de calidad. Tal y como mencionan los diversos documentos y planes de integración aprobados recientemente. La formación del profesorado es una estrategia transversal que refuerza y apoya otro tipo de medidas propuestas como los planes de acogida, las clases de refuerzo lingüístico, etc. Se puede decir que la actitud positiva y la capacidad de comunicarse de forma adecuada con personas de diferentes culturas supone un primer paso para el mejor aprendizaje del alumnado e incidir en una educación de calidad.

Para conseguir esta meta es necesario una adaptación de los planes de formación del profesorado. Por este motivo, distintas instituciones se han comprometido en la formación del personal docente y de otro personal relacionado con el mundo educativo (personas de deportes, asuntos sociales, etc.). El profesorado es un elemento central e imprescindible de este cambio y adaptación. La pregunta que aquí nos planteamos es si está preparado para afrontar esta diversidad cultural, si posee un nivel suficiente de competencia intercultural para desenvolverse en este nuevo escenario: si posee conciencia intercultural, conocimientos suficientes sobre otras culturas, actitudes y valores de acogida, así como empatía y otras habilidades sociales y comunicativas.

En este capítulo se ha analizado los planes de Gobierno Vasco, a través del plan Garatu, y los planes de estudios vigentes en magisterio, así como en la reforma educativa propuesta para la reforma europea. Si bien es un primer ejercicio incompleto, ya que somos conscientes de que una parte importante de la formación del profesorado se lleva a cabo desde los berritzegunes. Se trata de una primera aproximación a un tema de considerable interés en el campo educativo. Cuyas conclusiones nos permiten presentar un primer mapa en este tema.

A modo de conclusión, presentamos un breve comentario sobre los datos que aquí se han expuesto. En el inicio de esta parte empírica, nos preguntábamos si el profesorado de los diferentes niveles educativos estaba preparado para afrontar la diversidad cultural y para educar en la interculturalidad de manera competente. Siguiendo los planes de formación vigentes en Educación Infantil, Primaria y Secundaria podemos afirmar que el elemento *cultural / intercultural* no es objeto de interés para la formación inicial del profesorado apareciendo muy pocas referencias a la materia en sus contenidos formativos y objetivos de las materias. En otras palabras, la sociedad multicultural no ha conseguido todavía filtrarse en los planes de estudio de la formación inicial del profesorado.

Sin embargo, el alumnado inmigrante sigue creciendo, en el curso 2005/06 la cifra ascendía a 13.599 estudiantes inmigrantes, lo que

representa un 4,4% del total del alumnado. Estudiantes repartidos por toda la geografía de la Comunidad Autónoma, en los diferentes niveles educativos y matriculados en diversos modelos lingüísticos entre centros públicos y concertados. Alumnado que plantea muy diversos retos allá donde se incorpora; acogida a lo largo de todo el curso escolar, falta de conocimientos lingüísticos, problemas de comunicación, situaciones familiares complicadas, y problemas de escolarización entre otras.

Por esta razón, se ha consultado los Planes de Formación Garatu de actualización y perfeccionamiento del profesorado. Analizados los últimos cinco cursos, del 2002/03 al 2006/07 tampoco se concluye un esfuerzo de adaptación a esta realidad y nueva demanda. Entre los cursos 2002/03 y 2006/07, se han ofertado 46 cursos sobre la temática específica de interculturalidad, diversidad cultural e inmigración, de los 958 cursos que se han ofertado en general, lo que representa tan solo un 4,8% del volumen total de la oferta. Se observa una tendencia de apertura en la oferta al colectivo diana, al realizarla hacia el profesorado en general, mientras que se detecta una tendencia inversa, a enfocar y concretar más las temáticas en cuestiones específicas como aspectos lingüísticos, evolutivos, de convivencia y mediación aunando colectivo inmigrante y gitano.

Finalmente, se puede contemplar el cambio de la reforma de planes de manera más esperanzada ya que la reforma está incorporando la temática de la diversidad cultural en sus diferentes documentos de propuesta. Desde el Libro Blanco que valora el *Reconocimiento de la diversidad y la multiculturalidad* como una de las tres competencias genéricas más importantes, y también específica cuatro competencias más como contar con una *sólida formación en claves culturales* además de científicas y tecnológicas, *comprender la complejidad de los procesos educativos*, incluyendo el entorno cultural y social, *diseñar proyectos educativos adaptados al contexto sociocultural* y *respetar las diferencias culturales*. Por otra parte, la propuesta de Fichas Técnicas en los tres niveles de formación crece sensiblemente en referencias a la interculturalidad, si bien el cambio es mayor en el nivel de primaria.

Este panorama nos debería hacer reflexionar sobre la importancia de estar preparados para afrontar los cambios que la sociedad plantea y los nuevos retos. No sólo en cuanto a contenidos formativos sino también en cuanto a metodologías utilizadas. Solo de esta manera podremos caminar hacia una «aldea global» donde cada persona sea reconocida como ciudadana de pleno derecho y donde la convivencia sea posible.

Referencias

- AGUADO, T. (2003). *Pedagogía intercultural*. Madrid: McGraw-Hill.
- ANEAS, M.^ªA. (2005). Competencia intercultural, concepto, efectos e implicaciones en el ejercicio de la ciudadanía. *Revista Iberoamericana de Educación*. http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=977
- ANECA (2004). *Libro blanco. Título de Grado de Magisterio*. Madrid: Autor.
- BANKS, J.A. (1997). *Educating Citizens in a Multicultural Society*. Columbia: Teachers College Press.
- BANKS, J.A. & C.A. BANKS (Eds.) (1995), *Handbook of Research on Multicultural Education*. Nueva York: MacMillan.
- BOOM, D. VAN DEN (2000). *LIMA- Labour-market Integration of Migrants and Refugees through Advice and Guidance, Distance Learning Package*. <http://www.uni-saarland.de/z-eintr/efb/AHOI/Lima/Base/Chapter3.htm>
- CAPPS, R., FIX, M.E, MURRIA, J., OST, J., PASSEL, J.S. & HERWANTORO, S. (2005). *The New Demography of Americas's Schools*. Washington, DC.: The Urban Institute. www.urban.org/url.cfm?ID=311230.
- CENTER OF INTERCULTURAL COMPETENCE (2003). *¿Qué es la competencia intercultural?* <http://cicb.net/Espanol/espanol.php>.
- CIDE (2007). EL ALUMNADO EXTRANJERO EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL (1996-2007). *Boletín Cide de temas educativos*, 16. <http://www.mec.es/cide/espanol/publicaciones/boletin/files/bol016sep07.pdf>
- CRAWSHAW, R. (DIR.) (2002). *ICP- Intercultural Project*. <http://www.lancs.ac.uk/users/interculture/about.htm>
- CUSHNER, K. (ED.) (1998), *International Perspectives on Intercultural Education*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- DE HARO, R. (2003). Educación intercultural: Nuevos retos y propuestas para la práctica educativa. Comunicación al curso. Educación Intercultural: PEC, PCC y Programación de Aula. www.educarm.es/torre-intercultural.
- EUMC (EUROPEAN MONITORING CENTER ON RACISM AND XENOPHOBIA) (Ed) (2004), *Migrants, Minorities and Education. Documenting Discrimination and Integration in 15 Members States of the European Union*. Vienna: EUMC. <http://eumc.eu.int>.
- EURYDICE (2004), *Integrating Immigrant Children into Schools in Europe*. Brussels: Directorate-General for Education and Culture.
- FANTINI, A.E. (2000). A Central Concern: Developing Intercultural Competence. <http://www.sit.edu/publications/docs/competence.pdf>
- FINNISH NATIONAL BOARD ON EDUCATION (2006b). *Immigrant Education in Finland*. Helsinki: Author. www.edu.fi/maahanmuuttajat/esite/OPH_maahanmuuttajaesite_envalmis.pdf
- GRANT, C.A, & J.L. LEI (Eds.) (2001), *Global Constructions of Multicultural Education. Theories and Realities*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- IKUSPEGI (2007). *Investigación sobre la Población Extranjera en la CAPV 2007*. www.ikuspegi.org
- KINCHELOE, J.L. & S.R. STEINBERG (1999), *Repensar el multiculturalismo*. Barcelona: Octoedro.

- MACDONALD, D. & LAPIERRE, B. (2006). Intercultural Aspects of Effective International Project Management. International Development Days. May 3-5. Winnipeg. M.B. <http://www.cme-mec.ca/idd/presentations/doug%20macdonald.pdf>
- MARUNY, L. (2002), 'Aproximación a las actitudes educativas de los inmigrantes de cultura soniké'. *Anuario de Psicología*, 33 (4): 521-533.
- OECD (2006). *Where Immigrant Students Succeed. A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003*. Paris: Author. www.oecd.org/dataoecd/2/38/36664934.pdf.
- SORIANO, E. (1999). La formación del profesorado: elemento clave para la educación intercultural. En E. Soriano y F. Checa (eds). *Inmigrantes entre nosotros* (pp.245-273). Barcelona: Icaria.
- STIER, J. (2004). Intercultural Competences as a Means to Manage Intercultural Interactions in Social Work. *Journal of Intercultural Communication*, 7. 1-17.
- VICENTE, T. (2006). Población inmigrante en los centros educativos vascos: valoración del personal docente. En R. Santibáñez y C. Maiztegui (eds). *Inmigración: miradas y reflejos. Historias, identidades y claves de intervención social*. (pp.127-150). Bilbao: Universidad de Deusto.
- WITENBERG, R.T. (2004), 'Subordination of Racial Tolerance to Freedom of Speech: Some Considerations for Education in Contemporary Multicultural Societies'. *Australian Psychologist*, 39 (2): 114-117.
- WOODROW, D., G. VERMA, M.^aB. ROCHA-TRIONDADE, G. CAMPANI & C. BAGLEY (EDS) (1997), *Intercultural Education: Theories, Policies and Practice*. Aldershot (UK): Ashgate Publishing Company.

Ciudadanía multicultural y educación intercultural.

El papel del aula escolar

Carmelo Galioto

Profesor de filosofía e historia
Centro educativo Ignaciano, Palermo
x_carmelo@yahoo.it

Introducción

La presencia de alumnado de origen inmigrante en los sistemas educativos de muchos países de la Unión Europea plantea una tarea que busca alcanzar una primera forma de integración social entre jóvenes de diferente procedencia. Las estadísticas muestran datos cada vez más elevados de incidencia del porcentaje de alumnado extranjero respecto al total de los alumnos: en España la media es del 8,4% , en Francia se queda en el 3,9% (debido a la política de asimilación), en Inglaterra llega al 18,7%, en Holanda al 11,7% y en Italia al 5,6%¹.

Para abordar este asunto, el diseño de política educativa y las investigaciones científicas que se han desarrollado tradicionalmente en los países con gran experiencia en inmigración (Inglaterra, Francia, Alemania, Países Bajos, Suecia) así como de los mas recientes (España, Italia, Portugal, Dinamarca), han centrado la atención en los aspectos de pertenencia cultural, de enseñanza del idioma del país de acogida, en la relación entre las diversas costumbres antropológicas y también religiosas. Además, se ha fijado la atención sobre el éxito escolar de los chicos de procedencia inmigrante

¹ Fuente: datos procedentes de los páginas oficiales de los Ministerios de Educación.

y sobre la formación de escuelas de alumnado mayoritariamente extranjero, que generan el fenómeno de las escuelas ghetto.

Todos estos aspectos concretos se fundamentan en, al menos, tres modelos de aproximación teórica: El multiculturalismo anglosajón; el de la indiferencia hacia las diferencias de tipo francés; y la propuesta de educación intercultural que parte de una concepción dinámica de la cultura y busca una interacción fecunda entre las diferencias, de forma que éstas no tienen que ser ignoradas ni tampoco tienen que quedarse como pedazos de un puzzle que nunca se encastran.

Ahora bien, la investigación científica procedente de diferentes perspectivas disciplinarias permite una revisión crítica de los supuestos teóricos de la educación intercultural y, por otro lado, realizar encuestas empíricas que se centran/fijan sobre las dinámicas educativas, lingüísticas, sociales, comunicativas, en el aula: la unidad de investigación no es pues, el centro escolar o un sistema educativo como conjunto, sino la propia aula como grupo de alumnos que se relacionan entre ellos, con el profesorado y con la institución escolar. Este enfoque está en la base del presente artículo y se desarrolla en el análisis de diferentes contribuciones científicas procedentes de varios países europeos. Estas investigaciones se proponen como recurso crítico para la renovación de las prácticas interculturales y también como contribución a un nuevo diseño de políticas educativas. En el presente artículo se van a destacar los aspectos sobresalientes que proceden de los resultados de algunas investigación empíricas de las que dispongo.

En primera instancia se va a subrayar la metodología adoptada en estas investigaciones: esto porque la tipología de investigación y la metodología utilizada tiene una particular trascendencia y abre nuevos caminos para analizar los modelos y las prácticas educativas. Una atención particular se dedicará, por supuesto, a subrayar los diferentes contextos de procedencia de los resultados, pues se trata, en efecto, de investigaciones que proceden de distintos países de la Unión Europea².

La distinta procedencia de los resultados no implica confusión o dispersión, sino más bien, una toma de conciencia de la que, junto a la particularidad de cada contexto, se puede aprender mutuamente sobre la cuestión del impacto del alumnado inmigrante, y fortalecer la conciencia

² Un aspecto que diferencia a los países de la Unión Europea respecto a la presencia de ciudadanos extranjeros en su territorio es la manera de definir y agrupar a esta parte de la población. En Inglaterra se habla de «Ethnic Minorities», en los Países Bajos de «non-Western Population», en España las definiciones distinguen al alumnado inmigrante/extranjero, al igual que en Italia. Hay que reflexionar sobre el lenguaje que se usa, porque es ya una primera forma de exclusión y segregación, que olvida la personalidad única de cada persona y, en un plano político-social, el ser ciudadano de otro país y su eventual aspiración a serlo en el país de acogida.

que se trata de una tarea que involucra al conjunto de la Unión Europea. Se procederá después a destacar el tema de la relación entre alumnado y profesorado. Este aspecto es uno de los más importantes en el aula: la relación educativa entre un profesional y sus alumnos influye en el desarrollo de las propuestas didácticas y educativas. En este marco hay que destacar el papel que juega la inserción de la variable de la diferencia cultural. Luego se analizarán las dinámicas relacionales que se viven en el interior de un aula. Relaciones que son procesuales y en continua construcción, que implican una negociación permanente de la identidad personal. Esta negociación se hace recurriendo a un lenguaje: ¿Cómo cuidar el aprendizaje del idioma del país de acogida con la presencia en el aula de un contexto multilingüístico?

En base a la revisión de experiencias evaluadas se procederá a destacar las posibilidades de revisión crítica del planteamiento teórico de la educación intercultural.

En la conclusión del artículo se sacarán las consecuencias para seguir en una revisión crítica del diseño de políticas escolares interculturales: se da un refuerzo de la conciencia de que nos enfrentamos con una tarea que requiere de ser migrantes con los inmigrantes; o sea, profesionales (en distintos niveles: gestores políticos, director de colegio, profesorado, investigadores científicos), quienes, si desean alcanzar los objetivos educativos, sociales, e institucionales, tienen que hacerlo disponiéndose al cambio y a la organización de prácticas innovadoras que puedan convertirse en prácticas eficaces y solidarias. Esto supone saber escuchar lo que expresa una realidad siempre cambiante como la del aula e inspirar medidas concretas enraizadas en este tipo de contexto, y no partiendo de un mero nivel teórico o, aun peor, dando por supuesto lo que significa la docencia con un alumnado multicultural.

1. El aula: ¿Qué enfoque metodológico?

Aunque este artículo no pretende centrarse en el enfoque metodológico, dado que no se trata de revisar la epistemología, sin embargo, para presentar de manera científica esta temática, se hace necesario presentar genéricamente este aspecto³.

³ A menudo los artículos centrados en las políticas públicas tratan el aspecto metodológico, pero como una engorrosa carga para certificar la calidad científica del trabajo, o ni siquiera se plantean temas epistemológicos. Por lo contrario, creo que darse cuenta de los criterios con lo cuales hacemos el camino para acercarnos a lo que queremos estudiar y comprender es el corazón de la empresa cognoscitiva y plantea además un tema ético: ¿nos acercamos respetuosamente hacia el otro que encontramos en nuestro intento de comprensión?

Todas las investigaciones que serán presentadas en este artículo se desarrollaron con metodologías cualitativas. En este punto, vale la pena que nos detengamos a observar dos ámbitos: Por una parte, el contexto donde se lleva a cabo la investigación y, por otra parte, el tipo de metodología escogida. El primer punto será tratado cuando revise los resultados de cada investigación en particular. Ahora me voy a centrar sobre las metodologías utilizadas y su presupuestos epistemológicos.

Un primer aspecto que tiene que ser subrayado es que, si se quiere conocer lo que pasa en un centro escolar, hay que tener la posibilidad de entrar dentro de éste, de convertirse en un actor más, a través de una observación participante. Es lo que experimentó la investigadora francesa Elena Roussier- Fusco. Ella llevó a cabo su investigación en la región de Paris (Ile-de France), en dos escuelas primarias, a lo largo de dos años. Su objeto de investigación fue la interacción entre alumnos y profesores. Para hacer este tipo de investigación ella entró en contacto con los actores en la vida escolar, en los lugares donde se realizaban estas interacciones: aula, comedor, campo de juegos. Éste es un rasgo común a las investigaciones que vamos a revisar en este artículo.

Esto plantea el tema de cómo el investigador se inserta en el campo de investigación: ¿es un factor de distorsión de la realidad o más bien ofrece la posibilidad de abrir una ventana nueva a un espacio público tan particular como la escuela?

Las investigaciones analizadas revelan que se va a dar una doble posibilidad: de buena o mala acogida, entre el investigador y el campo donde se inserta. Hay que tomar en cuenta las variables que intervienen: la actitud del espacio para acoger o rechazar al investigador, ya sea en sus actores institucionales (jefes y administrativos), o en los actores que trabajan en el terreno (profesorado, alumnado y las familias). La experiencia de la investigadora francesa fue doble: en una escuela con una buena acogida, con manifestaciones de interés hacia su trabajo; en otro colegio, a causa de las relaciones conflictivas entre el director del centro y el equipo de profesionales, el asunto fue más difícil.

Por otro lado se va desarrollando una reflexión que desde las investigaciones empíricas llega al planteamiento teórico, que se propone sacar a la luz el papel positivo que juega el investigador que llega de un espacio exterior a lo que se quiere estudiar. El investigador se revela como una nueva clave de acceso, un nuevo punto de vista y también, una especie de nuevos oídos que pueden analizar sin demasiados prejuicios la realidad social a la cual se acerca, tejer nuevas

relaciones, y darse cuenta con una libertad muy positiva de lo que hay en su entorno⁴.

Las metodologías utilizadas son, en consecuencia, constituidas por métodos y herramientas que permitan el contacto cara a cara, la observación de casos concretos y de interacciones y relaciones en continuo cambio. De este modo las herramientas más utilizadas son: las entrevistas en profundidad, la observación participante, la investigación-acción, el recurso a focus-group, o al análisis de las conversaciones en una aula a través de una aproximación etnográfica o microsociológica. Más allá de las estrategias y características metodológicas de cada ciencia social comprometida en llevar a cabo una investigación escolar, lo que quiero subrayar con esto es su fondo filosófico. Se trata de identificar el fundamento epistemológico de ésta tan variada metodología cualitativa.

La perspectiva hermenéutica, que se puede destacar en el fondo de las aproximaciones metodológicas utilizadas, parte del presupuesto de que el alumnado (niños, niñas; chicos, chicas) son actores sociales competentes. Ellos actúan de manera activa y constructiva, a través de la interacción cotidiana en el aula; de este modo plasman la cultura propia de su edad, pero también contribuyen al mismo tiempo a la construcción de la sociedad en su conjunto. Además, el periodo infantil y de adolescencia es un periodo transitorio que supone muchos cambios y modificaciones.

Hay que tener en cuenta la complejidad de los procesos comunicativos para plantear de manera adecuada la investigación empírica. Observar la comunicación significa identificar la distinción teórica que permiten la producción de un conocimiento sociológico. La comunicación puede ser matizada en tres fases:

1. La manera en la cual los participantes son tratados y observados (sea como personas o como roles sociales).
2. Las formas en las cuales las expectativas recíprocas se manifiestan (a nivel cognitivo, normativo, afectivo).
3. Las distinciones semánticas que se dan para tratar diferentes asuntos.

Después de esta revisión podemos destacar tres aspectos fundamentales que se plantean para fomentar una investigación de campo en el aula escolar:

⁴ En este aspecto quisiera destacar el trabajo de Fava, F. *Banlieu de Palerme. Une version sicilienne de la exclusion urbaine*, L'hartman, Paris, 2007 y su reflexión epistemológica sobre el papel del investigador social y su valor ético-político.

1. El papel positivo jugado por el investigador externo, que puede abrir nuevas ventanas y campos de experiencia donde se va a insertar.
2. La conciencia de la actitud para escuchar atentamente es el alma de una aproximación hermenéutica y cualitativa. Ello no porque tenga una virtud mágica que revele el conocimiento que vamos a buscar, sino porque es la aproximación más adecuada y verdaderamente respetuosa del fenómeno al cual se acerca, en este caso el aula escolar: un campo lleno de tensiones, siempre en movimiento, dinámico y, por supuesto, complejo. Por eso se requiere de un tiempo suficiente de estadía, compartir contextos y actividades, a fin de entrar verdaderamente en el espacio que se quiere conocer.
3. Hay que subrayar la potencialidad de disponer de investigaciones llevadas a cabo con distintas aproximaciones disciplinares. Eso es una vez más la prueba de la necesidad de una convergencia de la variedad de las ciencias humanas; llegar a desarrollar trabajos coordinados sirve al menos para asumir dos tareas: una, la de mejorar la comprensión de los fenómenos que afectan a la condición humana contemporánea ya sea a nivel social, para la elaboración de modelos teóricos cada vez más adecuados; y, además, la de contribuir a una evaluación más puntual de las prácticas y de los diseños de políticas públicas.

2. La relación entre alumnado y profesorado

La relación entre alumnado y profesorado se desarrollará a través de dos investigaciones. La primera de ellas presenta resultados procedentes de una investigación empírica desarrollada en Francia. El contexto francés presenta su propia peculiaridad. Se trata de las declaraciones de principios que animan todas las políticas públicas de este país. Esta declaración de principios es conocida como *ideología republicana*. Es un modelo de estado constitucional que se ha desarrollado históricamente a lo largo de la tercera república francesa (1870-1940) y que subraya el papel del conocimiento y de la racionalidad para acceder a una nacional pero también a la ciudadanía universal⁵. Esto se concreta en una

⁵ Todorov en su obra «Nosotros y los otros» analiza muy bien a partir del planteamiento de Rousseau las contradicciones que animan la tensión entre *Hombre y ciudadano*. El primero representa el nivel universal; el segundo el nivel particular-nacional. Cfr. Todorov, T. *Nosotros y los otros*, Siglo XXI editores, Madrid, 1991, p. 21.

participación individual en la vida política, en la separación entre esfera pública y esfera privada, y en un papel clave jugado por las instituciones, y en particular por la escuela.

Las declaraciones de principios de la escuela francesa republicana, libre, laica y obligatoria (en su nivel primario) plantean la integración a través de la difusión en la escuela de la cultura nacional y la integración laboral por medio de una selección fundada sobre el mérito individual. El profesorado era llamado *instituteurs* pues la misión que tenía era lo de instituir la república por medio de la transmisión de la cultura nacional.

Este modelo se ha convertido fácilmente en un recurso para la integración de los extranjeros. Después de la Segunda Guerra Mundial en Francia llegarán inmigrantes procedentes de las ex-colonias (en especial del Maghreb y de Centro-África). Estos grupos de inmigrantes se concentran en zonas urbanas de la periferia, y sus hijos comenzarán a frecuentar masivamente las escuelas de los barrios donde viven. Esto va a crear un fenómeno particular de segregación. A lo largo de los años 80 fueron instituidas las zonas educacionales prioritarias (ZEP), es decir, la identificación de zonas urbanas con particulares exigencias educativas. Uno de los criterios para definir la ZEP es justo la de encontrar un porcentaje de alumnos extranjeros en las escuelas de un barrio. Sin embargo, este diseño de política educativa no mejoró la escolarización de los más desaventajados, ni de los hijos de inmigrantes. Como ha destacado muy bien el investigador Lorcerie (1995), aunque la ZEP se proponía como un experimento innovador de movilización pedagógica, se quedó en meras intenciones y no llegó a ser una política pública eficaz a nivel nacional. Sin embargo, aún se producen cambios y experimentación pedagógico-didáctica gracias al profesorado. Vamos a ver, a través de la investigación de la científica Elena Roussier-Fusco⁶, como estos profesores, con sus expectativas y estilo educativo, pueden ayudar o bloquear un proceso de integración.

Un primer estilo que parece neutro frente a las diversidades étnicas. En este tipo de aproximación, las relaciones entre maestro y alumnos están condicionadas de manera muy fuerte por los aspectos formales impuestos por el profesor. Éste delimita de manera clara el campo académico y no académico, así como la ideología republicana separa la esfera privada de la esfera pública. Otro tipo de estilo relacional es lo que se puede llamar «estilo informal». Esta manera se propone tomar en

⁶ Roussier-Fusco, E. «Adjusting the French model of integration to deprived suburbs : the example of interethnic relations in two primary schools», in *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*, Officina edizioni, 2006.

cuenta las diferencias étnicas, a través de alusiones y bromas a lo largo de todo el año escolar, sin prestar atención a los efectos posibles.

La investigadora evalúa de esta manera el estilo informal: «I think that all these allusions had an impact on pupils which is, of course, very hard to measure, but which lead me to make the assumption that pupils got used to see their origin underlined (...) in a way which was more negative than positive»⁷.

Hay que entender de manera más profunda por qué subrayar la diferencia cultural juega un papel negativo. Damos nuevamente la voz a la investigadora francesa: «This is a teaching style where strong classification and flexible framing are coupled with the underlining of pupils ethnic origin through the alternation of reproach and of jokes having as subject pupils' ethnic characteristics and used sometimes in order to try to restore order, and sometimes in order to release the atmosphere. This style seemed to produce a negative ethnicity at a formal level which was taken as ordinary at a formal level of the relations among pupils»⁸.

Los resultados de esta observación son que la neutralidad hacia la diferencia genera una percepción negativa de la diferencia étnica, que conduce a insultos entre los alumnos pero no a conflictos fuera de las clases. En caso de que, por lo contrario, el profesor subraye la diferencia étnica de manera no adecuada, se provocan relaciones difíciles dentro y fuera de la clase.

La investigadora francesa, destaca en fin un tercer estilo relacional: que los profesores maticen las diferencias étnicas como una evocación positiva, sin esconder una presentación crítica de la dificultad de las relaciones interétnicas. Este estilo, sin embargo, provoca un refuerzo y una politización de los conflictos entre los alumnos.

Ninguno de estos estilos garantiza de manera positiva la tarea de la escuela como actor de integración social: es necesario inventar nuevas prácticas para que la institución educativa logre realizar su labor social sin perder su autonomía de agencia educativa, sino más bien exaltándola.

Hemos empezado a notar cómo la relación entre alumnos y profesorado tiene una gran trascendencia. Otra investigación, llevada a cabo por Dieneke de Ruiter de la Universidad de Utrecht⁹, evalúa en profundidad este aspecto. En Holanda los grandes grupos de inmigrantes son cuatro: los turcos, los marroquíes, y los procedentes de

⁷ Roussieur- Fusco, E. *Op. cit.*, p. 77.

⁸ *Ibid.* p. 77.

⁹ De Ruiter, D. «Teacher's Opinions about Ethnic Minority Pupils : Sources of Inclusion or Exclusion ?», in *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*, Oficina edizioni, Roma, 2006.

Surinam y de las Antillas. En el sistema educativo holandés la brecha entre los alumnos de origen extranjero y los alumnos de origen holandés es elevada, ya sea bajo los aspectos de éxito escolar en el nivel de educación primaria y, en secundaria, por la alta tasa de abandono escolar. La explicación que se da para explicar esta brecha se centra en el *background* del alumnado extranjero: las características individuales, el entorno socio-económico de procedencia y los recursos culturales a disposición (lenguaje). En cambio, un factor que no se subraya suficientemente es la relación entre profesores y alumnos y, en particular, las opiniones que tiene el profesorado sobre el alumnado. A través de 14 entrevistas (un número limitado pero que dice algo sobre una posible y real actitud de parte del profesorado) se revela que la opinión del profesorado hacia el extranjero en general influye de manera negativa en la labor educativa.

En primera instancia tomaremos en cuenta las opiniones de los profesores acerca de los alumnos extranjeros. La opinión dominante es la que plantea la situación de ser extranjero como una desventaja: en primer lugar porque no se usa el nuevo idioma del país de acogida; en segundo lugar, porque el entorno familiar no apoya a los menores en la asunción de las nuevas costumbres culturales. Estas opiniones pueden conducir a exclusión en el aula escolar, además estas opiniones se encuentran fundamentadas en estereotipos y prejuicios a partir de criterios monoculturales. El impacto de este tipo de opiniones conduce a una falta de motivación hacia el aprendizaje del alumnado perteneciente a minorías étnicas.

Otra posible fuente de exclusión es la atención superficial que los profesores dedican al tema de la cultura como contenido. De este modo, los alumnos no pueden confrontarse con una mirada crítica sobre la relación entre la diferente pertenencia nacional o étnica y las posiciones de poder para que se pueda contrastar la fuerte dependencia de las estructuras existentes y los procesos de asimilación.

La segunda instancia que se analiza es la influencia de las opiniones en las prácticas pedagógicas. Todos los profesores hacen cambios basándose en las opiniones que tienen sobre el *background* lingüístico y cultural del alumnado. La mayoría de los profesores pone el énfasis en el sentido de que se hace más lento el proceso de aprendizaje y se bajan los objetivos específicos a un nivel más básico. El currículo, la programación, no se encuentra modificada, la cultura como sujeto de una o más clases no es tenida en cuenta. En fin, no se realiza un diálogo propositivo con las familias.

El tercer aspecto considera la reflexión que los profesores hacen sobre las prácticas didácticas mirando el escaso avance que los alumnos

de otra nacionalidad hacen en el aprendizaje. La opinión de los profesores es que, a pesar de su esfuerzos, será cada vez más difícil superar la brecha que divide al alumnado autóctono del alumnado extranjero. Lamentablemente ninguno de los profesores entrevistados reflexiona críticamente sobre su responsabilidad en este éxito didáctico tan limitado. Esto ocurre porque se plantea que la desventaja educativa se fundamenta más en factores culturales y de procedencia socio-económica, considerando estos factores no como variables, sino como algo inmutable, imposible de modificar.

En lugar de sacar conclusiones negativas sobre la base de estos resultados, se puede afirmar la importancia del papel del profesorado como posible agente de cambio cultural y social. Un papel que necesita ayuda y apoyo de parte de las políticas educativas institucionales.

3. La narración intercultural: construcción de identidades en un entorno multilingüístico

Una de las experiencias que se vive en el aula es el encuentro, la interacción y relación entre niños y niñas de distinta procedencia territorial y cultural.

¿Cómo concibe el alumnado la identidad étnica y su pertenencia? ¿Cómo elaboran la experiencia de migración en la construcción de la propia identidad en el aula? ¿En qué términos se conversa en torno a este aspecto? ¿Cómo experimentan la riqueza de la diferencia lingüística, si es valorada? ¿Cómo se ayuda el proceso comunicativo en una clase escolar? Intentaremos contestar a estas preguntas a través de los resultados de investigaciones llevadas a cabo en Italia, en España y en Escocia.

El escenario en el cual se lleva a cabo la investigación de Sabina Rapari en algunas escuelas del centro de Italia es muy particular¹⁰. Ello es debido a que la difusión de la población de origen inmigrante no se ha concentrado exclusivamente en las grandes áreas metropolitanas¹¹, sino que se ha repartido también en las ciudades más pequeñas. Esto supone que las relaciones entre una población que usualmente no tiene los mismos recursos que una ciudad metropolitana se enfrentan con un fe-

¹⁰ Rapari, S. «School and Migration: A Look at Two Multicultural Scholastic Contexts in the Central-North Apennines», in *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*, Officina edizioni, Roma, 2006, pp. 127-146.

¹¹ Como ocurre por ejemplo en Holanda, donde los ciudadanos de otra nacionalidad se concentran en las cuatros principales ciudades del país.

nómeno completamente nuevo y que hay que analizar atentamente. Los estudios estadísticos ministeriales hablan de escenarios difuminados y policéntricos. Además, en el escenario multicultural de la escuela italiana destacan 191 nacionalidades de procedencia, lo que revela la presencia de una variedad cultural y lingüística particularmente rica.

Ahora bien los resultados de esta investigación revelan cómo los niños y niñas con experiencia migratoria reciben una imagen positiva de sí mismos; en ciertos aspectos ellos perciben que tienen una existencia no demasiado distinta a la de los otros compañeros. Sin embargo, no es ésta la única percepción. Hay situaciones donde emergen las dificultades de las niñas y niños con experiencia migratoria relacionadas con privaciones de carácter socioeconómico.

A través de la participación en discusiones sobre la percepción de su propia identidad se destaca cómo los alumnos muestran una red de modelos identitarios tejida en la tensión entre los lugares de procedencia de los padres y el país donde ahora viven y estudian, revelando la complejidad de desarrollar la propia identidad personal y cultural.

Las discusiones recogidas en los focus-group organizados confirman una imagen positiva del contexto del aula escolar: se subraya el papel del entorno escolar a fin de aprender nuevas cosas y el idioma. Emergiendo como problema las relaciones con sus pares.

Las experiencias de acogida vividas han sido muy variadas: hay experiencia donde la diferencia religiosa es determinante, por ejemplo entre católicos y musulmanes; otros han recibido ayuda y han sido acogidos, en otros casos por el contrario se han encontrado con una falta total de ayuda.

La percepción de los alumnos es a menudo muy positiva hacia el entorno escolar; sin embargo, el nivel institucional de la organización escolar no toma en cuenta de manera adecuada la presencia de alumnado con experiencia migratoria y no lo valora en el discurrir de la vida escolar cotidiana.

Una contribución muy importante a la hora de analizar la dimensión multicultural y multilingüística en el aula es la que viene destacada en un estudio conducido por la investigadora Luisa Martín Rojo junto a un equipo de investigadores más amplio, quienes han llevado a cabo una investigación en centros educativos de la Comunidad de Madrid, a lo largo de dos años y con una aproximación interdisciplinar, fundamentado de manera particular en especialización lingüística y antropológica. El marco teórico de la investigación gira en torno a la sociolingüística y al enfoque etnográfico¹²:

¹² El estudio que se está revisando presenta un enfoque teórico muy sólido que permite conducir con mucha precisión la investigación empírica. Cfr. Martín Rojo, L. *¿Asimilar o integrar? Dilemas ante el multilingüismo en las aulas*, CIDE, 2003, pp. 31-58.

esto para investigar y comprender cómo se valora la diferencia lingüística en aulas escolares y cómo esta valorización o no valorización afecta el rendimiento escolar. Este enfoque trata de centrar la atención en un análisis crítico de los discursos, es decir, de las dinámicas efectivas que se desarrollan en el centro educativo.

El marco jurídico-político educativo deja la gestión de las políticas públicas a las Comunidades Autónomas. La situación que se destaca en el estudio que estamos revisando es que dado que «el marco legislativo remite a un concepto de integración que parece responder a una visión compatible con una ideología y un modelo intercultural, que apela al «respeto a la diferencia, lo que implica el reconocimiento mutuo de la expresividad y la creatividad de las diferentes culturas que la convivencia plural y democrática exige en la Comunidad de Madrid, para establecer un marco de interacción social equilibrado» (Plan Regional de Compensación Educativa: 12-13). Sin embargo (...) este término engloba significados diferentes e incluso contradictorios»¹³.

Y es que ya en la declaración de principios se revela la adopción de un modelo intercultural, modelo que involucra a todos los actores en el mantenimiento de propuestas de «enseñanza compensatoria», aunque éstas se dirigen «únicamente al sector del alumnado que se considera que tiene necesidad de compensación y no al conjunto de la comunidad educativa, por lo que encuadrar la educación intercultural dentro de este marco indica que ésta no se entiende como un desarrollo que ha de entrañar cambios en las distintas dimensiones de la vida de los centros educativos»¹⁴.

Los resultados de estos estudios de casos, en el ámbito de la enseñanza de idiomas, nos indican que fundamentalmente las aulas escolares siguen siendo comunidades monolingües, a pesar del multilingüismo de los estudiantes. Los alumnos autóctonos manifiestan a menudo su interés por ellas, pero no disponen de canales para que este interés se convierta en una actividad curricular o extracurricular. En otras ocasiones, se sienten excluidos cuando éstas se utilizan en los centros. Por su parte, los alumnos de origen extranjero hacen un esfuerzo para incorporar la lengua vehicular, la cual es considerada muchas veces excesivamente utilitarista. Quienes revelan actitudes positivas hacia la lengua del país de acogida no dejan de acusar también la presión asimiladora. El riesgo es la pérdida de su lengua de origen.

Luisa Martín Rojo concluye: «El mantenimiento de la lengua materna también contribuye a su integración, no sólo debido al papel que desempeña en la construcción de la identidad sino por su utilidad y, en conse-

¹³ Ibidem, p. 60.

¹⁴ Ibidem, p. 59.

cuencia, por el capital social que supone. Mientras se dé este equilibrio, se salvaguarda el bilingüismo y la identidad múltiple y dinámica de estas personas que, en consecuencia, podrán ejercer de «puente» o «enlace»¹⁵.

El intento de buscar estrategias para dar valor al aula multicultural y multilingüística y la manera de exaltar las dinámicas comunicativas, sus particulares procedencias culturales y de idioma es lo que anima la propuesta del investigador John Corbet de la Universidad de Glasgow, fundamentada en la microetnografía¹⁶. La propuesta consiste en analizar las entrevistas realizadas a celebridades televisivas, del cine y del espectáculo en general, para comprender de manera más adecuada los procesos comunicativos que se desarrollan en un aula multicultural y que quiere ser intercultural. En primer lugar es importante subrayar el cuidado hacia las varias pautas comunicativas: los roles de los participantes, la distribución de los actos de habla, la participación y negociación de lo que es importante en una conversación, de lo que es serio y lo que es broma, y la conciencia de cómo lo que aparece como sincero y espontáneo es construido justo en función del entretenimiento del público a través del momento tópico de la discusión. Según Corbett, si se pone el necesario cuidado se puede utilizar la diferente construcción social del espectáculo de entretenimiento procedente de los distintos contextos. Sin embargo, el recurso más útil que procede del enfoque microetnográfico para una aula intercultural es la práctica del *role-playing*. Esta herramienta es una ayuda válida para aprender como los individuos construyen una identidad pública a través de un contexto hecho por varias mediaciones. Además permite utilizar el *role-playing* como integración de las maneras tradicionales y frontales de dar clase.

No se trata de plantear un método revolucionario de enseñanza sino más bien de integrar en el currículo básico el aprendizaje del papel tan variado que juega el lenguaje. Se trata de una ayuda para tomar conciencia de cómo por medio del lenguaje verbal (y con el primer idioma materno o el segundo aprendido en el país de acogida) y con el lenguaje no verbal, se construye y negocia (o a la vez se ve negada) la identidad pública y privada de cada alumno.

4. El compromiso del alumnado en la vida escolar

A menudo se asume que el aprendizaje intercultural se da de manera automática en los centros educacionales y en el aula.

¹⁵ Ibidem, p. 233.

¹⁶ Corbett, J. «Celebrity, Culture, Language and Learning», in *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*, Officina edizioni, 2006.

Niños y niñas, chicos y chicas que se encuentran en un contexto escolar caracterizado por la diferencia cultural son estimulados de diversas formas para asumir diferentes perspectivas y opiniones. Una clase multicultural y con alumnado de distinta procedencia cultural es una gran ocasión para experimentar lo que supone vivir en democracia y formarse para ejercer la ciudadanía. El aula constituye en efecto un lugar donde aprender a gestionar diferencias de opinión y resolver conflictos a través de herramientas de diálogo y mediación sin violencia. Como afirma el investigador Parker (2003) el grupo de clase, por sus características de ser un grupo no elegido en completa libertad, permite no solo enfrentarse con las diferencias de los otros de procedencia cultural (origen geográfico, cultural, religioso, de opinión), sino también con las diferencias de carácter, es decir, de las personas con las cuales no está asegurada previamente una empatía o simpatía. En el momento en el que se plantea un camino educativo inspirado en la interculturalidad hay que asumir una doble tarea: la de facilitar en todos los actores involucrados la posibilidad de comunicar de la manera más adecuada y participativa; siendo necesario, además, evaluar si se ofrece efectivamente esta posibilidad de comunicación y participación y cómo se hace. Éste es un proceso que requiere un seguimiento que revise la actitud de las diferentes culturas, así como del contexto puntual donde se realiza la vida escolar y/o la convivencia. En este asunto el criterio de fondo representado son los derechos humanos.

La educación intercultural no se realiza en el interior de un marco completamente vacío. La Unión Europea (de manera diferente en cada contexto estatal) se presenta como un conjunto multicultural, afectado de muchas maneras por fenómenos de inmigración. Las políticas sociales son cada vez más conscientes de este factor y, en particular, de su doble negativo; es decir, el racismo.

En el 1997 el consejo de Europa lanzó el proyecto «Education for Democratic Citizenship»¹⁷ (EDC). El objetivo de este programa era el de promover las mejores prácticas y desarrollar nuevos modelos para la ciudadanía democrática, y también lograr un marco europeo común en torno a este aspecto. Otro objetivo era el de combatir la xenofobia, la intolerancia y los nacionalismos. Así, el Comité Europeo de Ministros de Educación europeos ha subrayado el importante papel que juega este proyecto en el logro de una mayor cohesión social y capacidad de convivencia.

Este proyecto se apoya de manera evidente sobre el papel clave que juega la educación en combatir el racismo y la xenofobia para una nue-

¹⁷ Educación para la ciudadanía democrática.

va ciudadanía. Ahora bien la debilidad de este punto de partida queda representada por la no asunción de la problemática de lo que se está proponiendo: ¿Qué significa ciudadanía? ¿Qué implica ser ciudadanos en un contexto multicultural? Y es que éstas no son sólo cuestiones teóricas, de hecho no existe una armonía entre estos factores, lo que limita mucho la eficacia de un proyecto de política educativa. Se trata de la distancia entre una declaración de principio y la realidad del contexto donde se actúa. En muchos países europeos, el alumnado de origen inmigrante es, por ejemplo, el que presenta las tasas más altas de fracaso escolar. En este contexto, resulta imposible hablar de democracia e igualdad de oportunidades y de antirracismo, si no se trabaja en este asunto tan problemático.

Audrey Osler (investigador inglés de la Universidad de Leeds) realizó una evaluación de este proyecto en la cual emerge cómo la atención a la vida concreta del alumnado y su participación en la toma de decisiones es fundamental para favorecer un cambio y un enfoque distinto hacia la diferencia cultural¹⁸.

En Inglaterra, hay datos sobresalientes de la desigualdad en los resultados escolares entre los distintos grupos étnicos. Tikly y otros (2002) han demostrado cómo en las ciudades en las cuales las autoridades municipales han involucrado a las comunidades de origen extranjero para discutir el itinerario escolar de los hijos, se ha verificado un impacto positivo. En particular, la voz del alumnado es muy sobresaliente para mejorar prácticas y políticas públicas en los centros educativos donde se da mayor desigualdad de éxito escolar y también una relación inversamente proporcional entre diversidad del profesorado y variedad del alumnado.

La investigación, que vamos a revisar, busca identificar las estrategias que escuelas primarias y secundarias han adoptado para disminuir la exclusión. Con este objetivo el enfoque se ha centrado en la relación entre alumnos y otros actores de la vida escolar (profesorado, administrativos, familias). A través de cuestionarios a 158 estudiantes de escuelas primarias y secundarias, se evidenció cómo ellos buscan de los enseñantes que valoren el buen comportamiento, escuchen a los estudiantes, enfrenten los motivos por los cuales ocurre una disputa, reconozcan los problemas de «bulling», así como los problemas raciales y sexuales como problemas reales, que se interesen más por lo que viven los chicos, por comprender antes que castigar y que muestran más respeto hacia los estudiantes.

¹⁸ Osler, A. «Multicultural Schools and Classrooms: Using the Voices of Children and Young People to Inform Policy and Practice», in *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*, Officina edizioni, 2006.

Respecto a los directores y jefes escolares, encargados de gestionar la vida escolar, los alumnos perciben que éstos deberían: encontrar maneras para involucrar los puntos de vista del alumnado (a través de, por ejemplo, la creación de un buzón de sugerencias, periódicos estudiantiles, cuestionarios y asambleas escolares); utilizar parte del tiempo de clase para discutir compromisos de gestión de la vida escolar; invitar a los padres y madres a participar de las clases; organizar un servicio de tutoría; hacer capacitación en gestión de conflictos; sancionar a los enseñantes racistas e insertar a los representantes estudiantiles en la toma de decisión del centro escolar.

Me interesa destacar como una contribución digna de mención la conexión que el alumnado realiza entre disciplina, comportamiento y aprendizaje. Se trata de tomar conciencia del círculo que subsiste entre propuesta didáctica, estilo del profesor, nivel institucional y consecuencias disciplinares.

La investigación-acción llevada a cabo por el investigador inglés con cinco estudios de caso reveló diferencias entre los centros que pusieron en práctica estructuras formales para involucrar efectivamente a los estudiantes. En los colegios donde hay estructuras de consulta estudiantil reconocidas institucionalmente, el alumnado percibe que puede marcar la diferencia y operar el cambio. Además los estudiantes se sienten impulsados a comprometerse más en el aprendizaje. A través de esta investigación-acción centró la atención sobre las técnicas que el profesorado adopta para regular las relaciones entre el alumnado dentro del aula. Así, ha sido posible identificar un protocolo para actuar en una situación escolar de diferencia conflictual: ponerse bajo un pacto formativo que sea compartido, luego trabajar con una serie de juegos que ayuden a aprender a escucharse recíprocamente, cooperar, trabajar en grupo y solucionar problemas juntos. La consecuencia más relevante de estos resultados es representada en un mayor reconocimiento en el marco de la ley de la participación estudiantil en los colegios. En contextos multiculturales la atención a cómo siente y vive el alumnado en el entorno escolar puede ayudar a los que toman decisiones a desarrollar una nueva mirada hacia este tipo de cuestión.

5. De la experiencia a la teoría: hacia una renovación de la educación intercultural

A la luz de lo que ha mostrado este recorrido de resultados procedentes de investigaciones empíricas, es muy útil e interesante revisar las consecuencias que afectan al plano conceptual del planteamiento de la

interculturalidad. Iniciaremos este punto analizando los principales niveles en los cuales se desarrolla el modelo intercultural: Por un lado, propone una atención *personalizada*; por otro, busca afrontar la tarea de realizar una mediación entre las diversas culturas. Estos dos niveles pueden ser conceptualizados como sigue: la educación intercultural busca intencionalmente formar a la persona concreta (familias, profesorado, otros profesionales, alumnado, instituciones), en el respeto y mutuo conocimiento de la diferencia cultural; la pedagogía intercultural reflexiona teóricamente sobre este asunto. La pedagogía intercultural asume como presupuesto básico la constitución dinámica de la cultura y se plantea inspirar las prácticas empíricas de educación intercultural.

Esta última enfrenta dos grandes tareas: la primera, conocer el idioma del país de acogida sin penalizar el idioma de procedencia. La segunda es la de «empoderar» y capacitar hacia el respeto de las variadas distinciones culturales.

Al realizar ambas tareas, hemos visto el papel fundamental de las relaciones que se establecen y las formas comunicativas que se utilizan. La mejor manera de realizar y favorecer la educación intercultural es el diálogo. Este último, debería garantizar un efectivo encuentro entre las formas culturales, creando las condiciones para una mutua apertura, permitiendo que los participantes construyan juntos nuevos símbolos culturales. El diálogo requiere dos condiciones básicas para desarrollarse: la primera es la igual distribución de oportunidades de participación activa y la posibilidad de expresarse a sí mismo. La segunda condición del diálogo es la empatía, es decir, la habilidad de quien dialoga para salirse de su propia perspectiva para escuchar y asumir el punto de vista del otro.

¿Cuáles son los efectos de las dinámicas dialógicas que hemos encontrado en la primera parte de este artículo? A nivel conceptual el efecto puede ser expresado de esta manera: el aprendizaje intercultural no es ni adaptación ni asimilación, puesto que supone la aplicación y la nueva construcción del conocimiento, efectuando pues un salto desde la asimilación a la creatividad, incluyendo la participación activa, el respeto y la empatía. El diálogo representa la fundación cultural del aprendizaje intercultural.

El resultado final de una educación dialógica/intercultural, junto a las habilidades interculturales y al desarrollo de una sensibilidad positiva hacia las diferencias es la identidad multicultural, definida también como identidad intercultural o *transculturalidad*.

La identidad multicultural ha sido definida a través de los siguientes conceptos: flexibilidad, reflexividad, creatividad y autonomía. A la luz de las investigaciones expuestas en el artículo, estos conceptos no

son suficientes y pueden revelar una concepción aún encubierta de etnocentrismo, porque hace parecer que la identidad puede ser multicultural sólo si el *ser* autónomo se construye juntando varios pedazos culturales. Por el contrario, una identidad multicultural en el sentido profundo y rico es la de una personalidad que mezcla la propia originalidad con las interdependientes pertenencias y procedencias socio-culturales. Aun más, la originalidad y la autonomía, por un lado, fenomenológicamente¹⁹, es un dato de existencia no empírica; por otro lado, se forma y plasma reelaborando todas las experiencias y encuentros con varias realidades diferentes social y culturalmente. Ahora bien, todo el debate que surge en torno a esta cuestión se encuentra reflejado en esta pregunta: ¿Existen alternativas viables al modelo de educación intercultural, en la escuela, para lograr la construcción de una ciudadanía multicultural? Una de las alternativas propuestas por los científicos sociales es la de la mediación intercultural²⁰. Hemos visto cómo en las aulas los temas de la relación, del diálogo y de la participación son centrales para el desarrollo de dinámicas propias del contexto escolar y de su función educativa. Mediación intercultural es un concepto que sirve para definir de manera mejor una práctica, una intervención en un contexto conflictivo con presencia de desigualdad y/o discriminación en contra de minorías culturales. La mediación intercultural, a diferencia de la simple mediación, subraya de manera más clara, explícita y adecuada, la mutua y recíproca posibilidad de aprendizaje partiendo de posiciones culturales diferentes. Es un concepto que se fundamenta sobre un «empoderamiento» de los actores involucrados en el acto comunicativo y educativo. Se trata, en efecto, de construir, a partir de un plan común e igual, una nueva manera de manejar los símbolos comunicativos y culturales. Esto para que no vaya a pasar que formas de educación interculturales se conviertan fácilmente en tentativas de imponer la visión del grupo dominante. Para evitar este riesgo, Pearce (1989) propone un nuevo concepto para definir este paradigma de confrontación-mediación: la mediación cosmopolita. Este concepto entiende el diálogo intercultural como una coordinación entre varias formas culturales, las más diferentes, que son consideradas inconmensurables y que son aceptadas *a priori* como legítimas; además, se trata de manejar los conflictos mediante una comparación dialógica en los varios espacios sociales.

¹⁹ Cfr. Ricoeur, P., *The Model of the Text: Meaningful Action Considered like a Text*, PDF, 1979.

²⁰ Es ésta una noción que sólo en parte coincide y es igual a las prácticas de mediación cultural que se desarrollan en varios espacios públicos, entre ellos, la escuela.

La diferencia más trascendente con respecto a la aproximación transcultural se presenta en rechazar la propuesta de *conjunción* proponiendo una de *coordinación*, manteniéndose las diferencias, pero no se llega a acuerdos para satisfacer necesidades y deseos de los que participan en el juego social.

Según el científico italiano Baraldi²¹, en una sociedad funcionalmente diferenciada la mediación cosmopolita resulta inevitablemente menos popular de la propuesta intercultural. El presupuesto de aceptar formas culturales como inconmensurables es considerado un riesgo socialmente elevado. Pero hay que aclarar que la mediación cosmopolita no va a renunciar a la armonía entre las varias formas simbólico-culturales; por el contrario busca una coordinación positiva a través del diálogo para construir una ciudadanía multicultural.

¿Se puede alcanzar este tipo de ciudadanía con la propuesta cosmopolita en lugar de la educación intercultural? Este última atraviesa una fase de crisis: sus enunciados son bastante claros en la literatura científica pero no en las prácticas concretas.

Las experiencias que hemos mostrado en este artículo pueden aportar una contribución teórica muy importante, iniciando el tratamiento de la educación intercultural no sólo en sus aspectos sistémicos (a nivel comunicativo) sino como una implicación y compromiso de personas concretas que hablan y actúan. Esto supone que los sistemas culturales no se reflejan automáticamente y de manera completa en cada persona procedente de un contexto cultural, sino que cada individuo es una síntesis original de procedencia cultural y elaboración personal única y nueva.

Escucharse entre personas únicas, iguales pero diferentes es la tarea, antigua y siempre nueva, que se proponen la educación y la formación. Conocerse a sí mismo a través de la contribución de los otros que se encuentran en un espacio público como la clase es darse cuenta que no se tiene el monopolio de los puntos de vista sobre el mundo. Significa redimensionar los contextos culturales, tomar conciencia de la individualidad personal y buscar juntos como convivir para respetar cada vez más al ser humano con el cual comparto este mundo, y en particular el espacio del aula. A través del respeto de la vida personal y la revisión constante de las propias posiciones de partida, compartiendo experiencias efectivas de vida, se puede caminar hacia una educación cada vez más personal, abierta y sin prejuicios.

²¹ Baraldi, C. «New Forms of Intercultural Communication in a Globalised World», en *Gazzette* 68 (1), pp. 53-69, 2006.

Conclusiones

Hemos visto las limitaciones y dificultades que se pueden encontrar (en diferentes países europeos) a la hora de otorgar un papel positivo y adecuadamente reconocido (a nivel de prácticas culturales y sociales) a las aulas multiculturales que surgen en estos sistemas educativos.

Además, habría que subrayar la brecha entre las políticas educativas (en particular como declaración de principios y de planteamientos teóricos que las inspiran) y las prácticas cotidianas²².

Entre las consecuencias que se pueden sacar basándose en estudios empíricos que investigan la realidad del aula escolar multicultural, a nivel de políticas públicas, se puede señalar que la elaboración teórica no nos asegura ninguna fórmula mágica para afrontar y resolver las nuevas condiciones que se plantean en las aulas; es la investigación empírica la que nos permite aprender desde la experiencia para mejorar la praxis política.

Según el recorrido hecho, la integración no es todavía una realidad en el aula escolar; lo cual podemos fundamentar no sólo en datos estadísticos que reflejan el éxito, el fracaso escolar o el abandono, sino que más bien se trata de una falta de integración social que implica la vida común que se hace en el interior de un aula de escuela, es decir, en su dimensión procesual (*in itinere*) y que tiene la mayor influencia sobre el perfil social.

El artículo ha destacado la importancia de la relación entre alumno y profesor. Para mejorar la calidad hay que plantearse una reforma de la formación profesional del profesorado a fin de proveer al personal implicado en la educación con las herramientas teóricas y prácticas necesarias para trabajar en un contexto psicosocial multicultural. Y muy especialmente, conviene impulsar un nuevo planteamiento de las modalidades relacionales.

La propuesta educativa intercultural corre el riesgo de quedarse en un kantiano concepto vacío si no se sustenta en un efectivo *reconocimiento* de la singularidad de la persona de distinta procedencia, la cual, al mismo tiempo, no desarrolla en la relación educativa la conciencia necesaria sobre la inevitable *interdependencia* de las culturas.

Hemos observado por lo tanto cómo el estudio de lo vivido en las aulas multiculturales provoca el debate teórico hacia la elaboración de

²² Una tarea pendiente es evaluar también el impacto real del marco normativo y de las políticas educativas en dirección intercultural de la Unión Europea. Se puede decir, a la luz de este artículo, que en las prácticas reales persisten formas de eurocentrismo.

conceptos más adecuados a la realidad y a su mejora. A este respecto, surge otro aspecto que conviene poner sobre el tapete: la *condición* de clase multicultural. Habría que centrarse en una promoción de la mediación y del diálogo en las aulas, junto con una activa participación del alumnado.

Las investigaciones presentadas destacan el papel positivo jugado por la participación y la narración de lo vivido y del bagaje cultural que cada alumno y alumna lleva consigo. Esto se puede lograr de muchas maneras. La aproximación etnográfica sugiere el recurso del *role-playing* como modalidad de discutir la construcción de identidades culturales a través la interacción entre estudiantes y la valoración de las diferencias idiomáticas. La narración, una herramienta que es común en todas las culturas, es un recurso que se presenta como clave para las prácticas interculturales. Por último, hay que subrayar el papel fundamental que la participación del alumnado en la toma de decisiones en la vida escolar debiera jugar. Todos estos factores suponen un ejercicio de toma de conciencia de parte de quienes diseñan las políticas educativas.

Hay que inspirar los marcos institucionales y las decisiones políticas sobre la base, no tanto de un modelo teórico lejano de la realidad, sino a partir de lo que ocurre en las aulas diariamente. Por eso es una buena opción de política pública la de investigar, revisar, y sistematizar las buenas prácticas de educación intercultural.

Una escuela que sea multicultural e intercultural ha de emerger a través de un proceso de diálogo constructivo y cotidiano. Los actores involucrados representan una multiplicidad de voces y una gran variedad de personas. Lamentablemente, las políticas públicas han olvidado con demasiada frecuencia esta dimensión de atención personal. Una institución no es una entidad neutra sino que está compuesta por personas que trabajan para personas que son también ciudadanas.

Para aprovechar todo el potencial humano e institucional del sistema educativo se plantea la exigencia de realizar una recopilación de buenas prácticas, siendo fundamental favorecer un «círculo virtuoso» que englobe a representantes políticos, científicos sociales, alumnado y profesorado. Este círculo no puede llegar a completarse sin la premisa básica de que cada proceso comunicativo y de convivencia humana debe desarrollar al máximo el acto de escuchar, la disposición de reconocer en el otro o en el fenómeno que se está observando y viviendo, un interlocutor digno de atención. Es en este acto donde está en juego la formación de una nueva ciudadanía multicultural.

Referencias bibliográficas

- AA.VV. (2002). *Ethnic Minority Achievement Grant: Analysis of LEA Action Plans. DFES Report*. London: Stationery Office.
- BANKS, J. (2001). «Citizenship Education and diversity. Implications for Teacher Education», *Journal of teacher education*, 52, 5-16.
- BARALDI, C. (2006). *New Forms of Intercultural Communication in a Globalised World*. In *Gazzette* 68 (1): 53-69.
- BARALDI, C. (2006). *Multicultural Citizenship and Intercultural Education*. In *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*, Roma: Officina edizioni.
- BERNSTEIN, B. (1975). *Class, Codes and Control. Toward a Theory of Educational Transmissions*, Vol. 3. London: Routledge.
- COUNCIL OF EUROPE (2000). *Project on «Education for Democratic Citizenship»*. Resolution adopted by the Council of Europe Ministers of Education at their 20th Session, Cracow, Poland, 15-17 October.
- CORBETT, J. (2006), «Celebrity, Culture, Language and Learning». In *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*. Officina edizioni.
- CORBETT, J. (2003). *An Intercultural Approach to English Language Teaching*, Clevedon: Multilingual Matters.
- DE RUITER, D. (2006). *Teacher's Opinions about Ethnic Minority Pupils: Sources of Inclusion or Exclusion ?* In *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*. Roma: Officina edizioni.
- FAVA, F. (2007). *Banlieu de Palerme. Une versión sicilienne de la exclusión ur-baine*. Paris: L'Harmattan.
- LASKY, S. (2000). «The Cultural and Emotional Politics of Teacher-Parents Interactions», *Teaching and Teacher Education*, 16, 843-860.
- LORCERIE, F. «Scolarisation des enfants d'immigrés. Etats de lieux et état des questions en France », *Confluences*, 14, Printemps, 25-60
- MARTÍN ROJO, L. (2003). *¿Asimilar o integrar? Dilemas ante el multilingüismo en las aulas*, CIDE.
- NIETO, S. (1999). *The Light in their Eyes: Creating Multicultural Learning Communities*. New York: Teacher College Press.
- OSLER, A. (2006), «Multicultural schools and classrooms: using the voices of children and young people to inform policy and practice». In *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*. Roma: Officina edizioni.
- PARKER, W.C. (2003). *Teaching Democracy: Unity and Diversity in Public Life*. New York: Teachers College Press.
- PEARCE, B.W., *Communication and Human Condition*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- RAPARI, S. (2006). «School and migration: a look at two multicultural scholastic contexts in the central-north Apennines». In *Education and Intercultural Narratives in Multicultural Classrooms*. Roma: Officina edizioni, pp. 127-146.
- RAPARI, S. (2006). *I bambini nelle classi multiculturali, in Diritto all'istruzione nella scuola multiculturale*. Roma: Donzelli.

- RICOEUR, P. (1979). *The Model of the Text: Meaningful Action Considered like a Text*. PDF document.
- RIST, R. (1978). «Study of How Teachers Treat Children Differently». In *Final Report in the Schooling of Young Children: Cognitive and Affective Outcomes*. New York: National Institute of Education.
- ROCHEX, J.Y. (2007). « Enseignants en banlieu ou enseignants de banlieu? » En *Travailler en banlieu*, Ed. E. Bautier. Paris: L'Harmattan, pp.165-255.
- ROSENTHAL, R. AND JACOBSON, L. (1968). *Pygmalion in the Classroom: Teacher Expectation and Pupils Intellectual Development*, New York: Holt, Rinehart and Winston.
- ROUSSIER-FUSCO, E. (2006). « Adjusting the French Model of Integration to Deprived Suburbs : The Example of Interethnic Relations in Two Primary Schools», in *Education and intercultural narratives in multicultural classrooms*. Roma: Oficina edizioni, pp. 67-82.
- TODOROV, T. (1991). *Nosotros y los otros*. Madrid: Siglo XXI editores.
- VAN ZANTEN, A. (2002). «Les classes moyennes et la mixité scolaire dans la banlieue parisienne ». *Les annales de la Recherche Urbain*, 50-70.

Fuentes de los datos estadísticos

- España, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
<http://www.mec.es/>
- Francia: Ministère de l'éducation nationale
<http://media.education.gouv.fr/>
- Inglaterra Cfr. DfES, Statistical First Release 19/2007,
<http://www.dfes.gov.uk>
- Holanda
<http://www.minocw.nl/>;
- Italia, Ministero della pubblica istruzione
<http://www.pubblica.istruzione.it/>

Parte III

**Transiciones y transformaciones de la
«identidad migratoria» en la ficción narrativa
y el mundo real**

La creación de herramientas para la supervivencia cultural en un contexto transnacional: las comunidades caboverdianas americanas en Providence, Rhode Island y New Bedford, Massachusetts.

Dra. Claire H. Firth

Universidad de Deusto, Bilbao
Departamento de Filología Inglesa¹
cfirth@fil.deusto.es

Traducción del inglés a cargo de

Dr. Asier Altuna García de Salazar

Tenemos que ser arquitectos de nuestra propia historia pasada y presente, si no el futuro no será nuestro.

Ser caboverdiano no es únicamente un lugar o sitio geográfico, sino un estado de la mente. Una vez se encuentra en tu mente y corazón, se queda ahí para siempre y te acompaña donde quiera que vayas.

Claire Andrade-Watkins²

¹ Mi agradecimiento tanto al Gobierno Vasco como al Pembroke Center and Research on Women de la Universidad de Brown por el apoyo que ha hecho posible la presente investigación.

² http://www.caboverdeonline.com/contents/my_community/20005/08/04/cw283105.asp

Introducción

Algunas de las comunidades caboverdianas americanas más antiguas de los Estados Unidos se encuentran en las regiones de la costa sur de Nueva Inglaterra, en Providence, Rhode Island y en el área de New Bedford, en Massachusetts.³ Al igual que muchas otras comunidades de la diáspora caboverdiana, estas comunidades cerradas y férreamente unidas son reducidas pero presentan un crecimiento continuo.⁴ La cordialidad y el arraigado sentimiento de comunidad y hospitalidad que se encuentran en el centro de todas las poblaciones caboverdianas son todavía evidentes en estas comunidades y siguen manteniendo fuertes lazos de unión transnacionales con las islas de Cabo Verde. Para los caboverdianos, al igual que para otras muchas comunidades de la diáspora, la formación de una identidad propia resulta ser inseparable de cuestiones como espacio, lugar y formación de una comunidad y siempre aparece un sentimiento de «relación doble» o lealtad dual para con el lugar en el que se encuentran residiendo y para con su conexión permanente con el mundo que han dejado atrás «en casa». Se podría sugerir que los caboverdianos viven en una «comunidad imaginada» que se rige por un «sentimiento compartido de conexión y pertenencia».⁵

Sin embargo, no es fácil ser caboverdiano en los Estados Unidos. Como señala Gina E. Sánchez, «al igual que otros inmigrantes, los caboverdianos y sus descendientes han tenido que negociar constantemente sus identidades cultural, política y nacional a la vista de nuevas fuerzas sociales que tienen influencia en sus vidas en los Estados Unidos».⁶ Es

³ Al igual que Gina E. Sánchez, utilizo el término «caboverdianos americanos» en este artículo como descriptor general de una comunidad cuyos miembros se identifican a sí mismos como tales, o que son vistos por otros como tales. La mayoría de ellos puede remontar su ascendencia a las islas de Cabo Verde. El uso de «americanos» en este descriptor ayuda en la diferenciación de la segunda generación y de generaciones de caboverdianos posteriores nacidas en los Estados Unidos. El término se utiliza, a su vez, para describir una comunidad étnico-racial constituida tanto por ciudadanos nativos y naturalizados como por residentes legales e ilegales que viven en la actualidad en los Estados Unidos temporal o permanentemente.

⁴ La diáspora de Cabo Verde, por ejemplo, llega hasta Nueva Inglaterra, California, Holanda, Francia, Senegal, Argentina e incluso a Hawái entre otros muchos lugares. Hoy en día, en Nueva Inglaterra, las comunidades de nuevos inmigrantes que presentan un crecimiento más acusado en los Estados Unidos se encuentran en Dorchester y Brockton, Massachusetts y en Pawtucket, Rhode Island.

⁵ Anderson, Benedict. (1991. [1983]) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. 2nd ed. New York: Verso Press. Los caboverdianos se han auto-identificado con una tierra natal isleña «imaginada».

⁶ Gina E. Sánchez, *The Politics of Cape Verdean American Identity*, *Transforming Anthropology*, Volume 6, Numbers 1&2 1997, p. 54.

una negociación difícil y para muchos caboverdianos americanos que residen en estas comunidades de Nueva Inglaterra, «la identidad social nunca puede ser asumida y no es algo dado de por sí. Todo lo contrario, este asunto está siendo reformulado constantemente, a veces con un coste personal dramático».⁷ Ser un caboverdiano americano significa vivir en lo que Claire Andrade-Watkins denomina «una entidad separada por un guión», un espacio ambiguo y a menudo paradójico que se encuentra en la intersección de la raza y la etnia. Como resultado, «la presencia de caboverdianos, como la de otros «guiones» se ve ignorada en el paisaje cultural, étnico e histórico de América».⁸ Los caboverdianos americanos siempre han tenido que enfrentarse al reto de mantener y preservar una identidad cultural fuerte y vital condicionada por los lazos transaccionales con el archipiélago de Cabo Verde, a la vez que se adaptan e integran social, política y económicamente en el entorno de Nueva Inglaterra. El reto continúa siendo difícil. La identidad cultural caboverdiana americana registra todavía procesos de transición y transformación, de revisión y revitalización.

El principal objetivo del presente artículo, sin embargo, no es el examen de las formas en que la cultura caboverdiana americana se forma y transforma ni discutir qué tipo de propósitos sociales son atendidos por la construcción de la cultura ni, incluso, explorar la relación entre la cultura y la identidad étnica. Este artículo tampoco explora el sentido dual de pueblo percibido a menudo por los propios caboverdianos. Estos aspectos anteriores ya han sido tratados en profundidad por Joane Nagel.⁹ Existen, a su vez, dos estudios excelentes sobre el cambio de la identidad cultural caboverdiana americana por Marilyn Alter y Gina E. Sánchez.¹⁰ El objetivo de la presente investigación es mostrar la forma con que los caboverdianos americanos buscan maneras de afianzar su presencia y conservar su identidad cultural mediante la búsqueda de «herramientas para la supervivencia cultural en un contexto transcontinental».¹¹

⁷ Marilyn Alter (1993). *Between RACE and Ethnicity: Cape Verdean American Immigrants, 1860-1965*. Urbana and Chicago: University of Illinois Press, p. 173.

⁸ Entrevista con Claire Andrade-Watkins, *Nos Jornal Newspaper (USA) September 1, 2005*. <http://www.caboverdeonline.com/>

⁹ Véase Ángel, Joane. (1994). Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture. *Social Problems* 41(1): 152-172.

¹⁰ Marilyn Halter (1993). *Between Race and Ethnicity: Cape Verdean American Immigrants, 1860-1965*. Urbana and Chicago: University of Illinois Press. Gina E. Sánchez, The Politics of Cape Verdean American Identity, *Transforming Anthropology*, Volume 6, Numbers 1&2 1997.

¹¹ Learning from Cape Verdean Experience by John W. Franklin and Peter Seitel, Smithsonian Institution

Por este motivo hemos tomado dos ejemplos de las muchas formas con que los caboverdianos americanos están haciendo que sus comunidades y los lazos transnacionales entre sus comunidades y las islas de cabo Verde sean más visibles y mejor comprendidos por el resto del mundo. El primer ejemplo se trata de un testimonio escrito «The Story Must be Told» (1999) de Querino Kenneth J. Semedo, y el Segundo ejemplo es el documental «*Some Kind of Funny Porto Rican?*»: *A Cape Verdean American Story* (2006), dirigido por Claire Andrade-Watkins. Tanto el testimonio escrito como el documental pueden considerarse herramientas potentes de defensa. El hecho que el primero haya sido publicado en Internet, y el segundo proyectado a través de SPIA Media Productions Inc. al gran público, ha hecho que ambas hayan sido de fácil acceso para el público en general.¹² Ambos testimonios recuerdan, de diferente forma, las experiencias de los caboverdianos que vivían y trabajaban en Nueva Inglaterra a principios y mediados del siglo XX, llegando así a cubrir tres generaciones de voces y experiencias que estaban avocadas a perderse irremediamente. Como señala la doctora Claire Andrade-Watkins en una entrevista en *Nôs Jornal*, resulta importante establecer una línea argumental básica para la historia de los caboverdianos en Norteamérica y la diáspora; así, uno de los principales propósitos de su cinta «*Some Kind of Funny Porto Rican?*», ha sido animar a los caboverdianos a comenzar a relatar sus historias: «tenemos que ser arquitectos de nuestra propia historia pasada y presente si no el futuro no será nuestro».¹³

El testimonio de Querino Kenneth J. Semedo es un relato en profundidad sobre la poco conocida contribución de los trabajadores caboverdianos a la industria del arándano en Nueva Inglaterra. Su relato cubre el período entre los años 1907-1997, desde que su padre llegó a Nueva Inglaterra hasta el día de hoy. El énfasis de su historia es recuperar algunas de las voces y experiencias perdidas de los muchos caboverdianos empleados en los terrenos de arándanos en los primeros años de la industria del arándano en Nueva Inglaterra. En el período entre 1910 y 1933 los caboverdianos realizaron tradicionalmente algunas de las tareas más duras y menos deseadas necesarias para establecer los terrenos de arándanos. Sin embargo, la historia oficial de la producción del arán-

¹² SPIA se dedica a la documentación y conservación de la historia de los caboverdianos así como de la diáspora africana. Claire Andrade-Watkins comenzó esta compañía de distribución y en tan sólo tres años ha alcanzado el éxito con el filme caboverdiano-brasileño-portugués «Testamento», probando que este proyecto puede hacerse.

¹³ Entrevista con Claire Andrade-Watkins, *Nos Jornal newspaper (USA) September 1, 2005*. <http://www.caboverdeonline.com/>

dano a menudo ignora o reduce la importancia de la contribución de los emigrantes a esta industria. Semedo relata un conmovedor testimonio sobre las vidas y experiencias de estas gentes que han permanecido inadvertidas e infravaloradas. El documental de Claire Andrade-Watkins «*Some Kind of Funny Porto Rican?»: A Cape Verdean American Story* (2006), es un ejemplo especialmente efectivo de cómo puede usarse una película como herramienta de defensa. Mediante el uso de un innovador acercamiento a la «docu-memoria», Andrade presenta la historia hasta ahora no contada de la comunidad caboverdiana en el vecindario de Providence de Fox Point, en Rhode Island; una rica y vibrante comunidad que se desmembró debido a la renovación urbana de las décadas de los años 1960 y 1970. La película es una crónica de la vida de la comunidad, su historia, su música, el mundo de los estibadores en el puerto de Providence. Está lleno de humor, de anécdotas y de observaciones y revela los momentos tristes y gozosos de una comunidad desarraigada. Al igual que la película de Mike Costa *Proud to be Cape Verdean: A Look at Cape Verdeans in the Golden State*, el documental de Claire Andrade ofrece una visión intuitiva de individuos y organizaciones así como de su deseo de mantener y sostener una identidad cultural. Su propósito con la película es claro. Ha sido capaz de «documentar, conservar y diseminar» la historia de una comunidad caboverdiana, la cual, en cierto sentido, ha sido «borrada antes de haber sido documentada». El documental es un ejemplo excelente de una herramienta de defensa que permite a la población tener una voz propia. El documental ha proporcionado a la comunidad desplazada de caboverdianos no sólo una oportunidad para expresar el amor y el sentimiento de identificación con Fox Point, sino que les ha dado un medio para aceptar la pérdida de su vecindario, posibilitando, así, que su situación se haga evidente al mundo exterior.

Sin embargo, antes de examinar estos dos ejemplos con más detalle, sería de utilidad resumir brevemente el contexto sociológico e histórico de la compleja situación de la comunidad caboverdiana americana en Nueva Inglaterra. En *Between Race and Ethnicity: Cape Verdean American Immigrants, 1860-1965* Marilyn Halter nos ofrece un excelente análisis del posicionamiento complejo y cambiante de los caboverdianos atrapados en un espacio intermedio entre las comunidades nativas e inmigrantes en los Estados Unidos. El libro de Halter considera el papel importante que juega la creencia y la práctica del racismo en la forma con que se forman y reformulan las identidades étnicas emigrantes y sus relaciones socio-económicas. Resume la manera con la que los caboverdianos han sido clasificados de forma diferente en el censo estadounidense como portugueses, portugueses africanos o como isleños atlánticos. Describe la forma con la que han asumido el mismo tipo de

«invisibilidad doble» experimentada por otros inmigrantes de color en la jerarquía binaria de los Estados Unidos. Los caboverdianos se han visto sometidos a las mismas prácticas de exclusión racial que los nativos afro-americanos pero, al mismo tiempo, se les ha negado el reconocimiento como un grupo étnico diferente. Rastrea cómo su encuentro con un racismo institucionalizado llevó a los caboverdianos a poner un énfasis mayor en su especificidad cultural como sujetos coloniales portugueses y, de este modo, disociarse de los nativos afro-americanos. Sin embargo, los inmigrantes blancos portugueses de Portugal, las islas Madeira y Azores rechazaron reconocer las peticiones de los caboverdianos por tener una identidad global portuguesa, y muchos caboverdianos fueron rechazados de iglesias, asociaciones de voluntariado e incluso de mercados de trabajo (la industria comercial de pescado en New Bedford es un ejemplo de ello). El hecho que los caboverdianos se vieran envueltos en este círculo vicioso sin salida, en un dilema ninguna de cuyas opciones presentaba un resultado satisfactorio, les llevó a «reforzar» su sentimiento de especificidad criolla, ofreciendo «el vecindario étnico caboverdiano una característica más marcada que la de los reductos provincianos.» (Halter 1993: 94)

Gina E. Sánchez también explora la situación actual de la identidad caboverdiana americana basándose en las investigaciones desarrolladas en las comunidades caboverdianas americanas que viven en los vecindarios de Roxbury y Dorchester en Boston, Massachusetts. De hecho, estas comunidades no se encuentran a una gran distancia geográfica de las comunidades con las que tuvo la suerte de trabajar en New Bedford y Providence. Me interesa especialmente el comentario de Sánchez que se refiere al impacto que la década de 1960 tuvo en la construcción de la identidad caboverdiana ya que «durante este período la negritud y la herencia africana en particular sufrieron un proceso de des-estigmatización para la mayoría de los americanos de descendencia africana, y, en especial, para las segunda y tercera generaciones de caboverdianos americanos, quienes, bajo la influencia de los movimientos de derechos civiles, el Black Power y la liberación africana empezaron a alinearse política y culturalmente con los africanos americanos».¹⁴ Las leyes de inmigración de 1924 restringieron la inmigración caboverdiana a los Estados Unidos de manera drástica, pero 40 años más tarde en la década de 1960 se produjo un aumento acentuado en el número de inmigrantes hacia las comunidades de Nueva Inglaterra. Los nuevos inmigrantes se encontraron con que las comunidades existentes en los Estados Unidos eran muy

¹⁴ Sánchez, p. 63.

diferentes social, cultural y políticamente de ellos mismos. Precisamente en la década de 1960 la comunidad caboverdiana en Fox Point empezó a ser desplazada por la renovación urbanística a la vez que nuevos flujos de inmigrantes de las islas de Cabo Verde se establecieron en todo el área de Rhode Island. Algunos de los caboverdianos entrevistados en «*Some Kind of Funny Porto Rican?*» hacen comentarios que reflejan una situación conflictiva así como un sentimiento de diferencia que debieron haber sufrido muchos caboverdianos en esta década en particular, en relación a su propia comunidad y las otras comunidades a su alrededor.

La cultura criolla caboverdiana se ha formado transnacionalmente a través de los lazos que los emigrantes han mantenido con los isleños caboverdianos. A ambos lados del Atlántico, los miembros de las comunidades caboverdianas han tratado, y todavía hoy lo hacen, de organizar diferentes maneras de afrontar una separación geográfica de sus familias y comunidades durante largos períodos de tiempo. Por supuesto, hoy en día, una forma de vida transnacional de este tipo no es tan inusual entre las poblaciones emigrantes del mundo. El uso actual del término transnacional para describir estas comunidades implica que los miembros de estas comunidades se ofrecen ellos mismos y su trabajo a otros países, y establecen una nueva forma de vida en el país receptor mientras que continúan, al mismo tiempo, mandando apoyo económico y manteniendo los lazos con el país de origen. De este modo, bien se podría sostener, que los caboverdianos han sido «transnacionales» durante muchos siglos. Las redes y relaciones culturales que se han formado entre las comunidades de las islas de Cabo Verde y otras comunidades, tales como las de Nueva Inglaterra, son bien complejas y muy a menudo presentan una base institucional. Sin embargo, a pesar de que el desarrollo de la tecnología moderna y los sistemas económicos globales han permitido que estas comunidades transnacionales mantengan lazos institucionales con su país de origen de una manera más eficaz que antes, los lazos culturales son mucho más frágiles y difíciles de mantener que lo que aparentemente pudiera parecer.

El transnacionalismo en la sociedad caboverdiana se ha visto determinado por una combinación de factores históricos y del entorno. La emigración desde las islas de Cabo Verde comenzó ya por el siglo XV no sólo porque las condiciones del entorno en las islas eran inhóspitas sino porque Cabo Verde se encontraba en «una posición estratégica en las rutas geográficas del comercio y el imperio».¹⁵ Los caboverdianos acep-

¹⁵ Almeida, Raymond Anthony, ed. Ca. 1978. *Cape Verdeans in America: Our Story*. Based on original manuscripts by Michael K. H. Platzer and Deirdre Meintel Machado. Boston: Tchuba: The American Committee for Cape Verde, Inc.

taron trabajos peligrosos y mal pagados de marineros, balleneros y estibadores, y más adelante se establecieron en las industrias textiles y como trabajadores del arándano en Nueva Inglaterra. Mediante su trabajo y el envío de dinero y productos a sus islas de origen, los caboverdianos se convirtieron, y siguen siéndolo, en un pueblo ciertamente transnacional, «en continuo diálogo cultural, participando en las instituciones que mantienen los lazos entre ellos — navieras, partidos políticos, asociaciones de ayuda mutua, bancos, inversoras, video, radio, prensa escrita — así como a través de actuaciones musicales en clubes o en álbumes de música distribuidos por discográficas con propiedad de los mismos caboverdianos, y, por supuesto, por medio de envíos de dinero». ¹⁶

Parte de la construcción de cualquier identidad cultural tiene su origen en los lazos con un pasado que presenta una significación. Es necesario recuperar y reconstruir el pasado histórico de una comunidad no únicamente para restaurar y conservar ese pasado, sino para asegurar que este pasado puede reintegrarse en el proceso continuo de la formación de una identidad cultural. Como señala acertadamente Joane Nagel:

Los grupos construyen sus culturas de muchas maneras que conllevan principalmente la *reconstrucción* de la cultura histórica, y la construcción de una nueva cultura. Las técnicas de reconstrucción cultural incluyen renacimientos y restauraciones de prácticas e instituciones culturales; las construcciones culturales nuevas incluyen revisiones e innovaciones de la cultura actual — la creación de nuevas formas culturales. La construcción y reconstrucción culturales son tareas continuas de grupo en las que símbolos culturales nuevos y renovados, actividades y materiales son añadidos y suprimidos constantemente del repertorio cultural ya existente. Los renacimientos y restauraciones culturales ocurren cuando las formas o prácticas culturales perdidas u olvidadas son desenterradas y reintroducidas, o cuando estas formas o prácticas culturales ocasionales o caducadas se reconstituyen y reintegran en la cultura contemporánea. (1994: 163)

Las generaciones más jóvenes necesitan familiarizarse, identificarse y estar orgullosas de las experiencias de las generaciones que les han precedido. Necesitan tener roles claros y filosofías de vida que les guíen. Además de todo ello necesitan sentir que existe una continuidad de lugar en sus vidas, que forman parte de ese lugar, tanto si este es geográfico, histórico o imaginario, incluso si el «lugar» se extiende más allá del Atlántico como es el caso de los caboverdianos para quienes el transnacionalismo ha sido parte inherente de sus vidas durante más de

¹⁶ Ibid.

quinientos años. Sin embargo, en el caso de los caboverdianos en Nueva Inglaterra, la contribución que han tenido sus comunidades en el pasado a la historia y la economía de Nueva Inglaterra ha sido, a menudo, infravalorada, pasada por alto e incluso desatendida. A pesar del hecho que desde la década de 1970 se han llevado a cabo una gran cantidad de investigaciones por parte de historiadores y etnógrafos sobre la historia y cultura caboverdianas, una gran parte de los caboverdianos a ambos lados del Atlántico no son conscientes de la contribución importante que sus comunidades han aportado, por ejemplo, a las industrias ballenera y marítima, o del papel que sus predecesores jugaron en las industrias del arándano y textil en Nueva Inglaterra.

Es por este motivo que contribuciones como «The Story Must be Told» (1999) de Querino Kenneth J. Semedo y «*Some Kind of Funny Porto Rican?*»: *A Cape Verdean American Story*, (2006) dirigida por Claire Andrade-Watkins son de suma importancia, pues establecen formas mediante las cuales diferentes períodos de tiempo perdidos para los caboverdianos pueden llegar a recuperarse. Semedo ha publicado su historia en Internet posibilitando, de esta manera, su acceso a un público más amplio; y el documental de Claire Andrade se ha exhibido no sólo en departamentos universitarios sino en todo tipo de centros, bibliotecas y museos. Ambos testimonios no se refieren únicamente a los hechos y acontecimientos de la historia de los caboverdianos en Nueva Inglaterra. Relatan con todo tipo de detalles las vidas pública y privada de las comunidades estudiadas. Semedo describe la vitalidad de la cultura criolla en los pobres y destartalados alojamientos de una única habitación donde vivían los caboverdianos mientras trabajaban en los campos de arándanos. Recoge los bailes en las cocinas y las variadas tradiciones como los funerales caboverdianos y los Canta Reis. Menciona la visita de regreso de su madre a Brava en las islas de Cabo Verde, las ayudas enviadas a los parientes más pobres, las familias trabajando juntas en los campos y ciénagas y los preparativos para los largos inviernos. Sobre todo, recupera la dureza de los primeros años en los campos de arándanos, especialmente durante la difícil época de la Gran Depresión y el estoicismo de los caboverdianos durante ese período. Claire Andrade recoge las voces de los estibadores, y los sonidos de la ajetreada vida en los muelles en el vecindario de Fox Point en Providence. Al igual que Semedo, Andrade recoge la vitalidad de las familias unidas, las pequeñas reuniones sociales, los bailes en las cocinas, las canciones y diversas anécdotas. Su cinta no se retrotrae únicamente a los primeros años del siglo XX sino que también establece lazos desde Fox Point hasta un entramado de familias y parientes en las comunidades caboverdianas de New Bedford y Cape Cod. Tanto Semedo como Andrade hacen hincapié en la importancia

del mantenimiento del pasado vivo pues más pronto que tarde será imposible recoger historias directamente de la gente que tiene un conocimiento de las primeras décadas del siglo XX. Andrade ha señalado que realizar su película fue, en cierto sentido, parte de una carrera contra el reloj para recoger las voces de los «de antaño», de quienes empiezan a desaparecer.

No podemos pasar por alto el papel desempeñado por los investigadores y las instituciones académicas en la construcción cultural de los caboverdianos, así como en el renacimiento cultural. La reconstrucción y el estudio de la historia cultural caboverdiana es una parte esencial del proceso de construcción de la comunidad. Instituciones tales como UMASS Dartmouth han llevado a cabo un trabajo de estimable valor al recoger voces y experiencias de las generaciones pasadas de caboverdianos antes de que sea demasiado tarde. Se están recogiendo historias de carácter oral, relatos escritos y fotografías. A su vez, se están almacenando testimonios sobre las vidas de los caboverdianos y los lugares donde vivieron y trabajaron. Todos estos testimonios constituyen herramientas cruciales para asegurar la continuidad entre todas las generaciones que están formando la identidad y la cultura de los futuros caboverdianos. Encontramos relatos de historiadores tales como Sena Barcelos, Antonio Carreira y Daniel Pereira, etnógrafos tales como Félix Monteiro y Luis Romano. Importantes contribuciones e investigaciones han sido llevadas a cabo por académicos tales como Marilyn Halter, Gina E. Sanchez, Raymond A. Almeida, Richard Lobban, Deidre Meintel, George Brooks y otros muchos investigadores americanos contemporáneos, todos los cuales han contribuido a rellenar los agujeros del rico tapiz que constituye la experiencia caboverdiana en Nueva Inglaterra. Además, los programas de radio y televisión caboverdianos, los sitios web y los periódicos tales como *Nós Jornal* y la edición impresa de *CaboVerdeOnline.com* son fuentes esenciales para la diseminación de información y establecen lazos reales entre las comunidades de la diáspora y las islas de Cabo Verde.¹⁷ Pero, se debe aún hacer mucho más para realzar la importancia de la cultura caboverdiana e impedir, así, que la historia pasada y las historias que no han sido registradas desaparezcan de forma irremediable. Para ello, es necesario usar cualquier herramienta que sea útil para permitir que los caboverdianos no sólo conserven su identidad sino que puedan comprender su ser dentro de un contexto transnacional para,

¹⁷ El caboverdiano, Alcides Vicente, que emigró en 1978, comenzó la primera emisión de forma regular en la lengua caboverdiana en los Estados Unidos. El programa se emitía para Rhode Island. Varios años más tarde Romana Ramos Silva se unió a Vicente para continuar con el programa hasta el día de hoy.

así, hacer que su cultura sea más visible para otras personas, tanto en el archipiélago de Cabo Verde como en las comunidades de la diáspora.

1. El contexto histórico de la emigración caboverdiana en Nueva Inglaterra

Existe un número de relatos vitales y accesibles de los aspectos históricos de la migración caboverdiana en *Cape Verdeans in America: Our Story* (1978) de Raymond Almeida y *The People of the Cape Verde Islands: Exploitation and Emigration*. (1982) de António Carreira.¹⁸ En este artículo, sin embargo, resumiremos brevemente algunos de los hechos históricos más importantes que tienen un reflejo directo en la migración de caboverdianos a Nueva Inglaterra. El principal énfasis se hará en la emigración de mediados del siglo XIX así como del movimiento migratorio que tuvo su punto álgido entre 1920-1921, íntimamente ligado al gran número de caboverdianos que trabajaban en New Bedford y Providence en trabajos relacionados con actividades marítimas y como trabajadores del campo en la industria del arándano.

La pequeña cadena de islas de Cabo Verde se encuentra a 500 kilómetros de la costa oeste de África. Se cree que este archipiélago de origen volcánico se encontraba deshabitado hasta que los portugueses arribaron en el siglo XV. Más tarde, las islas formaron parte del imperio portugués. Para los siglos XV y XVI, las islas se habían convertido en el principal punto intermedio de carga en el comercio de esclavos hacia el Nuevo Mundo.¹⁹ Muchos caboverdianos eran esclavos o se veían involucrados en el comercio de esclavos, de alguna manera u otra, bien en el tráfico de esclavos propiamente, o en la mejora de los barcos que transportaban a los mismos.²⁰ La población del archipiélago se convirtió en una mezcla heterogénea de esclavos africanos y colonizadores europeos y las islas desarrollaron una cultura criolla específica. El clima de Cabo Verde siempre ha sido árido y los campos están erosionados en su mayor parte. Los recursos naturales son escasos en estas tierras azotadas por

¹⁸ Raymond Almeida, *Cape Verdeans in America: Our Story*, ed. Raymond A. Almeida. Boston: Tchuba-American Committee for Cape Verde, Inc., 1978 y Carreira, António. (1982). *The People of the Cape Verde Islands: Exploitation and Emigration*. London and Hamden, Conn.: C. Hurst & Company and Archon Books

¹⁹ T. Bentley Duncan, (1971). *The Atlantic Islands: Madeira, the Azores and the Cape Verdes in the Seventeenth-Century, Commerce and Navigation*. Chicago: University of Chicago, pp. 198-210.

²⁰ A comienzos del siglo XVII sólo el 12 por ciento de la población de Fogo y Santiago eran personas libres (Carreira 1966: 44)

la sequía. Como resultado, la economía agrícola siempre ha sido frágil y los habitantes de las islas se han visto forzados a emigrar para encontrar empleo.

Antes de que terminara el tráfico de esclavos, muchos caboverdianos ya trabajaban en la pesca de la ballena o en el comercio marítimo. Ya en la década de 1750 los barcos americanos recalaban en Cabo Verde, y para la década de 1840 más del 40 por ciento de los balleneros de Nantucket eran caboverdianos.²¹ Con anterioridad a la Revolución Americana, la conexión entre las islas de Cabo Verde y los Estados Unidos, en especial New Bedford, Massachusetts y Providence, Rhode Island, empezó a ser cada vez más importante, y es en estos dos lugares donde podemos encontrar las comunidades caboverdianas más antiguas de los Estados Unidos.

Una de las razones por las que los caboverdianos vinieron a las áreas de New Bedford y Nantucket era que la industria ballenera necesitaba imperiosamente tripulaciones que trabajaran en empleos peligrosos y mal pagados en los barcos balleneros. Nantucket era el principal puerto ballenero de nueva Inglaterra de la época, pero rápidamente New Bedford se convirtió en el puerto de mayor importancia y, de esta manera, hacia esa ciudad se dirigieron la mayoría de los trabajadores caboverdianos. Provenían de entornos pobres y sin tierras en Sao Nicolau y Santo Antão en Barlaventos (el grupo de islas del norte) y de Maio y Brava en Sotaventos (grupo de islas del sur) en las islas de Cabo Verde. Al principio, el número de inmigrantes era reducido pero para principios de 1800 los hombres caboverdianos que trabajaban en los barcos balleneros empezaron a asentarse en New Bedford. Pasaban largas temporadas en alta mar y sus cortos periodos en tierra los pasaban en alojamientos baratos cerca de los muelles. Pero, poco a poco, se hizo evidente que había cada vez más trabajo en tierra asociado con el transporte marítimo y la construcción de barcos. Los caboverdianos encontraron trabajo como estibadores en los muelles, aparejadores, toneleros o cordeleros (New Bedford Rope Works). A medida que los viejos balleneros y las goletas se vieron reemplazados por los barcos de vapor, los viejos balleneros se vendieron a muy bajo coste. Los caboverdianos que vivían y trabajaban en el área de New Bedford a menudo se podían permitir la compra de estas embarcaciones obsoletas e innavegables, a las que se las denominaban «naufragios flotantes». En 1892, Antonio Coelho, por ejemplo, compró el *Nellie May* y se convirtió en el primer caboverdiano en ser dueño y operar un paquebote entre Providence y Cabo Verde.

²¹ Elmo P. Hohman. (1928). *The American Whalemens*. New York: Longmans, Green & Co, p.128.

De esta manera los caboverdianos no sólo pudieron ser dueños y operar los barcos sino que podían usarlos para favorecer un constante flujo de inmigrantes desde las islas de Cabo Verde hacia New Bedford y Providence. A finales del siglo XIX la demanda de mano de obra barata en el sur de Nueva Inglaterra iba en aumento, en especial en la industria del arándano, y en los talleres textiles de New Bedford. En 1880 existían dos talleres textiles que empleaban a 2.700 trabajadores caboverdianos y ya para 1905 existían 15 talleres textiles con casi 15.000 trabajadores. Los paquebotes (embarcaciones que de forma regular transportaban mercancías, pasajeros y correo) empezaron a florecer, lo que permitió que muchos caboverdianos escaparan de sus terribles condiciones en sus islas de origen. Estos paquebotes transportaban a trabajadores caboverdianos a New Bedford o Providence a principios del verano justo antes del comienzo de la temporada del arándano; más tarde, en el otoño retornaban a las islas de Cabo Verde con productos para el hogar, ropa y muchas otras mercancías. Durante este período muchos de los barcos salían de Brava en el grupo de islas del sur, y el transporte de los paquebotes empezó a denominarse «Brava Packet Trade».

Hasta la década de 1960 estos paquebotes posibilitaron la formación de complejas redes sociales internacionales entre las islas de Cabo Verde y las comunidades de Nueva Inglaterra. Los dueños de los barcos recibían ayuda a través de los programas de los gobiernos coloniales de América y Portugal para apoyar el sostenimiento de esta valiosa conexión. Los paquebotes no sólo permitían estos contactos, tan importantes entre las distintas familia en las comunidades, sino que aseguraban un flujo fijo de mano de obra barata inmigrante hacia los Estados Unidos, a la vez que permitía a los inmigrantes más adinerados regresar a Cabo Verde para visitar su tierra o quedarse en ella de forma permanente como acaudalados «mercanos» (americanos).

Estas redes sociales internacionales se pueden encontrar en muchas poblaciones migratorias hoy en día., y como sugiere Portes, ofrecen «una red de contactos muy importante entre los lugares de origen y su destino».²² Portes también sugiere que la formación de estas redes internacionales a escala nacional permite un flujo migratorio que se auto-sostiene y que se ve menos amenazado a las fluctuaciones a corto plazo, y que por lo tanto es más continuo. Estas redes, a su vez, facilitan el flujo circular de personas y generan un sentimiento de seguridad más arraigado en una población migratoria en constante flujo. Este ha sido el caso con respecto al flujo de inmigrantes entre las

²² Alejandro Portes, ed., *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, New York: Russell Sage Foundation, 1995.

islas de Cabo Verde y Nueva Inglaterra. Los paquebotes que cubrían la ruta anual transatlántica entre el sureste de Nueva Inglaterra y las islas de Cabo Verde no transportaban únicamente mercancías y pasajeros, sino que también portaban paquetes, cartas y mensajes personales a la gente que se había quedado en el país natal, manteniendo, de esta forma, la frágil conexión entre el país de origen y el de destino. Estos saludos orales conocidos como «mantenhas» en criollo (de la palabra portuguesa «mantenir», sostener, mantener) eran cruciales para sostener unas relaciones a larga distancia con la familia y amigos. En sí, estas «mantenhas» eran incluso más importantes que las cartas, ya que muchos de los emigrantes y las familias que dejaban atrás eran analfabetos. Estas saluciones orales les proporcionaban unos lazos más íntimos entre ellos. Uno de los dilemas principales a los que se enfrentaban los emigrantes caboverdianos era, y hasta cierto punto lo es todavía hoy, la forma con que podían establecer sus nuevas vidas en los Estados Unidos sin separarse por completo de aquellos a los que habían dejado en las islas.

En los primeros años de la inmigración caboverdiana a los Estados Unidos, la mayoría de los inmigrantes caboverdianos eran hombres; siendo el año 1864 el año que vio llegar la primera mujer caboverdiana a New Bedford. Esta fecha es primordial ya que nos vale para determinar exactamente cuándo se estableció una «comunidad de verdad» de caboverdianos en Nueva Inglaterra. Ciertamente se había dado una inmigración constante antes de esta fecha pero sería en este preciso momento cuando el número de inmigrantes ascendió de forma importante. Muchos de ellos encontraron trabajo como recolectores de arándanos en Cape Cod. Durante los inviernos se trasladaban de Cape Cod a las zonas limítrofes de Nueva Inglaterra, tales como, Boston, Pawtucket y Providence. Aunque, al principio, algunos regresaban a las islas de Cabo Verde durante el invierno, un número cada vez mayor empezó a quedarse los meses de invierno en New Bedford o Providence, e incluso cerca de los campos de arándanos.

Es evidente que el número de caboverdianos se debió incrementar sobremanera ya que se percibió cierto malestar por parte de las comunidades locales a principios del siglo XX. Este malestar se ve ilustrado en los ejemplos siguientes citados en *Chronological References: Cabo Verde/Cape Verdean American* de Raymond A. Almeida:

1905, Cape Cod, Massachussets. Se están produciendo debates acerca de la necesidad de establecer escuelas públicas segregadas para acomodar al creciente número de caboverdianos que están «echando raíces» en Cape Cod debido a la cosecha del arándano. En Marion, Massachusetts, se ha promulgado un bando municipal

contra el aumento del empleo de los caboverdianos en las obras públicas. En la ceremonia de graduación en el instituto Wareham en Massachusetts el discurso de apertura titulado «Retrocediendo» el ponente explico que «deploraba el influjo de mano de obra barata» y se quejaba del hecho de que «nuestras pobres chicas americanas se ven obligadas a trabajar hombro con hombro (en la cosecha del arándano) con estos negros medio civilizados». Años después (1917) Belmira Nunes Lopes, una inmigrante caboverdiana, pronunció el mismo discurso bajo el tema de «La Ciudad Ideal», como lugar en el que no existía ningún tipo de prejuicio. Lopes resultó ser la primera mujer de color en graduarse en Radcliffe College en Harvard. [Véase Laura Pires Hester, 1995]²³

Almeida menciona, también, otro ejemplo acerca de las primeras dificultades a las que se enfrentaron los inmigrantes caboverdianos. En 1905 la congregación portuguesa católica de caboverdianos de New Bedford comenzó a airear su descontento con el tratamiento que recibían el cual tildaban de racialmente discriminatorio. La comunidad de mayores caboverdianos se organizó y elevó una propuesta al obispo de la diócesis de Fall River para que se estableciera una parroquia caboverdiana. La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción fue la primera iglesia católica caboverdiana de los Estados Unidos.

Podría resultar de interés examinar brevemente algunos de los datos migratorios de caboverdianos que entraron en los Estados Unidos entre 1820 y el día de hoy. Se pueden diferenciar cuatro olas migratorias importantes de inmigración caboverdiana: 1850-1899; 1900-1924; después del año 1957; y desde el año 1974 hasta el día de hoy. Marilyn Halter ha analizado las listas de pasajeros (cotejando los manifiestos del pasaje) y los documentos oficiales que sugieren que entre los años 1820 y 1976 entre 35.000 y 45.000 caboverdianos aproximadamente emigraron a los Estados Unidos (1993: 45). La mayoría de los inmigrantes de Cabo Verde a los Estados Unidos que lo hicieron antes de 1922 entraron por los puertos de New Bedford y Providence. Los documentos de inmigración estadounidense recogen 22.624 llegadas legales desde Cabo Verde a los puertos de New Bedford y Providence entre 1860 y 1930. El promedio anual fue de 913,6 entre los años 1975-1980 (1993: 46). Estas cifras reflejan, en cierto modo, el aumento de la emigración al principio de la independencia de las islas de Cabo Verde y constituirían la cuarta ola migratoria que está todavía produciéndose.

²³ Véase Raymond A. Almeida *Chronological References: Cabo Verde/Cape Verdean American*.

Sin embargo, el año 1922 resultó ser un punto de inflexión en lo que se refiere al número de inmigrantes caboverdianos a los Estados Unidos; y, aún más importante, en lo referente a la forma con que cambió el contacto entre la comunidad americana de caboverdianos y sus familias en las islas de Cabo Verde. Las leyes de inmigración de Johnson de 1922 surtieron un profundo efecto en la inmigración caboverdiana. Estas leyes restringían la inmigración de personas no europeas y suponía que las familias de caboverdianos que residían en los Estados Unidos se veían separadas de sus familiares en las islas de Cabo Verde, rompiéndose, de este modo, el contacto cercano entre las comunidades de Nueva Inglaterra y sus familias en el archipiélago. Las relaciones familiares sufrieron una grave alteración y las dos comunidades permanecieron aisladas, en cierta forma, durante más de cuarenta años. Como resultado de estas leyes inmigratorias, muchos caboverdianos empezaron a dirigirse a otros países como destino migratorio.²⁴ Así, en este período algunos caboverdianos americanos emigraron a las antiguas comunidades de la costa este de California, y hacia el sur donde trabajaron en los ferrocarriles y los altos hornos en Ohio y Pennsylvania, en las dos Carolinas y en Virginia.

En 1924 el antropólogo americano Albert E. Jenks, publicó un informe titulado «Habitantes de Nueva Inglaterra que provienen de las islas africanas» («New Englanders Who Came From Afric Isles») en el que aseguraba que los líderes de la comunidad caboverdiana de New Bedford comenzaron a preferir la designación de «caboverdianos» para describir su etnia en vez de ser clasificados como portugueses, tomado todo ello como la alternativa a ser denominados como «portugueses negros». Desde comienzos de la década de 1920 los caboverdianos en América han luchado por lograr su reconocimiento como un grupo étnico diferente con una herencia cultural específica.²⁵

En 1966 se relajaron las leyes de inmigración de nuevo y comenzó una nueva ola migratoria desde las islas de Cabo Verde. Los nuevos inmigrantes llegaron a Boston, Brockton y Situate en Massachusetts, y a Pawtucket, Rhode Island. Los nuevos inmigrantes se diferenciaban culturalmente en muchos aspectos de las comunidades de caboverdianos ya establecidas en Nueva Inglaterra. Ni las comunidades de caboverdianos americanos que vivían en Nueva Inglaterra ni los recién llegados de las islas tenían un conocimiento mutuo del otro grupo en materia de logros o, incluso, una historia pasada.

²⁴ Portugal, España, Italia, Francia, Suecia, Noruega, Luxemburgo, Brasil, Argentina, Angola, Senegal y Costa de Marfil entre muchos otros.

²⁵ Alter, p. 152 y siguientes.

2. **Manteniendo el pasado vivo: «The Story Must Be Told» (1999) de Querino Kenneth J. Semedo**

Querino Kenneth J. Semedo, de 80 años, ha participado activamente en la reconstrucción del papel jugado por su propia familia y su comunidad en la historia de Nueva Inglaterra. Su testimonio «The Story Must Be Told», por ejemplo, es un conocido relato de los trabajadores de los campos de arándanos caboverdianos ya olvidados; aquellos hombres y mujeres que ayudaron en la creación de la industria del arándano en la primera parte del siglo XX especialmente. Su historia es una detallada descripción de cómo se construyeron y desarrollaron los cultivos de arándanos. Se nos presenta un fascinante relato de la vida y el alma de los caboverdianos trabajadores del arándano, con el fin de preservar este pasado y hacerlo accesible para futuras generaciones. De él se desprende una calidad transnacional de la experiencia de su familia, sus lazos con la tierra natal, el deseo de continuar con las costumbres, su forma de vida y su amor y obligación para con los que dejaron atrás en Cabo Verde.

Semedo comienza resumiendo hechos de interés sobre su familia. Su padre Antonio Cabral Semedo nació en la ciudad de Praia en la isla de Santiago en las islas de Cabo Verde en 1885 y llegó al puerto de New Bedford en 1907. Su madre, Guilhermina Minnie Lopes Semedo, nació en 1896, en la isla de Brava en Cabo Verde pero no llegó a New Bedford para reunirse con su marido hasta 1920. El mismo Semedo hijo nació en West Wareham, Massachusetts en 1927. Tuvo un hermano, John Semedo, que murió de neumonía y otro, Antone Semedo, que nació en 1923. Su padre murió recogiendo arándanos en uno de los campos de arándanos de A.D. Makepeace en 1955.

Semedo nos relata que al jubilarse pasó mucho tiempo visitando los campos de arándanos con el firme propósito de comparar los métodos utilizados por los actuales recolectores de arándanos y los que utilizaba su padre y otros trabajadores caboverdianos en tiempos pasados. Su relato cubre el período desde que su padre llegó a América en 1907 hasta 1996. Se centra especialmente en el período entre 1910 a 1933, época en que los caboverdianos realizaron trabajos pesados para construir los campos de arándanos sin maquinaria adecuada, a diferencia de como se realiza hoy en día. Sin embargo, Semedo admite que los caboverdianos no eran los únicos grupos de emigrantes que contribuyeron en los principios de la industria del arándano. La comunidad finlandesa, por su parte, también realizó trabajos duros y de dificultad. Sin embargo, todas estas otras comunidades han caído en el olvido y apenas hay mención a ellas en la historia de la industria del arándano.

La primera parte de su relato hace referencia al alojamiento en el que los caboverdianos permanecían mientras trabajaban en los campos. Construidos cerca de los campos y pertenecientes a los propietarios de los cultivos estas construcciones dilapidadas consistían, por lo general, en una habitación que hacía las funciones de dormitorio, cocina y salita. Los tejados estaban cubiertos con cartón alquitranado y — aunque estas construcciones eran óptimas para los meses de verano — en invierno el frío era insostenible cuando las estufas de madera se apagaban. Las condiciones empeoraron cerca de 1912 antes de la Primera Guerra Mundial. Para demostrar todo ello, Semedo recoge testimonios de caboverdianos que vivieron en chabolas como estas en la zona de Rochester entre 1947-48. En sus testimonios encontramos una mezcla de su vida anterior en las islas y sus experiencias en los campos de recogida del arándano. Para Semedo, estos hombres eran verdaderos narradores y contadores de historias. Le ofrecían «gogo», una especie de whisky caboverdiano, o la «cachupa», una sopa-crema de maíz seco y con carne de cerdo, una especialidad caboverdiana.

También se refiere a su suegro quien trabajó en los campos de arándanos durante más de 45 años. En 1957, Semedo recuerda cómo salía a las tres de la mañana para ver la escarcha. La tarea de su suegro consistía en bombear el agua desde el depósito para que se formara una fina capa protectora encima de las viñas y los arándanos para que, así, no se estropearan con el frío. Recuerda, a sí mismo, cómo observaba a su suegro inspeccionar las plantas de arándanos con una lupa para comprobar si había alguna larva y las plantas necesitaban algún tipo de pesticida.

El trabajo más arduo era, sin embargo, construir los cultivos de arándanos, lo que se realizaba manualmente. Limpiar los árboles, sus ramas y troncos, se realizaba con la mano o una pequeña hacha, nada comparable con la maquinaria automática actual, por lo que el trabajo era agotador. Además muchos de los caboverdianos acometían lo que se denominaba cubrir de arena los cultivos; lo que venía bien para el crecimiento de las plantas de arándanos. Esta tarea se realizaba transportando arena en carretillas y se hacía a un ritmo frenético. Semedo describe esta tarea dentro del contexto de la Gran Depresión cuando la desesperación de la gente les hacía trabajar sin descanso. Siempre existían otros trabajadores al acecho dispuestos a reemplazar a quien trabajara despacio. Aunque Semedo relata el trabajo de su padre con la arena, él mismo trabajó con las carretillas de arena y vio lo arduo que resultaba. Además, también solía echar arena sobre el hielo. Mediante esta práctica, que consistía en transportar arena con un camión y echarla sobre los campos helados, a la llegada del calor el hielo se derretía y se mezclaba con la arena que se depositaba sobre la tierra de las plantas de arándanos. Recuerda, a

su vez, trazar líneas sobre el hielo para que los carros llenos de arena fueran más fáciles de transportar. Una vez transportada la arena, ésta era esparcida por los trabajadores. Hoy en día esta práctica se realiza mecánicamente. Se preparan unas plataformas de las que luego salen unos tubos altos que esparcen la arena sobre las plantas.

Los trabajadores caboverdianos también solían segar con guadaña la maleza alrededor de las plantas, los cultivos y los diques. Hoy en día, por supuesto, se utilizan tractores especializados con segadoras mecánicas. Además, los canales de irrigación tenían que limpiarse de barro y hierbajos para facilitar que el agua de irrigar llegase a su destino. El barro y la maleza se quitaban a mano, se depositaban en las carretillas y se echaban en otro lugar. Otro método para transportar el barro y la maleza era el uso de un «parballar». Una persona sostenía los extremos de delante del parballar y la otra persona al final. Entre ambos transportaban la pesada carga de barro y malezas y la vaciaban en la costa. Era un trabajo agotador. Hoy en día, el proceso está mecanizado. Un tractor, especialmente diseñado para ello, recoge por medio de una pala lateral el barro y la maleza y las echa en una lona que se retira de la zanja. Las cuatro puntas se unen a un gancho de un helicóptero que levanta la lona y la lleva hasta la costa para depositar su contenido.

Escardar los cultivos era un trabajo realizado mayoritariamente por mujeres. Era una dura tarea que implicaba agacharse, ponerse de rodillas o inclinarse delante de las plantas durante largos períodos. Semedo comenta que prefería segar con la guadaña a escardar, pues le parecía un trabajo muy difícil.

Además Semedo da cuenta de dos herramientas para recoger arándanos más antiguas. Una era una pala y la otra una pequeña cortadora. Esta última era difícil de manejar. Cuando la pala estaba llena de arándanos, éstos se depositaban en las cajas. Los recogedores se disputaban las áreas más propicias para la recogida del fruto. La temporada del arándano comprendía desde la segunda semana de septiembre hasta la segunda semana de noviembre, y era durante este periodo cuando muchos caboverdianos ganaban más dinero en lugares como Wareham y otras zonas del sureste de Massachusetts. Semedo describe cómo él junto con su hermano, al igual que otros muchos niños caboverdianos, conseguían un permiso especial por el responsable del colegio para empezar el colegio una semana más tarde y, así, poder trabajar en los campos de arándanos con sus padres para, de esta manera, ayudar en la economía familiar. Sin embargo, las duras condiciones laborales en jornadas tan largas en los campos llegaban a pasar factura a los trabajadores. Algunos de los caboverdianos desarrollaban problemas de espalda y artritis como resultado de este trabajo. Recogían el fruto en

cientos de acres por todo Wareham, Rochester y Carver. Los mayores productores de arándano eran A.D Makepeace, Beaton Co. y Cape Cod Cranberry en Rochester, más adelante Decas Cranberry, Sales Company y otros muchos.

Semedo tiene un vago recuerdo de algunos de los caboverdianos que reivindicaron sus derechos en un cultivo de Slocum Gibbs no lejos de la Ruta 58. Su hermano Tony, que tenía diez años por entonces, lo recuerda bien. Fue el primer intento de huelga por parte de caboverdianos en 1933. La huelga era una protesta para lograr mejores salarios y condiciones de alojamiento. Aunque la huelga fracasó, resultó ser un claro aviso a los productores acerca de las condiciones que debían mejorar para que no se repitiese el incidente en un futuro. Fue la primera huelga agrícola en Massachusetts, y, como señala Semedo, constituyó una de las primeras pequeñas contribuciones de los trabajadores caboverdianos a la mejora de las condiciones laborales y de vida de otros trabajadores del arándano.²⁶

Cuando finalizaba la temporada de recogida del arándano, su padre y su madre recogían las ganancias de la temporada. Aunque en términos reales la cantidad no era tan sustanciosa, tenían que prepararse para el invierno y almacenar comida (bolsas de arroz, alubias, azúcar, productos enlatados, manteca y harina de maíz. Todo ello transcurría en New Bedford. Además sus padres se dirigían también a la agencia de viajes llamada Guilherme M. Luiz & Co., Inc. y a los banqueros de la calle Rivet en el sur de New Bedford. Hacían gestiones para enviar dinero a sus familias en las islas de Cabo Verde. Su madre tenía cuatro hermanas en Brava, Cabo Verde. Su padre tenía una hermana en Praia, Cabo Verde. Esta clase de generosidad y responsabilidad para con la familia más inmediata en la forma de envíos de dinero o productos siempre ha sido, y aún lo es, una característica común en la comunidad caboverdiana.

Semedo relata el viaje de su madre a Brava, Cabo Verde para visitar a su familia en 1956. Visita que le causó una gran impresión a su madre. A pesar del hecho que su propia vida y trabajo en los campos de arándanos eran muy duros, la pobreza extrema y la dureza de las que fue testigo en las islas de Cabo Verde le causó una honda impresión. Mientras su madre permanecía en Brava en 1956, le pagó un pasaje a su

²⁶ 1933 (septiembre) en los condados de Plymouth y Bristol, Massachusetts, 1.500 recogedores de arándanos caboverdianos fueron a la huelga para lograr mejores condiciones laborales, empleo garantizado y el derecho a organizarse. Los propietarios de los cultivos trajeron a guardas de seguridad de fuera e incluso otros trabajadores externos para entorpecer la huelga. Fue la primera huelga agrícola de caboverdianos en la historia de Massachusetts.

sobrino, Rufino «King» DaSilva, para que pudiera viajar a Dakar, Senegal en la costa oeste de África. Lo hizo con la intención de que King pudiera ganar dinero y enviarlo a su familia en Brava. King les sorprendió a todos cuando les pagó una visita a América en 1970. Con lágrimas en los ojos comentaba lo agradecido que estaba por lo que la madre de Semedo había hecho por él.

Semedo no sólo escribe acerca del trabajo de los caboverdianos en los campos de arándanos. Reconoce que tanto él como sus padres fueron el producto de la Gran Depresión y describe sus tradiciones y su vida familiar dentro del contexto de una dureza y pobreza extremas. Recuerda las filas de trabajadores esperando trabajo en la misma orilla. También recuerda a su padre trabajando para la WPA, la Work Project Administration (Institución de Proyectos de Trabajo), uno de los proyectos iniciados por el Presidente Roosevelt dentro de su New Deal, que posibilitaba que la gente trabajara en la construcción de carreteras, parques y bibliotecas. Semedo fue, quizás, uno de los más afortunados de entre la comunidad de caboverdianos. Antes de la Gran Depresión, su padre había construido un bungalow en 1920. Por este motivo, Semedo no recuerda ningún sufrimiento de dureza durante la depresión y siempre tuvo comida, cobijo y vestido, ya que sus padres eran trabajadores y ahorradores. Muchos caboverdianos sobrevivieron la Gran Depresión cultivando sus propias verduras. Semedo recuerda que en casa tenían todo tipo de alimentos: alubias, maíz, patatas, tomates, lechugas, zanahorias, cebollas, remolachas y demás. Las patatas y cebollas que habían recogido las almacenaban en un desván que había construido su padre, y su madre metía en conserva las verduras y las frutas. También tenían pollos y gallinas para carne y huevos, y una cabra para leche.

A Semedo le gusta pensar que ha mantenido las tradiciones vigentes. Siempre ha vivido en el mismo vecindario de caboverdianos toda su vida. En año nuevo, por ejemplo, pasea calle abajo y visita a todos sus vecinos deseándoles un feliz año. Continúa haciendo lo que ya su madre hacía hace sesenta años. También relata la tradición de los funerales caboverdianos, y añade que una parte del alma caboverdiana presenta siempre el ansia de ayudar a algún caboverdiano que ha perdido a algún ser querido. Sus padres le llevaban a funerales cuando era pequeño, ya que eran de la opinión que los niños debían presenciar y ser testigos de los malos y buenos tiempos. Era una importante característica de la cultura caboverdiana mostrar respeto y apoyo durante la pena de otra persona. Esta tradición se sigue manteniendo en la comunidad caboverdiana de hoy en día.

También tienen cabida los relatos sobre tradiciones más livianas, tales como los «bailes de las cocinas» que los caboverdianos solían celebrar

en sus propias casas en la década de 1930. La idea era que se podían celebrar con un bajo coste ya que todo el mundo contribuía con algo de comida y bebida. Uno de los clubes caboverdianos al este de Providence tuvo su origen en una de estos bailes de cocina que se celebró en la misma casa durante un número seguido de años. Los instrumentos que se utilizaban incluían la «veola» (una guitarra de doce cuerdas), el violín, el acordeón y las maracas ya que los caboverdianos podían tocar estos instrumentos. Los bailes se prolongaban hasta bien entrada la noche y diferentes acontecimientos sociales como éste eran claves en la instrumentación de la unificación de las comunidades.

Semedo menciona otra de estas tradiciones de los caboverdianos durante la década de 1930, la *Canta Reis*, una versión caboverdiana de los villancicos navideños, excepto que la música caboverdiana se toca y canta en vez de los tradicionales villancicos. Recuerda cómo esperaba a los músicos que llegaran a su casa tocando sus instrumentos y deseando a todo el mundo un feliz año. Alguno de los músicos llevaba una bolsa hecha de arpillera y cantaba alguna canción tras lo que pedía alguna aportación a los miembros de la casa, aportaciones que más tarde se repartirían entre los músicos al final de la velada. Todo el mundo se intercambiaba los mejores deseos para el año que iba a comenzar. Semedo muestra su pesar de que la tradición del *Canta Reis* no siga celebrándose en la actualidad.

Semedo recuerda, también, los buenos tiempos, cuando era recogido en camioneta y llevado a los campos de arándanos. Cantaba y contaba historias de camino al trabajo. Relata como se entablaron amistades entre los diferentes chicos que iban al trabajo, algunos de ellos de New Bedford. Éstos le narraban historias de la ciudad y se establecían vínculos de amistad a la vez que trabajaban hombro con hombro. Este lazo de unión resultó ser muy útil, ya que, al ser quinceañero, empezó a ir a los bailes en New Bedford acompañado de algunos de los amigos que había hecho en el trabajo.

Semedo pone un énfasis especial en la importancia de mantener el pasado vivo y admite que muy pronto será casi imposible recuperar estas historias directamente de los que las vivieron a principios del siglo XX. Además de la posibilidad que Semedo tuvo de recuperar relatos de forma directa de sus padres insiste en la necesidad de recuperar y guardar historias caboverdianas, y hacerlas accesibles no sólo a descendientes caboverdianos sino también a aquellos deseosos de conocer este legado caboverdiano. El reconocimiento a la labor de los caboverdianos en los comienzos de la industria del arándano es casi inexistente. No existe tampoco un reconocimiento por parte de los principales productores, como A.D. Makepeace. Quizás, como señala Semedo, «es la gran

‘oportunidad perdida’ por parte de la industria del arándano para poner las cosas en su sitio». Por supuesto, Semedo admite que la industria del arándano fue una salvación para muchos de los caboverdianos; de no haber existido, habría sido imposible saber el destino de muchos de ellos. La sorpresa fue mayúscula para Semedo al ver la cantidad de gente que se puso en contacto con él una vez colgó su historia en Internet en 1996; muchas de ellas eran personas que ya habían abandonado el lugar. Tiene la seguridad que su historia les ha traído recuerdos pasados. Su historia es una forma de vida no sólo personal sino de toda una comunidad que ha sido casi olvidada en su totalidad. El propósito de Semedo ha consistido en rehacer un puzzle y rendir un homenaje a su gente. Quería ofrecérselo a todos los caboverdianos doquiera que se encuentren. Al igual que Claire Andrade, pone énfasis en la importancia de reconocer que las raíces no pueden pasar al olvido.

3. El uso del cine como herramienta de defensa y protesta: el documental de Claire Andrade-Watkins: «Some Kind of Funny Porto Rican?»: A Cape Verdean American Story (2006)

«*Some Kind of Funny Porto Rican?*»: *A Cape Verdean American Story*, (2006) dirigido, producido y escrito por la Dra. Claire Andrade-Watkins es una «documemoria» sobre los inmigrantes de las islas de Cabo Verde en el vecindario de Fox Point en Providence.²⁷ Por medio de su documental una comunidad desconocida se ha hecho visible y ha posibilitado que los miembros de esta comunidad expresen su amor por Fox Point y admitan, a su vez, la pérdida sufrida debido al proceso de renovación urbana. El documental muestra el duro esfuerzo y la determinación constante que presentaban los caboverdianos en ese vecindario y, sobre todo, su sentimiento de comunidad y estoicismo, los cuales les ayudaron a sobrevivir a pesar de los cambios sociales, culturales y económicos que se estaban produciendo. Sin embargo, el documental no trata únicamente sobre la comunidad caboverdiana de Fox Point. Hace referencia a temas más importantes y de mayor repercusión como

²⁷ La Dra. Claire Andrade-Watkins, historiadora y directora de cine, ha publicado gran número de estudios sobre el cine africano en lenguas francesa y portuguesa. En 1986, produjo «*The Spirit of Cape Verde*», un documental de 30 minutos que celebra los lazos de unión entre Nueva Inglaterra y Cabo Verde, así como la visita histórica a los Estados Unidos del presidente Aristides Pereira en 1983. Ha trabajado en «*Odyssey*», una serie de documentales de antropología y arqueología de la PBS nacional, así como en películas de ficción, entre ellas destaca «*Sankofa*», una reconocido film sobre la esclavitud dirigido por Haile Gerima.

la inmigración, el asentamiento, el desarraigo, las relaciones raciales y la renovación urbana.

El vecindario de Fox Point se encuentra al este de la parte antigua de Providence y en él se encuentra una de las comunidades caboverdianas más antiguas de América.²⁸ El vecindario se estableció ya a principios del siglo XVII mucho antes que los inmigrantes caboverdianos llegaran a esta zona. Con la construcción del primer puerto en Transit Street en 1680, el área de Fox Point se convirtió en un centro neurálgico para las actividades marítimas. El área de los muelles, conocida como India Point, recibe su nombre de los barcos comerciales de «los indios» que surcaban la ruta entre Fox Point y las Indias Occidentales. Durante el siglo XVIII, la mayoría de los colonos trabajaban cerca o en los mismos muelles. Ya para 1800, encontramos 58 muelles y una frenética actividad marítima. Sin embargo, Fox Point no llegaría a convertirse en un vecindario como tal hasta principios del siglo XIX. Cuando se construyó la primera estación en el muelle de Fox Point para la línea de ferrocarril que unía Boston y Providence en 1835, se hizo visible que nuevas industrias se establecerían para sacar provecho de un puerto accesible y unas redes de comunicación excelentes. Dos de estas industrias fueron los Altos Hornos Fuller, construidos en Pike Street en 1840, y la Compañía de Herramientas de Providence, levantada en Wickenden Street, en 1844. Con el establecimiento de nuevas industrias y un puerto activo, tanto el trabajo cualificado como el que no lo estaba atrajeron a un gran número de inmigrantes. Aunque había un gran núcleo de portugueses en el área de Fox Point ya para la década de 1840, la mayoría de los primeros inmigrantes eran irlandeses. Sin embargo, el proyecto de saneamiento de las barriadas (1876-1880) propició el traslado de muchos de los inmigrantes irlandeses a una nueva zona en Gano Street.

Una segunda hola migratoria tuvo lugar después de 1870 y esta vez muchos de los inmigrantes eran caboverdianos en busca de empleo en las empresas y en los trabajos de los muelles en el puerto de Providence. Junto a portugueses y habitantes de las azores los caboverdianos se establecieron en alojamientos dilapidados y repletos de gente que se encontraban a lo largo de los muelles. Se calcula que ya se encontraban

²⁸ Tuve la suerte, durante mi estancia como investigadora en Pembroke Center for Teaching and Research on Women, en la Universidad de Brown en Providence de pasar en coche por el vecindario de Fox Point de camino a la universidad. Así pude conocer de primera mano el lugar y hablar con muchos caboverdianos que todavía residen en ella. También me fue posible hablar con la Dra. Claire Andrade-Watkins tras un visionado y debate de su documental *Some Kind of Funny Porto Rican? A Cape Verdean American Story*, en la Universidad de Brown dentro del programa dirigido a honrar a personas que han trabajado en favor de los movimientos por la justicia social.

unos 2.000 portugueses en el área de Fox Point para finales del siglo XIX. Muchos de ellos habían cruzado el Atlántico en paquebotes, y se ofrecían como mano de obra barata en los talleres textiles, las fábricas los trabajos en los muelles y en los cultivos de arándanos. El puerto proporcionaba empleo a muchos caboverdianos que «trabajaban en los barcos», transportando carbón, chatarra y madera; muchos de estos trabajadores formaron parte más adelante del sindicato local de estibadores I329. Los caboverdianos en el vecindario de Fox Point formaban una comunidad férrea con un pasado cultural rico, unidos por el idioma, la familia, los parientes y amigos. Muchos de ellos eran católicos e iban a Iglesia de San José (St Joseph's Church), que más tarde pasaría a ser Nuestra Señora del Rosario (Our Lady of the Rosary) en 1885. El edificio se terminó en 1906 y se convirtió en un foco religioso y cultural de gran importancia para la comunidad. Los lazos familiares que se mantenían permitían a los que venían a la comunidad sentirse como en casa. Los caboverdianos siempre se han sentido apegados a su lengua y cultura, las cuales no tienen porqué ser «explicadas, escondidas o editadas». La expresión caboverdiana «Nôs ku Nôs» (algo así como «los nuestros con los nuestros» o «entre nosotros») se usaba, y todavía se usa, como medio de transmitir el sentimiento de que los caboverdianos son un pueblo que se entiende a sí mismo, tanto si su identidad cultural se expresa con claridad como si no. Todos los miembros de la comunidad compartían las mismas historias de viajes en alta mar y mantenían fuertes lazos de unión con las islas de Cabo Verde.²⁹ A los caboverdianos recién llegados se les ofrecía alojamiento y gente de la comunidad les buscaba trabajo. La inmigración a Fox Point fue muy importante hasta 1924, momento en que unas leyes de inmigración más restrictivas frenaron el flujo; pero la inmigración se reanudó en 1965, tras una relajación de las leyes de inmigración.

La separación traumática en las décadas de 1960 y 1970 debido a la renovación urbana supuso un desmembramiento de la comunidad caboverdiana y tres generaciones de caboverdianos se vieron forzados a mudarse a otras partes de Rhode Island. Todo el área se transformó — de manera especial los viejos suburbios de alojamiento — dando paso a una nueva zona de desarrollo. Calles como South Main Street y Wickenden Street cambiaron radicalmente. La renovación de las casas

²⁹ El mar constituye un importante vínculo en el *panu* (entrelazado) de la vida tanto para los caboverdianos en las islas como en la diáspora. Las historias de los viajes desde Cabo Verde hacia América se encuentran en muchas de las historias de familia y amigos cuando se reúnen. Todos pueden relatar historias y experiencias de parientes en sus viajes por el extenso mar.

trajo consigo un incremento en su valor. Surgieron cafés y restaurantes, tiendas de antigüedades y galerías de arte. Se restauraron edificios históricos y en la zona de Hope Street, dada su cercanía al campus de la Universidad de Brown y la Escuela de Diseño de Rhode Island, Fox Point se convirtió en una zona atractiva para que los estudiantes y la clase media alquilara alojamiento. Esta actividad prosigue hoy en día. Muchas de las residencias más antiguas de Providence están en Fox Point, principalmente en las calles Sheldon, Transit, Arnold y John. El precio de estas residencias es muy elevado, e inaccesible para muchos caboverdianos, aunque la renta media en Fox Point es más elevada que la media de Providence. Como resultado de todo ello, el área se ha transformado en una zona residencial cara que en nada se parece a la de antes. El aspecto físico de la zona es bien distinto por este motivo. Desde la década de 1940 el área de los muelles ya no se usa como zona portuaria y se ha convertido en una zona de recreo y esparcimiento conocida como India Point Park. Quizás, una de las consecuencias más desgarradoras que vino con la renovación urbana fue la construcción de la autopista 195, la cual divide la parte sur de Fox Point. Para su construcción se desalojaron muchas zonas pobres y se demolieron gran parte de los edificios de la zona sur de Fox Point.

La comunidad portuguesa continúa siendo una de las más importantes del vecindario de Fox Point. Incluso después del importante flujo de personas de clase media y estudiantes de la Universidad de Brown y la Escuela de Diseño de Rhode Island, más de 32% de los residentes de Fox Point tienen todavía un pasado portugués. Para los caboverdianos que participan en «*Some Kind of Funny Porto Rican?*»: *A Cape Verdean American Story* Fox Point continúa siendo el centro principal de la sociedad caboverdiana, a pesar de todos estos cambios.

La Dra. Andrade nos explica el significado del título «*Some Kind of Funny Porto Rican?*», al señalar que se deriva de un comentario que le hicieron años atrás. El hermano de su pretendiente era estudiante de Brown University. Al enterarse que su hermano había conocido a una chica caboverdiana de Providence, el estudiante de Brown replicó: «Caboverdiana; ¡Oh!, hay muchos de esos por aquí; son una clase de puertorriqueños». Esta percepción errónea, explica la Dra. Andrade, forma parte de muchas de los malentendidos sobre los caboverdianos americanos. Hoy en día parecería que el título del documental tiene un tono de humor. Sin embargo, el título ofrece un significado especial para los caboverdianos que todavía están intentando establecerse en una sociedad que acepta o rechaza a las personas según sea su color o raza. Para aquellos caboverdianos que nacieron en Cabo Verde antes de la independencia en 1975, su certificado de nacimiento todavía les

adscribe la nacionalidad portuguesa. Sin embargo, los de tez oscura que emigraron a los EEUU en las décadas de 1970 y 1980 y se identificaban como portugueses sufrieron el ostracismo por parte de los afro-americanos que consideraban que estos caboverdianos rechazaban su negritud. Aquellos con una tez más clara, y más «anglos» de matiz se les pasó a denominar «portugueses negros». El legado de todas estas distinciones se conserva todavía en el día de hoy.

El documental es en esencia el relato de la historia personal de Claire Andrade-Watkins en la férreamente unida comunidad caboverdiana americana que posee una historia de 200 años. Andrade explica que el hilo conductor del documental lo representan sus recuerdos de niñez de «familia, amigos, texturas y sonidos de las décadas de 1950, 1960 y principios de los años 70 en la sección caboverdiana de Fox Point, en Providence, Rhode Island». Aunque el documental se centra en el vecindario de Fox Point, se nos presentan lazos y conexiones con las comunidades de parientes y amigos caboverdianos en New Bedford y Cape Cod. Muchos de los caboverdianos entrevistados en el documental tienen entre 70 y 90 años. Como con Querino Kenneth J. Semedo, sus memorias se retrotraen a las primeras décadas del siglo XX. Son «los mayores, la conciencia colectiva y la memoria de la comunidad caboverdiana en los Estados Unidos». Tuve la suerte de reunirme con algunos de estos «mayores» cuando Claire Andrade visitó la Universidad de Brown para dar un visionado y una discusión de su documental en noviembre de 2006. Se sentían orgullosos de su vecindario y de la forma en que sus vidas se habían hecho visibles para el resto del mundo.

El documental hace uso de cintas de archivo y fotografías de las gentes y lugares no sólo en el vecindario de Fox Point sino también de las islas de Cabo Verde.³⁰ Se pone énfasis en la importancia de South Main Street, el principal eje de comunicación de Fox Point, que se extendía desde los muelles hasta la Universidad de Brown en la parte este de Providence. Menciona la forma en que muchas de las familias estaban hacendadas, así como sus parientes y amigos, pudiéndose llamar casi de casa a casa en voz alta. Existe material de archivo de Ernestina (el paquebote estrella caboverdiano) bajando por la Bahía Narragansett hacia el muelle de Providence. Este viaje siempre era un espectáculo. Entre 1948 y 1965, el Ernestina transportó pasajeros y mercancías entre Nueva Inglaterra y Cabo Verde. Existe un metraje interesante del puerto de Providence, cuando era importante en el transporte de carbón, chatarra y madera. Los caboverdianos trabajaban en un gran abanico de actividades desde

³⁰ Algunos fragmentos del documental pueden encontrarse en <http://spiamedia.com>

la pesca ballenera, pasando por los barcos de transporte de mercancías hasta los buques de transporte de crudo. Buena parte del documental se centra en Granny's House y muestra la importancia de esta casa para el clan y la cultura caboverdiana. El metraje y las fotografías de la familia Andrade de los archivos muestran a miembros de la familia y amigos bailando y tocando instrumentos musicales iguales a los mencionados por Semedo en «The Story Must Be Told». Se hace una mención especial a la lengua caboverdiana, la cual, durante siglos, ha resultado ser un vínculo entre las diferentes generaciones a un lado y otro del Atlántico. La cuestión del idioma ha sido objeto de mucho «retos» para conseguir la comunicación fuera de la comunidad caboverdiana. El documental atestigua varios malentendidos divertidos surgidos por estos aspectos lingüísticos. La angustia por la separación durante diferentes períodos o durante toda una vida han sido recogidas y expresadas en la música caboverdiana, particularmente la «morna», que es interpretada por cantantes del «Point». La música refleja excelentemente el sentimiento de «saudade», la querencia por el pertenecer a algo, la tristeza y la nostalgia que forman parte integral de la cultura caboverdiana. Los sentimientos de «saudade» y «tristealegría», una mezcla de alegría y tristeza, impregnan cada uno de los aspectos de la sociedad caboverdiana y contribuyen a ofrecer un sentimiento de estoicismo que está presente en todos aquellos que lucharon por sobrevivir ante tantas «calamidades». El documental se recrea especialmente en el período de principios de la década de 1970, cuando la renovación urbana, la incursión de las clases acomodadas y la interestatal 95 alteraron por completo las vidas de tres generaciones de caboverdianos que vivían en el «centro del Point».

Claire Andrade-Watkins admite que su documental no «trata de ser la última palabra sobre la experiencia caboverdiana». Su proyecto, que lleva en curso más de veinte años, intenta relatar una historia que es «rica en experiencias personales y detalles de investigación»:

He ido de casa en casa, siguiendo las pistas de amigos y familiares: a veces, pasando con dificultad por sótanos y áticos e incluso en una ocasión saqué del ático de un primo, sin él saberlo, una cinta de 8mm de metraje en blanco y negro de Brava, Cabo Verde en la década de 1950. Un tío más amable me facilitó el uso de cintas de 8mm de su archivo familiar que contenía más de 30 años de acontecimientos y vacaciones. Entre otros descubrimientos tenemos fotografías incalculables (muchas de la última década del siglo XIX), diarios, recortes de periódicos y una colección valiosísima — y en buen estado — de cintas de 8mm en color de la comunidad de Fox Point a finales de la década de 1950 y de los años 60; así como de los estibadores trabajando en los barcos en el puerto de Providence. El más emocionante es el metra-

je de el famoso ERNESTINA, una goleta Gloucester de dos mástiles, el último paquebote que viajaba con regularidad hasta Nueva Inglaterra, y una leyenda del folclore caboverdiano que se me confió por Manuel T. Neves para relatar la historia de el ERNESTINA, el editor de THE CAPE VERDEAN.

De importancia son, a su vez, las voces de historias orales de los «mayores» que he recogido durante los últimos años. Ahora que muchos han fallecido, sus testimonios son una incalculable parte de esta historia.³¹

Andrade cree firmemente que, dentro de la comunidad caboverdiana, el documental ha resultado ser una excelente oportunidad para devolver su historia a Cabo Verde. Es consciente, como historiadora, que muchos caboverdianos a ambos lados del Atlántico tienen poco conocimiento de la historia caboverdiana y un documental como éste ayuda a la diseminación de información importante sobre el pasado. Además Andrade siente que también ha aprendido sobre sí misma. Literalmente ha tenido que retroceder en el tiempo y regresar a «Cabo Verde física, emocional e intelectualmente». La destrucción de su comunidad de Fox Point suponía que su «hogar» desaparecería. Fox Point sólo podía permanecer en los corazones y los recuerdos de los caboverdianos. Andrade admite que el viaje con su documental ha sido un medio para que ella pudiera responder a preguntas sobre su lugar de pertenencia y llegó a la conclusión que «ser caboverdiano no es únicamente un lugar o sitio geográfico, sino un estado de la mente. Una vez se encuentra en tu mente y corazón, se queda ahí para siempre y te acompaña donde quiera que vayas.»³²

Conclusión

«De repente, cien años de nuestra historia habían desaparecido», dice Claire Andrade a su público en «*Some Kind of Funny Porto Rican?*». Pero, ¿es esto cierto? Con seguridad su documental y el testimonio escrito de Semedo reviven y reconstruyen casi cien años de la historia de los caboverdianos que vivían y trabajaban en Rhode Island, Massachusetts. Siempre ha sido posible distorsionar la historia y muchos aspectos de la misma pueden ser ignorados o incluso olvidarse. Sin embargo, una vez algún hecho se ha dado a conocer, ya nunca más puede hacerse

³¹ Tomado de <http://spiamedia.com/productions/skfpr/info>

³² Entrevista con Claire Andrade-Watkins, *Nos Jornal newspaper (USA) September 1, 2005*. <http://www.caboverdeonline.com/>

desconocido, quizás únicamente olvidarse. El uso de testimonios, artefactos, recortes de periódicos, metraje original y retratos fotográficos de familias caboverdianas y del mundo en que vivían, son, efectivamente, herramientas para asegurar que todo ello se da a conocer y se inscribe en la memoria histórica, y, por lo tanto, no puede ser olvidado. La respuesta tanto al testimonio de Semedo, en Internet, como al documental de Claire Andrade, de caboverdianos — y aquellos que no lo son — ha sido espectacular. Se han establecido una serie de conversaciones y diálogos abiertos como resultado de todo ello; reforzando, de esta manera, el sentimiento de ser caboverdiano, y posibilitando, así, el conocimiento del legado de la contribución de aquellos trabajadores de los campos de arándanos y del comercio marítimo.

Quizás todo ello demuestre el hecho de que la reconstrucción de la cultura histórica está, en cierto sentido, ligada y conduce a la construcción o a la conservación de la identidad cultural. La comunicación es fundamental, por supuesto, para la diseminación de la información histórica. Como Almeida apunta, «la comunicación resulta clave para movilizar el apoyo y compartir la información que tiene interés para la comunidad» y la comunicación es la manera con que el sentimiento de comunidad entre los inmigrantes en Massachusetts puede cristalizarse (1995: 3).³³ Por medio de la creación de centros de la comunidad como la *Associação Caboverdiana*, o por medio del museo caboverdiano de Providence, o por medio de programas educativos y de renovación lingüística, en especial los sitios de web bilingües, se han hecho viables una variedad de actividades sociales y culturales para la comunidad caboverdiana en particular, aunque también su uso se ha ampliado a la comunidad que no es caboverdiana del sureste de Massachusetts. Tanto el testimonio de Semedo como el documental de Andrade han hecho uso de estos recursos y medios de comunicación, contribuyendo, de esta manera, a que se haga sentir la «presencia» de la comunidad de caboverdianos americanos.

³³ El *Cape Verdean News* (CVN) se publica dos veces al mes. Es el mayor periódico caboverdiano de Massachusetts y tiene una página web bilingüe que recoge mucha información caboverdiana. Las primeras emisiones de radio completamente caboverdianas tuvieron lugar en 1978 y desde 1989 un programa de la televisión caboverdiana de 90 minutos producido por la compañía de comunicación *Cabovideo* se retransmite a 50 comunidades en Massachusetts y Rhode Island.

Existen asociaciones de estudiantes caboverdianos (CVSA) en muchas facultades y universidades incluidos Boston College, la Universidad de Brown, Northeastern University, la Universidad de Massachusetts en Amherst y Dartmouth. La Universidad de Massachusetts tiene un instituto de lengua y cultura caboverdiana con el afán de reforzar los lazos entre la comunidad y la universidad.

Con el paso del tiempo, las generaciones de caboverdianos se americanizarán cada vez más, y, en cierta manera, se debe aceptar que la identidad cultural caboverdiana americana sufrirá procesos de transición y transformación, de revisión y revitalización. Este no es un paso atrás en lo que se refiere a la formación de una identidad. La identidad cultural caboverdiana americana se convertirá en una suave mezcla de memoria histórica, de ideología; un universo simbólico y todo un sistema de significación; sistema que acogerá la inmensa vitalidad del espíritu y el profundo amor del archipiélago y las familias al otro lado del Atlántico. Ciertamente, una identidad que siempre se encuentra «en proceso de creación» sugiere una sinfín de posibilidades, y es precisamente por medio de trabajos como el de Kenneth Semedo y Claire Andrade que esas posibilidades infinitas han podido llegar a realizarse.

Bibliografía

- ALMEIDA, RAYMOND ANTHONY, ED. (1978). *Cape Verdeans in America: Our Story*. Based on original manuscripts by Michael K. H. Platzer and Deirdre Meintel Machado. Boston: Tchuba: The American Committee for Cape Verde, Inc.
- ALMEIDA, R. A. (1995). *Nos ku Nos: The Transnational Cape Verdean Community*, <http://www.umassd.edu/specialprograms/caboverde/cvtransnat.html>
- ANDERSON, BENEDICT. (1991. [1983]) *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. 2nd ed. New York: Verso Press.
- ARAÚJO, AMÉRICO C. (2000). *Little Known: The European Side of Cape Verde Islands. A Contribution to the Knowledge of a People*. New Bedford: DAC Publishers.
- BERGER COLI, WALTRAUD, AND RICHARD A. LOBBAN JR. (1990). *The Cape Verdeans in Rhode Island*. Rhode Island Ethnic Heritage Pamphlet Series. Providence: The Rhode Island Ethnic Heritage Commission and the Rhode Island Publication Society.
- BASCH, LINDA, NINA GLICK SCHILLER AND CRISTINA SZANTON BLANC.(1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and De-territorialized Nation-states*. Amsterdam: Gordon and Breach Publishers.
- BUSCH, BRITON COOPER. (1985). «Cape Verdeans in the American Whaling and Sealing Industry, 1850.1900». In *American Neptune* 45, No. 2. Pp. 104.16.
- CARREIRA, ANTÓNIO. (1982). *The People of the Cape Verde Islands: Exploitation and Emigration*. London and Hamden, Conn.: C. Hurst & Company and Archon Books.
- CUBIE, BOB.(1994). SERIES ON CAPE VERDEANS IN BROCKTON: CAPE VERDEANS PROSPERED ON LAND AND ON SEA. *THE ENTERPRISE* 10 MAY 1994, AL+PL.6.
- DUNCAN, T. BENTLEY. (1971). *The Atlantic Islands: Madeira, the Azores and the Cape Verdes in the Seventeenth-Century, Commerce and Navigation*. Chicago: University of Chicago.

- FRENCH, ROBERT. (1984). A Perspective on Cape Verdean Crioulo. With photographs by Ronald Barboza. In *People and Culture in Southeastern Massachusetts*, vol. III. Pp. 84.89. New Bedford: Spinner Publications.
- GREENFIELD, SIDNEY M. (1985). Barbadians in the Amazon and Cape Verdeans in New England: Contrasts in Adaptations and Relations with Homelands. In *Ethnic and Racial Studies*, 8, no. 2. Pp. 209.32.
- GREENFIELD, SIDNEY M.(1976). In Search of Social Identity: Strategies of Ethnic Identity Management Amongst Capeverdeans in Southeastern Massachusetts. *Luso-Brazilian Review* 13(1):3-17.
- HALTER, MARILYN.(1984). Working the Cranberry Bogs: Cape Verdeans in Southeastern Massachusetts. In *People and Culture in Southeastern Massachusetts*, vol. III. Pp. 69.83. New Bedford: Spinner Publications.
- (1990). The Cape Verdeans and the Labor Strike of 1933. In *Cranberry Harvest: A History of Cranberry Growing in Massachusetts*. Joseph D. Thomas, ed. New Bedford: Spinner Publications. Pp. 98.107.
- (1993). *Between Race and Ethnicity: Cape Verdean American Immigrants, 1860-1965*. Urbana and Chicago: University of Illinois Press.
- HOHMAN, ELMO P.(1928). *The American Whalemens*. New York:Longmans, Green & Co.
- LAVIE, SMADAR AND TED SWEDENBURG. (1996). Introduction. In *Displacement, Diaspora and Geographies of Identity*. Smadar Lavie and Ted Swedenburg, eds. Pp. 1-25. Durham:Duke University Press.
- LOBBAN, RICHARD A., JR. (1995). *Cape Verde: Crioulo Colony to Independent Nation*. Boulder, San Francisco, and Oxford: Westview Press.
- LOBBAN, RICHARD, WALTRAUD BERGER COLI AND R. TIDWELL. (1985). Patterns of Cape Verdean Migration and Social Association: History through Obituary Analysis. *New England Journal of Black Studies* 5:31-45.
- MEINTEL, DEIRDRE. (1984) *Race, Culture, and Portuguese Colonialism in Cabo Verde*. New York: Syracuse University, Maxwell School of Citizenship and Public Affairs.
- MEINTEL MACHADO, DEIRDRE.(1981). Cape Verdean Americans. In Joan H. Rollins, ed. *Hidden Minorities: The Persistence of Ethnicity in American Life*. Washington, D.C.: University Press of America. Pp.233-256.
- MIDER, Z. R. (2003). The Cape Verdean community celebrates its culture. *Providence Journal-Bulletin*, April 10, Section News, p. C-04
- NAGEL, JOANE. (1994). Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture. *Social Problems* 41(1): 152-172.
- NUNES, MARIA LUISA. (1982). *A Portuguese Colonial in America: Belmira Nunes Lopes, The Autobiography of a Cape Verdean-American*. Pittsburg, PA: Latin American Literary Review Press.
- PARSONS, ELSIE CLEWS. (1921). Folk-Lore of the Cape Verde Islanders. In *The Journal of American Folk-Lore*, 34, no. 131. Pp. 89.109.
- (1923). *Folk-Lore from the Cape Verde Islands. Memoirs of the American Folk-Lore Society*, XV, part I. Cambridge, Mass., and New York: The American Folk-Lore Society in co-operation with the Hispanic Society of America.

- PIRES-HESTER, LAURA J. (1994). A Study of Cape Verdean-American Ethnic Development: The Emergence of Bilateral Diaspora Ethnicity and its Impact in a SOUTHEASTERN NEW ENGLAND LOCALITY. PH. D. DISS., COLUMBIA UNIVERSITY.
- REARDON, JOHN C.(1982). Black, White or Portuguese? A Cape Verdean Dilemma. In *Spinner: People and Culture of Southeastern Massachusetts*. Pp. 34-37. New Bedford, MA: Spinner Publications.
- SANCHEZ, GINA E.(1997). The Politics of Cape Verdean American Identity. *Transforming Anthropology*, Volume 6, Numbers 1 & 2 1997 pp. 54-71
- SAWYER, KATHY. (1980). Cape Verdeans Face Identity Problem in United States. *Washington Post*, 6 July 1980, A1+pl.6.
- SEMEDO, Q. K. J. (1999). *The story must be told: a story of Cape Verdeans*. <http://www.umassd.edu/specialprograms/caboverde/cranberry/semedo3.html#intro>
- THOMAS, JOSEPH D. (1990). «They Picked Cranberries». In *Cranberry Harvest: A History of Cranberry Growing in Massachusetts*. Edited by Joseph D. Thomas. New Bedford: Spinner Publications. Pp. 84.89.
- WARD, FRANCIS. (1975, 23 JUNE). Cape Verdean - Mixed Race Seeks Identity. *Los Angeles Times*, 23 June 1975, A1, Col.1+A10, Col.1.
- WATERS, MARY C.(1990). *Ethnic Options: Choosing Identity in America*. Berkeley: University Of California Press.
- WILLIAMS, JERRY. (1982). *And Yet They Come: Portuguese Immigration from the Azores to the United States*. New York: Center for Migration Studies.

Websites Útiles

- <http://www.umassd.edu/SpecialPrograms/caboverde/capeverdean.html>
- <http://www.cvntv.com/> CVN a Cape Verdean-American Newspaper.
- http://www.caboverdeonline.com/caboverde/cabo_verde.asp
- <http://www.capeverdeanmuseum.org/>
- <http://www.umassd.edu/SpecialPrograms/CaboVerde/cranberry/semedo3.htm>
- http://www.caboverdeonline.com/contents/my_community/2005/08/04/cw283105.asp

La doble conciencia del inmigrante en la ficción narrativa, o cómo los destinos prefiguran las experiencias premigratorias¹

Aitor Ibarrola-Armendariz

Departamento de Inglés
Universidad de Deusto, Bilbao
ibarrola@fil.deusto.es

La narración en «primera persona» es más proclive a incorporar elementos anticipadores debido a su carácter abiertamente retrospectivo, el cual permite al narrador hacer referencia al futuro y en especial a su condición actual, ya que ambos forman parte en buena medida de su papel .

Gerard Genette, *Narrative Discourse*

América. Cuántos sueños y contradicciones y miedos se superponían en esa única palabra; una palabra que traía a la mente un mundo entero —cual nombre pronunciado en los albores de los tiempos—, si bien a su vez hacía desaparecer otro, el del pueblito y el hogar y la familia.

Nino Ricci, *The Book of Saints*

¹ Una versión más breve de este trabajo fue presentada en el XI Congreso Internacional de Estudios Canadienses, *Identities in the Make: Migration and Cultural Change in the Twenty-First Century*, organizado por la Universidad Autónoma de Madrid en *La Cristalera*, Miraflores de la Sierra, en noviembre de 2006. El tema del panel en que participé era «Uprootings /Regrounding in Canadian Literature», y me gustaría agradecer a las Dras. Carmen Arzúa y Carol A. Howells sus alentadores e inteligentes comentarios a mi presentación.

Introducción

Aunque en apariencia relacionados con dos ámbitos bien diferentes de la experiencia humana —la elección de un determinado punto de vista narrativo y los sentimientos que embargan al emigrante al abandonar su tierra—, estos dos epígrafes plantean una idea que quizás pudiera arrojar nueva luz sobre obras de ficción que retratan a personajes a punto de partir hacia tierras lejanas. Un rasgo compartido por casi todas estas obras es el hecho de que, más que construir tramas que dependan de forma crucial del suspense y la sorpresa, suelen exhibir lo que Todorov (1977: 55) ha descrito como un «argumento de pre-destinación». Según el reconocido semiólogo franco-húngaro, estos argumentos se caracterizan por sus elementos «prolépticos» o anticipadores, que constituyen a la vez un testimonio único de la intensidad del momento actual y un recurso de autenticación de la narración del pasado. De hecho, lo que la existencia de este tipo de tramas, que él opone a la «narración primitiva [o tradicional]», viene a confirmar es que «Ninguna ficción narrativa es del todo natural; las elecciones y los reajustes presiden en todo momento su construcción; la narración es un discurso, no solamente una cadena de incidentes» (55). En el caso de *La odisea*, que es la obra que Todorov utiliza para ilustrar sus ideas, la interferencia de un futuro «pre-dicho» entre los propios incidentes de la historia se hace notoria en «transgresiones» (de lo que él denomina «narración primitiva») tales como la introducción del habla-como-narración —en vez del habla-como-acto—; afirmaciones pretenciosas que invocan la verdad a través de mentiras patentes; o ese uso especial del futuro que es capaz de fijar líneas ulteriores del argumento².

Evidentemente, ni la narrativa de viajes ni las novelas sobre inmigrantes de hoy en día resultan tan explícitas a la hora de referirse a incidentes futuros que van a tener una incidencia decisiva sobre la manera en que se va a desarrollar la trama. A pesar de este hecho, sería un grave error interpretativo pasar por alto una serie de indicaciones textuales que sugieren con cierta claridad que las narraciones que tenemos entre manos se ven empujadas por un impulso teleológico que ejerce gran influencia sobre su forma final. Éste sería el caso de *The Book of Saints* (1990) de Nino Ricci³,

² Al lector moderno estas técnicas discursivas le pueden resultar artificiales o incluso perjudiciales para el efecto total de la obra, ya que nuestra concepción de la trama se ha vuelto tan dependiente de los giros inesperados que cualquier clase de certeza sobre lo que va a ocurrir genera esta respuesta negativa.

³ La primera novela de Nino Ricci, *Lives of the Saints* —obsérvese que la edición de Picador USA que estoy utilizando en este artículo modifica un poco el título—, ganó el Governor General's Award de novela, que es considerado por todos el más importante premio literario de Canadá.

que nos relata los ritos de iniciación de su joven protagonista, Vittorio Innocente, en su remoto pueblo de los Apeninos italianos a principios de la década de los años 60. Si bien lo que capta inicialmente la atención del lector son los denodados esfuerzos del chaval de siete años por conseguir superar los obstáculos que le plantean las extrañas costumbres y hondas supersticiones que guían las vidas de familiares y vecinos, pronto nos damos cuenta de que el «hogar» de Vittorio no está ya solamente situado en el pueblecito de montaña de Valle del Sole. De hecho, existen varias razones derivadas de las funciones sintéticas, miméticas y temáticas de este personaje (ver Phelan 1989: 1-14) que lo lanzan hacia otras tierras —y un nuevo «hogar»— en una región distinta y distante del planeta. En este sentido, Canadá va a representar en la novela de Ricci un deseado punto de destino que no sólo condiciona las percepciones y (la falta de) entendimiento que Vittorio tiene del retrogrado mundo en que vive, si no que también le —y se nos— invita a generar originales posibilidades para su personalidad a menudo contradictoria. El poeta Arnold H. Itwaru (1990: 145) ha escrito sobre la influencia que Canadá ejerce sobre la mente y el arte de individuos diaspóricos en términos muy similares a los arriba expuestos:

Canadá es pues reinventada como un *otro* compuesto. Está ese *otro* cuyo magnetismo augura crecimiento. Es este *otro* genérico, incorpóreo el que da sentido a las aspiraciones de aquellos que llegan a estas costas de una forma similar a como se lo ha dado a las obras [de ficción] que hemos analizado en este libro, [...]

Aunque Vitto es todavía demasiado joven e inmaduro como para imaginar un «Canadá» donde todo sea más amplio y las oportunidades mejores, sí que ha escuchado historias de emigración a las Américas que han sido condimentadas con todo tipo de hazañas y misterios. Su propio bisabuelo, tras haber pasado algún tiempo en Abisinia y la costa de África, había enviado sumas ingentes de dinero desde América, aunque luego dejaron de tener noticias de él súbitamente. Otros emigrantes, por otro lado, habían regresado al pueblo para edificar una casa con sus ahorros y pasar allí lo que les quedaba de vida de manera relativamente holgada: «Había varias casas en Valle del Sole que habían sido construidas con las ganancias obtenidas en el extranjero; si bien sólo se diferenciaban de las demás por tener un piso de más o una habitación extra o una aldaba de latón descolorido en la puerta, debido al temor de sus dueños a la envidia que una mayor ostentación pudiera causar entre sus vecinos» (BS 161).

En un artículo reciente, Amanda Mullen (2004) mantiene que la trilogía de Ricci —de la cual *The Book of Saints* es la primera entre-

ga— huye de la tradicional nostalgia de la tierra materna y muestra en su lugar una nostalgia por empezar de nuevo en un hogar distinto. Para esta especialista, a pesar de que la mayoría de los incidentes en la *opera prima* de Ricci tienen lugar en Italia, el objetivo último del experimento narrativo es lograr «enraizar» esa mitología de su pasado étnico italiano en la «narrativa nacional canadiense»⁴. Si como Davis (2000: xiv) ha indicado acertadamente, «Canadá es una nación, más que cualquier otra, de inmigrantes, y sucesivos grupos de inmigrantes se ven influidos, y a su vez influyen, en aquellos que se asentaron allí (aunque de manera incierta) antes que ellos», quizás tenga sentido pensar en ese retorno al pasado étnico de uno mismo como una forma de empezar a echar raíces en otro sitio. Después de todo, la trayectoria vital de Vittorio no difiere en lo sustancial de la de otros muchos muchachos italianos que ya habían viajado a aquel lugar conocido como «The Sun Parlour», y que es descrito alternativamente en la novela como «un interminable desierto helado con casas de madera desvencijadas e inmensas llanuras de matorrales y nieve, [o como] una tierra de campos de cultivo que se extienden hasta el horizonte y de lagos tan anchos como el propio mar, un mundo paradisíaco sin montañas ni pedruscos por doquier» (BS 162)⁵. Pero, obviamente, esta lectura de la novela podría complicar nuestra concepción de su trama como «pre-destinada» ya que la llegada y el encuentro del muchacho con la nueva cultura sólo tiene lugar en el último capítulo del libro. En cualquier caso, como hacía notar anteriormente, el narrador-protagonista reúne una serie de atributos que le van a permitir llevar a cabo varias funciones que convertirán el argumento —o la progresión de la historia relatada— en uno de «pre-destinación»⁶.

En su interesante libro *Reading People, Reading Plots* (1989), James Phelan reflexiona en profundidad sobre las tres dimensiones que todo personaje de ficción reúne. Para no extenderme en exceso, cada una

⁴ Resulta evidente que esta «narrativa nacional» se sustenta fundamentalmente en las diferentes oleadas de inmigrantes que han llegado a sus costas y en el pesado «equipaje cultural» que traían con ellos.

⁵ Esta duplicidad en la representación de los lugares de destino es habitual en la mayoría de los países de origen. Como Hoerder (1993: 3) ha explicado, «Las experiencias postmigratorias, por lo tanto, no sólo obligan a los inmigrantes a ajustar sus imágenes mentales al mundo real, sino que también vuelven a la región de origen en forma de cartas a amigos y familiares, donde el proceso de invención empieza de nuevo».

⁶ La mayoría de los críticos/as están de acuerdo sobre la riqueza y la complejidad de la personalidad del narrador-protagonista. Stelio Cro (1996: 138), por ejemplo, afirma que «Vittorio es uno de los mejores personajes infantiles que jamás me he topado y en sí mismo debiera ser suficiente para consagrar a Ricci como un escritor muy original».

de estas dimensiones —o, mejor dicho, funciones, ya que cada una se aplica de forma distinta a lo largo de la trama en cada novela— viene asociada a unos códigos e intenciones activas en el texto que persiguen producir determinados efectos en el lector. De esta forma, mientras la función sintética tiende a favorecer una percepción de los personajes como meros «constructos verbales» en un universo de ficción en el que no pasan de ser «unos nombres propios a los que se asignan una lista de cualidades a lo largo de la novela», la función mimética desplaza nuestra atención a esos rasgos que convierten a los personajes en seres verosímiles y reconocibles. Phelan (1989: 8) observa correctamente que diferentes aproximaciones narratológicas pondrán el énfasis en una u otra de estas dimensiones: «Si por su parte el crítico estructuralista se muestra escéptico ante la implicación emocional que el hecho de percibir al personaje como si fuera un individuo real conlleva, el analista mimético [retórico] considera tal implicación fundamental para poder comprender las reacciones a la obra». Por otro lado, la función temática es aquella que resulta de la susceptibilidad de una gran mayoría de los personajes a ser estudiados como figuras representativas o arquetipos de un determinado colectivo humano sobre el que el lector va a realizar una serie de juicios o proposiciones generales. Por poner un ejemplo, el protagonista de la novela de Ricci podría ser interpretado temáticamente como un joven errante en busca de sí mismo, un chaval sobreprotegido por su celosa madre o, incluso, como la víctima propiciatoria de una familia rota. Mi objetivo fundamental en las páginas que siguen es demostrar que cualquiera que sea la función que el crítico decida analizar del personaje principal de Ricci, siempre va a encontrar suficientes indicios en el texto como para permitirle sustanciar la hipótesis de que buena parte del impulso del relato surge de las esperanzas del lector de ver satisfechos los deseos de Vittorio de hallar un nuevo hogar. En este sentido, el argumento de «pre-destinación» de *The Book of Saints* encajaría casi a la perfección en la ya celebre conceptualización que Brooks (1984: 12) hizo de este componente de la gramática del discurso narrativo:

El argumento, tal y como nosotros queremos y debemos entender el término, es un concepto amplio que abarca tanto el diseño como la intención de la obra. Es una estructura en la que se encajan los significados que se desarrollan a lo largo del tiempo, o mejor aún: es una operación estructuradora generada—y convertida en necesaria—por todos esos significados que van emergiendo a lo largo del tiempo y de la sucesión de los incidentes.

Como mi análisis pondrá de manifiesto, la trama que Ricci construye en su novela se sustenta de forma ostensible sobre la doble conciencia

del narrador-protagonista⁷, una característica que resulta del hecho de que vive a caballo entre dos culturas: la italiana y la canadiense. Es precisamente la transición y la transformación del héroe durante su viaje iniciático entre esos hogares lo que dota a la narración de una estructura concreta —y, en cierto modo, inusual—, que Brooks (1984: 10) no dudaría en calificar como «una lógica y movimiento narrativo especial».

Pero antes de pasar a examinar las funciones que se derivan de la posición ocupada por el narrador-protagonista en el texto, resulta necesario que dedique algún tiempo a considerar un par de datos extra-textuales que, sin duda, también condicionan la interpretación y la respuesta del lector. Cuando Paula Kirman (1999) le preguntó en una entrevista si sabía desde un principio que *The Book of Saints* se iba a convertir en una trilogía, Ricci reconoció que «Por aquel entonces, pensaba que estaba escribiendo una única novela, una novela que recogería toda la historia que la trilogía cuenta. Tenía toda la trama en la cabeza, lo que no sabía era que iba a necesitar tres libros para contarla del todo»⁸. El escritor añadió que la decisión de dividir los materiales en tres volúmenes diferentes ocurrió de forma un tanto accidental cuando le pidieron que entregara un manuscrito del tamaño de una novela media a modo de tesis de Master en la Concordia University. Lo que parece fuera de toda duda es que el hecho de saber de antemano cuál iba a ser la trayectoria de su protagonista, desde su tierna infancia en Italia hasta su vida adulta en Toronto, tuvo que tener una incidencia considerable sobre la forma que *The Book of Saints* iba a tomar finalmente. Si bien la novela incluye muy contados «saltos» hacia el futuro *à la* Faulkner o *à la* García-Márquez, sí producen la impresión de que nos encontramos leyendo una historia que forma parte de una saga más larga que no solamente complica su trama, sino que también la sirve de alguna forma de motor. Por ejemplo, cuando Vittorio ve por primera vez a su hermanita recién nacida cerca del final de la novela, nos explica: «Hice caras para hacerle reír, pero sus pequeños ojos grises —todavía no mostraban ese azul profundo que luego tendrían— no parecían verme»(BS 236).

⁷ He tomado prestado este término de un libro del destacado pensador Afro-Americano W.E.B. Dubois. Por su puesto, en *The Souls of Black Folk*, Dubois lo aplica al dilema de conciencia e identitario al que se enfrentan la mayoría de los ciudadanos de color en los Estados Unidos cuando se ven obligados a verse a sí mismos a través de los ojos de los demás —es decir, de los blancos. Pero algo parecido les ocurre a los inmigrantes también cuando ven su YO dividido entre sus afectos hacia su lugar de origen y el de destino.

⁸ Los títulos de las otras dos novelas de la trilogía son *In a Glass House* (1996) and *Where She Has Gone* (1997), pero ninguna de las dos consiguió el éxito de su *opera prima*. En ellas, Ricci continúa con el relato de la vida de Vittorio —ahora en Canadá— durante un período de veinte años. Después de sus tempestuosas relaciones con su padre y hermanastra, el protagonista vuelve a Italia en la última novela.

Por otra parte, aún fuera de los límites de la novela propiamente dicha, Gay Talese nos informa en la página de los recortes laudatorios incluida antes del título que el libro contiene «Una sentida y maravillosa evocación de la fractura de una infancia en un pueblito italiano —y de la clásica experiencia migratoria: el viaje épico desde el pueblito hasta el Nuevo Mundo». A pesar de que el viaje de un lado a otro del Atlántico no ocupa más de un tercio de la novela, es obvio que recapitulaciones de este tipo animan a los lectores a enmarcar el libro en categorías genéricas concretas, y crean notables expectativas sobre la forma en que la trayectoria de los personajes se va a desarrollar, complicar y resolver. Obviamente, buena parte del interés que el texto genera en el público lector va a depender de la destreza del autor a la hora de introducir elementos de inestabilidad tanto a nivel del discurso como de la historia pero, así todo, una vez se vislumbra una determinada dinámica narrativa, es inevitable que los lectores proyecten significados específicos sobre el texto⁹. Es probable que ésta sea la razón de que una mayoría de los críticos hayan catalogado la primera novela de Ricci como un ejemplo de escritura étnica italo-canadiense que se interesa por «la interface entre culturas» (ver Tuzi 1997), y por la clase de conflictos y contradicciones que suelen predominar en las experiencias de los inmigrantes antes de quedar integrados en la sociedad de acogida. Lo que sí conviene constatar, en cualquier caso, es que incluso antes de sumergirse en la historia propiamente dicha, el lector ya se ha visto expuesto a algunos detalles acerca de la obra que en cierta medida le predisponen a buscar indicios en el texto que impulsen la narración hacia su anticipado final —o su destino.

1. El personaje como «constructo»

Por lo que respecta a las dimensiones sintéticas de Vittorio Innocente, es importante subrayar que si se convierte en el sujeto de varios predicados en la novela esto se debe a que su YO adulto y más maduro pone frente a nosotros una serie de peripecias muy bien escogidas que resultan altamente reveladoras de sus principales rasgos. Stanzel (1971:

⁹ Las iluminadoras ideas de Wolfgang Iser sobre la interacción entre texto y lector en *The Act of Reading* resultan particularmente relevantes a este respecto. El capítulo 5, «Grasping a Text», ofrece algunas pistas importantes sobre como los repertorios y estrategias textuales no establecen sino un marco general dentro del cual el lector es invitado a construir su propio objeto estético. La lectura, desde esta perspectiva, se convierte en un proceso dinámico e interactivo.

66) explicó hace ahora unas décadas que, en la narrativa en primera persona, «Normalmente el proceso experiencial queda separado del proceso narrativo por un periodo de tiempo más o menos largo que corresponde a la distancia narrativa en la novela decimonónica». La determinación de la extensión de esta distancia narrativa entre el YO experiencial y el narrativo es, por lo tanto, fundamental para interpretar correctamente tanto al personaje como la obra en su conjunto. Las primeras líneas de *The Book of Saints* establecen ya con claridad la distancia entre Vittorio, el niño, de cuyas aventuras durante los ocho meses siguientes vamos a ser testigos y Vittorio, el narrador auto-consciente, quien va a reconstruir los incidentes claves de esos tiempos difíciles:

Si esta historia tiene un inicio, un momento en el que una acción concreta rompió la superficie de los eventos, como una piedra lanzada al mar, cuyas ondas se alejan del centro sin cesar, habría que fijarlo en un caluroso día de julio de 1960, en el pueblito de Valle del Sole, cuando mi madre sufrió la mordedura de una serpiente. (BS 7)

Además de ofrecernos algunos datos esenciales acerca del lugar y la época en que la historia va a tener lugar, estos párrafos introductorios sirven también para poner de manifiesto la dualidad estructural que va a presidir la presentación de los incidentes fundamentales de la novela¹⁰. Baena (2000: 94) indica a este respecto que «la doble perspectiva —la voz del narrador adulto, por un lado, y la focalización a través del muchacho, por el otro— concede a la novela una estructura binaria». Y luego añade que «este hecho queda reflejado de dos maneras: en principio tenemos la nostálgica historia de una infancia en Italia, que culmina con el viaje y llegada del niño a Canadá; además, están todas esas percepciones binarias que surgen de la focalización del niño». Como sugería el primer epígrafe de este artículo —de G. Genette—, esta doble perspectiva tiene notables implicaciones respecto al tipo de cualidades que vamos a asociar al héroe de ficción según avanzamos por la trama de la novela. Estas cualidades se ven realizadas por la forma en que el personaje percibe y reacciona a las traumáticas experiencias que vive durante este relativamente corto período de su infancia —la mordedura de culebra sufrida por su madre y su ulterior embarazo, los problemas que tiene en la escuela o el declive de su abuelo—, pero a menudo es la voz del narrador más maduro y sereno la que nos revela aquellos aspectos de

¹⁰ Vijay Agnew (2005: 14) ha descrito esta doble conciencia como uno de los rasgos más destacables de los sujetos y las narraciones de la diáspora. Como bien explica, «La naturaleza dual y paradójica de la conciencia diaspórica se encuentra atrapada entre el 'aquí' y el 'allá', o entre aquellos que comparten sus raíces, y queda conformada a través de la multi-focalización».

la personalidad del muchacho que él todavía no es capaz de comprender del todo¹¹. Así, si bien nos apercebimos de que Vitto es un chaval muy sensible, inestable y de alguna manera mimado, el YO narrativo —que, asumimos, nos cuenta la historia desde Canadá pasados varios años— lo retrata como un niño extremadamente crédulo e ingenuo. Este hecho se hace especialmente evidente cuando el muchacho se ve obligado por las circunstancias a enfrentarse con las creencias y supersticiones de su cultura o con el ostracismo a que su madre se ve condenada, una vez que su embarazo fuera del matrimonio se hace patente:

Para las Navidades, los amplios vestidos de mi madre se habían comenzado a hinchar por la cintura, colgando como tiendas de campaña por encima de sus pantorrillas; y cada día que pasaba hacía la tensión en nuestra casa más inaguantable, como si el hinchazón de su vientre fuese una medida de esa tensión, respondiese a ella como un manómetro. Y por fin, la mañana del día de Navidad, mi abuelo rompió un silencio que había durado más de dos meses. (BS 137)

Naturalmente, aunque el narrador no suele indicar explícitamente las limitaciones en la percepción de su YO más inmaduro, tanto algunas pistas lingüísticas como la ironía situacional a que sus observaciones dan lugar son suficientes para que el lector note la mediación de su más reflexivo YO narrativo. Si, como Stanzel (1971: 6) ha escrito, «El narrador mediatiza el mundo de ficción posible y la ilusión mental del lector encuentra en él un puente y camino que le llevan al terreno de la ficción», parece claro entonces que la visión del mundo que tiene Vittorio se ve profundamente marcada por el análisis que su YO más maduro realiza sobre qué incidentes de la historia merecen recibir más atención y cuáles menos, cuáles debieran ser dejados de lado y qué otros incluidos¹².

Por lo general, los Bildungsromans de este tipo, en los que los jóvenes héroes reciben una educación acelerada como consecuencia de circunstancias que escapan a su control, han sido estudiados como relatos de iniciación o de maduración que conducen al protagonista desde una posición desventajosa hasta otra en la que el conocimiento acumulado

¹¹ Shlomith Rimmon-Kenan (1983: 72) insiste en la necesidad de distinguir entre las actividades de ver (focalización) y de contar la historia (narración) en toda narrativa en primera persona. Se queja, además, de que narrativas retrospectivas de este tipo son con frecuencia analizadas sin tener en consideración esta distinción crítica, con lo que los resultados suelen ser poco atinados o totalmente equivocados.

¹² Loriggio (1987: 65) habla de estas dicotomías o bipolaridades en los textos étnicos como muy típicas: «Para la etnicidad, insisto, las distintas temporalidades (el pasado como presente y el presente como pasado), la multi-focalización, el meterse y salir del YO, y de las posiciones que este permite, es una condición ontológica. O mejor aún, es la condición por la cual lo ontológico adquiere la forma de lo socio-cultural».

va a ser su posesión más preciada. En *The Book of Saints*, sin embargo, los predicados que se adscriben al protagonista no parecen adquirir su importancia debido a los beneficios que de ellos podría sacar a largo plazo; bien al contrario, el YO narrador parece concentrar su atención precisamente en aquellas cualidades que por la distancia temporal y, sobre todo, la espacial difícilmente pueden tener alguna relevancia para su situación presente. Sin lugar a dudas, parte de la nostalgia que lectores y especialistas experimentan al leer el libro surge de la importancia concedida a lo extraño y lo perdido al ser percibidos por los ojos inocentes de un crío muy sensible¹³. En su magnífico libro *When the Grass Was Taller: Autobiography and the Experience of Childhood*, Richard Coe dedica algunas páginas a lo que él denomina «curiosa exótica» en la ficción autobiográfica de infancia. Según Coe (1984: 225), esta reúne «fenómenos y experiencias familiares para el niño en el país o comunidad étnica en la que creció, pero totalmente desconocidas para el lector». El narrador de *The Book of Saints* incorpora con bastante profusión materiales de este tipo a la historia ya que satisfacen el doble propósito de establecer la distancia que le separa de su YO más joven, por un lado, y de ofrecer una versión subjetiva de la historia social de su tierra materna, por otro. Vitto se preocupa enormemente, por ejemplo, cuando los vecinos dejan de pasar por su casa para pedir consejo a su abuelo, lu podestà (el alcalde), como resultado del pecado imperdonable cometido por su madre. Cuando su embarazo es ya evidente, sus mejores amigas no sólo evitan mirarla a la cara al murmurar sus saludos en la calle, sino que procuran ni siquiera cruzarse con ella por miedo a despertar «esas fuerzas ancestrales y sagradas» conocidas como el mal de ojo:

En el ojo se localizaban todos los poderes que no podían ser explicados por la religión convencional, la religión de la Iglesia; y a pesar de su nombre permanecía fuera de toda posible categorización como bueno o malo, subsumiendo a ambos, y golpeando tanto a los justos como a los depravados. Se veía atraído hacia ti por una mera falta de vigilancia, un pequeño giro del destino, una pequeña abertura en la puerta que le dejaba colarse, con sus colmillos prestos, para pillarte por sorpresa; y su capricho lo hacía mortal y todopoderoso, como el propio destino, una fuerza que no respetaba autoridad, ni la de Dios ni la del demonio. (BS 54)

La novela está repleta de mitos ancestrales, extrañas supersticiones, y tradiciones religiosas que son utilizadas de diversas maneras por los

¹³ Baena (2000: 97) indica en esta misma dirección que «la mirada retrospectiva de Vittorio hacia su pueblito en Italia produce nostalgia hacia un pasado dejado atrás para desarrollar raíces en otro lugar».

otros personajes alrededor de Vittorio para ligar las tortuosas experiencias por las que está pasando al mundo más amplio de su comunidad rural. No resulta sorprendente en este sentido que la reacción y el dolor de su madre sean percibidos —aunque de forma metafórica— como similares a los ya sufridos por su homónima en el libro «Vidas de los santos,» que *la maestra* lee a Vitto casi todos los días:

Santa Cristina había nacido en la casa de un adinerado noble romano, pero a una temprana edad se había convertido al cristianismo y había destruido todas las imágenes de oro y plata de los dioses paganos en su casa, vendiendo luego sus trozos para ayudar a los pobres. Cuando su padre descubrió su crimen, la pegó sin compasión y la llevó ante los magistrados para que la enjuiciasen, y así comenzó una larga serie de torturas. Primero el juez ordenó que la lanzaran a un foso lleno de serpientes venenosas; pero Santa Cristina superó esta prueba, gracias a la fuerza de Cristo, y fue llevada de nuevo ante la justicia. Después le arrancaron su piel a tiras con unos grandes ganchos metálicos; pero Cristina cogió una tira de su propia carne y se la lanzó a la cara del magistrado. Por fin el juez mandó quemarla en la hoguera como si fuera una bruja; pero cuando prendieron fuego a la misma, este se extendió quemando un bloque entero de casas y matando a cientos de personas, pero dejando a Santa Cristina inmune. Aquella misma noche, mientras ella esperaba en una celda, el magistrado sufrió un ataque y falleció. (BS 135)

Por supuesto, se podría argüir que hay pocos signos de santidad en la madre de Vittorio y en su comportamiento, pero sí parece evidente que comparte con su antecesora un espíritu independiente que la hace rebelarse contra las convenciones de su sociedad y desafiar a las supersticiones y falsas autoridades de la época. Aunque estas similitudes no se hacen patentes al protagonista mientras los hechos ocurren, el autor los explota para presentar una Italia, y más concretamente esta región del país, como una tierra exótica, primitiva y llena de magia¹⁴. Pero esto se produce también, en gran medida, porque los indicadores que el lector utiliza para decidir sobre el grado de familiaridad o desconocimiento, primitivismo o modernidad de las creencias y comportamientos están estrechamente ligados al país de destino de Vittorio al final de la novela.

Además de la sensibilidad del protagonista hacia estos referentes mitológicos y folklóricos, un segundo predicado que también demuestra tener gran incidencia sobre la personalidad del personaje es el elevado

¹⁴ Stelio Cro (1996: 136) se ha referido a la tendencia de los escritores italo-canadienses de presentar su país de origen en estos términos como una especie de «inconsciente colectivo» que se ven obligados a liberar en sus obras.

nivel de violencia a que Vitto se ve expuesto a su corta edad. Dvorak (1997: 65) acierta al observar que «Si rascásemos detrás de ese barniz religioso, lo que descubriríamos es que el mundo de los antepasados estaba lejos de ser un paraíso, y si estaba, en cambio, lleno de ignorancia, superstición, corrupción, sobornos, pobreza, odio y envidia, un mundo de violencia». El protagonista se convierte en víctima del carácter amargado de su abuelo materno, de la inestabilidad psicológica de su madre y de la crítica constante de sus vecinos, por mencionar únicamente algunos de los agresores. Una vez más, a Vittorio no le resulta fácil explicar por qué esta gente vuelca sobre él su desesperación y su odio cuando, en realidad, debieran ser ellos los que le ayudasen a sobreponerse a estos momentos tan difíciles de su existencia. Pero el hecho es que incluso los chiquillos de su edad parecen estar marcados por esa horrible costumbre de aprovechar cualquier ocasión para torturar a aquellos que son diferentes de ellos. Cuando Vittorio, por ejemplo, se convierte en el alumno favorito de *la maestra* mientras su madre está ingresada por segunda vez, Alfredo Girasole y su pandilla de abusones deciden llevárselo a un lugar oculto por los senderos del Colle di Papa donde le someten a un rito iniciático muy cruel. Pero aún más dañinos que el abuso físico que sufre en manos de sus compañeros son todos esos comentarios que hacen con respecto a su profesora y a su madre:

Pero ahora súbitamente Alfredo se acercó a mí de nuevo, como para contarme un secreto.

«¿Sabes? Tienes suerte de que tu madre no lo hiciese con otro hombre», me susurró. «De haber sido así habría problemas, ¿eh? Dicen que si una mujer se va con otro hombre y es mordida por una serpiente, el próximo bebé que tenga nacerá con la cabeza de una serpiente. Y entonces lo único que se puede hacer» —hizo un gesto de aplastar algo con su puño, y luego continuó— «es matar al bebé en cuanto nace, y sacarle los ojos, para que el mal de ojo no te persiga». (BS 124)

Como era de esperar, los pocos meses que faltan hasta el nacimiento de su hermanastra son un período de gran ansiedad para Vittorio, que se ve constantemente perturbado por estas horribles imágenes en pesadillas nocturnas y diurnas. Sin embargo, todavía más traumáticas que las vejaciones físicas y emocionales de sus compañeros de clase son las acaloradas discusiones en su casa entre su madre y su abuelo, y con otros familiares y vecinos que se acercan a darle consejo. Como su amiga Giuseppina le confiesa, la gente del pueblo no es para nada piadosa con aquellos que rompen el código implícito y se regodean viéndolos derrumbarse: «No te puedes permitir el lujo de andar por ahí como una reina. La gente se pondrá en tu contra» (BS 56). A pesar de todas las ad-

vertencias, Vittorio sabe que la naturaleza irreprímible y desafiante de su madre no le va a permitir doblegarse ante estas presiones, y los enfrentamientos en su casa van *in crescendo*. No debiera sorprendernos por ello que, si el conflicto y la violencia dominan la infancia de Vittorio, nuestra percepción del «héroe» sea la de un muchacho confuso, que más que controlar su propia vida, simplemente responde como mejor puede a las demandas del mundo exterior. Como consecuencia, es bastante frecuente que su YO narrativo, más consciente, le retrate fantaseando sus propias defensas contra esas presiones que él nunca comprende del todo. Así, cuando su abuelo le dice en el Capítulo 4 que, tras la vuelta de su madre del hospital, ya no podrá seguir durmiendo con ella, Vittorio ha de inventarse una explicación para este repentino cambio de hábitos en su casa:

Finalmente decidí que había sido mi padre quien me había obligado a salir de la cama de mi madre, como si de forma misteriosa él fuese capaz de controlar mi vida e interpretarla desde dondequiera que viviese allende los mares, como Dios podía hacerlo desde el cielo. No me sorprendió que tuviera ese poder, pues en mi mente mi padre era como un espectro, el difuso fantasma de una presencia, que podía solidificarse a veces hasta ser una silenciosa forma humana y súbitamente desvanecerse de nuevo, dispersándose como por magia hasta hacerse invisible y omnipresente. (BS 35-36)

Este breve fragmento resulta muy revelador de las funciones sintéticas que el joven protagonista satisface de al menos tres formas diferentes. Para empezar, está la idea de que su existencia se ve conformada por fuerzas —en este caso la de su padre ausente— que quedan fuera de su alcance¹⁵. Agnew (2005: 15) ha mostrado de forma convincente que la vida de aquellos que viven a caballo entre dos culturas está poblada por sombras y fantasmas que hacen surgir una ambivalencia emocional y epistemológica difícil de gestionar. Parece lógico, en este sentido, que nuestra percepción de Vittorio en los estadios iniciales de la novela sea la de un chaval del que están estirando en diversas direcciones y que rara vez puede tomar las riendas que guían su existencia. Además, como varios especialistas han hecho notar, el YO narrativo presente en el texto intenta aprovechar la desorientación de su YO más joven para introducir elementos de ironía tanto situacional como de personaje en los que el lector se da cuenta de que el niño se convierte en un blanco fácil para su YO futuro que nos habla desde otro continente.

¹⁵ Otras «fuerzas invisibles» de este tipo son el soldado alemán con quien su madre ha tenido una aventura, y cuyas gafas rotas aparecen en los sitios más inesperados, y su *Tatone* (abuelo) Vittorio que murió en un ataque de ira relacionado con la partida de su hijo hacia las Américas poco antes.

En palabras de Davis (2000: xix), «La inocente mirada del niño aparece ‘nublada’ por un presente escandaloso [y a menudo violento] y un futuro incierto que va a comenzar con su traumático viaje a Canadá». Por último, un tercer elemento que nos podría hacer pensar en el protagonista como un «constructo» sobre el que varios predicados de las líneas argumentales se sustentan es el hecho de que sus grandes miedos van a despertar sentimientos de sobreprotección en las mujeres que le rodean. Naturalmente, esto es más patente en el caso de su madre, Cristina, a la que vemos reaccionar varias veces con síntomas de trastorno mental cuando se da cuenta de que su «crimen» está haciendo que su hijo sufra constantes ataques de sus amigos y algunos adultos¹⁶. Pero *la maestra* también se convierte en una especie de ángel de la guarda de Vittorio —aunque intente aparentar que sigue siendo tan estricta— cuando sospecha que los otros críos le están torturando con sus insultos y humillaciones:

De nada sirvió, por supuesto, que la profesora utilizase ese tono —mis compañeros sabían lo que intentaba ocultar, sabían que mi sambenito del año anterior como niño travieso, que aunque injusto me había garantizado alguna notoriedad, era ya historia para ser ahora el preferido de la maestra. (BS 119)

Paradójicamente, a pesar de los esfuerzos de ambas mujeres por proteger al chaval y mantenerlo alejado de los miembros más hostiles de su sociedad, sólo consiguen hacer sus puntos vulnerables más conspicuos para sus enemigos. Según avanza la historia, cada vez resulta más claro que si un futuro existe para Vittorio y su madre, en el que puedan tener cierto control sobre el timón de sus vidas, éste tendrá que ser en un lugar distante al otro lado del océano, donde puedan ser ellos mismos. O como explica Dvorak (1997: 59), «[...] resulta evidente que la atracción del Nuevo Mundo implica la muerte del Viejo. El texto está lleno de alusiones que apuntan hacia un éxodo hacia el oeste, hacia lo nuevo y el futuro, dejando atrás imágenes de decadencia, declive y podredumbre».

2. Tematizando al sujeto pre-migratorio

Hasta ahora hemos mantenido que debido a la distancia entre el YO experiencial y narrativo, por una parte, y la «distancia cultural» entre el

¹⁶ Imboden (1992: 50) ha estudiado en profundidad el comportamiento de Cristina a lo largo de la novela y llegado a la conclusión de que, irónicamente, ella «se mantiene firme en el hiperbólico proyecto del Cogito derridiano del cual se había distanciado. [...] El proyecto de Cristina la lanza hacia el infinito.»

país de origen y el de destino, por otra, cabría concebir a Vittorio Innocente como poco más que un nombre propio al cual se asignan una serie de predicados y atributos. Así pues, hemos observado, por ejemplo, que las volátiles circunstancias en su hogar y los ecos de vidas pasadas allende los mares le transforman en un niño especialmente sensible y ansioso, utilizado y maltratado por los demás para dar rienda suelta a sus instintos más básicos. En este sentido, se podría llegar a la conclusión de que el focalizador de la historia sirve más como adjunto o satélite de los demás personajes que como figura clave que lleve parte del peso temático del relato¹⁷. Sin embargo, una simple ojeada a las reseñas y la crítica sobre la novela pone de manifiesto todo lo contrario, ya que la mayoría postulan que uno de los puntos fuertes del libro son precisamente las cualidades cuasi-arquetípicas del «héroe» (see McKay 1991). El propio Ricci, al intentar explicar a Kirman (1999) por qué su primera novela fue un éxito tan inmediato, afirmó que, aparte del exótico escenario y la madre luchadora, fue sobre todo «la forma cándida de ver el mundo» y la inocencia que su protagonista rezuma lo que se ganaron al público lector¹⁸. No cabe duda de que aunque hay secciones de la novela en las que el narrador-protagonista queda un tanto desplazado y se convierte en mero observador o saco de golpes para los demás, incluso en ellas su punto de vista y su forma de hacer frente a los problemas acarrear una parte sustancial del significado de la novela. Sobre este punto, yo coincidiría con los críticos temáticos de la novela, quienes sostienen que los atributos del personaje que parecen más destacables son aquellos que contribuyen a establecer las características fundamentales del sujeto inmigrante. Como demostraré seguidamente, estos atributos quedan en el caso de Vittorio inevitablemente ligados al hecho de que él es un sujeto «en transición» con algunas de sus expectativas y estándares ya fijados en el final tanto literal como metafórico de su viaje.

Al considerar las funciones temáticas y miméticas de los personajes, Phelan (1989: 29) señala que «Obviamente la experiencia de comenzar una novela y sentir que se nos pide que la leamos como si compartiésemos un conocimiento que en realidad no poseemos es bastante común». Esto resulta todavía más claro en el caso de narraciones de

¹⁷ Conviene constatar a este respecto que algunos críticos han centrado sus resúmenes de la trama en otros personajes. Ver Cro (1996: 136), que elige a Cristina como principal referente del «estrecho» argumento.

¹⁸ En este sentido, la novela de Ricci podría ser comparada de manera muy productiva a otros clásicos juveniles tales como *Grandes esperanzas* de Dickens o *Las aventuras de Huckleberry Finn* de Twain que también explotaron esta dimensión de sus narradores-protagonistas.

infancia que nos presentan las experiencias de una niña o un niño que aún no es del todo consciente del sendero que su vida va a tomar en el futuro. Este tipo de relatos se caracterizan por una serie de polaridades que relacionan al protagonista tanto con su pasado conocido como con esa parte de su futuro que el lector ha de ir construyendo a medida que avanza en la lectura. *The Book of Saints* da la impresión de ajustarse a este patrón general pues «está construida sobre varias oposiciones binarias a diferentes niveles de la historia: el pasado y el presente, Italia y Canadá, inocencia y culpabilidad, la santidad y el pecado, apariencias y realidad, lo rural y lo urbano, lo público y lo privado» (Baena 2000: 98). Las suposiciones que albergamos sobre un personaje como el de Vittorio son que, si bien puede tener una idea definida acerca de los primeros términos de estos binomios, su conocimiento de los segundos es prácticamente nulo a lo largo de la «acción dramática»¹⁹; aunque este estado de las cosas cambia de forma ostensible al nivel de la narración, pues lo que ahí encontramos es un lenguaje y una perspectiva más sofisticada. Parece natural que varios críticos hayan considerado esta «sólida estructura dicotómica» (Dvorak 1997: 59) como uno de los pilares fundamentales sobre el que descansa la trama de la novela. Nos equivocariamos, sin embargo, si asumiésemos que debido a su punto de vista limitado e inmaduro, el joven Vittorio es incapaz de juzgar y evaluar los incidentes. A pesar de su aparente candidez, van a aparecer una serie de dimensiones de su personalidad desde el inicio de la novela que contradirán algunas de nuestras suposiciones y no obligarán a analizarlo de manera más temática. Si su historia se puede considerar arquetípica y puede reclamar tener cierto impacto en el mundo real, esto se debe sobre todo a que, como otros muchos jóvenes de la diáspora, él también parece capaz de tener cierta influencia sobre su propio futuro.

Baena (2000: 101) y otros han puesto tanto énfasis en el doble posicionamiento y la doble conciencia que emergen en la novela que el status del focalizador a menudo queda reducido al de una cámara que simplemente recoge los sucesos sin interpretarlos o asignarles un significado. Anteriormente he apuntado que hay incidentes cuyo sentido escapa a la comprensión de Vittorio como consecuencia de su restringido conocimiento del mundo. A pesar de ello, esto no implica necesariamente que el protagonista sea sólo un testigo pasivo —o una víctima— de situaciones que él mismo no ha contribuido a crear. De hecho, Vittorio se da cuenta desde los primeros estadios de la novela de las ausencias

¹⁹ Por «acción dramática» debiéramos entender el nivel de la historia de la novela, esto es, aquel en el que ocurren los eventos. Ver Chatman (1978: 153-156) para un iluminador análisis de estos dos niveles.

y las dificultades que van jalonar su existencia en el pequeño pueblo italiano:

Pero en nuestra casa no había hombres que saliesen al campo a trabajar. Mi padre —originario no de Valle del Sole sino del cercano Castilucci, el rival acérrimo de Valle del Sole— había emigrado a América hacía casi cuatro años, cuando yo sólo tenía tres; y mi abuelo, el padre de mi madre, en cuya casa vivíamos, había quedado tullido durante la primera guerra, con una pierna más corta que la otra, ya que su hueso fue destrozado por los cascos de un caballo, y sus pantorrillas llenas de cicatrices y hendiduras por las heridas causadas por una granada. (BS 7-8)

Teniendo en cuenta la concepción tan tradicional de la familia en este entorno, es muy probable que el rápido declive físico y psicológico de su abuelo y la ausencia del hogar del *paterfamilias* generasen un sentimiento de responsabilidad en Vittorio demasiado pesado para su frágil espalda. Parece evidente que el texto proporciona datos más que suficientes para inferir que el narrador-protagonista se echó al hombro —sino en los campos, si al menos en el pueblo— la carga de ejecutar algunos de los roles que los varones adultos de la familia nunca asumieron. Esto se hace sobre todo notorio tras la muerte de su abuelo paterno, *Tatone* Vittorio, quien cayó fulminado sobre el suelo de su cocina durante uno de sus ataques de ira por el impropio comportamiento de su hijo:

«Mario esto, Mario lo otro —¡ya se puede pudrir en América, y todos vosotros con él! ¿Creéis que hizo bien al contravenir a su padre? ¿Creéis de verdad que vive como un rey? Yo os diré dónde esta viviendo —¡en un gallinero! ¡En un maldito gallinero, *per l'amore di Cristo!* Y mientras tanto deja a su mujer sola para que ande por ahí como una puta». (BS 27)

Comentarios de este tipo van a obligar al joven Vittorio a adoptar papeles que resultan sin duda demasiado onerosos para alguien de su edad. Sus peleas con algunos de sus compañeros son el resultado de sus esfuerzos por defender el honor de la familia, y su profunda preocupación por el estado de su madre crece a medida que el antagonismo con su abuelo se hace inaguantable, hasta quedar apartada trabajando en el huerto de la familia durante horas interminables. Él procura complacerla cambiando su actitud en la escuela e intentando mantenerla ajena a las habladurías que están empezando a circular por el pueblo, pero con poco éxito:

El silencio parecía emanar de cada recoveco de la casa, hasta disolver los muebles y las paredes y dejarme suspendido en un vacío puro

y eléctrico, tan volátil que los golpes de hoz de mi madre amenazaban con destruir la casa desde sus cimientos. Luego por la noche, mientras yacía en mi cama en la oscuridad, observando las telarañas que colgaban del techo, solía oír los tenues sollozos de mi madre mezclándose con los suspiros del viento, como si de algo inhumano se tratase, como si el aire ya no pudiera transportar sonidos humanos, todos ellos ahogados por el profundo silencio. (BS 77)

La preocupación de Vittorio por la situación de su madre, su valerosa resistencia a las críticas que la familia recibe y su creciente alienación de las creencias y valores que atenazan a su pueblo natal exhiben cada vez un mayor peso temático a lo largo de la novela²⁰. Según Phelan (1989: 39), el lector puede llegar a interpretar algunas de estas actitudes del personaje como parte de su función mimética, un hecho que «individualizaría al héroe» a nuestros ojos. El hecho es, sin embargo, que son esos los rasgos que lo convierten en un típico sujeto inmigrante y contribuyen de manera más decisiva al progreso de la narración hacia su anticipado desenlace. Su relación poco convencional con su madre, por ejemplo, adquiere cierto relieve en varios episodios hasta llegar a sugerir que trasciende los vínculos habituales entre madre e hijo. La objeción de su abuelo a que duerma con ella (35) podría entenderse como tal sugerencia, pero también podrían hacerlo los comentarios de sus vecinos —quienes se quejan de que más parecen una pareja juguetona (51)—; la descripción que Vittorio hace de su belleza cuasi-divina cuando la ve desnuda en la charca subterránea (33); o el altamente simbólico, y de algún modo, subversivo baile que comparten hacia el final de *La Festa della Maddona*, en el corazón mismo de la novela:

Me agarró de la mano y me llevó hacia el estrado, las cabezas se volvían según pasábamos, y las parejas se apartaban a medida que nos acercábamos al centro, haciendo un pequeño círculo como para acordonarnos. Pero tan pronto como la banda comenzó a tocar, parecieron olvidarnos, el amplio grupo de gente que bailaba se fue cerrando sobre nosotros, como si la música nos hubiera convertido de repente en personas anónimas, invisibles. (BS 102)

Para algunos críticos, el papel de Vittorio en la novela se ve bastante ensombrecido por el de su independiente y decidida madre (ver Imboden 1992: 41-44). Así todo, sería ciertamente miope y desacertado no reconocer que buena parte de lo que Cristina hace a lo largo de la

²⁰ Esta alienación se hace especialmente observable en los cambios de lengua pues, como Camarca (2005: 226) ha hecho notar, «[...] los cambios de idioma debieran ser interpretados de forma más amplia, indicando un cambio de cultura, y no simplemente una fluctuación entre dos lenguas».

historia encuentra su *raison d'être* en lo que ella considera mejor para el futuro de su hijo en cada momento. Esta actitud puede ser malinterpretada como sobreprotectora por sus vecinos e incluso por lectores y, para algunos, logra maleducarlo al muchacho²¹. Evidentemente, Cristina oculta una serie de verdades poco agradables a su hijo, pero en muchas otras ocasiones confía en él como una última tabla de salvación en el entorno terriblemente hostil en el que viven. La complicidad y el apoyo que Vittorio da a su madre se vuelven especialmente visibles en la segunda mitad de la novela, cuando ella se ve forzada a tomar las decisiones más importantes:

«¿Por qué tienes que ir a Roma?»

Se tragó una bocanada de irritación; pero tras unos instantes, su enfado pareció derretirse, y me estrechó contra ella, cobijándome contra sus rodillas.

«Pobre Vittorio. Nadie le cuenta nunca nada.» Me envolvió con sus brazos, y me di cuenta que había empezado a llorar. «¿Me prometes guardar un secreto si te lo cuento?» «Sí.»

Me estrechó con más fuerza, poniendo su mejilla contra la mía.

«Vamos a dejar el pueblo, Vittorio,» me susurró por fin. «En unas pocas semanas, partiremos hacia América». (BS 159)

Pero, probablemente, la mayor aportación funcional de Vittorio al desarrollo temático de la novela habría que buscarla en su situación como personaje que ya está viviendo con un pie en otra cultura. Este hecho se pone en evidencia a lo largo del libro en su actitud crítica y comentarios negativos respecto a las tradiciones religiosas y las supersticiones que dominan la vida social de su pueblo natal en Italia. Como mantenía anteriormente, estos elementos aparecen «exotizados» de tal manera y mezclados hasta tal punto con la envidia y la sordidez que corroen la existencia de los paisanos, que el narrador-protagonista los percibe desde un principio como algo retrógrado y opresivo de lo que hay que huir y conviene olvidar cuanto antes:

Las serpientes, en Valle del Sole, siempre habían poseído unas connotaciones especiales. Algunos de los paisanos pensaban que eran inmortales, ya que podían mudar su piel, y en la época de la siembra, para mejorar la cosecha, solían comprar un polvo hecho de piel de serpiente triturada en *la strega di Belmonte* y lo esparcían por los campos. Otros mantenían que si una serpiente se te cruzaba desde la

²¹ Cro (1996: 138) describe a Cristina como una mujer valiente y segura de sí misma que intenta mantener a su hijo alejado de la hipocresía de la política y de la iglesia. Sin embargo, también reconoce que vemos cómo Vittorio adopta el papel de «hombre de la casa» en ausencia de su padre.

derecha tendrías buena suerte, pero desde la izquierda, mala, o que una serpiente marrón era mala mientras que una verde era buena. Pero había un dicho en Valle del Sole, «*Do' l'orgoglio sta, la serpe se ne va,*» —allá donde haya orgullo irá la serpiente— y había poca gente que dudase que las serpientes, cualesquiera que fuesen sus otros poderes, eran portadoras del mal de ojo, que los paisanos temían mucho más que a cualquier otra deidad cristiana o al demonio, y del que se protegían escrupulosamente, [...] (BS 11)

Algunos críticos y analistas se han quejado de que las supersticiones y los elementos folklóricos de la novela son una retro-invencción desde América, pues muchas de las referencias culturales no resultan demasiado convincentes dado el marco temporal de la historia²². Puede que probablemente tengan su punto de razón, pues aspectos tales como la falta de electricidad (93), el encasillamiento de las mujeres como meras sirvientas de sus maridos (48-49) o todas las rencillas y celos que presiden el pueblo son exagerados en un intento de acrecentar la distancia entre la Italia y el Canadá de la década de los años 60. Conviene admitir, sin embargo, que el autor consigue captar de esta forma cómo los afectos de su protagonista se desplazan desde su tierra natal a unos horizontes más amplios en «The Sun Parlor». Ferraro (1993: 8) ha justificado la introducción de estas instancias de «alteridad cultural» exacerbada arguyendo que una ruptura con las mismas supone un primer paso en el ejercicio de auto-transformación que cualquier salto a otras tierras inevitablemente conlleva. En el caso de Vittorio, además de su alienación de los valores y creencias que prevalecen en su pueblo, existen otra serie de elementos en el texto que le impulsan directa e indirectamente hacia el Nuevo Mundo. Hoerder (1993: 18) ha mantenido a este respecto que el principal «imán» que atrajo inmigrantes a América fue «el sentimiento de hacerse con las riendas de su 'destino', de su vida, el sentimiento de ser capaz de hacer algo por sí mismos, el sentimiento de lograr un grado de independencia, aunque fuese pequeño».

La función temática de Vittorio como individuo «en transición» se hace ya patente en las primeras páginas de la novela cuando su madre recibe cada mes una carta de su esposo con su «escritura errática» en el sobre. Si bien el contenido de estas cartas nunca es revelado a Vittorio, no cabe duda que la oscura figura de su padre, que ya vive en otro continente, conjuntamente con los numerosos relatos de migración que circulan por el pueblito, constituyen un punto de referencia clave para

²² Cro (1996: 137) explica, por ejemplo, que «las referencias culturales a Italia son inventadas en base a una serie de presunciones que emergen desde el escenario multicultural canadiense».

la imaginación del joven protagonista. Al contrario que otros escritores étnicos, Ricci es lo bastante sagaz como para presentar ese punto de referencia tanto como un lugar de libertad y oportunidades como, a la vez, una mera continuación de las condiciones de vida en el terruño:

Y a pesar de todas las historias de América que habían llegado hasta el poblado durante más de un siglo a través de aquellos que habían regresado, historias de sucias fábricas y trabajos agotadores y salarios ínfimos y chabolas llenas de bichos, América había permanecido como un lugar mítico, como si existieran dos Américas, una que simplemente prolongaba la tediosa vida que los paisanos aceptaban como su pena, su destino, el constante desgaste de un trabajo sin tregua, la otra que era más un lugar mental que uno real, un paraíso que palpitaba debajo de la superficie visible, uno que ni siquiera los que habían estado allí, trabajando horas interminables, acumulando sus ridículas ganancias, jamás habían visitado, aunque siempre había permanecido a su alrededor como una posibilidad. (BS 162)

Aparte de la necesidad de su madre y la suya propia de mudarse a un lugar más plural y con mejores oportunidades, Vittorio recibe una serie de mensajes indirectos de varios amigos y adultos que le sugieren que su futuro no está ya en Valle del Sole. En estos mensajes, que casi siempre aparecen en forma de pequeños regalos, el lector entiende que sus amistades representan sus deseos de que Vittorio no olvide su tierra, aunque quieren ser también muestras de «*Buona fortuna in America!*», como su amigo Fabrizio desea. Entre estos presentes podríamos referirnos a la enorme moneda de una lira de plata que le regala Luciano, con su larga historia de violencia y buena suerte (64-65), el preciado cuchillo de monte de Fabrizio, que su tío le había traído desde América (169) y, por supuesto, el bonito libro forrado en tela de *la maestra*, *Lives of the Saints* (172), que hace que Vittorio se dé cuenta de lo cariñosa y maternal que ella ha sido con él durante esos últimos meses. Vittorio es honrado con estos objetos con la condición de que se mantenga en contacto con estas amistades y de que se deje guiar por los valores —entereza, amistad y fe cristiana— que representan²³. Lo que parece clave, en todo caso, desde el punto de vista de la función temática que el protagonista desempeña, es que todos ellos, y en especial el libro —elegido como título de la novela—, intentan preparar a Vittorio para su viaje final a través del Atlántico. De alguna forma, en las mentes de todos estos personajes la vida del muchacho se encuentra ya fracturada

²³ Los protagonistas de narrativas de migración de este tipo rara vez viajan a sus nuevos destinos sin algunos objetos del Viejo Mundo que, por lo general, suelen satisfacer estos dos propósitos.

entre sus aventuras en el pueblecito de montaña y sus futuras andanzas en «The Sun Parlor». Incluso la pandilla de «matones» del colegio, que le obligan a pasar por el humillante rito de mostrarles su pene y luego introducirlo y sacarlo hasta cincuenta veces en un agujero en el suelo, parecen sospechar que Vittorio va a acabar algún día en un país muy lejano. Cuando le bajan los pantalones, Alfredo, Vincenzo, Guido y todos los demás del grupo hacen conjeturas sobre el significado del tamaño de su órgano:

Algunos de los otros chicos se mostraron de acuerdo con Guido [en que no era de tamaño normal]. Pero uno de ellos dijo que se parecía más al que suelen tener los africanos, y que quizás uno de mis bisabuelos había sido un africano; y otro dijo que era en América donde había pitos como ése, lo cual quería decir que algún día yo me iría a América. Luego cada uno de los chicos tomó partido por un razonamiento u otro, mientras discutían sobre el color, la longitud y el grosor; pero no pudieron llegar a ninguna conclusión. (BS 126).

Aunque algunos de estos comentarios puedan antojársenos irrelevantes, lo cierto es que también conducen a la conformación de la doble conciencia —o doble visión— del narrador-protagonista, ya que constantemente le vemos volviendo la vista a su infancia italiana y mirando hacia su futuro canadiense. Como Baena (2000: 101) ha señalado, es en el proceso de «traducción» de Vittorio de una cultura a la otra en donde la obra pone el mayor énfasis temático: «[...] muchos momentos de la novela subrayan la idea de Canadá como una presencia decisiva, como un destino. Aunque la historia ocurre en Italia, la necesidad de un nuevo futuro que supere el difícil presente implica un viaje a Canadá».

3. Conclusión: La condición inmigrante de Vittorio Innocente

Una de las conclusiones fundamentales de Brooks (1984) en su estudio psicoanalítico de los argumentos en la ficción narrativa es que la mayoría de los finales nos ofrecen en esencia una «curación» de las intenciones y los deseos que han ido llevando la historia hacia adelante. Algo parecido experimentamos cuando Vittorio llega a Canadá en las páginas finales de *The Book of Saints*, después de haber abandonado su pueblo natal, sufrido en su carne dolorosos ritos de iniciación y metamorfosis, y haber perdido a su querida madre tras dar a luz a su hermanastra en alta mar. Debido al duro golpe que supone el fallecimiento de su madre y a la neumonía que contrae durante los últimos días del viaje, su llegada al Nuevo Mundo es dramatizada como una especie de delirio en el que

imágenes de su padre y del amante alemán de su madre se superponen en su mente mientras se recupera en un hospital. Lo que parece evidente es que para cuando padre e hijo cogen el tren hacia el interior del país, el «héroe» ya se ha repuesto de —o ha dejado atrás— la trama en la que se ha visto enredado, y lo que queda por delante es una historia totalmente diferente: «Cuando me dieron el alta en el hospital, viajamos juntos en un tren lleno de hollín, con mi padre sosteniendo al bebé en sus torpes brazos mientras avanzábamos por un paisaje inhóspito, desolado y cubierto por la nieve hasta donde la vista podía alcanzar» (BS 234). «La trama», explica Brooks (1984: 138), «se asemeja a un estado enfermizo y febril del organismo que se encuentra atrapado en la maquinaria de un deseo al que hemos de poner punto final». Es cierto que nuestro estado mental mientras estamos enfrascados en la lectura de las aventuras de Vittorio antes de su partida bien podría ser descrito en estos términos, pues constantemente miramos hacia adelante en busca del momento de su huida del opresivo entorno de su infancia. Cuando el/la lector/a acaba el libro de Ricci, la impresión que le queda es que los sentimientos de angustia y alienación que el protagonista ha tenido a lo largo del relato —al estar temáticamente suspendido entre Italia y América, la inocencia y el conocimiento, las supersticiones rurales y las nuevas realidades urbanas— han tocado a su fin. Si bien no podemos estar totalmente seguros de cómo le van a ir las cosas a Vittorio en Canadá en adelante, sí que sabemos que un capítulo importante de su vida ha sido concluido con éxito, aunque también de forma dolorosa, y que ya no va a tener que seguir batallando contra la estrechez mental y los fantasmas que han dominado sus experiencias anteriores²⁴.

Mi análisis de *The Book of Saints* ha demostrado hasta este punto que su narrador-protagonista se ve atrapado en la trama de diferenciación y desasosiego que Freud relacionó tan estrechamente tanto con la narratividad como con la existencia humana en *Beyond the Pleasure Principle*. Según el padre del psicoanálisis, lo que la mayoría de las obras de ficción nos ofrecen es una especie de finta o serpenteo hacia el final, en el cual todas las tensiones e incertidumbres creadas por distintas fuerzas se verán resueltas. A lo largo del trabajo, hemos observado que Vittorio conjuga una serie de atributos que en ocasiones le tornan en víctima propiciatoria de las circunstancias en su pueblo natal, donde él

²⁴ Ferraro (1993: 8) y otros críticos han mantenido, sin embargo, que esta liberación del pasado de uno sólo puede ser parcial: «La alteridad *persiste*, lo quiera o no lo quiera uno —y de forma aún más intensa entre los inmigrantes que han intentando auto-transformarse de forma trascendente sólo para convertirse en víctimas del escepticismo de los nativos y del retorno de la cultura que han intentado reprimir».

sólo puede aguantar a duras penas el declive de su abuelo, el adulterio de su madre o la falta de comprensión de sus vecinos; mientras que en otras ocasiones le convierten en un chaval valiente siempre dispuesto a ayudar a su madre en su fuga del insoportable entorno social. Estas dimensiones del personaje han sido ligadas, alternativamente, a las funciones sintéticas y temáticas que satisface en el texto, las cuales deben ser interpretadas ineludiblemente a la luz de las presiones y el deseo que él siente desde un principio de un hogar en otro lugar. En opinión de Brooks (1984: 111), «El deseo es una avidez por llegar al final, por el cumplimiento del plan, pero ese cumplimiento ha de ser demorado para que lleguemos a comprenderlo en su relación con el origen y con el propio deseo.» Lo que encontramos en la novela de Ricci, por lo tanto, es una progresiva materialización de ese deseo a medida que el «héroe» vadea la incertidumbre de su «cautiverio» actual en una sociedad en la que se siente totalmente oprimido y la esperanza de un futuro mejor en unas tierras lejanas. No parece por ello una coincidencia que el deseo reprimido de un nuevo hogar visite a menudo a Vittorio en forma de sueños y visiones, como cuando, por ejemplo, él y su madre están ya de camino a Nápoles donde van a embarcarse hacia las Américas:

[...] Poco antes del amanecer me sumí en un sueño muy familiar, un sueño que había tenido más de cien veces antes en Valle del Sole: mi madre y yo avanzábamos por un oscuro pasadizo, muy despacio y palpando las paredes en busca de la salida, rezando por esquivar al jorobado guardián que una y otra vez nos bloqueaba la huída. Esta noche, sin embargo, el jorobado no apareció; pero en algún momento, mientras tanteaba en la oscuridad, me di cuenta con repentino horror que mi madre ya no estaba a mi lado. (BS 187)

Las imágenes en este breve pasaje revelan con claridad meridiana los miedos y la ansiedad que han perturbado la paz mental del protagonista a lo largo de la historia. Así, no resultaría para nada desproporcionado pensar en el guardián jorobado como una personificación de todos los prejuicios y la discriminación que han sufrido en Valle del Sole esos últimos meses. Ni tampoco parecería ilógico imaginar el oscuro y tortuoso pasadizo como una metáfora del difícil viaje que madre e hijo han debido realizar para conseguir su preciada libertad. Sin embargo, lo que más conmociona a Vittorio en este estadio de su huída es el aterrador augurio de que puede que acabe este viaje sólo²⁵. Esta extraña premoni-

²⁵ Varios críticos han interpretado la muerte de Cristina como una *conditio sine qua non* para que la auto-transformación de Vittorio pueda culminarse. En su opinión, si la madre de Vittorio hubiera llegado viva al final del viaje, su transición a la nueva cultura en las siguientes novelas habría sido más complicada.

ción, como algunas otras que ha tenido anteriormente en la novela, va a obligar al narrador-protagonista —y a nosotros— a reconsiderar su condición tanto como muchacho inmigrante arquetípico, enfrentado a toda clase de retos difíciles a una temprana edad, como de persona que necesita descubrir sus propios recursos para superar los muchos obstáculos con que se cruza en su camino. Es esta segunda acepción la que permite al lector ver a Vittorio Innocente como una persona a quien se le queda pequeño su papel de muchacho inmigrante y que se convierte, por ello, en un individuo complejo en busca de su propio destino. O como escribe Phelan (1989: 27), «A pesar de que las personas adquieran su relevancia por su grado de representatividad, por lo general no se las puede reducir a este aspecto. Y lo mismo se puede decir de los personajes literarios».

En un apartado previo, he defendido que Ricci revela gran destreza a la hora de retratar a su «héroe» como un personaje capaz de utilizar sus limitadas habilidades y el apoyo recibido para generar las condiciones necesarias para abandonar su pueblo natal. Hemos observado cómo consigue transformar algunos elementos que, en principio, podían haber resultado desfavorables en una especie de trampolín que le va a catapultar hacia un futuro más esperanzador. Destacan entre todos ellos la ausencia de la figura paterna, la presión y los abusos de sus compañeros y vecinos o la actitud excesivamente celosa de su madre. Aunque todas estas influencias le podrían haber transformado en un niño mimado e inseguro, parece evidente que lo que ocurre es todo lo contrario, ya que logra convertir todas estas fuerzas en el motor mismo que le catapulta hacia nuevos horizontes²⁶. Los críticos y expertos han centrado su atención sobre todo en la fuerza que Vittorio deriva del aguante y la determinación de su madre a abandonar el sórdido entorno en el que viven:

«¡Idiotas!» gritó después. «Intentasteis matarme pero ya veis que todavía estoy viva. Y ahora habéis venido a verme colgada, pero no me colgaréis, no en base a vuestras estúpidas reglas y supersticiones. ¡Sois vosotros los que estáis muertos, no yo, porque ninguno de vosotros sabe lo que significa ser libre y poder elegir, y ruego a Dios que haga desaparecer este pueblo y todas sus estupideces de la faz de la tierra!» (BS 184)

Si bien es cierto que el comportamiento y las reacciones de Cristina son una fuerza destacable que impulsa a su hijo a tomar algunas de las decisiones temáticamente cruciales en el libro, sería desatinado no

²⁶ Hoerder and Rössler (1993: 17) parecen coincidir con esta opinión cuando explican que «la imagen positiva de las oportunidades tras el viaje migratorio era en muchos casos un simple reflejo del hecho de que las condiciones en la tierra de origen no podían llegar a ser mucho peores».

admitir que éstas se ven profundamente marcadas por los miembros masculinos de la familia e, incluso, por sus compañeros de clase y vecinos. Todos ellos parecen unir fuerzas —junto con la de la atracción magnética que le llega desde el otro lado del Atlántico— para hacer que el avance de Vittorio hacia el final de su viaje sea bastante «pre-decible». Esto no quiere decir, sin embargo, que la función temática del personaje principal de la historia sea tan potente que su dimensión mimética sea poco menos que inexistente. A pesar de que algunos rasgos de Vittorio, tales como su ingenuidad, desconcierto o su suspensión entre dos culturas, nos invitan a hacer amplias generalizaciones sobre su *status* de arquetípico muchacho errante, sería erróneo presuponer que se trata de una simple personificación de una idea y que *The Book of Saints* es sólo una alegoría de todas las experiencias migratorias. Para que no nos sintamos tentados de interpretar la novela de esta forma, Ricci tiene sumo cuidado de dotar a su narrador-protagonista de ciertas cualidades que frustran nuestras expectativas y hacen de él un personaje mucho más plausible. Aunque inicialmente podamos percibir estos rasgos del personaje como inconsistencias o paradojas en el texto, lo cierto es que éstas también contribuyen al progreso de la narración, ya que establecen un equilibrio entre las significaciones temática y mimética del «héroe».

Phelan ha criticado que ha habido una larga lista de críticos temáticos —que nos llevaría incluso hasta Aristóteles— que han clasificado habitualmente a los personajes bajo una serie de etiquetas²⁷. Para él, esta práctica conlleva un serio riesgo ya que la conexión a través de los personajes con los códigos culturales se presenta como una extrapolación de las funciones temáticas por analogía más que como una interpretación de los códigos presentes en el texto. Estos códigos (el emocional, el psicológico, el valorativo, etc.) también llevan una carga importante de significado pues forman parte de la dinámica de la lectura al menos tanto como la secuencia de eventos en los que el personaje participa. Phelan (1989: 78) destaca que «[...] la idea aquí es que la función mimética de los personajes actúa como una especie de contrapeso que compensa las extremas generalizaciones que Scholes [y otros] tanto aprecian.» En el caso de Vittorio, por ejemplo, si bien le percibimos casi siempre como un muchacho confuso y tenso debido a las escandalosas circunstancias que le rodean, hay unas cuantas ocasiones en las que le vemos relajarse y comportarse como un niño normal e incluso feliz. Esta dimensión diferente de su personalidad emerge por lo general tanto cuando está

²⁷ Los dos reputados teóricos literarios que Phelan parece tener en mente a lo largo de su comentario de este tema son: Robert Scholes, *Textual Power* (1985) y Wayne Booth, *The Rhetoric of Fiction*, (1983).

a solas con su madre o *la maestra*, como cuando se encuentra con su amigo Fabrizio fuera de los límites del pueblo. Como cabía esperar, uno de los momentos en los que el protagonista goza de este estado mental más relajado y tranquilo es cuando él y su madre se han embarcado ya en el navío que ha de llevarles hasta Canadá:

A medida que la distancia entre las barandillas y el muelle se hacía más grande, la sirena del barco sonaba estruendosamente sobre nuestras cabezas, ahogando los gritos que llegaban desde la orilla. Lentamente el barco, como una enorme ballena cansada, se fue internando en las aguas de la bahía y comenzó a girar su proa hacia el mar abierto. Al final la gente sobre el espigón se convirtió en una única ola ondulante, con sus gritos ya casi inaudibles, y conforme el barco se alejaba de ellos sentí un alivio enorme e inesperado, como si todo aquello que nos pudiera hacer daño o causar dolor estuviera quedando atrás en la orilla cada vez más alejada, y mi madre y yo pudiéramos fundirnos ahora en una libertad infinita tan amplia y azul como el océano. (BS 200-201)

Curiosamente, es en estos momentos esporádicos de la historia en que Vittorio disfruta de breves respiros dentro de todas sus tribulaciones cuando observamos una reducción significativa de la distancia narrativa que separa su YO narrativo del experiencial. Diríase que es en esos fragmentos cuando las tensiones y contrariedades que presiden su existencia se ven desplazadas fuera de la imagen y durante unos instantes puede ser fiel a su propia naturaleza. Nada queda aquí del tono irónico e, incluso, sarcástico que su YO más maduro a menudo utiliza para describir sus percepciones y comportamiento al nivel de la acción dramática. Bien al contrario, lo que el lector experimenta aquí es un perfecto solapamiento entre los sentimientos del narrador y su YO más joven y errabundo²⁸.

Hay un puñado de rasgos fácilmente identificables que nos invitan a pensar en Vittorio como una persona concreta más que como un representante de un colectivo humano o como la personificación de una idea. Es, por ejemplo, un gran observador de todas aquellas señales que pueden ayudarle a esclarecer su situación actual o, incluso, darle algunas pistas acerca de su futuro. En este sentido, el lector tiene la gran suerte de ver el mundo a través de un par de ojos que, aunque en apariencia ingenuos e infantiles, constantemente captan detalles importantes que sólo van a revelar su verdadero sentido al final de la novela. Igualmente, para ser un niño de siete años, Vittorio parece tener una conciencia casi

²⁸ Según Stanzel (1971: 69), una de las consecuencias más evidentes de estos solapamientos es que el interés del lector se ve desplazado del proceso narrativo a la acción dramática y nos sentimos más identificados con el personaje.

preternatural de esos aspectos de sus antecedentes familiares y de su propia personalidad que le hacen diferente de la mayoría de los otros chavales del pueblito. Como ya indicamos anteriormente, son estas especificidades miméticas las que a veces sorprenden a algunos de los demás personajes a su alrededor y contribuyen a convencer al lector de que está tratando con un sujeto que perfectamente podría ser de carne y hueso. Debido probablemente a las difíciles circunstancias que ha vivido y al sentido de responsabilidad que ha desarrollado, el personaje principal a menudo exhibe una fachada de seriedad, aunque las situaciones parezcan requerir una reacción del todo distinta. Tal es el caso cuando él y su madre son testigos de un incidente de lo más hilarante cuando ya están a punto de subirse al barco. Un viejo campesino y su gallina ocasionan un pequeño jaleo sobre la pasarela cuando los oficiales le informan de que no puede subir animales vivos abordo sin un permiso especial:

[...] En unos instantes toda la cubierta se convirtió en un gran tumulto, el oficial y el campesino se abrieron camino a empujones entre la multitud, las mujeres y los niños chillaban y se escondían del alocado batir de las alas de la gallina.

Pero a mi lado mi madre se reía, se reía a mandíbula batiente hasta que le empezaron a saltar lágrimas en los ojos.

«Mírate», me dijo cuando por fin habían atrapado a la gallina y el tumulto tocaba a su fin, «¡siempre tan serio!» Y puso cara de exagerada gravedad, con los ojos entrecerrados, los labios en gesto de hacer pucheros, y luego soltó de nuevo una gran carcajada y me abrazó fuertemente, apretando su mejilla contra la mía.» (BS 191)

Puede, quizás, que debido a la importancia del momento que Vittorio y su madre están viviendo en este punto de la obra, ninguna de sus dos reacciones extremas debieran ser tomadas como características de sus respectivas personalidades. Pero por otra parte, mientras que sólo observamos a Cristina riéndose en contadas ocasiones a lo largo de la novela, la severa pose que su hijo muestra aquí no resulta para nada desconocida para el lector. Podríamos incluso plantearnos si estas respuestas inconsecuentes no son una estrategia defensiva ingeniosa por el protagonista para poner al tanto a los demás de que su comportamiento no debiera ser juzgado de acuerdo a estándares convencionales. La seriedad de Vittorio, su actitud atenta y observadora o la liberación de cierta tensión en unos breves paréntesis en los que puede ser él mismo se hallan, sin duda, también vinculados a su trayectoria a lo largo de un argumento que le va a llevar a un «hogar» distinto. Sin embargo, al contrario que sus atributos temáticos, el autor incorpora estos rasgos con idea de generar la falsa imagen de que nos encontramos ante un

ser real. En este sentido, cabría argumentar que una buena proporción del éxito obtenido por Ricci habría que atribuírsela a su habilidad para lograr un equilibrio entre esos atributos de su narrador-protagonista que le convierten en un joven inmigrante bastante arquetípico y aquellos otros que lo identifican como un personaje individualizado, que ha de buscar sus propios medios para llegar sano y salvo a su destino «predeterminado.»

Por supuesto, toda ficción narrativa pone en funcionamiento tantos recursos literarios y potenciales imaginativos que resulta del todo inconcebible investigar todas las posibles formas en que los atributos de los personajes y la progresión de la trama interaccionan. En este artículo hemos visto cómo la novela *The Book of Saints* de Nino Ricci genera sus propios patrones de interacción entre estos dos componentes clave de la construcción narrativa debido a la estrecha relación existente entre los rasgos del personaje principal en diferentes momentos de la historia y su «pre-ordenado» destino. Ya sea como sujeto de una serie de predicados que le sobrevienen cuando todavía reside en Valle del Sole (función sintética) o como uno de los factores que contribuyen a la decisión última de su madre de dejar su tierra natal (función temática), lo que parece innegable es que el camino de Vittorio Innocente se ve marcado inevitablemente por ese deseo de un «hogar» en otra parte. Puede que en ocasiones no sea totalmente consciente de esa fuerza que le empuja hacia un final predeterminado pero, como hemos observado, buena parte de su comportamiento y muchas de sus reacciones se ven influidas por él mismo. Quizás se nos pudiera acusar de generalizar en exceso si dijéramos que todas las historias de migración revelan un patrón muy similar al de la novela de Ricci, mas resulta evidente que muchas obras clave pertenecientes a este género presentan a «héroes» profundamente condicionados y transformados por fuerzas muy parecidas al impulso teleológico descrito en este trabajo.

Bibliografía

- AGNEW, VIJAY (2005). «Introduction.» En *Diaspora, Memory, and Identity: A Search for Home*, ed. de V. Agnew. Toronto, Buffalo and London: U of Toronto P. 3-16.
- BAENA, ROSALÍA (2000). «Italian-Canadian Double Perspective in a Childhood Narrative: Nino Ricci's *Lives of the Saints*.» En *Tricks with a Glass: Writing Ethnicity in Canada*, ed. de Rocío G. Davis and R. Baena. Amsterdam and Atlanta: Rodopi. 93-109.
- BROOKS, PETER (1984). *Reading for the Plot: Design and Intention in Narrative*. New York: Vintage Books, 1985.

- CAMARCA, SILVIA (2005). «Code-Switching and Textual Strategies in Nino Ricci's Trilogy.» *Semiotica*, vol. 154, nos. 1/4: 225-241.
- CHATMAN, SEYMOUR (1978). *Story and Discourse: Narrative Structure in Fiction and Film*. Ithaca and London: Cornell UP.
- COE, RICHARD (1984). *When the Grass Was Taller: Autobiography and the Experience of Childhood*. New Haven and London: Yale UP.
- CRO, STELIO (1996). «Nino Ricci's Narrative and the Search for the Collective Unconscious of the Italian-American.» *Canadian Journal of Italian Studies*, 19, 53: 134-149
- DAVIS, ROCÍO G. (2000). «Introduction: On Writing Ethnicity in Canada.» En *Tricks with a Glass: Writing Ethnicity in Canada*, ed. de Rocío G. Davis and R. Baena. Amsterdam and Atlanta: Rodopi. xiii-xxiv.
- DUBOIS, W.E.B. (1903). *The Souls of Black Folk*. New York: Penguin Books USA Inc., 1969.
- DVORAK, MARTA (1997). «Nino Ricci's *Lives of the Saints*: Walking Down Both Sides of the Street at the Same Time.» *Commonwealth*, 17, 1 (Autumn): 58-66.
- FREUD, SIGMUND (1920). Beyond the Pleasure-Principle, en John Rickman (ed.). *A General Selection from the Works of Sigmund Freud*, New York and London: Anchor Books, Doubleday, 1989, pp. 141-168.
- HOERDER, DIRK AND HORST RÖSSLER (1993). *Distant Magnets: Expectations and Realities in the Immigrant Experience, 1840-1930*. New York and London: Holmes and Meier (Ellis Island Series).
- IMBODEN, ROBERTA (1992). «The Hyperbolic Project of Cristina: A Derridean Analysis of Ricci's *Lives of the Saints*.» *The Dalhousie Review*, 72, 1 (Spring): 38-51.
- ISER, WOLFGANG (1978). *The Act of Reading: A Theory of Aesthetic Response*. Baltimore and London: The Johns Hopkins UP.
- ITWARU, ARNOLD H. (1990). *The Invention of Canada: Literary Text and the Immigrant Imaginary*. Toronto: TSAR Publications.
- KIRMAN, PAULA E. (1999). «An Interview with Nino Ricci.» *Suite 101.com* (December).
- LORIGGIO, FRANCESCO (1987). «The Question of the Corpus: Ethnicity and Canadian Literature.» In *Future Indicative: Literacy, Theory, and Canadian Literature*, ed. and intro. by John Moss. Ottawa: U of Ottawa P. 53-69.
- MCKAY, ALLY (1991). «A Gentle and Wise Novel.» Review of *Lives of the Saints*. *Event*, 20, 1: 148-150.
- MULLEN, AMANDA (2004). «Neither Here Nor There: Redirecting the Homeward Gaze in Nino Ricci's *Lives of the Saints*, *In a Glass House* and *Where She Has Gone*.» *Canadian Ethnic Studies Journal*, vol. 36, no. 2 (Summer): 29-51.
- PHELAN, JAMES (1989). *Reading People, Reading Plot: Character, Progression and the Interpretation of Narrative*. Chicago and London: The U of Chicago Press.
- RICCI, NINO (1990). *The Book of Saints*. New York: Picador USA, 1995.
- RIMMON-KENAN, SHLOMITH (1983). *Narrative Fiction: Contemporary Poetics*. London and New York, 1989.

- STANZEL, FRANZ (1971). *Narrative Situations in the Novel. Tom Jones, Moby Dick, The Ambassadors, Ulysses*. Bloomington and London: Indiana UP.
- TODOROV, TZVETAN (1977). *The Poetics of Prose*. Trans. by Richard Howard. Ithaca, N.J.: Cornell U P (original in French 1971).
- TUZI, MARINO (1997). *The Power of Allegiances: Identity, Culture and Representational Strategies*. Toronto: Guernica Editions.

Este nuevo número de la serie de *Migraciones Internacionales* reúne los trabajos de ocho miembros y colaboradores del Equipo de Investigación sobre este tema de la UD. Todos los artículos en este número estudian las transiciones y transformaciones que se dan en las personas y en las sociedades en su conjunto como consecuencia de los procesos migratorios. El libro está dividido en tres secciones de acuerdo a los distintos tipos de transformaciones y transiciones que se tratan en cada una de ellas.



Publicaciones
Universidad de Deusto